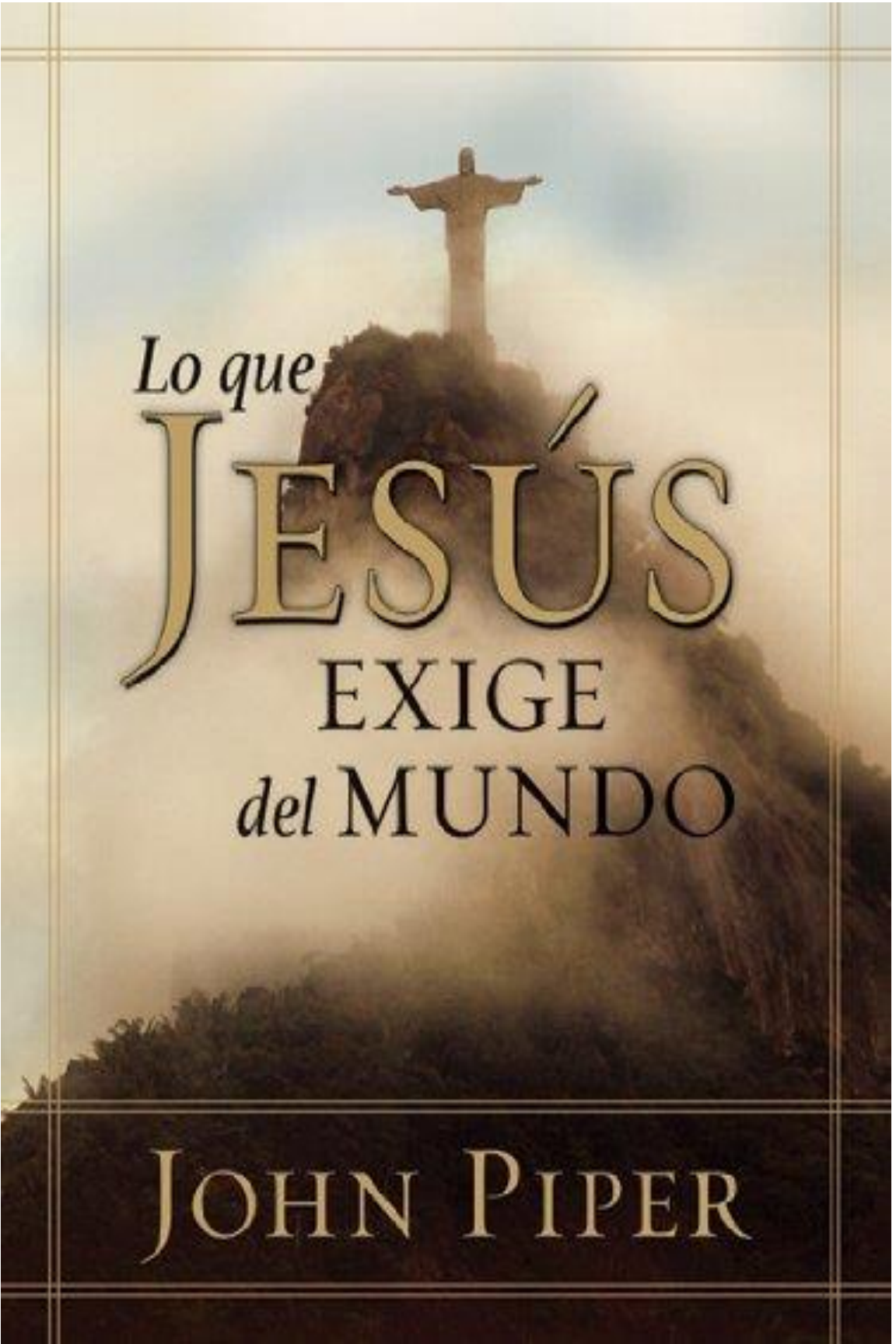
Lo que
JESÚS
EXIGE
del MUNDO
JOHN PIPER

Libros de JOHN P IPER

La pasión de Dios por su gloria

Los placeres de dios

Dios que desea

El peligroso deber de deleitarse

Gracia futura

Un hambre por Dios

¡Que las naciones se alegren!

Una vida divina

Perforado por la Palabra

Ver y saborear a Jesucristo

El legado de la alegría soberana

La sonrisa oculta de Dios

Las raíces de la resistencia

La miseria de Job y la misericordia de Dios

El posadero

La hermana del pródigo

Recuperando la virilidad y la feminidad bíblica ¿Cuál es la diferencia?

La justificacion de Dios

Contados justos en Cristo

Hermanos, no somos profesionales

La supremacía de Dios en la predicación

Más allá de los límites

No malgastes tu vida

La pasión de jesucristo

La vida como vapor

Una visión divina de todas las cosas

Cuando no deseo a Dios

El sexo y la supremacía de Cristo

Probar y ver

Cincuenta razones por las cuales Jesús vino a morir

Dios es el evangelio

Compitiendo por nuestro todo

Lo que

JESUS

EXIGE

del

MUNDO

JOHN PIPER

CROSSW AY BOOKS

APUBLI SHINGMINISTRYOF
GOODNE WSPUBLISHERS
WHEATO N, ILLINOIS

Lo que Jesús exige del mundo

Copyright © 2006 por la Fundación Desiring God Publicado por Crossway Books, un ministerio editorial de Good News Publishers

1300 Crescent Street
Wheaton, Illinois 60187

Todos los derechos reservados. Ninguna parte de esta publicación puede reproducirse, almacenarse en un sistema de recuperación o transmitirse de ninguna forma por ningún medio, electrónico, mecánico, fotocopia, grabación u otro, sin el permiso previo del editor, excepto según lo dispuesto por la ley de derechos de autor de EE. UU. .

Diseño de portada: Josh Dennis

Foto de portada: Getty Images

A menos que se indique lo contrario, las citas bíblicas son de *The Holy Bible, English Standard Version* ®, copyright © 2001 de Crossway Bibles, un ministerio editorial de Good News Publishers. Usado con permiso. Todos los derechos reservados.

Las citas bíblicas marcadas con KJV son de la versión King James de la Biblia .

Las citas bíblicas marcadas NASB son de *The New American Standard Bible.* ® Copyright © The Lockman Foundation 1960, 1962, 1963, 1968, 1971, 1972, 1973, 1975, 1977, 1995. Usado con permiso.

Las referencias de las Escrituras marcadas como RSV son de la *versión estándar revisada* . Copyright © 1946, 1952, 1971, 1973 por la División de Educación Cristiana del Consejo Nacional de las Iglesias de Cristo en los EE. UU.

Todos los énfasis en las citas bíblicas han sido añadidos por el autor.

Primera impresión, 2006

Impreso en los Estados Unidos de América.

Datos de catalogación en publicación de la Biblioteca del Congreso

Piper, John, 1946-
Lo que Jesús exige del mundo / John Piper.
pags. cm.
Incluye índice.
ISBN 13: 978-1-58134-845-3 (hc: papel alcalino)
ISBN 10: 1-58134-845-2
1. Jesucristo: las enseñanzas. 2. Biblia. NT Evangelios: crítica, interpretación, etc. I. Título.
BS2415.P49 2006 241.5 — dc22 2006021810

RRD 16 15 14 13 12 11 10 09 08 07 06 13 12 11 10 9 8 7 6 5 4 3 2 1

A
Benjamin y Melissa
viviendo el amor de Jesús

CONTENIDO

Agradecimientos 13

Sugerencias sobre cómo leer este libro 15

Introducción: el objetivo del libro 17

Una palabra para los eruditos bíblicos 29

(y los que se preguntan qué están haciendo)

Demanda # 1 37

Debes nacer de nuevo

Demanda # 2 40

Arrepentirse

Demanda # 3 44

Ven a mi

Demanda # 4 48

Cree en mi

Demanda # 5 52

Quiéreme

Demanda # 6 56

Escúchame

Demanda # 7 62

Permanece en mi

Demanda # 8 68

Toma tu cruz y sígueme

Demanda # 9 75

Ama a Dios con todo tu corazón, alma, mente y fuerza

Demanda # 10 83

Regocíjate y salta de alegría

Demanda # 11 92

Teme al que puede destruir el alma y el cuerpo en el infierno

Demanda # 12 99

Adorar a Dios en espíritu y verdad

Demanda # 13 105

Ora siempre y no pierdas el corazón

Demanda # 14 113

No te preocupes por las necesidades de la vida diaria

Demanda # 15 120

No te preocupes por las amenazas del hombre

Demanda # 16 125

Humíllate haciendo la guerra al orgullo

Demanda # 17 130

Humíllate en la infancia, la servidumbre y la audacia de corazón roto

Demanda # 18 138

No te enojes: confía en la providencia de Dios

Demanda # 19 146

No te enojes: abraza la misericordia y el perdón

Demanda # 20 153

Haz la voluntad de mi padre que está en los cielos
Sea justificado confiando en Jesús

Demanda # 21 159

Haz la voluntad de mi padre que está en los cielos
Transfórmate confiando en Jesús

Demanda # 22 166

Esfuérzate por entrar por la puerta estrecha, porque Toda la vida es guerra

Demanda # 23 174

Esfuércese por entrar por la puerta estrecha, porque Jesús cumple el nuevo pacto

Demanda # 24 181
Esfuérzate por entrar por la puerta angosta, porque ya estás en la *demanda de* poder del Reino.
Demanda # 25 190
Tu justicia debe exceder la del Fariseos, porque era hipócrita y feo
Demanda # 26 196
Su justicia debe exceder la de los fariseos: limpie el interior de la copa
Demanda # 27 205
Tu justicia debe exceder la del Fariseos, por cada árbol sano da buen fruto
Demanda # 28 212
Ama a tus enemigos: llévalos a la verdad
Demanda # 29 221
Ama a tus enemigos: ora por aquellos que abusan de ti
Demanda # 30 230
Ama a tus enemigos: haz el bien a los que Te odio, dale a quien pide
Demanda # 31 242
Ama a tus enemigos para demostrar que eres Hijos de Dios
Demanda # 32 249
Ama a tu prójimo como a ti mismo, porque esta es la ley y los profetas
Demanda # 33 256
Ama a tu prójimo con el mismo compromiso Tienes que tener tu propio bienestar
Demanda # 34 263
Ama a tu prójimo como a ti mismo y como Jesús nos amó
Demanda # 35 269
Guarde para sí los tesoros en el cielo por Dar con sacrificio y generosidad

Demanda # 36 274
Guarde para sí mismos tesoros en el cielo y aumente su alegría en Jesús

Demanda # 37 281
Guarde para sí los tesoros en el cielo: "Es el placer de su padre darle el reino"

Demanda # 38 290
No hagas un juramento: aprecia la verdad y habla con sencillez

Demanda # 39 296
No haga un juramento: deje lo que diga
Sea simplemente "Sí" o "No"

Demanda # 40 301
Lo que Dios se ha unido no permita que nadie se separe, porque el matrimonio refleja el pacto de Dios con nosotros

Demanda # 41 307
Lo que Dios se ha unido no permita que ningún hombre
Separado, para quien se divorcia y
Se casa con otro comete adulterio

Demanda # 42 317
Lo que Dios se ha unido no permita que ningún hombre
Separado: un hombre, una mujer, por gracia, hasta la muerte

Demanda # 43 323
Rinda al César lo que es del César y a Dios lo que es de Dios.

Demanda # 44 329
Dad al César lo que es del César como un acto de representación a Dios lo que es de Dios.

Demanda # 45 336
Haz esto en memoria de mí, porque lo haré
Construye mi iglesia

Demanda # 46 343
Haz esto en memoria mía: bautiza a los discípulos y come la cena del Señor

Demanda # 47 350
Deja que tu luz brille ante los demás que ellos
Puede glorificar a tu padre que está en el cielo
Demanda # 48 356
Deja que tu luz brille ante los demás: los alegres
Sacrificio de amor en el sufrimiento
Demanda # 49 363
Hacer discípulos de todas las naciones, porque toda autoridad pertenece a Jesús
Demanda # 50 369
Hacer discípulos de todas las naciones, porque la misión no puede fallar
Deseando a Dios: una nota sobre los recursos 377
Índice de Escrituras 379
Índice de personas 391
Índice de materias 393

Toda la autoridad en el cielo y en la tierra me ha sido dada.

Jesús

EXPRESIONES DE GRATITUD

Este libro fue posible porque la generosidad me ha llegado desde más corrientes de las que puedo mencionar aquí, de hecho, más corrientes de las que sé. Pero con mucho gusto menciono varios. Los ancianos y la congregación de la Iglesia Bautista de Belén me dieron un permiso de cinco meses para predicar. Esto fue parte de su amabilidad en el vigésimo quinto aniversario de nuestro ministerio juntos en la iglesia. Sin este tiempo extendido, este libro no habría sido escrito.

La feliz combinación de soledad y compañerismo en Tyndale House en Cambridge, Inglaterra, con sus abundantes recursos, proporcionó el escenario ideal para este tipo de investigación y escritura. Bruce Winter, cuya larga y fiel permanencia como Warden estaba llegando a su fin mientras yo estaba allí, fue amable y estimulante en su bienvenida y amistad. El personal y los lectores de Tyndale House hicieron de nuestra estadía una temporada alegre y fructífera. Dios conoce las manos anónimas que se abrieron para hacer posible esta estadía.

David Mathis, Justin Taylor y Ted Griffin leyeron el manuscrito con cuidado y me ayudaron a realizar cientos de mejoras. Carol Steinbach nuevamente reunió a su equipo y preparó los Índices de Escritura y Persona, que ayudarán a los lectores a orientarse más fácilmente. Lane Dennis y su equipo en Crossway Books alentaron y apoyaron este proyecto desde la concepción hasta la realidad. Mi esposa Noël instaló la casa en un lugar nuevo, me dejó libre para escribir y leer cada palabra con los ojos que solo una esposa talentosa puede traer. Todo lo que hago depende de su apoyo.

Cuando alguien pregunta: "¿Cuánto tiempo te llevó escribir este libro?" A menudo respondo: "Sesenta años". Sé que no es satisfactorio

responder. Pero sí dice la verdad que las corrientes de generosidad que se han unido para crear este libro han estado fluyendo en mi vida desde el principio. No dudo que las experiencias que tuve de la Escuela

Primaria Summit Drive en Greenville, Carolina del Sur, en la década de 1950, hasta la Universidad de Munich a principios de la década de 1970 y el ministerio de la Palabra durante veinticinco años en Belén dieron forma a lo que está en este libro. . No hay separación de la vida y el trabajo de la escritura.

Por todas las innumerables corrientes de generosidad, conocidas y desconocidas, que han entrado en mi vida, agradezco a Jesús, quien me creó y me llamó y gobierna todos mis días, como lo hace con los gobiernos del mundo y las galaxias del universo. Ruego que use este libro para darse a conocer, atesorar y obedecer como el único Salvador de nuestro pecado y el único Soberano sobre el mundo.

SUGERENCIAS PARA CÓMO LEER ESTE LIBRO

Los libros parecen desalentadores porque creemos que deberíamos comenzar en la parte delantera y leer en la parte posterior y no omitir nada. No espero que la mayoría de la gente lea este libro de esa manera. Espero que algunos lo hagan. Estructuré el libro para que los asuntos en el frente puedan ayudar al lector a comprender los asuntos más adelante. Y hay una especie de base, progresión y clímax. Pero los capítulos tienen suficiente independencia para que la mayoría de ellos se puedan leer sin los otros. Será obvio cuando un capítulo depende de otro.

Por lo tanto, te invito a entrar en cualquier lugar. No tiene que leer la Introducción primero. Espero que la forma en que los mandamientos de Jesús se entrelazan te atraiga aún más, de un tema a otro.

He tratado de mantener los capítulos relativamente cortos para que, en general, puedan leerse de una vez para aquellos que solo tienen un tiempo limitado día a día. Es por eso que algunos de los capítulos tratan con el mismo comando desde diferentes ángulos. Pensé que era mejor manejar el asunto en varios capítulos en lugar de en uno largo.

Dado que el enfoque está en los mandamientos de Jesús en este libro, mucho de su vida y muerte no está aquí. Si quieres ver cómo he tratado de retratarlos más completamente, puedes mirar otros dos (¡más cortos!) Libros donde trato con Jesús y su muerte: *Ver y saborear a Jesucristo* (Crossway Books, 2004) y *Cincuenta razones por las cuales Jesús vino a morir* (Crossway Books, 2006). Y, por supuesto, hay libros importantes de otros a los que me referiré en el camino. Sobre todo, espero que reces mientras lees. Incluso si eres

no acostumbrado a orar, pídale a Dios que lo proteja de cualquier error que pueda haber cometido y que le confirme lo que es verdad. Al final, lo que importa es el efecto que Dios produce en nuestras vidas a través de su palabra escrita por su Espíritu. Eso es lo que hace que la oración sea tan crucial. En la oración le pedimos a Dios que nos transforme de esa manera.

Finalmente, que el Jesús vivo cumpla el propósito de su palabra mientras lees: “Estas cosas que te he dicho, para que mi gozo esté en ti, y que tu gozo sea pleno” (Juan 15:11).

INTRODUCCIÓN : OBJETIVO DE LEER EL LIBRO

El objetivo de este libro es la obediencia que glorifica a Dios a Jesús. Con ese fin, estoy tratando de obedecer el último mandato de Jesús: "Hacer
principios de todas las naciones. . . *enseñándoles a observar todo lo que te he mandado* "(Mateo 28: 19-20). El mandato final de Jesús fue enseñar todos sus mandamientos.

El imposible comando final

En realidad, el comando final fue más preciso que eso. Él *no* dijo: "Enséñales todos mis mandamientos". Él dijo: "Enséñales *a observar* todos mis mandamientos". Puedes enseñarle a un loro todos los mandamientos de Jesús. Pero no puedes enseñarle a un loro a *observarlo* . Los loros no se arrepentirán, adorarán a Jesús, acumularán tesoros en el cielo, amarán a sus enemigos y saldrán como ovejas en medio de lobos para anunciar el reino de Dios.

Enseñar a la gente a repetir todo lo que Jesús ordenó es fácil. Enseñarles a *observar* todo lo que Jesús ordenó es *imposible* . Jesús usó esa palabra. Cuando un hombre rico no podía abandonar sus riquezas y seguirlo, Jesús dijo: "Es más fácil que un camello pase por el ojo de una aguja que una persona rica entre en el reino de Dios. . . . Con el hombre es *imposible* , pero no con Dios.
Porque todas las cosas son posibles con Dios "(Marcos 10: 25-27).

Por lo tanto, la persona que se obliga a obedecer la comisión final de Jesús, por ejemplo, enseñarle a un hombre rico a *observar* la orden de "renunciar a todo lo que tiene" (Lucas 14:33), intenta lo imposible.

Sible. Pero Jesús dijo que *no* era imposible. "Todo es posible con Dios." Entonces, el mayor desafío al escribir este libro ha sido discernir la forma en que Dios hace posible la obediencia imposible.

Jesús dijo que este objetivo imposible sucede a través de la *enseñanza* . "Haz discípulos. . . *enseñándoles* a observar todo lo que te he mandado. Por supuesto, hay más que eso, como la muerte expiatoria de Jesús (Marcos 10:45) y la obra del Espíritu Santo (Juan 14:26) y la oración (Mateo 6:13). Pero al final Jesús se centró en la enseñanza. Supongo que esto significa que Dios ha elegido hacer lo imposible a través de la enseñanza de todo lo que Jesús mandó. Eso es lo que oro para que este libro demuestre ser, un tipo de enseñanza que Dios usará para lograr una obediencia imposible a Jesús. Y todo eso para la gloria de Dios.

Enseñanza y obediencia que glorifican a Dios

La razón por la que enfatizo la gloria de Dios es porque Jesús lo hizo. Él dijo: "Deja que tu luz brille ante los demás, para que puedan ver tus buenas obras y *glorificar a tu Padre que está en el cielo* " (Mateo 5:16). El objetivo final de los mandamientos de Jesús no es que los observemos haciendo buenas obras. El objetivo *final* es que Dios sea glorificado. La obediencia de las buenas obras es penúltima. Pero lo más importante es que, en nuestras vidas obedientes, Dios se muestre como la realidad más bella del mundo. Ese es el objetivo final de Jesús [1][1] y el mío.[2]

Esto me ayuda a responder la pregunta: ¿Qué tipo de enseñanza de los mandamientos de Jesús podría Dios estar dispuesto a usar para lograr una obediencia tan imposible? Si el objetivo de la obediencia es, en última instancia, la gloria de Dios, entonces es probable que la enseñanza que Dios usará sea del tipo que mantenga su gloria en el centro. Por lo tanto, mi objetivo ha sido mantener la belleza

[1] Ver especialmente*Demanda # 47*.

supremamente valiosa de Dios en el enfoque adecuado a lo largo del libro.

Manteniendo los mandamientos conectados a Jesús y su obra

¿Cómo entonces mantenemos la belleza de Dios en el enfoque apropiado en relación con los mandamientos de Jesús? Al tratar el significado y la motivación de los mandamientos en relación con la persona y el trabajo de Jesús. La persona y la obra de Jesús son los medios principales por los cuales Dios se ha glorificado a sí mismo en el mundo. Ninguna revelación de la gloria de Dios es mayor. Jesús dijo: "El que me ha visto a mí, ha visto al Padre" (Juan 14: 9). Por lo tanto, su *persona* es la manifestación de la gloria de Dios. Verlo como realmente es significa ver la belleza infinitamente valiosa de Dios. Jesús también dijo, mientras oraba: "Te glorifiqué en la tierra, habiendo cumplido el trabajo que me diste que hiciera" (Juan 17: 4). Por eso su *trabajo*Es una manifestación de la gloria de Dios. Cuando vemos lo que logró y cómo lo hizo, vemos la majestad y la grandeza de Dios.

Por lo tanto, mi objetivo ha sido *investigar el significado y la motivación de los mandamientos de Jesús en relación con su persona y su trabajo* . Lo que surge una y otra vez es que lo que él ordena es una vida que muestre el valor de su persona y el efecto de su trabajo. Su intención es que no desconectemos lo que él ordena de quién es y lo que ha hecho.

No debería sorprendernos, entonces, que el mandato final y culminante de Jesús es que enseñemos a todas las naciones a observar todo lo que él ordenó. Esto lleva a su propósito final. Cuando ocurre la obediencia a sus mandamientos, lo que el mundo ve es el fruto del glorioso trabajo de Jesús y el valor de su gloriosa persona. En otras palabras, ven la gloria de Dios. Es por eso que Jesús vino y por qué su misión permanece hasta que él venga.

Un bosquejo de la persona y obra de Jesús

Anticipándose a lo que veremos más adelante en el libro, se debe dar aquí el bosquejo más breve de la persona y el trabajo de Jesús, de modo que desde el principio los comandos descansen sobre su fundamento apropiado. Jesús vino al mundo, enviado por Dios, como el tan esperado Mesías judío. Cuando Jesús preguntó a sus discípulos quién creían que era, Pedro respondió: "Tú eres el Cristo [es decir, el Mesías], el Hijo del Dios viviente". A esto Jesús respondió: “¡Bendito seas, Simon Bar-Jonah! Porque carne y sangre no te ha revelado esto, sino mi Padre que está en los cielos ”(Mateo 16: 16-17).

Cuando Jesús fue juzgado por su vida, el cargo fue blasfemia y, finalmente, traición contra César, debido a sus aparentes afirmaciones de ser el Mesías, el Rey de Israel, el Hijo de Dios. El sumo sacerdote judío le preguntó: "¿Eres tú el Cristo, el Hijo del Bendito?" Y Jesús dijo: "Yo soy, y verán al Hijo del Hombre sentado a la diestra del Poder, y que vendrá con las nubes del cielo" (Marcos 14: 61-62).

Por qué Jesús favoreció el título Hijo del hombre

Aunque Jesús reconoció que él era el Mesías, el Hijo de Dios, su designación favorita para sí mismo era "Hijo del Hombre". En un nivel, este título tiene el significado obvio de que Jesús era verdaderamente humano. Pero debido a su uso por el profeta Daniel, probablemente es un reclamo muy exaltado de autoridad universal.

> He aquí, con las nubes del cielo vino uno como un hijo de hombre, y él vino al Anciano de días y fue presentado ante él. Y a él se le dio dominio y gloria y un reino, para que todos los pueblos, naciones y lenguas le sirvieran; su dominio es un dominio eterno, que no pasará, y su reino, uno que no será destruido. (Dan. 7: 13-14)

La razón por la que Jesús favoreció el título de *Hijo del Hombre* para sí mismo fue que los términos *Mesías* e *Hijo de Dios* estaban cargados de pretensiones políticas populares. Darían la impresión equivocada sobre la naturaleza de su mesianismo. Podrían implicar fácilmente que

encaja con las concepciones del día en que el Mesías conquistaría Roma y liberaría a Israel y establecería su reino terrenal. Pero Jesús tuvo que navegar por estas aguas políticas presentándose a sí mismo como el verdadero Mesías, incluso el divino Hijo de Dios con autoridad universal, pero también rechazó la noción popular de que el Mesías no sufriría sino que gobernaría de inmediato.

El término *Hijo del hombre* demostró ser muy útil a este respecto porque, aunque tenía reclamos exaltados para aquellos que tenían oídos para escuchar, aparentemente no estaba haciendo reclamos explícitos al poder político. Bajo este título favorito (sin rechazar a los demás), Jesús pudo hacer sus afirmaciones de que el tan esperado reino mesiánico de Dios había venido a su ministerio. [3][2][4]

El reino de Dios había entrado en la historia

El pueblo judío anhelaba el día en que el Mesías vendría y traería el reino de Dios. El reino significaría que los enemigos de Israel son derrotados, los pecados son borrados, las enfermedades se curan, los muertos resucitan y la justicia, la alegría y la paz dominan la tierra con el Mesías en el trono. Jesús llegó y dijo: "El tiempo se ha cumplido, y el reino de Dios está cerca; arrepentirse y creer en el evangelio "(Marcos 1:15). Lo que quiso decir es que en su propio ministerio había llegado el reino liberador y salvador de Dios. "Si es por el dedo de Dios que expulso demonios, entonces *el reino de Dios ha venido sobre ti* . . . el reino de Dios está *en medio de ti "*(Lucas 11:20; 17:21).

Pero había un misterio. Jesús lo llamó "el secreto del reino de Dios" (Marcos 4:11). El misterio era que el reino de Dios había llegado a la historia *antes de* su manifestación final y triunfante. El cumplimiento estaba aquí, pero la consumación no estaba aquí. [5][3] El reino llegaría en dos etapas. En la primera etapa, el Mesías vendría y

[3] Para una descripción útil de los títulos de Jesús en los Evangelios en el espacio de doce páginas, vea Craig L. Blomberg,*Jesús y los Evangelios*(Nashville: Broadman & Holman, 1997), 401-412.

[5] Para un excelente tratamiento de larga duración del reino de Dios en el ministerio de Jesús, ver George Ladd,*The Presence of the Future*(Grand Rapids, Mich .: Eerdmans, 1974).

sufriría, y en la segunda etapa, el Mesías vendría en gloria (Lucas 24:46; Marcos 14:62).[6]

Vino a servir y morir por los pecados y resucitar de nuevo

Por lo tanto, la obra principal de Jesús en la tierra durante su primera venida fue sufrir y morir por el perdón de los pecados. Él dijo: "Incluso el Hijo del Hombre no vino para ser servido, sino para servir, y para dar su vida en rescate por muchos" (Marcos 10:45). Y en la Última Cena con sus discípulos, tomó la copa y dijo: "Esta es mi sangre del pacto, que se derrama por muchos para el perdón de los pecados" (Mateo 26:28).

Morir no era su única misión. Pero fue central. Al derramar su sangre, compró las promesas del nuevo pacto. El nuevo pacto fue la promesa de Dios de que a todos los que entren en el reino venidero se les perdonarán sus pecados, tendrán la ley escrita en sus corazones y conocerán a Dios personalmente (Jer. 31: 31-34). Las bendiciones de este pacto son cruciales para permitirnos obedecer los mandamientos de Jesús. Lo que hace que la muerte de Jesús sea de suma importancia para lograr la obediencia imposible que exige.

Pero había más en su misión. Cuando Juan el Bautista estaba perplejo acerca de si Jesús era realmente el Mesías, le envió un mensaje desde la prisión: "¿Eres tú el que ha de venir o buscaremos a otro?" Jesús respondió: “Ve y dile a Juan lo que oyes y ves: los ciegos reciben su vista y los cojos caminan, los leprosos se limpian y los sordos oyen, y los muertos resucitan y los pobres tienen buenas noticias que se les predican. Y bienaventurado el que no se ofende por mí ”(Mateo 11: 3-6). En otras palabras, “Toda mi curación y predicación son una demostración de mi mesianismo, pero no se ofendan porque no estoy cumpliendo las expectativas políticas del gobierno terrenal. Yo *soy* el que vendrá, pero mi misión central (en esta primera venida) es sufrir: dar mi vida en rescate por muchos ”.

Cuando se cumplió su misión, después de tres días en la tumba, Jesús resucitó de entre los muertos. Este era el plan de Dios. Fue un

acto de suprema autoridad sobre la muerte. “Nadie me quita [mi vida], pero la dejo por mi propia cuenta. Tengo autoridad para establecerlo, y tengo autoridad para retomarlo. Este cargo he recibido de mi Padre ”(Juan 10:18). Cuando fue criado, se apareció a sus discípulos en muchas ocasiones y les dio pruebas de que estaba físicamente vivo (Lucas 24: 39-43). Les abrió las Escrituras para que pudieran ver más plenamente cómo cumplió las promesas de Dios (Lucas 24:32, 45). Luego les encargó que fueran sus testigos, les dio instrucciones de esperar al Espíritu Santo prometido y ascendió al cielo (Lucas 24: 46-51).

La obediencia es el fruto de su obra y la exhibición de su gloria

Sobre la base de quién era y lo que logró, Jesús hizo sus demandas. Las demandas no pueden separarse de su persona y su trabajo. La obediencia que exige es el fruto de su *obra redentora* y la exhibición de su *gloria personal.* Es por eso que vino, para crear un pueblo que glorifique su reinado amable llevando el fruto de su reino (Mateo 21:43).

Cuando dijo: "El Hijo del hombre vino a buscar y salvar a los perdidos" (Lucas 19:10), estaba hablando de Zaqueo, que acababa de transformarse tanto que entregó la mitad de sus posesiones a los pobres (Lucas 19: 8) En otras palabras, el Hijo del Hombre vino para salvar a las personas de su relación amorosa suicida con posesiones (y cualquier otro ídolo) y para llevarlas a una especie de obediencia imposible que muestra el valor infinito de Jesús. Por lo tanto, mi esfuerzo en este libro ha sido mantener unido el significado y la motivación de los mandamientos de Jesús, la grandeza de su trabajo y la gloria de su persona.

Una palabra sobre el método

Daré más detalles sobre la metodología en la siguiente "Una palabra para los eruditos bíblicos" (¡que invito a todos a leer!), Pero parece

bueno incluir en este punto algunas decisiones orientadoras cruciales que he hecho. Mi método es reflexionar sobre el significado y la motivación de las demandas de Jesús *tal como aparecen en los Evangelios del Nuevo Testamento*en el contexto de su persona y trabajo. No cito el resto del Nuevo Testamento por mi comprensión de Jesús en los Evangelios. Citar todo el Nuevo Testamento es algo perfectamente legítimo, y en mi predicación no dudo en traer las Escrituras desde cualquier lugar para ayudar a aclarar cualquier texto, siempre que no cambie el significado de ninguno de los textos. Pero en este libro he dado mi interpretación de Jesús casi por completo a través de la lente de sus propias palabras como están registradas en los Evangelios. Uno de mis objetivos subordinados en este enfoque es fomentar la confianza en la unidad del Nuevo Testamento, porque el resultado de esta representación es muy compatible con lo que los otros escritores del Nuevo Testamento enseñaron.

¿Por qué este título para el libro?

Algunas palabras sobre el título *Lo que Jesús exige del mundo* .

Soy consciente de que la palabra *exige* es discordante para muchos oídos modernos. Se siente áspero, severo, estricto, austero, austero, abrasivo. La razón por la que elijo esa palabra es para confrontar algunas de las causas subyacentes de por qué sería ofensivo retratar a Jesús como exigente. Mi convicción es que si entendemos correctamente las demandas de Jesús, y si estamos dispuestos a encontrar en él nuestro gozo supremo, sus demandas no se sentirán severas sino dulces. Aterrizarían sobre nosotros de la manera en que las órdenes de la Dama aterrizaron sobre las bestias en la novela *Perelandra de* CS Lewis : “Las bestias no pensarían mucho si les dijera que caminen sobre sus cabezas. Sería su deleite caminar sobre sus cabezas. Soy su bestia, y todas sus órdenes son alegrías. [7][4][8]

[7] CS Lewis,*Perelandra*(Londres: Macmillan, 1973), 76.

Pero sería un giro barato y superficial dar la impresión de que Jesús, de hecho, no habla a menudo de manera abrasiva y suena grave. Esto es cierto no solo para sus *adversarios* , los escribas y fariseos, por ejemplo, en Mateo 23, donde los llama hijos del infierno (v. 15), "tontos ciegos" (v. 17), "guías ciegos" (vv 16, 24), "hipócritas" (v. 27), "tumbas encaladas" (v. 27) y "cría de víboras" (v. 33). También es cierto para sus *discípulos.*. Por ejemplo, él dice: "Si tú. . . que son malvados, sepan dar buenos regalos a sus hijos. . . " (Mateo 7:11); y a Peter, "¡Quítate de delante de mí, Satanás! Porque no estás pensando en las cosas de Dios, sino en las cosas del hombre "(Marcos 8:33); y de nuevo a Peter, refiriéndose al destino de John, "¿Qué es eso para ti? ¡Me sigues! (Juan 21:22)

Y después de una enseñanza contundente y discordante en Juan 6 ("El que se alimenta de mi carne y bebe mi sangre tiene vida eterna", v. 54), Juan comenta que cuando "muchos de sus discípulos lo escucharon, dijeron: 'Esto es un difícil de decir; ¿Quién puede escucharlo? . . . Después de esto, muchos de sus discípulos se volvieron y ya no caminaban con él '"(vv. 60, 66). Tal fue el precio de cómo habló. Mi objetivo no es pasar por alto las duras implicaciones de la palabra "demandas" ni suavizar los dichos "duros" de Jesús; El objetivo es cambiar en nuestros corazones y en nuestra comprensión hasta el punto de que el Jesús duro sea tan dulce para nosotros como el Jesús tierno.

Autoridad e intimidad bajo la comisión final

Ese es mi objetivo. Puedes sentir que los dos se unen en lo que Jesús dice a cada lado de su orden final de hacer discípulos. Por un lado dice: "Toda autoridad en el cielo y en la tierra me ha sido dada" (Mateo 28:18). Y por otro lado dice: "He aquí, yo estoy contigo siempre, hasta el fin de los tiempos" (Mateo 28:20). El uno dice: "Hago demandas porque tengo el derecho. Toda autoridad en el universo es mía. El otro dice: "Hago demandas porque te ayudaré. Estare contigo para siempre."

He tratado de estructurar los capítulos del libro para atraer al lector de capítulos más cortos y demandas más suaves hacia las demandas más difíciles (pero no menos valiosas) de Jesús. [9][5] Esto no es simplemente[10]

estilística o táctica Es teológicamente apropiado. La mayoría de los primeros diecinueve capítulos no exigen ninguna acción externa. Se trata esencialmente de lo que sucede en la mente y el corazón. Estos vienen primero porque el tipo de obediencia que Jesús exige se mueve desde adentro (donde se saborea el valor de Jesús) hacia afuera (donde se muestra el valor de Jesús).

De estos capítulos, los primeros siete son “Debes nacer de nuevo”, “Arrepiéntete”, “Ven a mí”, “Cree en mí”, “Ámame”, “Escúchame” y “Permanece en mí”. Cuando se ven estas demandas por lo que realmente son, convierten la autoridad absoluta de Jesús en un cofre del tesoro de santa alegría. Cuando la persona más gloriosa del universo paga todas mis deudas (Mateo 20:28), y luego exige que venga a vivir con él y entrar en su alegría (Mateo 25:21), no puede haber una demanda más deseable. imaginable. A tal le digo, con Agustín: "Ordena lo que quieras, pero dale lo que mandes". [11][6][12]

¿Se atreve a hacer demandas de todo el mundo?

La otra palabra en el título que suena provocativa es "mundo": *lo que Jesús exige del mundo* . Surgen dos objeciones. Una es: *¿* hizo demandas a todo el mundo? La otra es: ¿se *atreve a* hacer demandas a todo el mundo?

Uno puede preguntarse: ¿Jesús dio todas estas demandas al mundo, o las dio solo a sus discípulos? ¿Es esto una ética para el mundo o solo para los seguidores de Jesús? La respuesta es: las demandas que solo dio a sus discípulos también están destinadas al mundo porque él exige que todas las personas en todas partes se

[9] Para saber cómo elegí qué comandos incluir en el libro, ver pág. 34-35.

[11] Agustín,*Confesiones*, trad. RS Pine-Coffin (Nueva York: Penguin, 1961), 40 (X, xxix).

conviertan en sus discípulos. Ese es el punto de su mandato final: "Por tanto, id y haced discípulos a *todas las naciones* , bautizándolos en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, enseñándoles a observar todo lo que te he mandado" (Mat 28: 19-20). Jesús se atreve a reclamar "todas las naciones", todos los grupos étnicos del planeta. [13][7] Sin excepciones. Jesús no es una deidad tribal. Toda autoridad en el universo es suya, y toda la creación le debe su lealtad.[14]

Avanzando con toda autoridad pero sin espada

Él no envía a su pueblo a hacer discípulos con una espada. Su reino no viene por la fuerza, sino por la verdad, el amor, el sacrificio y el poder de Dios. “Mi reino no es de este mundo. Si mi reino fuera de este mundo, mis sirvientes habrían estado peleando ”(Juan 18:36). Los seguidores de Jesús no matan para extender su reino. Ellos mueren. "Si alguien viniera después de mí, que se niegue a sí mismo y tome su cruz y me siga" (Marcos 8:34). “A algunos de ustedes los matarán” (Lucas 21:16). No solo matarán a los seguidores de Jesús, sino que lo harán en nombre de su religión. “Se acerca la hora”, dice Jesús, “cuando quien te mate pensará que está ofreciendo servicio a Dios” (Juan 16: 2).

Jesús tiene toda la autoridad en el cielo y en la tierra, pero por ahora restringe su poder. No siempre lo usa para prevenir el dolor de su gente, aunque podría, y a veces lo hace. Él está con nosotros hasta el fin de los tiempos, pero no siempre para rescatarnos del daño. Nos llama a caminar por el mismo camino que él caminó. “Si me persiguieron, también te perseguirán a ti” (Juan 15:20). "Si han llamado al señor de la casa Belcebul, cuánto más deshonrarán a los de su casa" (Mateo 10:25).

La autoridad universal de Jesús produce una misión de *enseñanza* , no una misión de terror. Su objetivo es la obediencia que glorifica a Dios a todo lo que él ordenó. El tipo de obediencia que glorifica a Dios

[13] En los últimos dos capítulos de este libro, expongo las implicaciones de este versículo para el mundo y explico el significado de "todas las naciones" más completamente.

es libre y alegre, no limitado y acobardado. Incluso cuando el costo es supremo, la alegría es triunfante, porque la causa de Jesús no puede fallar. “Bendito seas cuando otros te denigran y te persiguen y pronuncian todo tipo de maldades contra ti falsamente por mi cuenta. Alégrate y alégrate, porque tu recompensa es grande en el cielo ”(Mateo 5: 11-12). Es una misión costosa, pero alegre.

Mi oración por este libro es que sirva esa misión global: “hacer discípulos de todas las naciones. . . *enseñándoles a observar todo lo que te he mandado* . Rezo para ser un eco fiel de Jesús cuando dijo: "El que me envió es verdadero, y yo declaro *al mundo* lo que he oído de él" (Juan 8:26).

UNA PALABRA PARA LOS RUDITOS BIBLICOS (Y LOS QUE SE PREGUNTAN QUÉ ESTÁN HACIENDO*)*

Se requiere poca imaginación para escuchar a un erudito del Nuevo Testamento decir:

"¡Dios mío, Piper ignora por completo doscientos años de misiones críticas para el Jesús histórico!" Entendería la respuesta. Sin embargo, no está del todo bien. "Ignora" no es la palabra correcta. Sería más exacto decir que calculo que la mayor parte del fruto de esas búsquedas no es confiable e inutilizable para lograr lo que Jesús pretende lograr en el mundo.

¿Qué fruto de las misiones del Jesús histórico?

A este respecto, poco ha cambiado desde 1931 cuando Edwyn Hoskyns y Noel Davey escribieron: "No hay" resultados seguros "de la crítica del Nuevo Testamento". [15][8] Lo que esto significa con respecto a la Búsqueda del Jesús histórico no es que no se pueda decir nada seguro acerca de Jesús, sino que el esfuerzo de ir detrás de los cuatro Evangelios del Nuevo Testamento lanza a uno a un mar de

[15] Sir Edwyn Hoskyns y Noel Davey,*The Riddle of the New Testament*(Londres: Faber and Faber Limited, 1931), 259.

especulaciones que no ha llegado a ninguna parte. isla que podría llamarse un retrato confiable de Jesús. [16][9][17] [18]

Los estudiosos hablan de tres misiones para el Jesús histórico. The First Quest se basó en Benedict Spinoza (1632–1677), y luego trabajó a través de Hermann Reimarus (1694–1768), David Friedrich Strauss (1808–1874), William Wrede (1859–1906) y otros. Llegó a su fin bajo el doble ataque de Albert Schweitzer (1875–1965), quien argumentó que no era lo suficientemente radical, y Martin Kähler (1835–1912), quien argumentó que el Jesús histórico, reconstruido por los críticos, no era el "Cristo bíblico histórico" y, por lo tanto, era inútil para la fe de la iglesia. [19][10][20]

La segunda búsqueda del Jesús histórico fue despertada en 1953 por un estudiante de Rudolf Bultmann, Ernst Käsemann. Estos fueron los gigantes alemanes con los que sentí que tenía que aceptar en mis días de escuela de posgrado en Munich a principios de la década de 1970. Curiosamente, tanto Bultmann como Käsemann vivieron hasta los noventa y dos años. Pero Bultmann ya no estaba activo a principios de la década de 1970. Murió en 1976. Käsemann tenía unos sesenta años cuando estudiaba en Alemania, pero solo lo conocí brevemente en un seminario en París. Junto con Günther Bornkamm, estos tres fueron los guardianes de la historia crítica con los que tuve que contar

[16]Ben Witherington III presenta la siguiente evaluación de las dos primeras Misiones: "El resultado de las dos primeras misiones, tanto como cualquier otra cosa, fue revelar las frustrantes limitaciones del estudio histórico de cualquier persona antigua. . . . Nada es tan fugaz como muchas de las últimas tendencias en la investigación del Nuevo Testamento, incluidos los estudios del Jesús histórico. Esto se ve fácilmente simplemente al revisar las tendencias y el impacto de la Segunda Búsqueda del Jesús histórico, que nos ofreció, entre otras cosas, un Jesús existencialista. El Jesús histórico y el Jesús que puede ser reconstruido por el método histórico-crítico no son lo mismo. Más al punto,*The Jesus Quest: The Third Search for the Jewish of Nazareth* (Downers Grover, Ill .: InterVarsity Press, 1995), 247.

[19] Todos los documentos relevantes de estos y otros autores se reúnen útilmente en un solo volumen:*La búsqueda histórica de Jesús: Puntos de referencia en la búsqueda del Jesús de la historia*, ed. Gregory W. Dawes (Louisville: Westminster John Knox, 1999). Otra colección útil de ensayos históricos sobre las búsquedas del Jesús histórico es*The Historical Jesus in Recent Research*, ed. James DG Dunn y Scot McKnight,*Fuentes para el Estudio Teológico Bíblico,*vol. 10 (Lago Winona, Ind: Eisenbrauns, 2005).

sin importar lo que dijera de Jesús que cité en mi disertación doctoral sobre el mandato de amor de Jesús.

Las raíces de la desilusión

El resultado de esos días en Alemania fue una desilusión creciente con el esfuerzo histórico para reconstruir un Jesús de la historia detrás de la representación unificada de Jesús en los Evangelios del Nuevo Testamento. Detecté una buena parte de lo que parecía ser una falsedad académica. Los artículos académicos comenzarían con una dosis saludable de "quizás", "probablemente", "posiblemente" y otros calificadores matizados, pero al final del artículo había surgido (de la nada me parecía) una confianza en que algo confiable y útil se había encontrado. Por mi parte, vi grandes mentes reuniendo, con gran toque académico, un castillo de naipes.

Ayuda tener sesenta años. He visto colapsar las cartas una y otra vez. Por ejemplo, ¿quién de nosotros hoy puede dar una explicación seria de las reconstrucciones del Jesús histórico por parte de Milan Machoveç (*Jesús für Atheisten* , 1972), Herbert Braun (*Jesús* , 1969) o Kurt Niederwimmer (*Jesús* , 1968)? Pero estas fueron las reconstrucciones de vanguardia que, según los estándares del gremio, tuve que aceptar. Los dos primeros discutieron con Bultmann que el reino de Dios en el ministerio de Jesús era una construcción mitológica que se podía prescindir hoy cuando encontremos lo político (Machoveç era un "significado" marxista y existencial de Jesús para nosotros. Niederwimmer explotó, como decía la cubierta del libro, "los resultados asegurados de la psicología profunda" para encontrar en el reino de Dios "la objetivación de un proceso colectivo de conciencia". No me impresionó el fruto de la Segunda Búsqueda. Había visto cosas gloriosas en el Jesús de los Evangelios, y la Búsqueda me estaba ofreciendo cáscaras y cenizas.

Me encontré en casa con estas increíbles palabras de Adolf Schlatter cuando definió lo que creía que debería ser la beca (*die Wissenschaft*).

> Me mantengo lo más libre posible de las conjeturas y, por lo tanto, evito el esfuerzo de anularlas. Esto no me parece un negocio fructífero. Porque las conjeturas no se anulan produciendo más de lo mismo. Se hunden cuando uno ve que la observación es más fructífera que la conjetura. . . . Llamo a *Wissenschaft* [erudición] la observación de lo que existe (*des Vorhandenen*), no el intento de imaginar lo que no es visible. Quizás uno objetará que las conjeturas de conjeturas excitan y entretienen mientras que la observación es un trabajo duro y difícil. Es verdad; Jugar es más fácil que trabajar. Pero el Evangelio es mal entendido cuando uno hace un juguete con él. [21][11][22]

La convicción crecía en mí de que la vida es demasiado corta y la iglesia es demasiado preciosa para que un ministro de la Palabra pase su vida tratando de recrear a un conjeturado Jesús. Había trabajo por hacer, un trabajo muy duro, para ver qué hay realmente en la representación dada por Dios de Jesús en los Evangelios del Nuevo Testamento.

¿Qué esperanza para la tercera búsqueda?

La Tercera Búsqueda del Jesús Histórico "comenzó a principios de la década de 1980, impulsada por algunos nuevos datos arqueológicos y manuscritos, algunos nuevos refinamientos metodológicos y un nuevo entusiasmo que la investigación histórica no necesitaba para llegar a un callejón sin salida". [23][12] Todavía está en proceso, y hay encuestas disponibles de lo que está sucediendo. [24][13] Ben Witherington observa: "El deseo de decir algo nuevo y fresco caracteriza a casi todos los trabajos de [Third Quest] examinados en este estudio, a veces hasta el

[21] Adolf Schlatter,*Der Evangelist Matthäus*, 6ª ed. (Stuttgart: Calver Verlag, 1963), xi. Mi traducción.

[23] Witherington,*The Jesus Quest,*12-13.

[24] Además de la descripción general de Witherington citada en la nota anterior, ver Larry Hurtado, "Una taxonomía del trabajo histórico-Jesús reciente", en*¿De quién es Jesús histórico?* ed. William E. Arnal y Michel Desjardins (Waterloo, Ontario: Wilfrid Laurier University Press, 1997), 272-295; Jonathan Knight,*Jesús: una investigación histórica y teológica*(Londres: T&T Clark International, 2004), 15-56; *El Jesús histórico en investigaciones recientes*, ed. Dunn y McKnight.

extremo de preferir lo nuevo a lo probable". [25] [14] [26] [27] [28] Mi propia evaluación de lo que está sucediendo es esta: en la medida en que las reconstrucciones actuales del Jesús histórico se aparten de la representación que se encuentra en los Evangelios del Nuevo Testamento, serán olvidadas de la misma manera que Machoveç, Braun y Niederwimmer serán olvidados.

Hay razones por las que esto es así.

Primero, ningún retrato confiable o duradero de Jesús ha sido reconstruido para ir detrás de lo que representan los cuatro Evangelios. No hay razón para pensar que esto va a cambiar. La razón está al alcance de la mano: cuando abandonas *das Vorhandenen* (lo que existe a mano) por conjeturas, conviertes la beca en un juego académico. Lo que se necesita para darle vida al juego son los juguetes. Y todos conocen el mercado y la academia demanda nuevos juguetes cada generación. No pueden durar. La tragedia es cuánto daño causan a las personas que no tienen raíces en los Evangelios y que no tienen el beneficio de tener sesenta años.

Los evangelios no han sido derrocados

Segundo, la representación de Jesús en los cuatro Evangelios no ha sido derrocada por la erudición. La aparición del derrocamiento surge de la creación injustificada de criterios de autenticidad que, por definición, descartarán aspectos de la representación del Nuevo Testamento. Afortunadamente, Dios ha levantado varias generaciones de eruditos cuidadosos, rigurosos y fieles que no se dejan intimidar por los críticos radicales y que con paciencia realizan su trabajo estableciendo la credibilidad histórica de los cuatro Evangelios. Doy gracias a Dios por ellos. No quiero decir que proporcionen pruebas de

[25] Witherington, *The Jesus Quest*, 247.

los Evangelios. Quiero decir que muestran que los ataques a la validez histórica de la representación de Jesús en el
Los evangelios no son convincentes. [29][15][30]

Fragmentos conducen a reconstrucciones arbitrarias

Tercero, el intento de reconstruir un retrato confiable y convincente de
Jesús detrás de los Evangelios es una ilusión porque, por definición, el método adoptado solo ofrece fragmentos sin contexto inmediato. Los dichos y eventos flotantes solo pueden conectarse de manera arbitraria. Eso significa que la mente del erudito, no la realidad de Jesús, está gobernando la reconstrucción. Luke Timothy Johnson ha hecho este punto efectivamente:

> Cuando las composiciones están fragmentadas, cortadas en trozos pequeños y dispuestas en secuencias arbitrarias, no funcionan en absoluto. Las composiciones literarias del Nuevo Testamento se analizan mejor cuando se respeta y aprecia su integridad literaria. Enfocados de esta manera, pueden ser apreciados como testigos e interpretaciones de experiencias y convicciones religiosas. [31][dieciséis][32]

[29] En este sentido, los siguientes libros ofrecen argumentos en contra de la Tercera Búsqueda y la Búsqueda en general: Craig L. Blomberg, *La fiabilidad histórica de los Evangelios* (Downers Grove, Ill .: InterVarsity Press, 1987); Craig L. Blomberg, *Jesús y los Evangelios* (Nashville: Broadman y Holman, 1997); Craig L. Blomberg, *La confiabilidad histórica del Evangelio de Juan* (Downers Grove, Ill .: InterVarsity Press, 1998); DA Carson, *El Evangelio según John* (Grand Rapids, Mich .: Eerdmans, 1991), 40-68; *Jesús bajo fuego* , ed. Michael J. Wilkins y JP Moreland (Grand Rapids, Mich .: Zondervan, 1995); Paul Barnett, *La verdad sobre Jesús: el desafío de la evidencia* (Sydney: Aquila Press, 1994); Luke Timothy Johnson,
El verdadero Jesús: la búsqueda equivocada del Jesús histórico y la verdad de los evangelios tradicionales (San Francisco: HarperSanFrancisco, 1996); Gregory Boyd, *cínico, sabio o hijo de Dios? Recuperando al verdadero Jesús en una era de respuestas revisionistas* (Grand Rapids, Mich .: Baker, 1995); Gary Habermas, *The Historical Jesus: Ancient Evidence for the Life of Christ* (Joplin, Mo .: College Press, 1996); Lee Strobel, *El caso de Cristo: la investigación personal de un periodista de la evidencia de Jesús* (Grand Rapids, Mich .: Zondervan, 1998).

[31] Johnson,*El verdadero Jesús*, 167.

Solo quedan los evangelios

Cuarto, la representación de Jesús en los Evangelios del Nuevo Testamento es la única representación que tiene alguna posibilidad de dar forma a la iglesia y al mundo a largo plazo. Esto se debe a que es el único al que las personas tienen acceso. Independientemente de lo que construyan los Questers, generalmente solo un puñado de personas lo leerán. E incluso si la convierten en una película de gran éxito, vista por millones, que pasará sin un recuerdo en diez años, mientras que los Evangelios seguirán en manos de las masas. Apostaré mi vida a que esta fue la idea de Dios y que valdrá todo el aliento restante intentar comprender lo que realmente está allí y enseñarlo fielmente.

Mi enfoque en este libro

Además de lo que dije sobre el método bajo el subtítulo, "Una palabra sobre el método" en la Introducción, puede ser útil señalar aquí que el proceso de selección de los comandos para discutir fue complejo. Reuní y grabé todos los comandos leyendo los Evangelios. Esto incluía comandos implícitos (por ejemplo, "Bienaventurados los misericordiosos" implica "Sé misericordioso"). Esta lista era más de quinientos, contando las múltiples declaraciones entre los Evangelios. El siguiente paso fue distinguir los comandos que tendrían un significado permanente para la fe y la vida. Es decir, excluí comandos como "Levanta tu cama y vete a casa" (Marcos 2:11). Finalmente hubo un proceso de agrupación y categorización. Después de varios pases, pude incluir todos los comandos en una treintena de categorías. Estas agrupaciones formaron la estructura inicial de los capítulos. Algunos se expandieron, y los capítulos se dividieron en dos o más. De ahí el número redondo de cincuenta capítulos. No pretendo haber comentado sobre cada comando. Mi esperanza es que se manejen suficientes categorías y suficientes comandos específicos para brindar ayuda incluso para aquellos a quienes haya pasado por alto.

El Jesús de los Evangelios es el más radical.

La quinta y última razón por la cual las reconstrucciones de Jesús que intentan ir detrás de los Evangelios no durarán y no darán forma a la iglesia a largo plazo es que el Jesús más radical es el representado en los Evangelios. Muchas de las reconstrucciones de Jesús detrás de los Evangelios están motivadas por el deseo de liberar a Jesús de las tradiciones domesticadas de la iglesia que encajan a Jesús en este mundo de maneras predecibles y comprometedoras. Ese es un buen deseo. Pero su enfoque logra todo lo contrario de lo que se espera. En la medida en que la iglesia está entrenada para desconfiar del Jesús de los Evangelios y para buscar nuevas creaciones humanas de Cristo, el verdadero Jesús se ve borroso y su poder para liberarse de las tradiciones no bíblicas que lo atan se ve embotado.

Este es el punto que Luke Timothy Johnson hace muy bien: la necesidad crítica en la iglesia y el mundo es el "verdadero Jesús" de los Evangelios. Las palabras de Johnson son una conclusión adecuada para esta Palabra para los eruditos bíblicos y una plataforma de lanzamiento para *Lo que Jesús exige del mundo* .

> ¿La iglesia actúa triunfalísticamente o trata a su gente con arrogancia? ¿Es un agente para la supresión de las necesidades y aspiraciones humanas? ¿Fomenta la intolerancia y la mezquindad? ¿La iglesia proclama un evangelio de éxito y ofrece a Jesús como un mejor socio comercial? ¿Fomenta un espíritu de prosperidad al abandono del bien de la tierra, o una espiritualidad individualista al abandono de los necesitados del mundo? ¿Son sus líderes corruptos y coercitivos? Tales distorsiones del cristianismo no pueden encontrar un crítico más severo, un rechazador más radical que el que Jesús encontró *solo* en las páginas del Nuevo Testamento, el Jesús que fue vaciado por otros y llamó a sus seguidores a hacer lo mismo.
>
> El Jesús a quien San Francisco de Asís apeló en su llamado por una iglesia pobre y generosa en lugar de una iglesia poderosa y apasionada no fue el Jesús histórico sino el Jesús de los Evangelios. Uno solo debe preguntarse por qué este Jesús no es también el "verdadero Jesús" para

aquellos que declaran un deseo por la verdad religiosa, la integridad teológica y la historia honesta. [33][17]34

[33] Ibíd., 177.

Demanda # 1

DEBES NACER DE NUEVO

Jesús respondió. . . "No te sorprendas de que te haya dicho: 'Debes nacer de nuevo'" . Juan 3: 5, 7

Jesús le respondió: "En verdad, en verdad, te digo que, a menos que uno nazca de nuevo, no puede ver el reino de Dios".
- Juan 3: 3

En el tercer capítulo del Evangelio de Juan, Jesús está hablando a "un hombre de los fariseos llamado Nicodemo, un gobernante de los judíos" (Juan 3: 1). Los fariseos eran los expertos en las Escrituras judías. Es por eso que Jesús estaba asombrado de que Nicodemo estaba desconcertado sobre lo que Jesús quiso decir con "Debes nacer de nuevo". Nicodemo pregunta: "¿Cómo puede un hombre nacer cuando es viejo? ¿Puede entrar por segunda vez en el útero de su madre y nacer? (Juan 3: 4). Jesús responde: "¿Eres el maestro de Israel y aún no entiendes estas cosas?" (Juan 3:10)

Un nuevo espíritu que pondré dentro de ti

En otras palabras, un experto en las Escrituras judías no debe estar desconcertado por la demanda de Jesús: "Debes nacer de nuevo". Por qué no? Porque hay tantas pistas en las Escrituras judías que Jesús y Nicodemo tenían en común. Dios había prometido un día en el que haría que su pueblo naciera de nuevo. Una de las promesas más claras de Dios está en el libro de Ezequiel. Jesús hizo eco de las palabras de Ezequiel cuando dijo: "A menos que uno nazca del agua y del Espíritu, no puede entrar en el reino de Dios" (Juan 3: 5). Ser "nacido de nuevo" es

descrito como un nacimiento del agua y el espíritu. Esos dos términos, "agua" y "espíritu", están vinculados en Ezequiel 36: 25-27. Dios dice

> Te rociaré agua limpia, y tú estarás limpio de todas tus impurezas, y de todos tus ídolos te limpiaré. Y te daré un nuevo corazón y un nuevo espíritu que pondré dentro de ti. Y quitaré el corazón de piedra de tu carne y te daré un corazón de carne. Y pondré mi Espíritu dentro de ti, y haré que sigas mis estatutos y ten cuidado de obedecer mis reglas.

Dios promete la limpieza del pecado y el don de un nuevo espíritu humano por la presencia de su propio Espíritu divino. Jesús piensa que Nicodemo debería hacer la conexión entre su demanda de nacer de nuevo y la promesa de Ezequiel de un nuevo espíritu y el don del Espíritu de Dios. Pero no lo hace. Entonces Jesús explica más adelante al describir el papel del Espíritu de Dios en la creación de este nuevo espíritu: "Lo que es nacido de la carne, carne es, y lo que es nacido del Espíritu, espíritu es" (Juan 3: 6).

Los muertos no pueden ver

La carne es lo que somos por naturaleza. Se refiere a la humanidad ordinaria. En nuestro primer nacimiento, solo somos carne. Esta condición humana natural, tal como la experimentamos, es espiritualmente sin vida. No nacemos espiritualmente vivos con un corazón que ama a Dios. Nacemos espiritualmente muertos.

Eso es lo que Jesús dio a entender cuando le dijo a un aspirante a discípulo que quería ir a su casa a un funeral: "Deja que los *muertos* entierren a sus propios muertos" (Lucas 9:60). En otras palabras, algunos están físicamente muertos y necesitan ser enterrados. Algunos están espiritualmente muertos y pueden enterrarlos. Lo insinuó nuevamente cuando, en su parábola del hijo pródigo, el padre dice: "Este mi hijo estaba *muerto* y está vivo de nuevo" (Lucas 15:24). Es por eso que "a menos que uno nazca de nuevo, no puede ver el reino de Dios" (Juan 3: 3). Los muertos no pueden ver. Es decir, no pueden ver el reino de Dios como supremamente deseable. Parece tonto o mítico o aburrido.

Entonces ellos "no pueden entrar en el reino de Dios" (Juan 3: 5). No pueden porque es una tontería para ellos.

Debes nacer de nuevo

Jesús ve a toda la humanidad dividida en dos partes: los que simplemente nacen una vez: "nacidos de la carne", "los muertos (espiritualmente)", y los que "nacen de nuevo" por el Espíritu de Dios, los que están vivos. a Dios y ver su reino como verdadero y supremamente deseable.

El viento sopla donde lo hará

Nicodemo no está del todo equivocado al desconcertarse. Hay un misterio Jesús lo dice en Juan 3: 8: “El viento sopla donde quiere, y escuchas su sonido, pero no sabes de dónde viene ni a dónde va. Así sucede con todos los que nacen del Espíritu ". En otras palabras, "Nicodemo, necesitas una nueva vida espiritual, un segundo nacimiento".

Y lo que Jesús exige de Nicodemo, lo exige de todos. Él le está hablando a todos en el mundo. Nadie está excluido. Ningún grupo étnico tiene una mayor inclinación hacia la vida. Muerto está muerto, sea cual sea nuestro color, origen étnico, cultura o clase. Necesitamos ojos espirituales. Nuestro primer nacimiento no nos llevará al reino de Dios. Pero no nos hacemos nacer de nuevo. El Espíritu hace eso. Y el Espíritu es libre y sopla de maneras que no comprendemos. Debemos nacer de nuevo. Pero este es un regalo de Dios.

Mira lejos de ti mismo. Busca de Dios lo que él solo puede hacer por ti. La mejora moral del viejo tú no es lo que necesitas. Nueva vida es lo que todo el mundo necesita. Es radical y sobrenatural. Está fuera de nuestro control. Los muertos no se dan vida nueva. Debemos nacer de nuevo: "no". . . de la voluntad de la carne ni de la voluntad del hombre, sino de Dios ”(Juan 1:13). Eso es lo que Jesús exige del mundo.

Demanda # 2

ARREPENTIRSE

A partir de ese momento, Jesús comenzó a predicar, diciendo: "Arrepiéntete, porque el reino de los cielos está cerca". -Mate. 4:17

No he venido a llamar a justos sino a pecadores al arrepentimiento. —Lucas 5:32

Los hombres de Nínive se levantarán en el juicio con esta generación y lo condenarán, porque se arrepintieron de la predicación de Jonás, y he aquí, algo más grande que Jonás está aquí. -Mate. 12:41

A menos que te arrepientas, todos perecerán igualmente. — Lucas 13: 3, 5

La primera demanda del ministerio público de Jesús fue: "Arrepiéntanse". Dijo esta orden indiscriminadamente a todos los que quisieran escuchar.

Fue un llamado a un cambio interno radical hacia Dios y el hombre.

¿Qué es el arrepentimiento?

Dos cosas nos muestran que el arrepentimiento es un cambio interno de mente y corazón en lugar de una simple pena por el pecado o una mera mejora del comportamiento. Primero, el significado de la palabra griega detrás del inglés “arrepentirse” (metanoewv *, metanoeø*) apunta en esta dirección. Tiene dos partes: *meta* y *noeø* . La segunda parte (*noeø*) se refiere a la mente y sus pensamientos y percepciones y disposiciones y propósitos. La primera parte (*meta*) es un prefijo que regularmente significa movimiento o cambio.

En vista de la forma en que este prefijo funciona regularmente, [35] [18] podemos inferir que el significado básico del *arrepentimiento* es experimentar un cambio en las percepciones, disposiciones y propósitos de la mente.[36]

El otro factor que señala este significado de *arrepentimiento* es la forma en que Lucas 3: 8 describe la relación entre el arrepentimiento y el nuevo comportamiento. Dice: "Produzca frutos *acordes con el* arrepentimiento". Luego da ejemplos de los frutos: "Quien tiene dos túnicas debe compartir con el que no tiene ninguna, y quien tiene comida debe hacer lo mismo" (Lucas 3:11). Esto significa que arrepentirse es lo que sucede dentro de nosotros. Entonces este cambio conduce a los frutos de un nuevo comportamiento. El arrepentimiento no son las nuevas obras, sino el cambio interno que lleva el fruto de las nuevas obras. Jesús exige que experimentemos este cambio interno.

Pecado: un asalto a Dios

¿Por qué? Su respuesta es que somos pecadores. "No he venido a llamar a justos sino a *pecadores* al arrepentimiento" (Lucas 5:32). ¿Cuál fue la visión de Jesús del pecado? En la parábola del hijo pródigo, Jesús describe el pecado del hijo de la siguiente manera: "Él derrochó su propiedad en una vida imprudente. . . [y] [lo] devoró con prostitutas "(Lucas 15:13, 30). Pero cuando el hijo pródigo se arrepiente, dice: "Padre, he pecado *contra el cielo* y ante ti. Ya no soy digno de ser llamado tu hijo "(Lucas 15:21). Por lo tanto, tirar su vida a la vida imprudente y las prostitutas no solo es humanamente hiriente; es una ofensa contra el cielo, es decir, contra Dios. Esa es la naturaleza esencial del pecado. Es un asalto a Dios.

Vemos esto nuevamente en la forma en que Jesús enseñó a sus discípulos a orar. Dijo que deberían orar: "Perdónanos nuestros *pecados*

[35] Por ejemplo,*meta*se usa como prefijo en las palabras*metabainø* (transferir o cambiar de un lugar a otro),*metaballø* (cambiar la forma de pensar),*metagø* (liderar o moverse de un lugar a otro),*metatith∑ mi*(transmitir de un lugar a otro, poner en otro lugar, transferir),*metamorphoø* (cambiar de manera visible para otros, transfigurarse),*metastrephø* (provocar un cambio de estado o condición, cambiar, alterar) y*metaschematizø* (cambiar la forma de algo, transformar, cambiar), etc.

, porque nosotros mismos perdonamos a todos los que están en *deuda* con nosotros" (Lucas 11: 4). En otras palabras, los pecados que Dios perdona se comparan con los que la gente comete contra nosotros, y esos se llaman *deudas* . Por lo tanto, la visión de Jesús del pecado es que deshonra a Dios y nos pone en *deuda* para restaurar lo divino.

42 *Demanda* # 2

honor que habíamos difamado por nuestro comportamiento o actitudes que menosprecian a Dios. Más adelante veremos cómo el mismo Jesús paga esa deuda (Marcos 10:45). Pero para que podamos disfrutar de ese regalo, dice que debemos arrepentirnos.

Arrepentirse significa experimentar un cambio de mentalidad para que podamos ver a Dios como verdadero y hermoso y digno de toda nuestra alabanza y toda nuestra obediencia. Este cambio de mentalidad también abraza a Jesús de la misma manera. Lo sabemos porque Jesús dijo: “Si Dios fuera su Padre, a usted le gusta *de mí* , porque yo salí de Dios” (Juan 8:42). Ver a Dios con una mente nueva incluye ver a Jesús con una mente nueva.

La necesidad universal de arrepentimiento

Nadie está excluido de la demanda de Jesús de arrepentirse. Lo dejó claro cuando un grupo de personas acudió a él con noticias de dos calamidades. Personas inocentes habían sido asesinadas por la masacre de Pilato y por la caída de la torre de Siloé (Lucas 13: 1-4). Jesús aprovechó la ocasión para advertir incluso a los portadores de las noticias: "A menos que te arrepientas, todos perecerán igualmente" (Lucas 13: 5). En otras palabras, no piense que las calamidades significan que algunas personas son pecadores que necesitan arrepentirse y otras no. *Todos* necesitan arrepentimiento. Así como todos deben nacer de nuevo (Juan 3: 7), todos deben arrepentirse porque todos son pecadores.

Cuando Jesús dijo: "No he venido a llamar a justos sino a pecadores al arrepentimiento" (Lucas 5:32), no quiso decir que algunas personas son lo suficientemente buenas como para no necesitar arrepentimiento. Se refería a que algunos *piensan* que lo son (Lucas 18: 9), y otros ya se han

arrepentido y se han arreglado con Dios. Por ejemplo, el joven gobernante rico deseaba "justificarse a sí mismo" (Lucas 10:29), mientras que "el recaudador de impuestos". . . se golpeó el pecho y dijo: "Dios, sé propicio a mí, pecador". [y él] bajó a su casa justificado [por Dios!] "(Lucas 18: 13-14). (Para más información sobre Lucas 18: 9-15, ver *Demanda # 20.*)

Hay una urgencia para esta demanda porque se acerca el juicio

Por lo tanto, ninguno está excluido. Todos necesitan arrepentimiento. Y la necesidad es urgente. Jesús dijo: "A menos que te arrepientas, todos *perecerán* igualmente ".

¿Qué quiso decir con *perecer* ? Él quiso decir que el juicio final de Dios caerá sobre aquellos que no se arrepientan. "Los hombres de Nínive se levantarán en el juicio con esta generación y la condenarán, porque se arrepintieron de la predicación de Jonás, y he aquí, algo más grande que Jonás está aquí" (Mateo 12:41). Jesús, el Hijo de Dios, está advirtiendo a las personas del juicio venidero y está ofreciendo escapar si nos arrepentimos. Si no nos arrepentimos, Jesús tiene un mensaje para nosotros: "¡Ay de ti!" (Mateo 11:21).

Es por eso que su demanda de arrepentimiento es parte de su mensaje central sobre el reino de Dios. Él predicó que el tan esperado reino de Dios está presente en su ministerio. "El tiempo se ha cumplido, y el reino de Dios está cerca; arrepentirse y creer en el evangelio "(Marcos 1:15). El evangelio, la buena noticia, es que el gobierno de Dios ha llegado a Jesús para salvar a los pecadores antes de que el reino llegue a su segunda venida en juicio. Entonces, la demanda de arrepentirse se basa en la *oferta* amable que está presente para perdonar y en la *advertencia* amable de que algún día aquellos que rechacen la oferta perecerán en el juicio de Dios.

A todas las naciones que comienzan desde Jerusalén

Después de haber resucitado de la muerte, Jesús se aseguró de que sus apóstoles continuaran el llamado al arrepentimiento en todo el mundo. Él dijo: "Así está escrito, que el Cristo sufrirá y al tercer día resucitará de los muertos, y que el *arrepentimiento* y el perdón de los pecados deben ser proclamados en su nombre a todas las naciones, comenzando desde Jerusalén" (Lucas 24:46 -47). Entonces la demanda de Jesús de arrepentirse va a todas las naciones. Viene a nosotros, quienquiera que seamos y donde sea que estemos, y nos reclama. Esta es la demanda de Jesús para cada alma: arrepentirse. Ser cambiado en lo más profundo. Reemplace todas las percepciones, propósitos y propósitos que adoran a Dios y menosprecian a Cristo con los que atesoran a Dios y exaltan a Cristo.

Demanda # 3

VEN A MÍ

Ven a mí, todos los que trabajan y están cargados, y te daré descanso. -Mate. 11:28

Jesús se levantó y gritó: "Si alguien tiene sed, que venga a mí y beba". —Juan 7:37

Jesús les dijo: "Yo soy el pan de vida; el que viene a mí no tendrá hambre ". —Juan 6:35

Te niegas a venir a mí para tener vida. —Juan 5:40

Cuando hubo dicho estas cosas, gritó en voz alta: "Lázaro, sal". El hombre que había muerto salió. —Juan 11: 43-44

Cuando una persona nace de nuevo y experimenta arrepentimiento, su actitud sobre Jesús cambia. Jesús mismo se convierte en el centro enfoque central y valor supremo de la vida. Antes de que ocurra el nuevo nacimiento y ocurra el arrepentimiento, cientos de otras cosas parecen más importantes y más atractivas: salud, familia, trabajo, amigos, deportes, música, comida, sexo, pasatiempos, jubilación. Pero cuando Dios da el cambio radical de nuevo nacimiento y arrepentimiento, Jesús mismo se convierte en nuestro tesoro supremo.

Su yugo es fácil y su carga es ligera

Por lo tanto, su demanda de que vengamos a él no es gravosa. Significa llegar a quien se ha convertido en todo para nosotros. Jesús no vino al mundo principalmente para traer una nueva religión o una nueva ley. Vino a ofrecerse para nuestro disfrute eterno y para hacer lo que ...

alguna vez tuvo que hacer, incluida la muerte, para eliminar todos los obstáculos a esta alegría eterna en él. “Estas cosas que te he dicho, para que mi alegría esté en ti, y que tu alegría sea plena” (Juan 15:11). Cuando Jesús exige que hagamos cosas, como "Ven a mí", la esencia de estas demandas es que experimentamos la vida que más saborea y extiende su valor supremo.

Cuando Jesús contempla las religiones del mundo, incluido el judaísmo de su época, ve personas que están trabajando bajo cargas pesadas para ganarse el favor de cualquier deidad en la que crean. No vino a reemplazar esa carga que apacigua a Dios con otro. Vino a cargar esa carga y nos llamó para descansar. “Ven a mí, todos los que trabajan y están cargados, y te daré descanso. Toma mi yugo sobre ti y aprende de mí, porque soy gentil y humilde de corazón, y encontrarás descanso para tus almas. Porque mi yugo es fácil, y mi carga es ligera ”(Mateo 11: 28-30). No se equivoquen, no *es* un yugo y una carga cuando venimos a Jesús (no habría demandas si esto no fuera cierto), pero el yugo es fácil, y la carga es ligera.

Hay una carga, pero no es Jesús

Pero tal vez no sea fácil y ligero como pensamos que es. Jesús también dijo: "La puerta es angosta y el camino es *difícil* que conduce a la vida" (Mateo 7:14). La razón por la que es difícil no es porque Jesús es un capataz difícil. Es difícil porque el mundo es un lugar difícil para disfrutar a Jesús sobre todo. Nuestra propia tendencia suicida de disfrutar otras cosas más debe ser aplastada (Mateo 5: 29-30). Y además de nuestro propio pecado, muchas personas están enojadas porque no amamos lo que aman. Entonces Jesús advirtió: “A algunos de ustedes los matarán. Serás odiado por todos por el bien de mi nombre ”(Lucas 21: 16-17).

Pero Jesús no es la carga. Cuando nos acercamos a él, él es el levantador de cargas, el que satisface el alma y el que da la vida. "Jesús se puso de pie y gritó: 'Si alguien tiene sed, que venga a mí y beba'"

(Juan 7:37). Venir a Jesús significa venir a beber. Y el agua que bebemos en comunión con Jesús da vida eterna. “Quien bebe del agua que le daré nunca tendrá sed para siempre. los

el agua que le daré se convertirá en él en un manantial de agua que brota para la vida eterna ”(Juan 4:14). La demanda de que vengamos a Jesús es la demanda de venir a la fuente de la vida y beber.

Jesús no está satisfecho de atraernos a la obediencia con imágenes de agua que da vida. Él también nos dibujará con promesas de pan para sostener la vida. “Yo soy el pan de vida; el que viene a mí no tendrá hambre ”(Juan 6:35). Jesús mismo es el pan del cielo, la fuente y la esencia de la vida eterna. Nos atraerá con promesas de liberación de perecer (Juan 3:16). La exigencia de que vengamos a él es, por lo tanto, como la exigencia de un padre a su hijo en una ventana en llamas: "¡Salta a mí!" O como la demanda de un marido rico, fuerte, tierno y guapo a una esposa infiel, "¡Ven a casa!" O como la demanda de un escuadrón de rescate que te encuentra a punto de morir, deshidratado después de días en el desierto, "¡Bebe esto!"

"Te niegas a venir a mí para que tengas vida"

Pero la tragedia personal del pecado y la ceguera espiritual es que la gente no viene. Jesús se afligió por su pueblo. “¡Oh Jerusalén, Jerusalén, la ciudad que mata a los profetas y apedrea a los que son enviados a ella! ¡Cuántas veces habría reunido a tus hijos como una gallina junta a su prole bajo sus alas, y tú no lo harías! (Mateo 23:37). “Buscas en las Escrituras porque piensas que en ellas tienes vida eterna; y son ellos los que dan testimonio de mí, pero ustedes se niegan a venir a mí para tener vida ”(Juan 5: 39-40).

¿Por qué la gente no viene a Jesús? En un nivel, la respuesta es porque "se *niegan* a venir". En otras palabras, la gente no *quiere* venir. Algunos llaman a esto la elección del libre albedrío. Jesús probablemente diría que es la elección de una voluntad esclavizada al pecado. "De cierto, de cierto os digo que todo el que comete pecado

es *esclavo* del pecado" (Juan 8:34). Jesús diría que las personas no acuden a él porque están esclavizadas por su suprema preferencia por otras cosas. “La luz ha venido al mundo, y la gente amaba la oscuridad en lugar de la luz. . . todo el que hace cosas malas odia la luz y no viene a la luz ”(Juan 3: 19-20).

Ven a m

¿Cómo ha venido alguien, ya que todos estamos esclavizados al pecado y espiritualmente muertos (ver *Demanda # 1*)? La respuesta de Jesús fue que Dios, en su gran misericordia, vence nuestra resistencia y nos atrae: "Nadie puede venir a mí a menos que el Padre que me envió lo atraiga" (Juan 6:44). “Nadie puede venir a mí a menos que el Padre se lo otorgue” (Juan 6:65). Dios concede el don del nuevo nacimiento y el arrepentimiento, que abre los ojos de los espiritualmente ciegos a la verdad y la belleza de Jesús. Cuando esto sucede, todas las objeciones suicidas caen. Finalmente somos libres. Y, finalmente libres de la esclavitud, llegamos.

"¡Lázaro, sal!"

Jesús vino al mundo para reunir a su rebaño de todo el mundo (Juan 11:52). Él da su vida por ellos y exige que vengan a él. Aunque llora por los que no vienen, no se sentirá frustrado en su diseño. Tendrá éxito en reunir un pueblo para sí mismo. Habla con absoluta soberanía cuando dice: “Tengo otras ovejas que no son de este redil. Debo traerlos también, y escucharán mi voz. Entonces habrá un solo rebaño, un solo pastor ”(Juan 10:16). Él *debe* traerlos. Ellos *van a* prestar atención a su voz. Ellos *van a* venir.

Cuando escuches la voz de Jesús que dice: "Ven a mí", reza para que Dios te dé ojos para ver a Jesús como irresistiblemente verdadero y hermoso. Ora para que escuches esta orden como lo hizo Lázaro cuando estaba muerto. “[Jesús] gritó en voz alta: 'Lázaro, sal'. El hombre que había muerto salió [de su tumba] ”(Juan 11: 43-44). Cuando vengas a Jesús así, nunca dejarás de alabarlo y agradecerle por su gracia soberana.

Demanda # 4

CREE EN MÍ

No se turbe vuestro corazón. Creer en Dios; cree también en mí. —Juan 14: 1

Créeme que estoy en el Padre y que el Padre está en mí, o cree por las obras mismas. —Juan 14:11

Mientras tengas la luz, cree en la luz, para que puedas convertirte en hijos de la luz. —Juan 12:36

[Jesús] le dijo a Tomás: "Pon tu dedo aquí y mira mis manos; y extiende tu mano y colócala en mi costado. No creas, sino cree. —Juan 20:27

¿Por qué Jesús exige que creamos en él? ¿Y qué significa creer en él realmente? La razón por la que Jesús exige
que creemos en él es que todos los seres humanos están en una situación desesperada, y solo Jesús puede rescatarnos. Exige creer en sí mismo porque no podemos rescatarnos a nosotros mismos, sino que debemos buscarle ayuda por completo. Jesús es el único que puede salvarnos de este peligro. Por nuestro propio bien, exige que confiemos en él. Es como si un bombero te encontrara casi inconsciente en un edificio en llamas que está a punto de derrumbarse, arroja su lona aislada sobre ti, te levanta y dice: "Quédate quieto mientras te llevo. No te muevas No trates de ayudarme. Te sacaré. Debes dejarme hacerlo. Créeme."

La desesperada situación en la que estamos

Por supuesto, la mayoría de las personas no sienten la necesidad de un bombero divino para rescatarlos. Entonces, ¿cuál es esta situación desesperada que solo Jesús puede

Creer en m

rescatarnos de? Jesús lo puso así. Observe las palabras "perecer", "condenado" e "ira de Dios".

> Porque Dios amó tanto al mundo, que dio a su único Hijo, para que todo el que cree en él no perezca, sino que tenga vida eterna. Porque Dios no envió al Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para que el mundo pueda salvarse a través de él. Quien cree en él no está condenado; pero el que no cree ya está condenado, porque no ha creído en el nombre del único Hijo de Dios. . . . Quien cree en el Hijo tiene vida eterna; el que no obedece al Hijo no verá la vida, pero la ira de Dios permanece sobre él. (Juan 3: 16-18, 36)

La situación desesperada en la que estamos, dice Jesús, es que estamos bajo la ira de Dios. Esto se debe a nuestro pecado (ver *Demanda # 2*). Dios es justo, y su ira está justamente encendida contra las actitudes y comportamientos humanos que menosprecian su valor y lo tratan como insignificante. Todos hemos hecho esto. De hecho, lo hacemos todos los días.

Dios envió a Jesús a morir en nuestro lugar

Pero la sorprendente verdad es que Dios ha enviado a su Hijo Jesús al mundo no para agregar a esta condena, sino para rescatarnos de ella. Y la forma en que Jesús nos rescata es tomando la condena sobre sí mismo, muriendo en nuestro lugar, y luego exigiendo no actos heroicos de penitencia, sino que confiamos en él. Jesús dijo: “Yo soy el buen pastor. El buen pastor da su vida por las ovejas ”(Juan 10:11). En otras palabras, la muerte de Jesús fue decidida. Lo dejó intencionalmente en nuestro lugar.

Jesús se vio a sí mismo como el cumplimiento de la asombrosa profecía de Isaías 53 (cf. Lucas 22:37; Isaías 53:12). Isaías profetizó setecientos años antes de que Jesús viniera que un Siervo del Señor vendría a morir por su pueblo.

> Lo estimábamos herido, herido por Dios y afligido. Pero fue herido por nuestras transgresiones; fue aplastado por nuestras iniquidades; sobre él estaba el castigo que nos trajo la paz, y con sus llagas fuimos curados. Todo lo que nos gusta las ovejas se han ido

> por mal camino; hemos convertido a cada uno a su manera; y L ORD ha puesto sobre él la iniquidad de todos nosotros. (Isaías 53: 4-6)

La razón por la que Jesús exige que creamos en él es que no hay nada que podamos agregar a este rescate de la ira de Dios. Jesús se convirtió en nuestro sustituto. Los pecados que deberían haber traído condenación sobre nosotros, Dios los puso sobre Jesús. El amor de Dios planeó un intercambio asombroso: Jesús soportó lo que merecíamos para que pudiéramos disfrutar lo que merecía: la vida eterna. Y la forma en que llegamos a disfrutar esta vida es creyendo en Jesús. Eso es lo que dijo: "De cierto, de cierto os digo que el que *cree* tiene vida eterna" (Juan 6:47; cf. Lucas 8:12).

¿Qué significa creer en Jesús?

Por lo tanto, no hay muchas preguntas más importantes que esta: ¿qué significa realmente creer en él? Primero, significa creer primero que ciertos hechos históricos son ciertos. Cuando el discípulo de Jesús, Thomas, dudó de que Jesús resucitó físicamente de entre los muertos, Jesús se le acercó y le dijo: “Pon tu dedo aquí y mira mis manos; y extiende tu mano y colócala en mi costado. No creáis, sino creed "(Juan 20:27). La creencia no es un salto en la oscuridad. Tiene fundamentos y contenido. Se basa en lo que realmente sucedió en la historia.

Pero creer en Jesús significa más que saber cosas verdaderas sobre Jesús. Significa confiar en él como una persona viva por lo que realmente es. Es por eso que Jesús habló de simplemente creer *en él* . "Creer en Dios; cree también *en mí"* (Juan 14: 1; cf. Mateo 18: 6). Creer *en* Jesús es más que creer *en* Jesús. Confiamos *en el* .

Estar satisfecho con todo lo que Dios es para nosotros en Jesús

Tenga en cuenta que Jesús se ofrece a nosotros no solo como un rescatador en el que se puede confiar, sino como agua viva para beber, sin mencionar que se ofrece a nosotros como Pastor (Mateo 26:31), Novio (Mateo 9:15), Tesoro (Mateo 13:44), Rey (Juan 18:36), etc. ¿Qué significa "creer en" Jesús como agua vivificante?

Jesús dijo: "Si alguno tiene sed, que venga a mí y beba" (Juan 7:37). "El que bebe del agua que le daré,

Creer en m

nunca tengas sed para siempre. El agua que le daré se convertirá en él en un manantial de agua que brota para la vida eterna "(Juan 4:14). En otro lugar, Jesús relacionó esta bebida con creer en él y venir a él: "Yo soy el pan de vida; el que *viene* a mí no tendrá hambre, y el que *cree* en mí nunca tendrá sed "(Juan 6:35). En otras palabras, creer en Jesús y beber el agua que brota para la vida eterna son lo mismo.

Creer en Jesús cuando se nos ofrece como agua vivificante no significa simplemente creer *que* esta agua da vida. El agua da vida cuando la bebemos. Jesús da vida al ser confiado. Confiar en Jesús como agua, por lo tanto, significa beber el agua. Es decir, significa "recibir" a Jesús y toda la gracia vivificante de Dios que nos llega en él. "El que me *recibe* , recibe al que me envió" (Mateo 10:40; cf. Juan 13:20). Creer en Jesús incluye beber a Jesús como el agua de la vida que apaga la sed del alma. Es decir, significa saborear y estar satisfecho con todo lo que Dios es para nosotros en Jesús.

La ilustración del bombero era inadecuada

Entonces, la ilustración que utilicé arriba de confiar en el bombero es insuficiente. Es cierto hasta donde llega. Jesús es un salvador. Debemos mantenernos quietos, no movernos, y dejar que nos lleve a un lugar seguro fuera de la ira ardiente de Dios. Pero es posible confiar en un bombero que no admiras. Puede ser un adúltero y borracho en su tiempo libre. No te pide que creas en él por todo lo que es, ni que lo recibas, ni que saborees su vida. Pero Jesús sí. Él es mucho más que un rescatador. Por lo tanto, creer en él es más que confiar en sus habilidades de rescate.

Jesús vino no solo para rescatarnos de la condenación, sino también para que podamos disfrutar de la vida eterna, lo que significa que podemos experimentar todo lo que Dios es para nosotros en él. "Esta es la vida eterna", dijo, "que te conocen como el único Dios verdadero, y Jesucristo, a quien has enviado" (Juan 17: 3). Él sabe lo que necesitamos mucho mejor que nosotros. Necesitamos rescatarnos de la ira de Dios, y necesitamos una relación con Dios que nos satisfaga. Esto es lo que Jesús vino a dar. Nos llega solo de una manera: creyendo en él. Por lo tanto, él le exige al mundo: "Cree en mí".

Demanda # 5

QUIEREME

> *Quien ama a padre o madre más que a mí no es digno de mí, y quien ama a hijo o hija más que a mí no es digno de mí.* -Mate. 10:37

> *Jesús les dijo: "Si Dios fuera vuestro Padre, me amarías, porque procedí y salí de Dios".* —Juan 8:42, RSV

Jesús ordena las emociones

Recuerdo haber leído un libro en la universidad que decía: El amor no puede ser un sentimiento porque está ordenado, y no puedes controlar los sentimientos. En otras palabras, el amor debe ser simplemente un acto de la voluntad o un acto del cuerpo sin involucrar las emociones o los afectos. Pero el problema con este argumento es que la premisa es falsa: Jesús *sí* ordena los sentimientos. Él exige que nuestras emociones sean de una manera y no de otra. [37][19][38]

Exige, por ejemplo, que nos *regocijemos* en ciertas circunstancias (Mateo 5:12), y que *temamos a* la persona correcta (Lucas 12: 5), y que no tengamos *vergüenza* por él (Lucas 9:26), y que perdonamos *de corazón* (Mateo 18:35), y así sucesivamente. Si un sentimiento es apropiado

Amor m

tener, Jesús puede exigirlo. El hecho de que pueda ser demasiado corrupto para experimentar las emociones que debería tener no cambia mi deber de tenerlas. Si Jesús lo ordena, debería tenerlo. Mi incapacidad moral para producirlo no elimina mi culpa; Revela mi corrupción. Me desespera por un nuevo corazón, que Jesús vino a dar (ver *Demanda # 1*).

El amor por Jesús no es menos que un profundo afecto

La exigencia de Jesús de que lo amemos puede implicar *más* que profundos sentimientos de admiración por sus atributos y el disfrute

[37] El estudio más completo sobre las emociones en el Nuevo Testamento es ahora el de Matthew Elliott *sentimientos fieles de : Emoción en el Nuevo Testamento*(Leicester, Inglaterra: Inter-Varsity Press, 2005). Él escribe: "Parte de la esencia del cristiano es cómo se siente. Debemos recuperar parte de la percepción de Jonathan Edwards, Calvin, Agustín y otros, ya que enfatizan correctamente el papel de la emoción en la vida del creyente. Con un poco de trabajo podemos llegar a una idea clara de las características emocionales de los miembros del reino de Dios. Aman a Dios y a los demás, se alegran de lo que Jesús ha hecho en el pasado y de lo que hará en el futuro. Tienen una esperanza segura de que Dios triunfará. Se enojan por el pecado y la injusticia y están celosos de Dios. Aceptan el dolor del sufrimiento como propio y lloran por el pecado. Pero esta vida emocional rara vez se vislumbra en nuestras teologías donde la emoción no se enfatiza como un signo de fe verdadera. Los cristianos no solo viven la ética del reino, sino que también sienten las actitudes y emociones del reino. Esto es parte de la imagen que es muy clara en el Nuevo Testamento. Estos sentimientos son el resultado de una buena teología y son un componente necesario de la fe "(263-264).

de su comunión y atracción por su presencia y afecto por su parentesco, pero no implica *menos* . Al menos dos cosas que dijo muestran esto. Dijo, por ejemplo, que nuestro amor por él debe exceder el amor que tenemos por madre, padre, hijo e hija. "Quien ama a padre o madre más que a mí no es digno de mí, y quien ama a hijo o hija más que a mí no es digno de mí" (Mateo 10:37). El amor que nos une a estas relaciones no es mera fuerza de voluntad. Es profundo con afecto. Jesús dice que el amor que debemos tener por él no es menos que eso, sino más.

La otra evidencia de que Jesús requiere que nuestro amor sea más que buenas obras está en Juan 14:15. Jesús dijo: "Si me amas, guardarás mis mandamientos". A veces las personas usan estas palabras para decir: Amar a Jesús *es* guardar sus mandamientos. Eso no es lo que dice. Dice que guardar los mandamientos de Jesús proviene *de* nuestro amor por él. No *separa los* actos del amor, pero los *distingue* . Primero lo amamos. Entonces, debido a esto, desbordado de esto, hacemos lo que él dice. El amor no es sinónimo de guardar mandamientos; Es la raíz de esto. Entonces, el amor que Jesús exige es algo muy profundo y fuerte, como los lazos familiares más cercanos de afecto que tenemos, pero más grande que eso y más que eso.

Amor por Jesús brota de una nueva naturaleza

La exigencia de Jesús de ser amado de esta manera implica que debemos tener una nueva naturaleza, un nuevo corazón. ¿De qué otra forma podemos amar a alguien que nunca tenemos?

visto más cariñosamente de lo que amamos a nuestros queridos hijos? Amar así no está en nuestra naturaleza humana caída. Jesús dejó esto claro cuando dijo a los que no lo amaban: "Si Dios fuera tu Padre, me amarías" (Juan 8:42). En otras palabras, “La razón por la que no me amas es porque no estás en la familia de Dios. No tienes la naturaleza

familiar: el espíritu familiar, el corazón familiar, las preferencias, las tendencias, las inclinaciones. Dios no es tu padre ".

Jesús vino como el Hijo único y divino de Dios (Mateo 11:27) para que los pecadores caídos como nosotros pudieran convertirse en hijos no divinos de Dios con corazones y formas como la suya. "A todos los que lo recibieron, que creyeron en su nombre, [Jesús] les dio el derecho de convertirse en hijos de Dios" (Juan 1:12). Es por eso que Jesús pudo decir: “Ama a tus enemigos. . . y seréis hijos del Altísimo ”(Lucas 6:35). A través del nuevo nacimiento (*Demanda # 1*) y la fe (*Demanda # 4*), Jesús nos da los derechos y las inclinaciones de los hijos de Dios. En el centro de esas inclinaciones está el amor por Jesús, el Hijo de Dios.

El que es perdonado poco, ama poco

Cómo Dios nos permite amar a Jesús más de lo que amamos a nuestros amigos y parientes más cercanos no es un misterio total. El don del nuevo nacimiento y el arrepentimiento, la nueva naturaleza de un hijo de Dios, se logra al ver la gloria del amor de Jesús *por nosotros* . Jesús enseñó esto provocativamente en una cena. Un fariseo estricto, que amaba poco a Jesús, lo invitó a cenar. Mientras se reclinaban en la mesa baja del Medio Oriente, una prostituta entró y vertió ungüento, mezclado con sus lágrimas, sobre los pies descalzos de Jesús y le limpió los pies con el pelo. El fariseo estaba indignado de que Jesús lo permitiera.

Entonces Jesús hizo una pregunta al fariseo: si un prestamista perdonara a dos deudores, uno que le debía cinco mil dólares y el otro cincuenta, ¿qué lo amaría más? Él respondió: "El que, supongo, para quien canceló la deuda más grande". Jesús estuvo de acuerdo y luego dijo: “¿Ves a esta mujer? Entré en tu casa; no me diste agua para mis pies, pero ella me ha mojado los pies con las lágrimas y las ha limpiado con el pelo. No me diste un beso, pero desde el momento en que entré no ha dejado de besarme los pies. No ungiste mi cabeza con aceite, pero ella me ha ungido

pies con ungüento ". Entonces Jesús concluyó: “Ella amaba mucho. Pero el que es perdonado poco, ama poco ”(Lucas 7: 36-48).

Esta es una historia sobre la forma en que nace el gran amor por Jesús. Se produce cuando se nos dan ojos para ver la belleza de Jesús en la forma en que nos amó primero. No lo amamos primero. Él nos amó primero (Juan 15:16). Nuestro amor por Jesús se despierta cuando nuestros corazones se rompen debido a nuestro pecado (a diferencia del fariseo crítico) y cuando probamos la dulzura del amor perdonador de Jesús que precede y despierta nuestro amor por él.

La demanda de que lo amamos es un acto de amor

No hay duda de que este amor producirá el fruto de la obediencia a los otros mandamientos de Jesús (Juan 14:15), y que nos inclinará a cumplir el ministerio que nos da para hacer (Juan 21: 15-22), y que producirá un anhelo de que Jesús sea honrado y bendecido (Juan 14:28; 5:23). Pero debajo de todo este fruto está la realidad fundamental del amor sincero por Jesús: fuertes sentimientos de admiración por sus atributos, disfrute constante de su comunión, atracción inquebrantable por su presencia, afecto cálido por su parentesco y una gran gratitud por amarnos antes de amar. él.

Estas emociones y este fruto son lo que Jesús quiso decir cuando se refirió a que somos "dignos" de él: "Quien ama a padre o madre más que a mí no es *digno* de mí" (Mateo 10:37). Amar a Jesús con estos afectos y con este fruto nos hace "dignos" de Jesús. Esto no significa que merezcamos a Jesús, como en la frase "el trabajador es *digno* de su salario" (Lucas 10: 7, traducción literal). Significa que Jesús merece este tipo de amor. Nuestra valía significa que él ha producido en nosotros afectos y comportamientos que son adecuados y adecuados para su valía. Corresponden adecuadamente a su valor. (Compare el uso de la palabra "digno" en la frase, "Lleve frutos dignos de [es decir, adecuado para] arrepentimiento", Lucas 3: 8, traducción literal).

Jesús exige que sea amado por el mundo porque es infinitamente digno de ser amado. Y dado que nuestro amor por él es el disfrute de su gloria, presencia y cuidado, por lo tanto, la exigencia de Jesús de

que lo amemos es una forma más de que su amor se desborde sobre nosotros.

Demanda # 6

ESCUCHAMÉ

> *Llamó a las personas nuevamente y les dijo: "Escúchenme a todos ustedes y entiendan".* —Mark 7:14
>
> *Mientras decía estas cosas, gritó: "El que tiene oídos para oír, que oiga".* —Lucas 8: 8
>
> *Cuídate entonces de cómo oyes.* —Lucas 8:18
>
> *Y una mujer llamada Martha lo recibió en su casa. Y ella tenía una hermana llamada María, que se sentaba a los pies del Señor y escuchaba sus enseñanzas. Pero Martha estaba distraída con mucho servicio. Y ella se le acercó y le dijo: "Señor, ¿no te importa que mi hermana me haya dejado para servir sola? Dile que me ayude. Pero el Señor le respondió: "Marta, Marta, estás ansiosa y preocupada por muchas cosas, pero una es necesaria. Mary ha elegido la buena porción, que no le será quitada.* —Lucas 10: 38-42

Toda la vida y obra de Jesús es un gran argumento por el que debemos escuchar su palabra. Página tras página de los Evangelios del Nuevo Testamento se acumulan razones para apagar la televisión y escuchar a Jesús. Estas son algunas de esas razones, y por qué tantos no escuchan.

Nadie habló como este hombre

El ministerio de Jesús fue tan asombroso y tan amenazante que sus adversarios lo querían fuera del camino. Entonces los fariseos "enviaron oficiales para arrestarlo" (Juan 7:32). Pero para su consternación, los oficiales volvieron

con las manos vacías, no porque Jesús tuviera buenos guardaespaldas, sino porque su enseñanza era tan asombrosa. “Los oficiales. . . vino a los principales sacerdotes y fariseos, que les dijeron: '¿Por qué no lo trajiste?' Los oficiales respondieron: "¡Nadie habló como este hombre!" (Juan 7: 45-46). Cuando escucharon a Jesús, no pudieron continuar con su misión de arrestarlo.

Jesús habla las mismas palabras de Dios

Cuando Jesús terminó su famoso Sermón del Monte, "las multitudes se asombraron de sus enseñanzas, porque las estaba enseñando como alguien que tenía autoridad, y no como sus escribas" (Mateo 7: 28-29). Esta autoridad no se debió a un rasgo de personalidad o una técnica pedagógica. La razón es mucho más profunda. Sus palabras tienen autoridad y poder, dice Jesús, porque son las palabras de Dios. "No he hablado bajo mi propia autoridad, pero el Padre que me envió me ha dado un mandamiento: qué decir y qué hablar" (Juan 12:49). "Lo que digo, por lo tanto, lo digo como el Padre me lo ha dicho" (Juan 12:50; cf. 8:28). "La palabra que oyes no es mía, sino del Padre que me envió" (Juan 14:24). Las palabras de Jesús tienen autoridad porque cuando habla, Dios habla. Jesús habla *de* Dios el Padre y *como*Dios el hijo

Las palabras de Jesús silencian los poderes sobrenaturales

Pero la autoridad de las palabras de Jesús no es solo el poder convincente de la verdad revelada por Dios. Hay otra dimensión. También lleva la fuerza para derrotar a los poderes sobrenaturales. Una vez, cuando Jesús se encontró con un hombre poseído por el demonio, lo reprendió y le dijo: "¡Cállate y sal de él!" (Marcos 1:25) Cuando el demonio convulsionó al hombre y salió, la multitud se sorprendió y dijo: “¿Qué es esto? ¡Una nueva enseñanza con autoridad! Él ordena incluso a los espíritus inmundos, y ellos le obedecen ”(Marcos 1:27). Este mismo poder de la palabra de Jesús sanó la lepra (Mateo 8: 3), la sordera (Marcos 7: 34-35) y la ceguera (Mateo 9: 28-30). Y lo más notable de todo, con una simple palabra tres veces Jesús resucitó a los muertos. "Niña, te digo, levántate"

(Marcos 5: 41-42). "Joven, te digo, levántate" (Lucas 7: 14-15). "Lázaro, sal" (Juan 11: 43-44).

Jesús tiene las palabras de vida eterna

Por lo tanto, las palabras de Jesús fueron *vida* en más de un sentido. Podrían sostener la vida física y restaurar la vida física. Pero más importante que eso eran el camino indispensable para la vida *eterna* . Resulta maravilloso ser resucitado de entre los muertos, pero no si simplemente vas a perecer más tarde en el infierno. Lo más valioso de las palabras de Jesús, y la razón más importante para escucharlo, es que sus palabras conducen a la vida eterna.

Una vez, cuando Jesús terminó de enseñar algunas cosas difíciles, "Muchos de sus discípulos se volvieron y ya no caminaban con él". Entonces Jesús les dijo a los doce apóstoles a quienes había elegido: "¿También quieren irse?" A lo que Pedro respondió: “Señor, ¿a quién iremos? Tú tienes palabras de vida eterna ”(Juan 6: 6668). Esto no fue un mero entusiasmo para un maestro carismático. Jesús confirmó el juicio de Pedro: “Es el Espíritu quien da vida; la carne no sirve de nada. Las palabras que te he hablado son espíritu y vida ”(Juan 6:63). Jesús está de acuerdo. Él habla las palabras de la vida eterna. Todos los que quieran la vida eterna deben escuchar las palabras de Jesús.

¿Cómo dan las palabras de Jesús vida eterna? Ya hemos visto que la vida eterna viene a través de creer en Jesús: "Esta es la voluntad de mi Padre, que todo el que mira al Hijo y cree en él debe tener vida eterna" (Juan 6:40; ver *Demanda # 4*). La razón por la cual las palabras de Jesús conducen a la vida eterna es que despiertan esta fe. La creencia en Jesús no viene al agitar una varita mágica. Viene al escuchar la palabra de Dios a través de Jesús.

Las palabras de Jesús despiertan la fe

Una de las parábolas más importantes de Jesús fue sembrar semillas en cuatro tipos de suelo. La semilla representa la palabra. Un tipo de

suelo es el camino pisoteado donde cae la semilla y las aves la arrebatan. Jesús lo explica así: “Los que están en el camino son los que han escuchado. Entonces el diablo viene y quita la palabra de sus corazones, para que no puedan *creer y ser salvos”*(Lucas 8:12). Lo que esto muestra es que Jesús ve su palabra como la clave para creer y ser salvo. Si se quita la palabra, no habrá fe en Jesús. Y si no hay fe en Jesús, no habrá salvación, ni vida eterna. Primero viene escuchar la palabra de Jesús, luego viene creer en Jesús, luego viene la vida eterna. "El que *escucha* mi palabra y *cree*el que me envió tiene *vida* eterna ”(Juan 5:24).

La razón por la cual las palabras de Jesús despiertan la fe en él es porque revelan quién es realmente y qué hace para obtener la vida eterna para nosotros. Vemos la gloria de Jesús y la suficiencia de su obra a través de su palabra. Pero no todos lo hacen. Algunos escuchan sus palabras, pero no las escuchan como verdaderas y convincentes. Ven de lo que está hablando, pero no lo ven tan hermoso y convincente. Entonces Jesús dijo: "Por eso les hablo en parábolas, porque viendo no ven, y oyendo no oyen, ni entienden" (Mateo 13:13).

¿Por qué no oyen ni creen?

¿Por qué tanta gente no escucha lo que Jesús está diciendo? Jesús dijo a sus adversarios más amargos: "Intentas matarme porque mi palabra no encuentra lugar en ti" (Juan 8:37). Esa es una frase sorprendente: "Mi palabra no encuentra lugar en ti". Sus mentes y corazones tienen forma (o relleno) de tal manera que cuando él habla, lo que dice no cabe en sus corazones. Esto parece implicar que hay una cierta disposición para la palabra de Jesús que va antes de su palabra y nos permite escucharlo. De hecho, eso es lo que Jesús enseña.

Cuando Jesús fue juzgado al final de su vida, Pilato lo presionó para que confesara que decía ser el rey de los judíos. Jesús respondió diciendo: "Para este propósito nací y para este propósito he venido al mundo para dar testimonio de la verdad" (Juan 18:37). Jesús vino a decir la verdad. Sus palabras son verdad. Pilato respondió cínicamente: "¿Qué es la verdad?" En otras palabras, "no había lugar"

en Pilato para las palabras de Jesús. Pero eso no tomó a Jesús por sorpresa. Tampoco significaba que Pilato había obstaculizado el plan de Dios. Jesús

tenía la palabra final y decisiva sobre Pilato: "Todo el que es *de la verdad* escucha mi voz" (Juan 18:37).

Así que ahora tenemos otra frase llamativa, no solo: "Mi palabra no encuentra lugar en ti", sino también la frase aún más notable: "Todos los que son *de la verdad* escuchan mi voz". Por un lado, hay personas cuyos corazones y mentes *no* tienen *espacio* para la voz de Jesús. Y por otro lado, hay personas que son " *de la verdad* ". Ellos escuchan a Jesús. Tienen espacio para su palabra. Hay, se podría decir, una disposición en forma de verdad para escuchar la voz de Jesús.

Quien es de Dios oye las palabras de Dios

Jesús describe estos dos tipos de oyentes con otras dos frases: si no escuchan no son "de Dios", y si escuchan son sus "ovejas". Los no oyentes que describe así: “Quien sea *de Dios* escucha las palabras de Dios. La razón por la que no los escuchas es que no eres *de Dios”*(Juan 8:47). Ahora tenemos tres descripciones de los que no escuchan: no tienen "lugar" para la palabra de Jesús, no son "de la verdad" y no son "de Dios". Esta es una revelación aleccionadora. Significa que nuestra condición de pecadores caídos no nos sirve para escuchar la verdad, especialmente porque proviene de Jesús.

No somos neutrales como una varita de metrónomo colocada directamente entre la verdad y el error, esperando desapasionadamente inclinarnos hacia un lado u otro. No, estamos muy inclinados hacia el egoísmo y todos los errores que lo respaldan. Cuando Jesús habla, a menos que Dios actúe para darnos oídos para oír y ojos para ver, no habrá lugar en nosotros para las palabras de Jesús.

Esto explica por qué Jesús dijo:

> Te agradezco, Padre, Señor del cielo y de la tierra, que hayas ocultado estas cosas a los sabios y entendidos y las hayas revelado a los niños pequeños; sí, padre, porque tal fue tu amable voluntad. Todas las cosas me han sido entregadas por mi Padre, y nadie sabe quién es el Hijo, excepto el Padre, o quién es el Padre, excepto el Hijo y cualquiera a quien el Hijo decida revelarlo. (Lucas 10: 21-22)

Cuando hubo dicho esto, se volvió hacia sus discípulos y dijo: "¡Bienaventurados los ojos que ven lo que tú ves!" (Lucas 10:23). ¡Bendito de verdad! Bendecido *por Dios* . Esta visión es obra de Dios. Solo Dios puede darnos ojos para ver y oídos para escuchar. Es por eso que Jesús dice que aquellos que no escuchan sus palabras no son "de Dios" (Juan 8:47). Esta es la *bendición* que necesitamos desesperadamente, la bendición que Dios haría en nuestros corazones un lugar para la verdad.

"Mis ovejas oyen mi voz"

Finalmente, Jesús llama a los que tienen un lugar para la verdad sus *ovejas* : “Mis ovejas oyen mi voz, y yo las conozco y me siguen” (Juan 10:27). Por lo tanto, podemos saber que somos sus ovejas si escuchamos su voz. Sabemos que somos sus ovejas si hay un lugar con forma de verdad para su palabra en nuestros corazones, y agradecemos lo que dice.

Por lo tanto, te insto en nombre de Jesús, escucha su palabra. Sé como María y siéntate a sus pies (Lucas 10:39, 42). No te alejes de la orden de su Padre dada en el Monte de la Transfiguración: “Este es mi Hijo amado, con quien estoy muy complacido; *escúchenlo”*(Mateo 17: 5). No te pierdas la misericordiosa atracción en las palabras: "El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán" (Marcos 13:31). No te odies rechazando al que dijo: “Estas cosas que te he hablado. . . para que tu alegría sea plena ”(Juan 15:11; cf. 17:13). Escucha a Jesús

Demanda # 7

PERMANECE EN MÍ

Permanece en mí y yo en ti. Como la rama no puede dar fruto por sí misma, a menos que permanezca en la vid, usted tampoco puede hacerlo, a menos que permanezca en mí. —Juan 15: 4

Como el Padre me ha amado, yo también te he amado a ti. Permanece en mi amor. —Juan 15: 9

Si permaneces en mi palabra, eres verdaderamente mis discípulos, y conocerás la verdad, y la verdad te hará libre. —Juan 8: 31-32

Las demandas de esus son para toda la vida. Él no exige una sola decisión de arrepentirse o venir o creer o amar o escuchar. Todo esto continúa. La transformación del arrepentimiento continúa. Venir a Jesús una y otra vez continúa. Creer en él hora por hora continúa. Escuchando su palabra mientras la fuente diaria de la vida espiritual continúa. Jesús exige el compromiso de nuestras mentes y corazones todos los días de nuestras vidas.

Una transacción con Jesús en el pasado que no tiene una expresión continua en nuestras vidas fue una transacción falsa. Cuando Jesús dijo: "Si permanecéis en mi palabra, seréis verdaderamente mis discípulos" (Juan 8:31), que quería decir que si *no lo hacemos* abide, somos *no* verdaderamente sus discípulos. Y lo contrario de los *verdaderos* discípulos son los *falsos* discípulos. Eso es lo que somos si contamos con experiencias pasadas sin una continua devoción a Jesús.

Una extensión de por vida de encontrar a Jesús

Una forma en que Jesús enseñó la necesidad de una devoción continua fue exigir: "Permaneced en mí". No hay nada exclusivamente religioso sobre la palabra *acatar* . En el lenguaje del Nuevo Testamento, es la palabra común para "quedarse" o "continuar" o, a veces, "habitar". Jesús quiso decir: “Quédate en mí. Continúa en mi. Guárdame para tu vivienda. Es la extensión de por vida del encuentro con Jesús.

El contexto de esta demanda es la analogía de una vid y sus ramas. Jesús se compara a la vid, y nosotros a las ramas:

> Permanece en mí y yo en ti. Como la rama no puede dar fruto por sí misma, a menos que permanezca en la vid, usted tampoco puede hacerlo, a menos que permanezca en mí. Yo soy la vid ustedes son las ramas El que permanece en mí y yo en él, él es el que da mucho fruto, porque aparte de mí no puedes hacer nada. (Juan 15: 4-5)

Esta imagen nos ayuda a entender lo que Jesús quiso decir al permanecer en él. El punto principal de la analogía es que el poder de dar fruto, es decir, el poder de vivir una vida fructífera de amor como el de Cristo (Juan 15:12), fluye de Jesús si nos mantenemos vitalmente conectados con él. Entonces somos como una rama conectada a la enredadera para que toda la savia que da vida y produzca fruta pueda fluir hacia ella. Jesús es explícito al afirmar ser el poder que necesitamos para vivir vidas fructíferas. Él dice: "Aparte de mí no puedes hacer nada". Permanecer en Jesús significa mantenerse vitalmente conectado con la rama que da vida, da poder y produce fruta, es decir, Jesús.

La causa momento por momento de todo lo bueno

En otras palabras, Jesús exige que él sea la causa momento por momento de todo lo bueno en nuestras vidas. "Aparte de mí no puedes hacer *nada* ". ¡Nada! De Verdad? Bueno, podríamos pecar y dejar de dar fruto y perecer sin él. Pero eso no es lo que promete producir. Él quiere decir: "Sin mí no puedes hacer nada realmente bueno, verdaderamente honrar a Dios y exaltar a Cristo y abnegarse a

ti mismo y eternamente útil para los demás". Permanecer en Jesús significa mantenerse vitalmente conectado, hora por hora, con el único que produce en nuestras vidas todo lo que exige.

Si permaneces, llevas fruto

Pero prácticamente, ¿qué significa esto en nuestra experiencia? ¿Qué es esto "mantenerse vitalmente conectado"? Cómo hacemos esto? Una parte importante de la respuesta es dejar claro que permanecer en Jesús *no* es *lo* mismo que dar fruto o guardar sus mandamientos. El dar fruto y guardar los mandamientos es el *resultado* de permanecer. *Si* cumplimos, damos fruto.

Jesús no contradice esto cuando dice: "Si guardas mis mandamientos, permanecerás en mi amor" (Juan 15:10). Esto no significa: guardar sus mandamientos *es* permanecer en su amor. Eso sería como decir: la fruta *se* está conectando a la vid. No. La fruta es el *resultado* de estar conectados a la vid. No són la misma cosa. Lo que Jesús quiere decir es que si no guardas los mandamientos, es decir, si no llevas el fruto del amor (porque el amor es la suma de sus mandamientos, Juan 15:12), has dejado de permanecer en él. . Porque la verdad es: "El que permanece en mí. . . da mucho fruto ”(Juan 15: 5).

Entonces la respuesta a nuestra pregunta, "¿Cómo permanecemos en Jesús?" *no* es "dando fruto" o "guardando los mandamientos". Eso pierde todo el punto. El punto es descubrir *cómo* dar fruto. La respuesta es permanecer en Jesús. Y entonces la pregunta es: ¿Cómo permanecemos en Jesús? ¿Qué significa en la experiencia real?

Prácticamente, ¿cómo permanecemos en Jesús?

Jesús usa otras dos frases similares que apuntan a la respuesta. Se refiere a permanecer en su *amor* . Y se refiere a permanecer en su *palabra* . Ambos apuntan a permanecer como *confianza* continua en la verdad de las palabras de Jesús y en la certeza de su amor.

Permanecer significa confiar en el amor de Jesús

No permanecer en el amor de Jesús significaría que dejamos de creer que Jesús nos ama. Observamos nuestras circunstancias, tal vez persecución, enfermedad o abandono, y concluimos que Jesús ya no nos ama. Eso es lo opuesto a permanecer en el amor de Jesús. Así que permanecer en su amor significa continuar creyendo, momento a momento, que somos amados.

Todo lo que viene a nuestras vidas bajo la autoridad soberana de Jesús (Mateo 8: 8) es parte de su amor por nosotros. Si es agradable, dice: "Así es como mi padre se preocupa por las aves del aire y los lirios del campo; ¡Cuánto más tú! (ver Mateo 6: 26-30). Y si es doloroso, dice: "No temas, lo peor que puede pasar es la muerte, y yo he superado la muerte. Estaré contigo hasta el final. Y se te pagará con la resurrección de los justos "(cf. Mat. 10:28; 28:20; Juan 11: 25-26; Lucas 14:14). Permanecer en Jesús significa confiar en que esto es cierto, y cierto *para usted* . Es decir, significa vivir en esta verdad momento a momento. Fluye hacia nosotros como la savia fluye hacia una rama. Lo recibimos y obtenemos nuestra vida todos los días.

Permanecer significa confiar en la Palabra de Jesús

Del mismo modo, esto es cierto con la frase, "Permaneced en mi *palabra* " (Juan 8:31). Esto no puede significar simplemente: "Guarda mis mandamientos". Más bien significa: "Sigue confiando en mi palabra. Sigue confiando en lo que te he revelado sobre mí y mi Padre y mi trabajo. El contexto de Juan 8: 31-32 confirma esto: "Jesús dijo a los judíos que habían creído en él: 'Si permanecen en mi palabra, ustedes son verdaderamente mis discípulos, y sabrán la verdad, y la verdad establecerá eres libre ". El resultado de permanecer en la palabra de Jesús es ser puesto en libertad. ¿De qué? Del pecado Esa es la esclavitud que Jesús tiene en mente, como muestra Juan 8:34: "Todo el que comete pecado es *esclavo del pecado* ". Entonces, la libertad del pecado es el fruto de permanecer en la palabra. "Si cumples mi palabra. . . La verdad os hará libres." No pecar es el*fruto* , no la *definición* , de permanecer en la palabra. Por lo tanto, guardar

los mandamientos de Jesús, que es otra forma de describir la liberación del pecado, no es el significado de permanecer en su palabra, sino el fruto de ella.

Así que concluimos que permanecer en Jesús, en su amor y en su palabra, es confiar en que realmente nos ama en todo momento y que todo lo que ha revelado sobre sí mismo y su trabajo para nosotros y nuestro futuro con él es cierto. Volvemos a lo que vimos en el capítulo sobre creer en Jesús (*Demanda # 4*). Creyendo en Jesús como

nuestra agua viva significa *beber* agua, saborearla y estar satisfecha con ella. Así sucede con la savia que fluye de la vid a la rama. Lo recibimos, lo bebemos, lo saboreamos y satisfacemos nuestras almas con él. Esta satisfacción diaria y renovada en Jesús es la clave para dar fruto. [39][20] Esto es lo que significa permanecer en Jesús.[40]

Jesús nos mantiene permanentes

Tan fácil como parece permanecer, permanecer implantado, beber, descansar en Jesús, la verdad es que a menudo estamos tentados a encontrar nuestra savia vivificante de otra planta. Y además de nuestras propias tendencias pecaminosas, el mismo diablo quiere arrebatarnos de la vid, y debemos orar diariamente, dijo Jesús, para que Dios "nos libere del mal" (Mateo 6:13). Por lo tanto, debemos recordarnos a nosotros mismos que Jesús no nos deja solos. Aunque él nos ordena que permanezcamos en él, y nosotros somos responsables de permanecer allí, y culpables si no cumplimos, sin embargo, él mismo nos mantiene allí. Y no nos quedaríamos allí sin su mantenimiento crucial.

[39] He tratado de explicar esto y dar muchos ejemplos prácticos de cómo funciona esto en la vida real en el libro*The Purifying Power of Living by Faith in FUTURE GRACE*(Sisters, Ore .: Multnomah, 1995).

Jesús nos mostró esto al menos de tres maneras. Dijo que nadie puede arrebatarle su propia oveja (es decir, sus propias ramas verdaderas).

> Mis ovejas oyen mi voz, las conozco y me siguen. Les doy vida eterna, y nunca perecerán, y nadie las arrebatará de mi mano. Mi Padre, que me los ha dado, es más grande que todos, y nadie puede arrebatarlos de la mano del Padre. (Juan 10: 27-29)

Luego oró a su Padre para que Dios nos hiciera seguir viviendo en su nombre (es decir, en Jesús). “Santo Padre, guárdalos en tu nombre, que me has dado. . . . Mientras estaba con ellos, los mantuve a tu nombre. . . y ninguno de ellos se ha perdido, excepto el hijo de la destrucción, para que se cumpla la Escritura ”(Juan 17: 11-12). Entonces es *Dios* quien hace el trabajo decisivo para mantenernos en la vid.

Entonces Jesús mismo ilustró cómo ora por sus propios discípulos y los protege de caerse. Predijo las tres negaciones de Simon Peter la noche antes de su muerte. Pero luego habló con autoridad soberana a Simon en palabras que deberían alentarnos a todos. “Simón, Simón, he aquí, Satanás exigió tenerte, para que pueda tamizarte como el trigo, pero he rezado por ti para que tu fe no falle. Y cuando te hayas vuelto, fortalece a tus hermanos ”(Lucas 22: 31-32). Jesús oró por la custodia de Simon y supo que sucedería. Él dijo: " *cuando* te hayas convertido", no " *si* tu turno." La respuesta de Dios a la oración de Jesús fue soberanamente decisiva. Sí, la fe de Simon vaciló y pecó al negar a Jesús. Pero su fe no fracasó por completo. No fue cortado de

la vid. Jesús oró por él. Y no hay razón para pensar que Jesús ha dejado de orar por nosotros de esta manera hoy. [41][21][42]

No estamos ociosos en la batalla por permanecer en Jesús. Pero al final la batalla está asegurada porque finalmente no depende de nosotros. Jesús gana Nadie puede arrebatarnos de su mano. Él y su padre son más grandes que todos. Por lo tanto, su demanda de que permanezcamos en él es que sigamos confiando en quien nos mantiene confiando.

Demanda # 8

TOMA TU CRUZ Y SÍGUEME

Si alguien viniera detrás de mí, que se niegue a sí mismo y tome su cruz y me siga. Porque quien quiera salvar su vida lo perderá, pero quien pierda su vida por mi bien lo encontrará. -Mate. 16: 24-25 *Sígueme y te haré pescador de hombres.* —Marco 1:17

Soy la luz del mundo; El que me sigue no caminará en la oscuridad, sino que tendrá la luz de la vida. —Juan 8:12

Sígueme y deja a los muertos enterrar a sus propios muertos. - Mate. 8:22

[41]Algunos comentaristas de la Biblia no están de acuerdo con que Jesús se quede con el suyo al asegurarse de que permanezcan en él. Señalan, comprensiblemente, a Juan 15: 1-2, 6: "Yo soy la vid verdadera, y mi Padre es el viñador. Él quita cada rama mía que no da fruto, y poda cada rama que da fruto, para que pueda dar más fruto. . . . Si alguien no permanece en mí, es arrojado como una rama y se marchita; y las ramas se juntan, se tiran al fuego y se queman ". ¿Significa esto que podemos estar realmente apegados a la vid vivificante y luego ser "quitados" y "arrojados al fuego"? No creo que eso sea lo que Jesús está diciendo, principalmente debido a las tres razones dadas anteriormente. Más bien, creo que Jesús quiere decir que hay quienes parecen estar verdaderamente en la vid, pero no lo están. Tienen una especie de apego, pero no es real y da vida. Judas es el ejemplo más claro en el ministerio de Jesús. Estuvo "apegado" a Jesús durante tres años: había una especie de influencia fluyendo hacia él, y recibió muchas bendiciones de Jesús. Pero él no estaba realmente apegado de una manera que da vida. Así que eventualmente fue "quitado", no lejos de la vida real, sino lejos del apego artificial que parecía real durante una temporada pero no lo era.

Si quieres ser perfecto, ve, vende lo que posees y dáselo a los pobres, y tendrás un tesoro en el cielo; y ven, sígueme. - Mate. 19:21

Jesús era completamente humano y completamente Dios (Juan 1: 1, 14). Él no estaba

Dios con una chapa humana, como un disfraz. Era un verdadero hombre de sangre fría, hijo de un carpintero (Marcos 6: 3). Entonces, cuando les dijo a los pescadores o recaudadores de impuestos: "Síganme", su obediencia fue un acto físico concreto de poner los pies en el suelo y caminar detrás de Jesús y ser parte de su equipo de viaje.

Seguir a Jesús cuando no está aquí

Pero Jesús sabía que no siempre estaría en la tierra para tener seguidores en este sentido físico. “Voy al que me envió. . . . Te digo la verdad: es para tu ventaja que me vaya, porque si lo hago

no te vayas, el Ayudante no vendrá a ti. Pero si voy, te lo enviaré ”(Juan 16: 5, 7). Jesús era plenamente consciente de que el movimiento que comenzó continuaría después de haber regresado a su Padre en el cielo. Este era su plan (ver *Demanda # 45*).

Por lo tanto, la demanda de que lo sigamos fue relevante no solo para sus días físicos en la tierra sino para todos los tiempos. Lo dejó claro al final de su ministerio terrenal. Había resucitado de entre los muertos y estaba a punto de ascender al Padre. Le dijo a Pedro que sufriría el martirio algún día después de que Jesús se fuera. Peter se preguntó si él era el único y le preguntó a Jesús qué pasaría con su compañero apóstol, Juan. Jesús respondió: “Si es mi voluntad que él permanezca hasta que yo venga, ¿qué es eso para ti? ¡Me sigues! (Juan 21:22)

Lo que esto implica sobre "seguir a Jesús" es que sucede después de que él se haya ido. Hasta que Jesús venga nuevamente, espera que sus discípulos en la tierra lo "sigan". Entonces, seguir a Jesús no se limita a caminar físicamente alrededor de Palestina detrás de él. Jesús lo exige a cada persona en cada país en cada época.

Seguir a Jesús significa unirse a él en lo que fue enviado a hacer

Cuando Jesús les dijo a Pedro y a Andrew, que eran pescadores de profesión, "Sígueme, y *haré que te conviertas en pescador de hombres* " (Marcos 1:17), estaba usando imágenes relevantes para ellos para algo que se aplica a todos los que siguen Jesús. La exigencia de seguir a Jesús significa que todos deberían unirse a él en lo que vino a hacer. Y nos dice repetidamente qué fue eso. “Vino el Hijo del hombre. . . para dar su vida en rescate por muchos ”(Marcos 10:45). "El Hijo del Hombre vino a buscar y salvar a los perdidos" (Lucas 19:10). "No he venido a llamar a justos sino a pecadores al arrepentimiento" (Lucas 5:32). “Vine para que tengan vida y la tengan en abundancia” (Juan 10:10). "¿Qué debería decir? 'Padre, sálvame de esta hora'? Pero para este propósito he llegado a esta hora. Padre, glorifica tu nombre ”(Juan 12: 27-28).

En resumen, entonces, vino a "morir por la nación [de Israel], y no solo por la nación, sino también para reunir en uno a los hijos de Dios que están dispersos en el extranjero" (Juan 11: 51-52). Él vino a *reunir a* un pueblo, específicamente, a un pueblo en fidelidad a sí mismo para la gloria de su Padre, muriendo para salvarlos de sus pecados y darles vida eterna y una nueva ética de amor como la suya (Juan 13: 34-35). Por lo tanto, cuando exige que lo sigamos, quiere decir que nos unimos a él en la tarea de reunir: "El que no se *reúne* conmigo se dispersa" (Lucas 11:23). No hay seguidores neutrales; nos dispersamos o nos reunimos. Seguir a Jesús significa continuar el trabajo que vino a hacer: reunir a un pueblo en lealtad a él para la gloria de su Padre.

Seguir a Jesús al sufrimiento

Continuar el trabajo que vino a hacer incluso incluye el sufrimiento que vino a hacer. Seguir a Jesús significa que compartimos su sufrimiento. Cuando Jesús nos llama a seguirlo, aquí es donde pone el énfasis. Él sabe que se dirige a la cruz, y exige que hagamos lo mismo. Él diseña toda su vida y ministerio para ir a Jerusalén y ser asesinado. "Debo seguir mi camino hoy y mañana y al día siguiente, porque no puede ser que un profeta muera lejos de Jerusalén" (Lucas 13:33).

Entonces "puso su rostro para ir a Jerusalén" (Lucas 9:51). Y él sabía exactamente lo que sucedería allí. Todo fue planeado por su Padre cuando lo envió al mundo. “Mira, vamos a Jerusalén, y el Hijo del Hombre será entregado a los principales sacerdotes y los escribas, y ellos lo condenarán a muerte y lo entregarán a los gentiles. Y se burlarán de él y lo escupirán, lo azotarán y lo matarán. Y después de tres días se levantará ”(Marcos 10: 33-34). Ese es el plan, hasta los detalles de ser escupido.

Ese fue el diseño de su vida. Y sabía que su propio dolor también recaería sobre quienes lo seguían. “Si me persiguieron, también te perseguirán a ti” (Juan 15:20). Así que el foco inquebrantable de su demanda fue que lo seguimos sufriendo. "Si alguien viniera después de mí, que se niegue a sí mismo y tome su cruz y me siga" (Mateo 16:24). Jesús hizo hincapié en la abnegación y la carga transversal.

Sufrir por Jesús con alegría muestra su valor supremo

No murió para hacer esta vida fácil para nosotros o próspera. Murió para eliminar todos los obstáculos a nuestro gozo eterno al hacer mucho de él. Y nos llama a seguirlo en sus sufrimientos porque esta vida de sufrimiento gozoso por el amor de Jesús (Mateo 5:12) muestra que él es más valioso que todas las recompensas terrenales por las que vive el mundo (Mateo 13:44; 6: 19-20). Si sigues a Jesús solo porque ahora te hace la vida más fácil, se verá al mundo como si realmente amaras lo que ellos aman, y Jesús simplemente te lo proporciona. Pero si sufres con Jesús en el camino del amor porque él es tu tesoro supremo, entonces será evidente para el mundo que tu corazón está en una fortuna diferente a la de ellos. Es por eso que Jesús exige que nos neguemos a nosotros mismos, tomemos nuestra cruz y lo sigamos.

El sufrimiento por Jesús es temporal; El placer en Jesús es eterno

Por supuesto, el dolor es temporal. Él no nos llama al sufrimiento eterno. De eso es de lo que nos rescata. "El que ama su vida la pierde, y el que odia su vida *en este mundo la* guardará para la *vida eterna* " (Juan 12:25). "Quien pierda su vida por mí y el evangelio *salvará*"(Marcos 8:35). El sufrimiento por Jesús es temporal. El placer en Jesús es eterno. Cuando Peter dijo (tal vez con un toque de autocompasión): "Mira, hemos dejado todo y te hemos seguido", respondió Jesús, sin mimar la autocompasión de Peter, "Todos los que han dejado casas o hermanos o hermanas o padre o madre o hijos o tierras, por el bien de mi nombre, recibirán cien veces más y heredarán la vida eterna ”(Mateo 19:27, 29). En otras palabras, no hay un sacrificio final al seguir a Jesús. "Serás recompensado con la resurrección de los justos" (Lucas 14:14). "Tu recompensa es grande en el cielo" (Mateo 5:12).

Incluso antes del cielo, la alegría abunda a lo largo del duro camino que conduce a través de la muerte a la resurrección. Nada puede compararse con la alegría de caminar en la luz con Jesús en lugar de

caminar en la oscuridad sin él. Jesús dijo: “Yo soy la luz del mundo. El que me sigue no caminará en la oscuridad, sino que tendrá la luz de la vida ”(Juan 8:12). Seguir a Jesús ciertamente conduce a través del sufrimiento y la muerte. Pero el camino es luminoso con vida y verdad. Jesús prometió: "Estoy contigo siempre, hasta el fin del mundo" (Mateo 28:20). Y donde Jesús está presente hay gozo, gozo en pena por ahora, pero gozo sin embargo. “Estas cosas que te he dicho, para que mi alegría esté en ti, y que tu alegría sea plena” (Juan 15:11).

Rupturas en las relaciones con las personas

Es por eso que las rupturas causadas por seguir a Jesús no son devastadoras. Hay rupturas en las relaciones con las personas, las relaciones con las posesiones y las relaciones con nuestra vocación. Jesús tiene maneras sorprendentes de describir el costo de seguirlo en relación con las personas. "Sígueme y deja a los muertos enterrar a sus propios muertos" (Mateo 8:22). "Si alguien viene a mí y no odia a su propio padre y madre y esposa e hijos y hermanos y hermanas, sí, e incluso su propia vida, no puede ser mi discípulo" (Lucas 14:26). En otras palabras, seguir a Jesús es tan sumamente importante que requiere comportamientos que a veces se verán como *odio.*al mundo. He visto esto vivido en decisiones agonizantes que los misioneros hacen para llevar a sus hijos pequeños a lugares riesgosos y dejar atrás a los padres ancianos, bien cuidados, pero tal vez nunca más se los vuelva a ver en la tierra. Algunos lo llaman sin amor. Pero Jesús tiene sus ojos en las naciones y lo que el amor exige en su caso.

Rupturas en las relaciones con las posesiones

Seguir a Jesús también rompe nuestra relación con las posesiones. Había una vez un joven rico que amaba demasiado sus posesiones. Entonces Jesús cortó el corazón de su idolatría con la demanda: “Si quieres ser perfecto, ve, vende lo que posees y dalo a los pobres, y tendrás un tesoro en el cielo; y ven, sígueme "(Mateo 19:21, ver

Demanda # 20). Si algo se interpone en el camino de seguir a Jesús, debemos deshacernos de él.

Y esto no es exclusivo de ese hombre rico, sino que se aplica a todos nosotros: " *Cualquiera* de ustedes que no renuncie a todo lo que tiene no puede ser mi discípulo" (Lucas 14:33). Renunciar a lo que tienes no siempre significa venderlo todo. Jesús elogió a Zaqueo por dar la *mitad* de sus bienes a los pobres (Lucas 19: 8-9). Pero renunciar a *todo* significa que todo lo que tenemos está totalmente a disposición de Jesús para propósitos que lo complacen y que nunca debe obstaculizar la obediencia radical a su mandato de amor.

Rupturas en las relaciones con la vocación

Luego está la ruptura que seguir a Jesús trae a nuestra vocación. Cuando Jesús llamó a los doce para que lo siguieran, ninguno de ellos era un seguidor profesional de Jesús. Eran pescadores y recaudadores de impuestos y similares. Tenían trabajos. Increíblemente, fue algo como esto: “Cuando [Jesús] pasó, vio a Leví, hijo de Alfeo, sentado en la cabina de impuestos, y le dijo: 'Sígueme'. Y él se levantó y lo siguió ”(Marcos 2:14). ¡Así! (Hasta donde sabemos). Para la mayoría de nosotros no fue tan simple. Pero sucede.

Y te puede pasar a ti. No todos deberían abandonar su vocación de seguir a Jesús. Cuando un hombre quería abandonar su tierra natal y seguir a Jesús, Jesús dijo: "Ve a casa con tus amigos y diles cuánto ha hecho el Señor por ti y cómo ha tenido misericordia de ti" (Marcos 5:19). La mayoría de nosotros debería permanecer donde estamos y seguir a Jesús en todas las formas radicales de amor exigidas por nuestra posición y relaciones actuales. [43] [22] Pero no todos. Para algunos, tal vez usted (incluso mientras lee esto), seguir a Jesús

[43] Para más información sobre cómo se ve la obediencia a Jesús en el lugar de trabajo secular, vea el capítulo "Hacer mucho de Cristo de 8 a 5" en John Piper,*No desperdicies tu vida*(Wheaton, Ill .: Crossway Books, 2003), 131-154.

significará una ruptura arriesgada en su vocación. No tengas miedo de seguirlo lejos de lo familiar.[44]

Seguir a Jesús es costoso y vale la pena

Jesús no desea engañarte para que lo sigas con una especie de cebo y cambio. Él es completamente directo sobre el costo. De hecho, te insta a contar el costo. “¿Para cuál de ustedes, que desea construir una torre, no se sienta primero y no cuenta el costo, si tiene suficiente para completarlo? . . . ¿O qué rey, al encontrarse con otro rey en la guerra, no se sentará primero y deliberará si es capaz de enfrentarse con diez mil al que viene contra él con veinte mil? (Lucas 14:28, 31). Que el llamado a seguir a Jesús sea claro y honesto. "En el mundo usted tendra tribulacion. Pero anímate; He vencido al mundo ”(Juan 16:33). Es costoso y vale la pena.

Demanda # 9

AMA A DIOS CON TODO TU CORAZÓN, ALMA, MENTE Y FUERZA

Jesús respondió: "El [mandamiento] más importante es: 'Escucha, Israel: El Señor nuestro Dios, el Señor es uno. Y amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón y con toda tu alma y con toda tu mente y con todas tus fuerzas '". Marcos 12: 29-30

¡Ay de ustedes, fariseos! Porque diezmas la menta, la ruda y todas las hierbas, y descuidas la justicia y el amor de Dios. Debes haberlo hecho sin descuidar a los demás. —Lucas 11:42

Pero sé que no tienes el amor de Dios dentro de ti. He venido en el nombre de mi padre, y no me recibes. Si otro viene en su propio nombre, lo recibirás. —Juan 5: 42-43

Jesús vino a restaurar a los seres humanos al tipo de relación con Dios y entre ellos para los que fuimos creados. Lo mas

Lo importante que tiene que decir sobre esa relación restaurada con Dios es que estábamos destinados a amar a Dios con todo nuestro corazón, alma, mente y fuerza. Jesús asume que amar a Dios significa amarlo por lo que realmente es, por lo que su visión de quién es Dios impregna todo lo que dice.

Conoce a Dios y ámalo por todo lo que es

Dios es el creador. Creó seres humanos (Mateo 19: 4) y todo el universo (Marcos 13:19). Sostiene todo lo que hizo, gobernando sus detalles más pequeños de pájaros y lirios. "¿Son dos gorriones vendidos por un penique? Y ninguno de ellos caerá al suelo sin tu Padre "(Mateo 10:29; cf. 6:30). Él es un Dios de sabiduría (Lucas 11:49) y justicia (Mateo 6:33) y poder (Mateo 22:29) e ira (Juan 3:36) y compasión (Lucas 15:20) y amor (Juan 3:16). Es una persona, no una mera fuerza, y puede ser conocido como un Padre que nos ama como sus hijos (Juan 1:12; 16:27). Jesús nos exige: "Ama a este Dios. Ámalo con todo lo que eres por todo lo que él es ".

Para amar a Dios debemos conocerlo. Dios no sería honrado por el amor sin fundamento. De hecho, no existe tal cosa. Si no sabemos nada acerca de Dios, no hay nada en nuestra mente para despertar el amor. Si el amor no viene de conocer a Dios, no tiene sentido llamarlo amor *por Dios* . Puede haber una vaga atracción en nuestro corazón o alguna gratitud desenfocada en nuestras almas, pero si no surgen de conocer a Dios, no son amor por Dios.

Jesús: revelación de Dios, prueba de fuego de nuestro amor por Dios

Por lo tanto, Jesús vino al mundo para dar a conocer a Dios, para que pudiera ser verdaderamente amado. Jesús dijo a sus discípulos:

> "Si me hubieras conocido, también hubieras conocido a mi Padre. De ahora en adelante lo conoces y lo has visto. Felipe le dijo: "Señor, muéstranos al Padre, y nos basta". Jesús le dijo: "¿He estado contigo tanto tiempo y todavía no me conoces, Philip? Quien me ha visto ha visto al Padre. ¿Cómo puedes decir, 'Muéstranos al Padre'? (Juan 14: 7-9)

Jesús revela tan profundamente a Dios que recibir a Jesús se convierte en la prueba de amar a Dios y tenerlo como nuestro Padre. "Si Dios fuera tu Padre, me amarías" (Juan 8:42). Si no tenemos a Jesús, no

tenemos a Dios. Se hizo la medida de nuestro Dios que conoce y ama. “Sé que no tienes el amor de Dios dentro de ti. He venido en el nombre de mi padre, y no me recibes. Si otro viene en su propio nombre, lo recibirás. ¿Cómo pueden creer cuando reciben la gloria unos de otros y no buscan la gloria que proviene del único Dios? (Juan 5: 42-44).

En otras palabras, Jesús refleja y exalta tanto a Dios que negarlo significa negar a Dios. Jesús sabe que sus adversarios "no tienen el amor de Dios dentro [de ellos]" porque no lo reciben. "El que me rechaza, rechaza al que me envió" (Lucas 10:16). Si amaran a Dios, lo amarían. Él hace que Dios sea conocido más claramente y más plenamente que cualquier otra revelación. Por lo tanto, no puede ser que uno tenga amor por Dios sino que rechace a Jesús.

"Hice conocido tu nombre"

Por lo tanto, si queremos amar a Dios, debemos conocerlo tal como se revela en Jesús. Antes de que Jesús viniera, Dios despertó el amor por la revelación de sí mismo en su palabra, que siempre apuntaba hacia Jesús. “Buscas en las Escrituras”, dijo Jesús, “porque piensas que en ellas tienes vida eterna; y son ellos los que dan testimonio de mí "(Juan 5:39). Pero ahora que Jesús ha venido, es la revelación del mismo Jesús lo que despierta el amor a Dios. "Nadie conoce al Padre excepto el Hijo y cualquiera a quien el Hijo decida revelarlo" (Mateo 11:27).

Esto es lo que Jesús hizo por sus discípulos. Él dio a conocer a Dios. En la oración de Jesús en Juan 17, dice: "Les di a conocer tu nombre y continuaré dándolo" (v. 26). Este es el cumplimiento tan esperado de la profecía en la Ley de Moisés: “The L ORD tu Dios circuncidará tu corazón y el corazón de tu descendencia, por lo que le encanta la L ORD tu Dios con todo tu corazón y con toda tu alma para que vivas ”(Deut. 30: 6). Jesús es el cumplimiento de esa profecía. Por lo tanto, no podemos amar a Dios sin la revelación de Jesús, que cambia nuestros corazones para conocer a Dios, de modo que lo veamos como increíblemente hermoso.

Ver y saborear a Dios como increíblemente hermoso

La razón por la que uso la frase "convincentemente bella" es para enfatizar dos cosas. Una es que amar a Dios no es una mera decisión. No puedes simplemente decidir amar la música clásica o la música country occidental, mucho menos a Dios. La música debe ser convincente. Si no lo amas, algo debe cambiar dentro de ti. Ese cambio hace posible que la mente experimente la música con un sentido convincente de su atractivo. Así es con Dios. No solo decides amarlo. Algo cambia dentro de ti y, como resultado, se vuelve convincentemente atractivo. Su gloria, su belleza, obliga a su admiración y deleite.

La otra cosa que estoy enfatizando en la frase "convincentemente bella" es que el amor a Dios no es esencialmente comportamiento sino afecto, no hechos sino deleite. La gloria de Dios se convierte en nuestro placer supremo. Comenzamos a preferir sobre todo lo demás conocerlo y verlo y estar con él y ser como él. Hay varias razones importantes para creer que el amor a Dios es esencialmente una experiencia de afectos, no un comportamiento.

Amar a Dios es lo primero, amar a nuestro prójimo es lo segundo

Primero, Jesús distinguió el primer y segundo mandamiento. Él dijo: “Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón y con toda tu alma y con toda tu mente. Este es el gran y primer mandamiento. Y un segundo es así: amarás a tu prójimo como a ti mismo ”(Mateo 22: 37-39). Por lo tanto, amar a Dios no se puede definir como amar a nuestro prójimo. Ellos son diferentes. Amar a Dios es lo primero. Amar a nuestro prójimo es lo segundo. El primero es primario y no depende de una mayor obediencia. El segundo es secundario y depende de amar a Dios. No están separados, porque el verdadero amor por Dios siempre traerá amor por las personas. Pero son diferentes. Esto significa que los comportamientos de amor hacia los demás no son el

significado esencial de amar a Dios. Son el desbordamiento o fruto de amar a Dios. Amar a Dios no es la forma en que tratamos a los demás.

"Su corazón está lejos de mí"

En segundo lugar, Jesús dijo a los fariseos cuando criticaron la libertad de sus discípulos: “Bien Isaías profetizó de ustedes, hipócritas, como está escrito: 'Este pueblo me honra con sus labios, pero su corazón está lejos de mí; en vano me adoran ”(Marcos 7: 6-7). Jesús dice que las acciones externas, incluso las religiosas dirigidas hacia él, no son la esencia de la adoración. No son la esencia del amor. Lo que sucede en el corazón es esencial. Las conductas externas agradarán a Dios cuando fluyan de un corazón que admire y se deleite libremente en Dios, es decir, cuando fluyan del amor a Dios.

Lo opuesto a amar a Dios es odiar y despreciar

Tercero, Jesús dijo: “Nadie puede servir a dos señores, porque odiará a uno y amará al otro, o se dedicará a uno y despreciará al otro. No puedes servir a Dios y al dinero ”(Mateo 6:24). Lo opuesto a amar a Dios es "odiar" y "despreciar". Estas son palabras emocionales fuertes. Implican que la contraparte positiva también es una emoción fuerte. Entonces amar a Dios es una fuerte emoción interna, no una mera acción externa. Pero alguien podría decir que "servir" es la palabra clave aquí e implica que el amor a Dios es servir a Dios. Pero eso no es lo que dice. Dice que la razón por la que no puedes servir a dos maestros (Dios y el dinero) es que detrás de los comportamientos de servicio hay dos pasiones diametralmente opuestas: odio versus amor, devoción versus desprecio. Jesús no equipara amar a Dios con servir a Dios. Él arraiga servir a Dios en amar a Dios.

Una generación adúltera busca una señal

Cuarto, cuando los fariseos, que no amaban a Jesús (o Dios, Juan 5:42), le dijeron: "Maestro, deseamos ver una señal tuya", Jesús respondió de una manera que arroja luz sobre la naturaleza. de amar a Dios Él

dijo: "Una generación malvada y adúltera busca una señal, pero no se le dará ninguna señal, excepto la señal del profeta Jonás" (Mateo 12:39). ¿Por qué los llama "adúlteros" por buscar una señal? Porque Dios era el esposo de Israel (Ezequiel 16: 8), y Jesús era Dios que venía a reclamar a su esposa infiel. Es por eso que se alude a sí mismo como el "novio" (Mateo 25: 1ff.).

¿Por qué una esposa (Israel representada por sus líderes) se pararía ante su esposo (Jesús) y exigiría una señal de que él era su esposo? Jesús dice que no se debe a la ignorancia inocente. Se debe a un corazón *adúltero* . En otras palabras, Israel no ama a su esposo. Ella ama a otros pretendientes, como la alabanza de los hombres (Mateo 23: 6) y el dinero (Lucas 16:14). Lo que esto nos enseña sobre el amor que Jesús exige a Dios es que es como el amor de una esposa fiel por su esposo, no un mero comportamiento externo sino un sincero afecto, admiración y deleite. Debe modelarse no al servicio de un esclavo, sino al Cantar de los Cantares. “Nos regocijaremos y nos regocijaremos en ti; ensalzaremos tu amor más que el vino; con razón te aman ”(Canción 1: 4).

Con corazón, alma, mente y fuerza

Cuando Jesús exige que amemos a Dios con todo nuestro corazón, alma, mente y fuerza, quiere decir que cada facultad y cada capacidad de nuestro ser deben expresar la plenitud de nuestro afecto por Dios, la plenitud de todas las formas que atesoramos. él. Estas cuatro facultades y capacidades se superponen en significado: [45][23] corazón, alma, mente y fuerza. Pero no son idénticos. "Corazón" resalta el centro de nuestra vida volitiva y emocional sin excluir el pensamiento (Lucas 1:51). "Alma" resalta nuestra vida como un todo, aunque a

[45] Con respecto al “corazón” y la “mente”, considere que el otro lugar en los cuatro Evangelios donde “mente” (diavnoia) ocurre aparte del mandato de amar a Dios “con toda su mente” (ejn o {lh / th / `dianoiva / sou) es Lucas 1:51, donde se traduce“ pensamientos ”y sucede en el“ corazón ”:“ Ha mostrado fuerza con su brazo; él ha dispersado a los orgullosos en los*pensamientos*[dianoiav] / de sus corazones ". Entonces "mente" y "corazón" no siempre son distintos. Con respecto al "corazón" y al "alma", considere que Jesús dijo: "No temas a los que matan el cuerpo pero no pueden matar el*alma*. Más bien teme al que puede destruir ambas*almas*y cuerpo en el infierno ”(Mateo 10:28). Esto implica que "alma" es la plenitud de la vida o la personalidad aparte del cuerpo. Por lo tanto, incluiría el "corazón", aunque sea más.

veces se distingue del cuerpo (Mateo 10:28). La "mente" destaca nuestra capacidad de pensamiento. Y la "fuerza" destaca la capacidad de hacer esfuerzos vigorosos tanto corporales como mentales (Marcos 5: 4; Lucas 21:36).[46]

La función de estas facultades y capacidades en relación con amar a Dios es demostrar ese amor. [47] [24] Puede ser que el "corazón" se mencione primero porque se ve especialmente como la *fuente* de amor que se expresa a través del alma (vida), la mente (pensamiento) y la fuerza (esfuerzo). Lucas especialmente parece tomarlo de esa manera, porque usa una preposición griega diferente en la frase " *con* todo tu corazón" que cuando traduce las otras tres frases (ver nota 2). En cualquier caso, el punto es que cada facultad y capacidad que tengamos debe mostrar en todo momento que Dios es nuestro tesoro supremo.[48]

Cada capacidad atesora a Dios sobre todas las cosas

Amar a Dios es esencialmente atesorar a Dios. Y amarlo con *todo* el corazón y *toda* el alma y *toda* la mente y *toda* la fuerza significa que cada facultad y cada capacidad atesora a Dios por encima de todas las cosas y de tal manera que nuestro tesoro de cualquier otra cosa es también un tesoro de Dios. En otras palabras, puede haber otras cosas buenas que podemos atesorar correctamente en cierta medida. Pero no podemos atesorarlos en el lugar de Dios. Solo podemos atesorarlos como expresiones de atesorar a Dios. Si una de nuestras capacidades humanas encuentra placer en alguien o en algo de tal manera que este placer no es también un deleite en Dios, entonces no hemos amado a Dios con toda esa capacidad.

---

[47] En el mandato de amar a Dios "*con*todo tu corazón y*con*toda tu alma y*con*toda tu mente y*con*todas tus fuerzas", las preposiciones griegas detrás de la traducción al inglés "con" no son las mismas cada vez que se usa este comando en los evangelios Los tres evangelios están citando Deuteronomio 6: 5 donde la preposición hebrea utilizada es b.] (Úda, mo Alk] b; W] Úv` p] n] Alk æb; W] Úbb] l; Alk] B;)]. Pero

Esta forma de ver el amor a Dios se confirma por la forma en que Dios fue amado en los Salmos. Jesús se vio a sí mismo como el objetivo, el enfoque y el cumplimiento de las Escrituras del Antiguo Testamento, incluidos los Salmos (Mateo 5:17; Lucas 24:27; Juan 5:39). Es de esperar que exija un amor que extienda y cumpla lo que experimentan los salmistas.

Mateo 22:37 traduce la preposición con en j cada vez (agaphj sei ~ kuv rv ion ton; qeon v sou enj olh {th / `/ kardiav / sou kai e; nj olh th {` / yuch` / sou kai e; nj olh {th / `/ dianoiav / sou). Marcos 12:30 lo traduce con ex j cada vez (agaphj sei ~ kuv rv ion ton; qeon v sou exj olh ~ {th ~ `kardia ~ sou kai v; ex jo {lh ~ th` yuch` sou kai; ejx o {lh ~ th` ~ dianoiva ~ sou kai; ejx o {lh ~ th` ~ ijscuvo ~ sou). Debido a esto, me inclino a ver enj y exj como dos formas de expresar el mismo significado instrumental de la palabra hebrea b. En otras palabras, ambos significan más o menos "por". El corazón, el alma, la mente y la fuerza son los instrumentos *de*lo cual demostramos amor por Dios. La peculiar forma en que Lucas traduce Deuteronomio 6: 5 sugiere una ligera variación a esta interpretación. Utiliza la preposición exj en relación con "corazón" pero enj en relación con "alma", "fuerza" y
"Mente (ajgaphvseij kuvrion a; n qeovn sou ejx o {lh ~ [th` ~] kardiva ~ sou kai; ejn o {lh / th /` yuch / `sou kai; enj olh {th /` / iscj ui> sou kaiv; en jolh {th / `/ dianoiav sou, kai / to; n; plhsion sou wv ~ J seautonv, Lucas 10:27). Uno se pregunta si Luke tenía la intención de decir que el corazón es la "fuente" (por lo tanto, exj), mientras que el alma, la mente y la fuerza son las esferas en las que se demuestra este amor (por lo tanto, ejn). Eso encajaría con lo que estoy enfatizando, a saber, que el amor a Dios es un asunto fundamentalmente de los afectos (del corazón) y se demuestra secundariamente en la acción de la vida del esfuerzo mental y físico.

Enced. En los Salmos leemos del amor a Dios que es absolutamente exclusivo: "¿A quién tengo yo en el cielo sino a ti? Y no hay nada en la tierra que deseo aparte de ti "(Sal. 73:25). "Le digo a la ORD : 'Tú eres mi Señor; No tengo bien aparte de ti '"(Sal. 16: 2). ¿Qué puede significar esta exclusividad, ya que los salmistas también hablan, por ejemplo, de amar a otras personas (Sal. 16: 3)?

Obtenemos una pista en el Salmo 43: 4, donde el salmista dice: "Entonces iré al altar de Dios, a *Dios mi mayor gozo* ". Esta última frase ("mi alegría suprema") es literalmente "la alegría de mi regocijo" o "la alegría de mi júbilo". [49][25] Esto señala a Dios como la alegría de todas nuestras alegrías. En todo mi regocijo por todas las cosas buenas que Dios ha hecho, Dios mismo es el corazón de mi alegría, la alegría de mi alegría. En todo mi regocijo en todo, hay un regocijo central en Dios. Toda alegría que no tiene a Dios como la alegría central de la alegría es una alegría hueca y al final estallará como una burbuja. Esto es lo

---

[49] La frase hebrea es dos palabras para alegría o regocijo (ylyGi ‡ I tjmæ c]) i.

que llevó a Agustín a orar: "Él te ama demasiado poco y ama todo lo que está contigo, lo cual no ama por tu bien". [50][26][51] [52]

No dejes que tu amor se enfríe

Por lo tanto, concluyo que la exigencia de Jesús de amar a Dios con todo nuestro corazón, alma, mente y fuerza significa que cada impulso y cada acto de cada facultad y cada capacidad deben ser una expresión de atesorar a Dios sobre todas las cosas. Jesús advirtió que la más importante de todas las demandas se abandonaría ampliamente en los últimos días. "Debido a que aumenta la ilegalidad, el amor de la mayoría de las personas se enfriará" (Mateo 24:12, NASB).

Tenga cuidado de que su amor por Dios se enfríe en estos días. Recuerde, lo amaremos en la medida en que lo conozcamos. Y recuerde que solo Jesús puede darle a conocer en verdad y plenitud (Mateo 11:27). Por lo tanto, mira fijamente a Jesús y reza para que revele a Dios como convincentemente bello. "El que me ha visto a mí, ha visto al Padre" (Juan 14: 9).

[50] San Agustín,*Confesiones*, Libro 10, Capítulo XXIX.

Demandar # 10

REGOCÍJATE Y SALTA DE ALEGRÍA

¡Bendito seas cuando la gente te odia y cuando te excluyen y te injurian y desdeñan tu nombre como malvado, a causa del Hijo del Hombre! Alégrate en ese día, y salta de alegría, porque he aquí, tu recompensa es grande en el cielo; porque así lo hicieron sus padres a los profetas. —Lucas 6: 22-23

He aquí, te he dado autoridad para pisar serpientes y escorpiones, y sobre todo el poder del enemigo, y nada te hará daño. Sin embargo, no te regocijes en esto, que los espíritus están sujetos a ti, sino que regocija que tus nombres estén escritos en el cielo. —Lucas 10: 19-20

El reino de los cielos es como un tesoro escondido en un campo, que un hombre encontró y cubrió. Luego, en su alegría, va y vende todo lo que tiene y compra ese campo. - Mate. 13:44

Estas cosas que te he dicho, que mi alegría puede estar en ti, y que tu alegría puede estar llena. —Juan 15:11

Sorprendido por la alegría

Jesús exige que "nos regocijemos". . . y salta de alegría "(Lucas 6:23; cf. Mateo 5:12) es sorprendente por tantas razones que se necesitarían libros completos para desarrollar todas sus

sorprendentes implicaciones. [53][27] Hace medio siglo CS Lewis respondió a esta sorpresa mirando la evidencia ineludible en los Evangelios. El escribio:[54]

> Si consideramos las promesas inconstantes de recompensa y la naturaleza asombrosa de las recompensas prometidas en los Evangelios, parecería que nuestro Señor considera que nuestros deseos no son demasiado fuertes, sino demasiado débiles. Somos criaturas poco entusiastas, jugando con la bebida, el sexo y la ambición cuando nos ofrecen una alegría infinita, como un niño ignorante que quiere seguir haciendo pasteles de barro en un barrio pobre porque no puede imaginar lo que significa la oferta de unas vacaciones. en el mar. Estamos muy fácilmente satisfechos. [55][28][56]

En otras palabras, la demanda de que seamos felices no es marginal ni superflua. Es una llamada de atención impactante para las personas que están encontrando su felicidad en todos los lugares equivocados. La solución de Jesús a nuestra relación amorosa con el pecado no es simplemente que nos rasguemos los ojos que aman el pecado (Mateo 5:29), sino que seamos dominados por el gozo en una nueva realidad, a saber, Dios.

En su alegría va y vende todo lo que tiene

Central a su predicación fue el anuncio de que el reino de los cielos se había acercado. Él quiso decir que él era el Rey y que su trabajo era la llegada del gobierno salvador de Dios (Lucas 11:20; 17: 2021). Entonces él contó una parábola muy breve para mostrar cómo las personas entran al reino. Él dijo: “El reino de los cielos es como un tesoro escondido en un campo, que un hombre encontró y cubrió.

[53] Escribí un pequeño libro para que la gente comenzara en este camino,*The Dangerous Duty of Delight*(Sisters, Ore .: Multnomah, 2001), y un libro más grande para profundizar,*Desiring God: Meditations of a Christian Hedonist*(Sisters , Ore .: Multnomah, 2003).

[55] CS Lewis,*El peso de la gloria y otras direcciones*(Grand Rapids, Mich .: Eerdmans, 1965), 2.

Luego, *en su alegría* , va y vende todo lo que tiene y compra ese campo "(Mateo 13:44).

La parábola significa que la presencia salvadora de Dios y el reino soberano son tan valiosos que cuando las personas los ven como realmente son: tesoro escondido en el campo, cuentan todo como nada en comparación con la gran fortuna de ser parte de ese reino. Y Jesús no deja dudas sobre la experiencia interna de esa "conversión". Es impulsado por la alegría. Él dice: " *En su alegría* él va y vende todo lo que tiene y compra ese campo".

No puede ser de otra manera. Jesús vino al mundo con *buenas* noticias, no malas noticias. No nos llama a una religión de fuerza de voluntad que solo sienta deber y no deleite. Nos llama a sí mismo y a su Padre. Por lo tanto, nos llama a la alegría. Por supuesto, no es alegría en las cosas. Jesús no está predicando un evangelio de salud, riqueza y prosperidad, una de las exportaciones más lamentables de Estados Unidos al mundo. Es gozo en *Dios* y en su *Hijo* .

Es por eso que la parábola describe venir al reino como "vender todo". La demanda de alegría no nos anima a retirarnos un milímetro de la demanda radical de Lucas 14:33: "Cualquiera de ustedes que no renuncie a todo lo que tiene no puede ser mi discípulo". Renunciamos a todas esas cosas que dan alegría porque hemos encontrado el tesoro escondido en el campo y nos han dado ojos para ver que este tesoro, este Dios glorioso, es infinitamente más valioso que todo lo que poseemos o podríamos poseer en este mundo. Es por eso que renunciamos a todo con alegría.

La abnegación y la búsqueda de la alegría

Este es el significado de la abnegación. Renuncia a todo en la tierra para que puedas tener a Jesús. Vende todo, para que puedas tener el reino. CS Lewis capta el espíritu de la demanda de Jesús de autodenuncia cuando dice:

> El Nuevo Testamento tiene mucho que decir sobre la abnegación, pero no sobre la abnegación como un fin en sí mismo. Se nos dice

> que nos neguemos a nosotros mismos y que tomemos nuestras cruces para poder seguir a Cristo; y casi todas las descripciones de lo que finalmente encontraremos si lo hacemos contienen una apelación al deseo. [57][29][58]

En otras palabras, nos negamos a nosotros mismos porque más allá de la abnegación es una gran recompensa. Jonathan Edwards profundiza aún más en su análisis de cómo la demanda de abnegación de Jesús se relaciona con su demanda de alegría.

> La abnegación también se contará entre los problemas de los santos. . . . Pero quien haya intentado la abnegación puede dar su testimonio de que nunca experimentan mayor placer y alegría que después de grandes actos de abnegación. La abnegación destruye la raíz y el fundamento de la tristeza, y no es más que la punción de una llaga dolorosa y dolorosa que produce una cura y brinda abundancia de salud como recompensa por el dolor de la operación. [59][30][60]

Si esto es cierto, entonces la demanda de Jesús de abnegación es otra forma de llamarnos a buscar radicalmente nuestra alegría más profunda y duradera. No son comandos en competencia. Son como la orden de no tener cáncer y la orden de someterse a una cirugía.

Nuestra alegría no está principalmente en la prosperidad sino en la obediencia y el dolor

Lo que nos sorprende más inmediatamente cuando Jesús dice: “Alégrate. . . y salta de alegría "es que lo dice precisamente en el contexto del dolor. ¡Bendito seas cuando la gente te odia y cuando te excluyen y te injurian y desdeñan tu nombre como malvado, a causa del Hijo del Hombre! Alégrate en ese día y salta de alegría ”(Lucas 6:

[57] Ibíd. ,1.

[59] Jonathan Edwards, "The Pleasantness of Religion", en*The Sermons of Jonathan Edwards: A Reader*, ed. Wilson H. Kimnach, Kenneth P. Minkema y Douglas A. Sweeney (New Haven, Conn: Yale University Press, 1999), 23-24.

22-23). Cuando Jesús exige que nos regocijemos, no ha olvidado el tipo de mundo en el que vivimos. Está lleno de sufrimiento. Y promete que parte de ese sufrimiento caerá sobre nosotros como sus discípulos. “Te impondrán las manos y te perseguirán, entregándote a las sinagogas y las cárceles. . . y a algunos de ustedes los matarán. Serás odiado por todos por el bien de mi nombre ”(Lucas 21:12, 16-17). "Si llamaron al señor de la casa Belcebul, cuánto más difamarán a los de su casa ”(Mateo 10:25). “Si me persiguieron, también te perseguirán a ti” (Juan 15:20).

Jesús no lo ha olvidado. De hecho, exige que sigamos bájelo en ese doloroso camino de amor (ver *Demanda # 8*). Por lo tanto, la alegría que exige ahora ("en ese día", Lucas 6:23) no es alegre. No es alegre-lite. No es superficial ni está marcado con ligereza. Este es el error de demasiadas personas y demasiadas iglesias. Piensan que la demanda de alegría de Jesús es una exigencia de contar chistes o tejer chispas en la vida corporativa cristiana. No huelo al Jesús atado a Jerusalén en esa atmósfera. Algo ha salido mal.

Lo que está mal es que falta el aroma del sufrimiento. Para Jesús, la demanda de gozo es una forma de vivir con sufrimiento y de sobrevivir al sufrimiento. Por lo tanto, esta alegría es seria. Es del tipo por el que luchas cortando tu mano (Mateo 5:30) y vendiendo tus posesiones (Mateo 13:44) y llevando una cruz con Jesús al Calvario (Mateo 10: 38-39). Tiene cicatrices. Canta canciones alegres con lágrimas. Recuerda las horas oscuras y sabe que vendrán más. El camino al cielo es un camino difícil, pero no es sin alegría.

La raíz de la santidad

La demanda de Jesús de que nos regocijemos es la clave que desbloquea su demanda de santidad. Lo que ahoga el poder purificador de la vida espiritual y destruye a los posibles discípulos de Jesús son los "cuidados, riquezas y placeres de la vida" (Lucas 8:14). Y lo que corta estas enredaderas más decisivamente es el poder de un placer superior. Jesús dijo que es "en su alegría" que el creyente vende

todo. En otras palabras, es su alegría lo que corta el dominio del pecado.

Muchos cristianos piensan que el estoicismo es un buen antídoto contra la sensualidad. No lo es Es irremediablemente débil e ineficaz. La religión de la fuerza de voluntad generalmente falla, e incluso cuando tiene éxito, obtiene gloria por la voluntad, no por Dios. Produce legalistas, no amantes. Jonathan Edwards vio la impotencia de este enfoque y dijo:

> Venimos con fuerzas dobles contra los malvados, para persuadirlos a una vida santa. . . . El argumento común es la rentabilidad de la religión, pero, por desgracia, el hombre malvado no persigue ganancias [morales]; Es el placer que busca. Ahora, entonces, lucharemos con ellos con sus propias armas. [61][31][62]

En otras palabras, la búsqueda del placer en Dios no es un compromiso con el mundo sensual, sino que de hecho es el único poder que puede derrotar a los deseos de la época mientras produce amantes de Dios.

La raíz de la alegría en el sufrimiento es una gran recompensa: Jesús

Jesús basa nuestra alegría presente explícitamente en la esperanza de una gran recompensa. "Alégrate en ese día, y salta de alegría, porque he aquí, *tu recompensa es grande en el cielo* " (Lucas 6:23). No define la recompensa. Pero en todo el contexto de su vida y mensaje, la recompensa esencial es la comunión con Jesús mismo y con Dios el Padre a través de él (Juan 17: 3, 24).

Hay varios indicadores para este entendimiento. Por ejemplo, Jesús les dice a sus discípulos justo antes de su muerte: "Tienes pena

[61] Ibíd. Los párrafos anteriores y siguientes están adaptados de John Piper, "Una visión de todas las cosas de Dios: por qué necesitamos a Jonathan Edwards 300 años después", en*A God-Entranced Visión de todas las cosas : el legado de Jonathan Edwards* , ed. John Piper y Justin Taylor (Wheaton, Ill .: Crossway Books, 2004), 29.

ahora, pero *te veré de nuevo* y tus corazones se regocijarán, y nadie te quitará el gozo" (Juan 16:22). La alegría indomable que Jesús promete se basa en su propia presencia: "Te veré de nuevo".

De manera similar, Jesús dice: "Estas cosas que te he dicho, para que mi alegría esté en ti, y que tu alegría esté llena" (Juan 15:11). Juan el Bautista menciona esta plenitud de alegría, y la basa en la presencia de Jesús, comparando a Jesús con un novio y él mismo con su amigo: "El amigo del novio, que se para y lo escucha, se *regocija mucho con el novio. la voz* . Por lo tanto, esta alegría mía ahora está completa "(Juan 3:29). [63][32] La alegría "completa" de Juan se basa en la presencia de Jesús.[64]

Por lo tanto, concluyo que la esencia de la recompensa con la que contamos para completar nuestro gozo es la plenitud de la presencia de Jesús experimentada en la era venidera. La razón por la que podemos alegrarnos *ahora*No es solo que probamos esa futura comunión con esperanza, sino también que Jesús está con nosotros ahora por su Espíritu. Cuando se fue para regresar al Padre, nos prometió: "No los dejaré como huérfanos; Vendré a ti "(Juan 14:18). "Estoy contigo siempre, hasta el fin de los tiempos" (Mateo 28:20). Dijo que el Espíritu de verdad vendría y haría a Jesús gloriosamente real para nosotros, aunque él esté físicamente ausente. "Cuando venga el Espíritu de verdad, lo hará. . . glorifícame, porque él tomará lo que es mío y te lo declarará "(Juan 16: 13-14). Por lo tanto, aunque no podemos ver a Jesús ahora, esperamos en él con gran alegría, y él mantiene esa alegría con su presencia continua.

Jesús compra y proporciona nuestra alegría

¿Cómo entonces obedeceremos esta exigencia de Jesús de "regocijarnos"? . . ¿Y saltar de alegría? Nos alegrará el hecho de que Jesús se ofreció a morir por el perdón de nuestros pecados, el perdón

[63] La palabra "completo" (peplhrwtaiv) traduce la misma palabra griega (plhrowv) que se usa en Juan 15:11 (plhrwqh) `/, 16:24 (peplhrwmenhv) y 17:13 (peplhrwmenhnv). Cada uno se refiere a la alegría de que los discípulos estén llenos. Como Juan 3:29 y 16:24 basan esa alegría en la presencia de Jesús, podemos suponer que los otros dos probablemente también se refieren a eso.

de nuestros fracasos para regocijarnos en él como deberíamos. En la Última Cena tomó la copa de vino y dijo: "Esta es mi sangre del pacto, que se derrama por muchos *para el perdón de los pecados* " (Mateo 26:28). Es por eso que vino en primer lugar: “Vino el Hijo del Hombre. . . para dar su vida en rescate por muchos ”(Marcos 10:45). Entonces nuestra alegría tiene este fundamento sólido: Jesús derramó su sangre para que nuestras fallas de regocijarnos en él pudieran ser perdonadas.

Luego nos alegramos de que él prometió trabajar para nosotros de tal manera que el mismo amor que el Padre siente por el Hijo sería la experiencia de nuestros propios corazones. Él oró: "Les di a conocer tu nombre, y continuaré haciéndolo saber, que el amor con el que me has amado puede estar en ellos, y yo en ellos" (Juan 17:26). Considere cuidadosamente que el amor que el Padre tiene por el Hijo no es un amor misericordioso y perdonador. El Hijo no tiene pecado ni defecto. No necesita piedad. El amor que el Padre tiene por el Hijo no es más que admiración y compañerismo infinitamente alegre. Esto es lo que Jesús dice que estará en nosotros. Por lo tanto, considero que esto es una promesa de trabajar en nosotros para asegurarnos de que nuestro gozo sea el gozo que el Padre tiene en el Hijo. No se nos deja a nosotros mismos regocijarnos en Jesús como deberíamos. Jesús se compromete a hacer que suceda.

La demanda de regocijarse en Jesús como un medio para glorificar a Jesús

Finalmente, concluyo del compromiso de Jesús de glorificar al Padre y al Hijo (Juan 17: 1) que su intención de mantener nuestro gozo en él es parte de lo que significa para nosotros glorificar al Padre y al Hijo. En otras palabras, concluyo que regocijarse en el Padre y el Hijo es esencial para glorificar a Dios. Si esto es cierto, tenemos una confirmación poderosa del deber de perseguir nuestro gozo, es decir, porque muestra la gloria de Dios.

Esta verdad debería hacernos temblar ante el horror de no regocijarnos en Dios. Deberíamos temblar ante la terrible tibieza de

nuestros corazones. Debemos despertar a la verdad de que es un pecado traicionero no perseguir nuestra plena satisfacción en Dios. Hay una última palabra para encontrar deleite en la creación más que en el Creador: *traición* . Qué motivación debería ser obedecer la exigencia de Jesús: “Alégrate. . . y salta de alegría ".

No hay límite para la intensidad de la alegría en Jesús

Es cierto que la pasión por la felicidad puede estar mal dirigida a objetos equivocados, pero no puede ser demasiado fuerte. Jonathan Edwards argumentó por esto en un sermón que predicó en el Cantar de los Cantares 5: 1. El texto dice: "¡Come, amigos, bebe y emborrachate de amor!" Edwards sacó del texto la siguiente doctrina: "Las personas no necesitan ni deben establecer límites a sus apetitos espirituales y graciosos".
En cambio, dice, deberían

> esforzarse por todas las formas posibles para inflamar sus deseos y obtener más placeres espirituales. . . . Nuestras ansias y sed de Dios y de Jesucristo y de la santidad no pueden ser demasiado grandes por el valor de estas cosas, porque son cosas de valor infinito. . . . [Por lo tanto] procura promover los apetitos espirituales poniéndote en el camino del atractivo. . . . [65][33] No hay tal cosa como exceso en nuestra toma de este alimento espiritual. No existe tal virtud como la templanza en la fiesta espiritual. [66][34][67] [68]

Por lo tanto, anímate a que Dios te haya hecho regocijarte en él. No te conformes con una alegría menor. Ponte en el camino del encanto. Es

[65] Citado de un sermón inédito, "Sacramento del sermón en los cánticos 5: 1" (circa 1729), versión editada por Kenneth Minkema en asociación con*The Works of Jonathan Edwards*, Universidad de Yale.
[66] Jonathan Edwards, “Las bendiciones espirituales del Evangelio representadas por una fiesta”, en*Sermones y discursos, 1723–1729*, ed. Kenneth Minkema, en*The Works of Jonathan Edwards*, vol. 14 (New Haven, Conn .: Yale University Press, 1997), 286. Los dos párrafos anteriores están adaptados de "Una visión de todas las cosas de Dios", 27-28.

decir, fije sus ojos en el tesoro que todo lo satisface de Jesucristo, que nos amó y dio su vida en rescate por nuestro gozo eterno.

Demanda # 11

TEME AL QUE PUEDE DESTRUIR EL ALMA Y EL CUERPO EN EL INFIERNO

Y no temas a los que matan el cuerpo pero no pueden matar el alma. Más bien teme al que puede destruir el alma y el cuerpo en el infierno. -Mate. 10:28

Pero en cuanto a estos enemigos míos, que no querían que yo gobernara sobre ellos, tráigalos aquí y mátalos delante de mí. —Lucas 19:27

Luego les dirá a los que están a su izquierda: "Apártate de mí, maldito, al fuego eterno preparado para el diablo y sus ángeles". . . . Y estos irán al castigo eterno, pero los justos a la vida eterna. -Mate. 25:41, 46

Las descripciones que Jesús usa para el infierno

Jesús habló del infierno más que nadie en la Biblia. Se refirió a él como un lugar de "oscuridad exterior" donde "habrá llanto y crujir de dientes" (Mateo 8:12). En otras palabras, todas las alegrías que asociamos con la luz serán retiradas, y todos los temores que asociamos con la oscuridad se multiplicarán. Y el resultado será una intensidad de miseria que hace que una persona apriete los dientes para soportarlo.

Jesús también se refiere al infierno como un "horno de fuego" donde los infractores de la ley serán arrojados al final de la era cuando regrese. "El hijo de

El hombre enviará a sus ángeles, y recogerán de su reino todas las causas del pecado y todos los infractores de la ley, y los arrojarán al horno de fuego. En ese lugar habrá llanto y crujir de dientes ”(Mateo 13: 41-42). Lo llama "el infierno del fuego" (Mateo 5:22), "fuego eterno preparado para el diablo y sus ángeles" (Mateo 25:41), "fuego insaciable" (Marcos 9:43), "castigo eterno "(Mateo 25:46).

Esta última descripción, "castigo eterno", es especialmente desgarradora y temerosa porque se contrasta con la "vida eterna". "Estos irán al castigo eterno, pero los justos a la *vida eterna* ". En este contraste, escuchamos la tragedia de la pérdida, así como el sufrimiento y la infinitud. Así como la "vida eterna" será una experiencia interminable de placer en la presencia de Dios, el "castigo eterno" será una experiencia interminable de miseria bajo la ira de Dios (Juan 3:36; 5:24).

El infierno no es una mera consecuencia natural de malas decisiones

La palabra *ira* es importante para entender lo que Jesús quiso decir con infierno. El infierno no es simplemente la consecuencia natural de rechazar a Dios. Algunas personas dicen esto para rechazar el pensamiento de que Dios envía personas allí. Dicen que la gente se envía allí. Eso es verdad. La gente toma decisiones que conducen al infierno. Pero no es toda la verdad. Jesús dice que estas elecciones realmente merecen el infierno. "Quien dice: '¡Necio!' será responsable de [es decir, culpable o merecedor de] el infierno de fuego ”(Mateo 5:22). Por eso llama al infierno "castigo" (Mateo 25:46). No es una mera consecuencia natural autoimpuesta (como fumar cigarrillos que provocan cáncer de pulmón); Es la pena de la ira de Dios (como un juez que condena a un criminal a trabajos forzados).

Las imágenes que Jesús usa de cómo las personas llegan al infierno no sugieren una consecuencia natural, sino el ejercicio de la ira. Por ejemplo, se imagina al sirviente de un maestro que se ha ido de viaje. El sirviente dice: "Mi amo está retrasado", y él "comienza a golpear a sus compañeros sirvientes y come y bebe con borrachos". Entonces

Jesús dice (refiriéndose a su repentina segunda venida): "El amo de ese siervo vendrá un día en que no lo espera y en una hora no lo sabe y lo cortará en pedazos y lo pondrá con los hipócritas". . En ese lugar habrá llanto y crujir de dientes "(Mateo 24: 48-51). Esta imagen representa la ira legítima y santa seguida de castigo. Jesús lo "pondrá" (qhseiv) con los hipócritas.

Jesús contó otra historia para ilustrar su partida de la tierra y su regreso en el juicio. Él dijo: "Un noble se fue a un país lejano para recibir un reino y luego regresar. . . . Pero sus ciudadanos lo odiaban y enviaron una delegación detrás de él, diciendo: "No queremos que este hombre reine sobre nosotros" (Lucas 19:12, 14). Cuando el noble regresó en su poder real para recompensar a aquellos que confiaron y lo honraron con sus vidas, castigó a aquellos que rechazaron su reinado: "En cuanto a estos enemigos míos, que no querían que yo reinara sobre ellos, tráigalos aquí y matarlos delante de mí "(Lucas 19:27). Una vez más, la imagen no es una del infierno como una enfermedad resultante de los malos hábitos, sino de un rey que expresa una ira sagrada contra aquellos que rechazan su gracia.

Teme al que puede destruir el alma y el cuerpo en el infierno

Es por eso que Jesús dijo: "Teme al que puede destruir el alma y el cuerpo en el infierno" (Mateo 10:28). El miedo que exige no es el miedo al infierno como consecuencia natural de los malos hábitos, sino a Dios como un juez santo que condena al infierno a los pecadores culpables. Esta exigencia de temer a Dios como juez santo parece desalentador al principio. Parece que seguir a Jesús significa llevar una vida de ansiedad porque Dios está enojado con nosotros y está listo para castigarnos al más mínimo paso en falso. Pero eso no es lo que Jesús nos llama a experimentar mientras lo seguimos.

Quizás nos parezca sorprendente que, inmediatamente después de su advertencia de "temerle a quien puede destruir el alma y el cuerpo en el infierno", Jesús dice algo diseñado para darnos una paz profunda y plena confianza bajo el cuidado paternal de Dios. La

siguiente oración dice así: “¿No se venden dos gorriones por un centavo? Y ninguno de ellos caerá al suelo aparte de tu Padre. Pero incluso los pelos de tu cabeza están todos numerados. *No temas* , por lo tanto; eres más valioso que muchos gorriones ”(Mateo 10: 29-31).

Al mismo tiempo, Jesús dice: "Teme a Dios, que echa al infierno" y "No temas, porque Dios es tu Padre que te valora más que los gorriones y conoce tu más pequeña necesidad". De hecho, todo el cuidado paternal de Dios es una de las enseñanzas más dulces y penetrantes de Jesús:

> Mira las aves del aire: no siembran ni cosechan ni se reúnen en graneros, y sin embargo tu Padre celestial los alimenta. ¿No es usted de más valor que ellas? . . . Por lo tanto, no se preocupe, diciendo: "¿Qué comeremos?" o "¿Qué beberemos?" o "¿Qué nos pondremos?" Porque los gentiles buscan todas estas cosas, y tu Padre celestial sabe que las necesitas a todas. (Mateo 6:26, 31-32)

Dios debe ser temido y Dios debe ser de confianza

¿Cómo quiere decir Jesús que experimentemos estas dos verdades acerca de Dios: se le debe temer y se debe confiar en él? No significará simplemente que "temor a Dios" significa "reverencia a Dios" en lugar de "tenerle miedo". Eso no encaja con las palabras: “Temed a aquel que, después de haber matado, tiene autoridad para lanzarlo al infierno. ¡Sí, te digo que le temas! (Lucas 12: 5). Por supuesto, es cierto que debemos reverenciar a Dios, es decir, asombrarnos de su santidad, poder y sabiduría. Pero también existe un miedo real hacia él que puede coexistir con una dulce paz y confianza en él.

La clave es que Dios mismo es quien quita su ira de nosotros. Nuestra paz no proviene de que quitamos al Dios de la ira de nuestro pensamiento, sino de que él quite su ira de nosotros. Lo ha hecho enviando a Jesús a morir en nuestro lugar para que, para todos los que creen en Jesús, la ira de Dios sea quitada. "Como Moisés levantó la serpiente en el desierto", dijo Jesús, "así debe ser levantado el Hijo del Hombre [en la cruz para morir], para que todo el que cree en él pueda

tener vida eterna [no ira]. . . . El que no obedece al Hijo no verá la vida, sino la *ira.*de Dios permanece sobre él ”(Juan 3: 14-15, 36). Cuando Jesús gritó en la cruz: "Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?" (Marcos 15:34), estaba experimentando la ira del abandono de Dios en nuestro lugar, porque nunca había hecho nada para merecer ser abandonado por Dios. Y cuando dijo finalmente desde la cruz: "Está terminado" (Juan 19:30), quiso decir que el precio de nuestra salvación, nuestra liberación de la ira de Dios y de todas las bendiciones de Dios, había sido pagado en su totalidad.

Jesús había dicho que vino "para dar su vida en rescate por muchos" (Mateo 20:28), y ahora se pagó el rescate completo y se terminó la obra de absorber y eliminar la ira de Dios. Ahora, dice, todos los que creen tienen comunión eterna con Dios y están completamente seguros de que la ira del juez se ha ido. "No entra en juicio, sino que ha pasado de la muerte a la vida" (Juan 5:24).

Temor de incredulidad

¿Qué queda entonces para temer? La respuesta es *incredulidad* . Para aquellos que siguen a Jesús, temer a Dios significa temer la terrible posibilidad de no confiar en quien pagó ese precio por nuestra paz. En otras palabras, uno de los medios que Dios usa para mantenernos confiando pacíficamente en Jesús es el temor de lo que Dios nos haría si no creyéramos. La razón por la que no vivimos en la incomodidad del miedo constante es porque creemos. Es decir, descansamos en la obra completamente suficiente de Jesús y en el cuidado soberano de nuestro Padre. Pero en esos momentos en que la incredulidad nos tienta, surge un temor sagrado y nos advierte lo tonto que sería desconfiar del que nos amó y dio a su Hijo a morir por nuestro gozo libre de ansiedad.

Abrazar el cuello de Dios quita el miedo

Una ilustración me ha ayudado a ver cómo funciona esta experiencia. Cuando mi hijo mayor Karsten tenía unos ocho años, fuimos a visitar un

El hombre que tenía un perro enorme. Cuando abrimos la puerta, el perro miró a mi hijo casi cara a cara. Esa es una perspectiva terrible para un niño pequeño. Pero nos aseguraron que el perro era inofensivo y que realmente le gustaban los niños. Después de un rato, enviamos a Karsten al auto para que nos olvidaran algo. Mientras corría por el patio, el perro lanzó un gruñido profundo y se colocó detrás de él. El dueño se asomó por la puerta y llamó a Karsten: “Mejor que camines; no le gusta cuando la gente huye de él ".

Un perro enorme que ama a los niños pero no le gusta que la gente huya de él es como es Dios. Si confiamos en él y lo disfrutamos y le echamos los brazos alrededor de su fuerte cuello, él será todo lo que siempre esperábamos en un amigo. Pero si decidimos que hay otras cosas que queremos más que él y nos damos la vuelta para huir, se enojará mucho. Jesús dijo esto tan claramente como podríamos desear en Lucas 19:27: "Pero en cuanto a estos enemigos míos, que no querían que yo gobernara sobre ellos, tráigalos aquí y mátalos delante de mí". Temer a Dios significa temer la terrible posibilidad de escapar del reino misericordioso, que todo lo provee y todo lo que satisface del Rey Jesús.

El infierno significa que el pecado es insondablemente serio

La exigencia de Jesús de que tememos a quien puede destruir el alma y el cuerpo en el infierno nos enseña a ver el pecado como algo más serio de lo que hemos soñado. La razón por la que muchas personas sienten que el infierno eterno es un castigo injusto por nuestro pecado es que no ven el pecado como realmente es. Esto se debe a que no ven a Dios como realmente es. Cuando Jesús nos dice lo que les dirá a los que van al infierno, dice: "Entonces les declararé: 'Nunca te conocí;

apártate de mí, trabajadores de la *anarquía*'"(Mateo 7:23). Son trabajadores de la "ilegalidad". Es decir, quebrantan la ley de Dios. El pecado es contra Dios primero, luego el hombre. Por lo tanto, la seriedad del pecado surge de lo que dice acerca de Dios. Dios es infinitamente digno y honorable. Pero el pecado dice lo contrario. El pecado dice que otras cosas son más deseables y más dignas. ¿Qué tan serio es esto? La gravedad de un delito está determinada, en parte, por la dignidad de la persona y la oficina que se deshonra. Si la persona es infinitamente digna e infinitamente honorable e infinitamente deseable y tiene un cargo de infinita dignidad y autoridad, rechazarla es un crimen infinitamente indignante. Por lo tanto, merece un castigo infinito. La intensidad de las palabras de Jesús sobre el infierno no es una reacción exagerada a las pequeñas ofensas.

El precioso regalo del miedo

Por lo tanto, presta atención a la clara demanda de Jesús de temer al que puede destruir el alma y el cuerpo en el infierno. Escúchalo como una gran misericordia. Qué cosa tan maravillosa es que Jesús nos advierte. No nos deja ignorantes de la ira venidera. No solo advierte. El rescata. Este es el mejor efecto del miedo: nos despierta a nuestra necesidad de ayuda y nos señala al Redentor suficiente, Jesús. Deja que tenga este efecto en ti. Deja que te lleve a Jesús, que le dice a todos los que creen en él: "No temas, pequeño rebaño, porque es un placer para tu Padre darte el reino" (Lucas 12:32).

Demanda # 12

ADORAR A DIOS EN ESPÍRITU Y VERDAD

Se acerca la hora, y ahora está aquí, cuando los verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y en verdad, porque el Padre está buscando que esas personas lo adoren. Dios es espíritu, y quienes lo adoran deben hacerlo en espíritu y en verdad. —Juan 4: 23-24

Entonces Jesús le dijo: "¡Vete, Satanás! Porque está escrito: 'Adorarás al Señor tu Dios y solo a él servirás' " —Mat. 4:10

Este pueblo me honra con sus labios, pero su corazón está lejos de mí; en vano me adoran, enseñando como doctrinas mandamientos de hombres. -Mate. 15: 8-9

Nadie puede servir a dos amos, porque odiará a uno y amará al otro, o se dedicará a uno y despreciará al otro. No puedes servir a Dios y al dinero. -Mate. 6:24

cualquiera en el mundo adora algo. Desde los más religiosos hasta los más seculares, todas las personas valoran algo alto suficiente para construir sus vidas a su alrededor. Puede ser Dios, o puede ser dinero. Pero lo que lo hace adorar es el poder impulsor de un tesoro apreciado que da forma a nuestras emociones, voluntad, pensamiento y comportamiento. En esta experiencia universal de adoración, Jesús exigió: "Adoración [a Dios] en *espíritu* y *verdad* " (Juan 4:24). En otras palabras, ponga su experiencia de adoración en

conformidad con lo que es *verdad* acerca de Dios, y permita que su *espíritu* sea auténticamente despertado y movido por esa verdad.

La hora se acerca y ahora está aquí

Cuando dijo esto, estaba hablando con una mujer samaritana cerca de su ciudad natal. Ella lo había desafiado sobre la diferencia entre los lugares donde adoran samaritanos y judíos. Ella dijo: "Nuestros padres adoraron en esta montaña, pero tú dices que en Jerusalén es el lugar donde la gente debería adorar" (Juan 4:20). Jesús respondió alejando su atención de la geografía hacia algo sorprendente que estaba sucediendo en su misma presencia. Él dijo: “Mujer, créeme, se acerca la hora en que ni en esta montaña ni en Jerusalén adorarás al Padre. . . . Se acerca la hora, *y ahora está aquí* , cuando los verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y en verdad ”(Juan 4:21, 23). Esta es una declaración radical: decir que la hora *ya está aquí* ¡Cuándo cesaría la adoración en Jerusalén! ¿Qué quiso decir él?

Jesús hizo el impresionante reclamo de ser el tan esperado Mesías judío. La mujer le dijo: “Sé que viene el Mesías (el que se llama Cristo). Cuando venga, nos contará todas las cosas. Jesús respondió: "Yo que te hablo, soy él" (Juan 4:25). Entonces, cuando Jesús dice que el tiempo "ya está aquí", cuando ya no vamos a adorar en Jerusalén, quiso decir que el reino del Mesías ha amanecido y que habrá una ruptura radical en la forma en que la gente adora.

"Destruye este templo, y en tres días lo levantaré"

La razón es que Jesús tenía la intención de tomar el lugar del templo mismo. En otras palabras, el "lugar" donde sucedería la adoración, el "lugar" donde la gente se encontraría con Dios de ahora en adelante, sería Jesús, no el templo en Jerusalén. Él comunicó esto de varias maneras. Por ejemplo, se paró en el templo y dijo: "Destruyan este templo, y en tres días lo levantaré" (Juan 2:19). La gente se sorprendió y dijo: "Se han necesitado cuarenta y seis años para construir este

templo, y ¿lo levantarán en tres días?" Pero el escritor del Evangelio explicó:

"Estaba hablando del templo de su cuerpo" (Juan 2:21). En otras palabras, Jesús quiso decir que cuando resucitara de entre los muertos, sería el nuevo "templo", el nuevo lugar de encuentro con Dios.

Jesús dijo algo casi sorprendente cuando fue criticado por dejar que sus discípulos recogieran grano y lo comieran en sábado. La respuesta de Jesús a esta crítica fue señalar que David, el rey de Israel, había alimentado a su grupo de hombres con el pan de la casa de Dios que solo estaba diseñado para que los sacerdotes comieran. Hizo la conexión consigo mismo y su grupo de hombres diciendo: "Te digo, algo más grande que el templo está aquí" (Mateo 12: 6). En otras palabras, "El Mesías, el hijo de David, está aquí, y él mismo va a tomar el lugar del templo".

No en esta montaña o en Jerusalén, sino en espíritu y en verdad

Entonces, cuando Jesús le dijo a la mujer samaritana: "Se acerca la hora, y *ahora está aquí* , cuando los verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y en verdad", quiso decir que con la venida había llegado un enfoque completamente nuevo de Dios en la adoración. del mismo Mesías. La geografía ya no sería relevante: "Ni en esta montaña ni en Jerusalén adorarás al Padre". En cambio, lo que reemplaza las preocupaciones geográficas externas son las preocupaciones espirituales internas: "Los que lo adoran deben hacerlo en espíritu y en verdad". Los lugares externos de Samaria y Jerusalén son reemplazados por las realidades espirituales del "espíritu y la verdad". Lo que importa ahora no es dónde adoras, sino si adoras a Dios de acuerdo con la verdad y si tu espíritu está auténticamente despierto y conmovido por esa verdad.

Toda adoración debe ser a través de Jesús y de Jesús

La nueva verdad clave es que la adoración ahora ocurre a través de Jesús. Él es el templo donde nos encontramos con Dios. Esto es cierto primero porque derramó su sangre "para el perdón de los pecados" (Mateo 26:28) y "dio su vida en rescate por muchos" (Marcos 10:45) y abrió el camino a través de su propio crucificado y cuerpo resucitado para que podamos reconciliarnos con Dios (Juan 3:16, 36). No hay forma de que los pecadores puedan ofrecer una adoración aceptable a Dios sin tener la sangre de Jesús como intermediario con Dios.

Es cierto que la adoración ahora sucede a través de Jesús porque él mismo es Dios. Él no es simplemente el mediador de la adoración entre nosotros y el Padre; él también es el que debe *ser* adorado. Hizo este reclamo indirecta y directamente. Perdonó los pecados, lo que solo Dios puede hacer (Marcos 2: 5-11). Aceptó la adoración de sus discípulos (Mateo 14:33; 28: 9). Afirmó la preexistencia eterna con Dios: "En verdad, en verdad te digo, antes que Abraham fuera, yo soy" (Juan 8:58). Dijo que era uno con el Padre: "El que me ha visto a mí, ha visto al Padre" (Juan 14: 9). "Yo y el Padre somos uno" (Juan 10:30). Entonces todos deben "honrar al Hijo, como honran al Padre" (Juan 5:23). Por lo tanto, toda adoración "en verdad" será adoración de Jesús *y*a través de Jesús Porque "el que no honra al Hijo no honra al Padre que lo envió" (Juan 5:23).

Adoración en espíritu

¿Qué pasa con la frase "en espíritu"? “Se acerca la hora, y ahora está aquí, cuando los verdaderos adoradores adorarán al Padre *en espíritu* ” (Juan 4:23). Algunos intérpretes toman esto para referirse al Espíritu Santo de Dios. Lo he tomado para referirme a *nuestro*espíritu. Pero probablemente estas dos interpretaciones no están muy lejos en la mente de Jesús. En Juan 3: 6, Jesús conecta el Espíritu de Dios y nuestro espíritu de una manera notable. Él dice: "Lo que es nacido del Espíritu es espíritu". En otras palabras, hasta que el Espíritu Santo

avive nuestro espíritu con el nacimiento de una nueva vida, nuestro espíritu está tan muerto e insensible que ni siquiera califica como espíritu. Solo lo que nace del Espíritu es un espíritu (vivo). Entonces, cuando Jesús dice que los verdaderos adoradores adoran al Padre "en espíritu", quiere decir que la verdadera adoración proviene solo de espíritus que se vuelven vivos y sensibles por el despertar del Espíritu de Dios. [69][35][70]

> Este "espíritu" es esencial en la adoración. De lo contrario, la adoración está muerta.
>
> *Adora a Dios en Espíritu y Verdad* 103

O para usar la frase de Jesús, es "en vano". "Esta gente me honra con sus labios, pero su corazón está lejos de mí; *en vano* me adoran "(Mateo 15: 8-9). Un corazón (y espíritu) vivo y comprometido con Dios es esencial. Jesús está contrastando la adoración auténtica en espíritu y verdad con la adoración externa que se enfoca en Samaria y Jerusalén. Lo que lo hace auténtico no es solo que la *mente* que adora capta la verdad de Jesús, sino también que el *espíritu* que adora experimenta el despertar y se conmueve por la verdad que la mente conoce. Una persona que no siente afecto por Dios despertado por la verdad de Jesús no está adorando "en espíritu y en verdad". [71][36][72] Y una persona con grandes afectos basada en falsas opiniones de Dios no está adorando "en espíritu y en verdad". Jesús exige ambos: adoración en espíritu y en verdad.

Toda la vida es adoración

Una implicación de esta visión de la adoración es que se aplica a toda la vida, así como a los servicios de adoración corporativa. La esencia

[69] Este párrafo está adaptado de John Piper,*Desiring God: Meditations of a Christian Hedonist*, edición revisada y ampliada (Sisters, Ore .: Multnomah, 2003), 82.

[71] Vea el Capítulo Tres, "Adoración: La fiesta del hedonismo cristiano" en*Desiring God*para una defensa más completa de esta declaración y cómo encaja con la realidad de que nuestros sentimientos son inestables, a veces altos y otros bajos.

de la adoración radica en la verdadera visión de Dios de nuestra mente y en el auténtico afecto de nuestro espíritu por Dios. Esto significa que siempre que mostramos el valor de Dios con palabras o acciones que fluyen de un espíritu que lo atesora como realmente es, estamos adorando en espíritu y en verdad. Podemos estar en el trabajo o en casa o en la iglesia. No importa. Lo que importa es que vemos la gloria de Dios en Jesús (la verdad), y lo atesoramos por encima de todo lo demás (espíritu), y luego nos desbordamos al tratar a los demás con un amor sacrificado por su bien. Pocas cosas muestran más la belleza de Dios. Para los seguidores de Jesús, por lo tanto, toda la vida debería ser este tipo de adoración.

Esto se ilustra poderosamente por la conexión que Jesús hace entre adorar a Dios y servir a Dios. Cuando Satanás tentó
Jesús para adorarlo, Jesús respondió: "¡Vete, Satanás! Porque está escrito: ' *Adorarás* al Señor tu Dios y solo a él *servirás* ' "(Mateo 4:10). El servicio a menudo se atribuía a la adoración como una expresión externa del ministerio religioso en el templo. Pero ahora el templo es Jesús. ¿Cómo se transforma el "servicio" de adoración?

No puedes servir a Dios y al dinero

Tenemos una visión sorprendente de lo que significa el servicio [73][37] a Dios para Jesús en Mateo 6:24. Él dijo: "Nadie puede servir a dos amos, porque odiará a uno y amará al otro, o se dedicará a uno y despreciará al otro. No puedes servir a Dios y al dinero ". Lo sorprendente aquí es que servir a Dios se compara con servir dinero. Pero, ¿cómo se sirve el dinero? No ayudando dinero o satisfaciendo las necesidades de dinero. Sirve dinero atesorándolo tanto que le da forma a toda su vida para beneficiarse de lo que el dinero puede hacer por usted.[74]

Así es con Dios en la forma en que Jesús ve el servicio de adoración. No ayudamos a Dios ni satisfacemos las necesidades de

[73] La palabra para "servir" en Mateo 6:24 (douleuwv) no es la misma que la palabra para servir en Mateo 4:10 (latreuwv). Este último generalmente se refiere a la actividad religiosa en el templo. El primero se refiere generalmente a lo que un esclavo hace por un amo. Mi punto es que es precisamente la novedad de la situación de Jesús lo que deja en claro cómo incluso el tipo de servicio "esclavo" es la adoración de una manera nueva.

Dios ("El Hijo del Hombre *no* vino para ser servido", Marcos 10:45). Más bien servimos a Dios atesorándolo tanto que damos forma a toda nuestra vida para beneficiarnos de lo que él puede hacer por nosotros. Y, a diferencia del dinero, lo que Dios puede hacer por nosotros por encima de todos los demás tesoros es *ser* para nosotros todo lo que siempre hemos anhelado.

El valor infinito de Dios en Jesús

Por lo tanto, toda la vida es servicio a Dios. Es decir, toda la vida está formada por nuestra pasión por maximizar nuestra experiencia del valor supremo de Dios en Jesús. Entonces terminamos donde comenzamos. Todo el mundo adora algo. Desde los más religiosos hasta los más seculares, todas las personas valoran algo lo suficientemente alto como para construir sus vidas a su alrededor, incluso si son inconscientes. Jesús exige que cada persona en el mundo construya su vida alrededor del valor infinito de Dios en Jesús. Considera lo que estás adorando. Luego pídale a Jesús que abra sus ojos a la *verdad* del valor supremo de Dios y que despierte su *espíritu* para atesorarlo sobre todo.

Demanda # 13

ORA SIEMPRE Y NO PIERDAS EL CORAZÓN

Y les contó una parábola en el sentido de que siempre debían rezar y no desanimarse. —Lucas 18: 1

Reza por aquellos que te persiguen. -Mate. 5:44

Pero cuando ores, entra a tu habitación y cierra la puerta y reza a tu Padre que está en secreto. -Mate. 6: 6

Y cuando ores, no acumules frases vacías como lo hacen los gentiles. -Mate. 6: 7-8

Ora así: "Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre". -Mate. 6: 9

Ore fervientemente al Señor de la cosecha para enviar trabajadores a su cosecha. -Mate. 9:38

¡Cuánto más dará el Padre celestial el Espíritu Santo a quienes lo pidan! —Lucas 11:13

Pide, y recibirás, que tu alegría sea plena. —Juan 16:24

Cualquier cosa que pidas en mi nombre, esto haré, para que el Padre sea glorificado en el Hijo. —Juan 14:13

Jesus tiene la intención de crear un pueblo de oración. Su demanda es clara, y el tema es tan importante que nos dice por *qué* , *cómo* , *por*

quién y *qué* debemos rezar. Y aunque pensemos que el Hijo de Dios estaría por encima de la necesidad de orar, él nos da el ejemplo, como un ser humano perfecto, al levantarse temprano en la mañana para orar (Marcos 1:35) y buscar momentos solos para orar (Mateo 14:23) y, a veces pasar toda la noche en oración (Lucas 6:12) y, al final, prepararse para su sufrimiento en oración (Lucas 22: 41-42).

¿Por qué? Por la gloria de dios

¿ Por *qué* Jesús pensó que la oración era tan importante para sus seguidores?

La razón es que la oración corresponde con dos grandes propósitos de Dios que Jesús vino a cumplir: la gloria de Dios y nuestro gozo. Jesús dijo: "Cualquier cosa que *pidas* en mi nombre, esto haré, para que el Padre sea *glorificado* en el Hijo" (Juan 14:13). La oración está diseñada por Dios para mostrar su plenitud y nuestra necesidad. La oración glorifica a Dios porque nos pone en la posición de los sedientos y a Dios en la posición de la fuente que todo lo abastece. [75][38][76]

Jesús conocía los Salmos y leía el Salmo 50:15 donde Dios, como Jesús, exige que recemos por ayuda y muestra que esto le da gloria a Dios: “Llámame en el día de la angustia; Te libraré, y tú me glorificarás. La oración está diseñada como una forma de relacionarse con Dios, para que quede claro *que* obtenemos la ayuda y *él* obtiene la gloria. Jesús dijo que había venido para glorificar a su Padre. “Te glorifiqué en la tierra, habiendo realizado el trabajo que me diste que hiciera” (Juan 17: 4). Parte de lo que Dios le había dado a hacer era enseñar a sus discípulos a orar, porque cuando oramos en el nombre de Jesús, "el Padre [es] glorificado en el Hijo" (Juan 14:13).

¿Por qué? Para nuestra alegría

El otro propósito que Jesús vino a cumplir fue nuestro gozo. Todo lo que él enseñó tenía como objetivo liberarnos de los asesinos de la

[75] No quiero decir que la oración es solo pedir y no también agradecer, alabar y confesar. Pero este capítulo simplemente se enfoca en la oración como petición, que es la forma principal en que Jesús habla al respecto.

alegría eterna y llenarnos de la única alegría que perdura: la alegría en Dios. “Estas cosas que hablo en el mundo, para que tengan mi gozo cumplido en sí mismos” (Juan 17:13). Una de sus enseñanzas más penetrantes para nuestra alegría fue la enseñanza sobre la oración, e hizo explícito su motivo: nuestra alegría. “Pide y recibirás, para que tu alegría sea plena” (Juan 16:24). Lo más maravilloso de la oración, como lo exige Jesús, es que se adapta perfectamente para asegurar la gloria de Dios y nuestro gozo.

Estos son grandes incentivos para que obedezcamos la demanda de Jesús de que "siempre". . . reza y no te desanimes ”(Lucas 18: 1). A estos les agrega otros incentivos, porque está ansioso por que nos sintamos esperanzados en nuestras oraciones. Él dice, por ejemplo, "Tu padre sabe lo que necesitas antes de preguntarle" (Mateo 6: 8). El punto es que no necesitamos multiplicar frases piadosas en oración con la esperanza de que podamos despertar la atención o inclinación de Dios. Él es nuestro padre cariñoso y lo sabe todo. El responderá. Entonces Jesús subraya la disposición de Dios para responder comparándolo con un padre humano, pero señalando que Dios está mucho más ansioso por responder que los padres humanos.

> Pide, y se te dará; Busca y encontraras; llama, y se te abrirá. . . ¿Cuál de ustedes, si su hijo le pide pan, le dará una piedra? ¿O si pide un pez, le dará una serpiente? Si entonces, que eres malvado, sabes cómo dar buenos regalos a tus hijos, ¡cuánto más dará tu Padre que está en el cielo cosas buenas a quienes le pregunten! (Mateo 7: 7-11)

Entonces, en respuesta a la pregunta de *por* qué debemos orar, Jesús dice: porque Dios está muy inclinado a escuchar y responder nuestras oraciones, lo cual no es sorprendente, ya que la oración está diseñada para magnificar la gloria de Dios mientras sostiene nuestro gozo en él.

¿Cómo? Sencillez

¿Cómo, pues, debemos orar? La disposición de Dios para responder y su perfecto conocimiento de lo que necesitamos antes de preguntar significa que debemos ser simples en nuestra redacción y rechazar cualquier cosa como un mantra repetitivo que implicaría que Dios se despierta con nuestros encantamientos monótonos. “Cuando ores, no acumules frases vacías como lo hacen los gentiles, porque piensan que serán escuchados por sus muchas palabras. No seas como ellos, porque tu Padre sabe lo que necesitas antes de preguntarle ”(Mateo 6: 7-8).

¿Cómo? Con perseverancia

Esto no significa que no hay lugar para la perseverancia en la oración. De hecho, Jesús es explícito al decirnos que seamos persistentes en la oración durante un largo período de tiempo, si es necesario, ya que buscamos un avance crucial en la causa de la justicia para su gloria (Lucas 11: 5-8; 18: 1- 8) El punto no es finalmente romper la resistencia de Dios, sino descubrir, mediante una oración paciente, la sabiduría de Dios en cuanto a la forma y el tiempo en que la oración debe ser respondida. No está dispuesto a ayudar a sus hijos y glorificar su nombre. Simplemente sabe mejor que nosotros cuándo y cómo debe llegar la respuesta. Por lo tanto, nuestra persistencia en la oración muestra nuestra confianza en que Dios es nuestra única esperanza y que actuará de la mejor manera y en el mejor momento en respuesta a nuestros ruegos persistentes.

¿Cómo? A través de su muerte y en su nombre

La confianza que tenemos en la oración se la debemos a Jesús. No solo nos enseñó a orar: murió por nosotros y resucitó para eliminar obstáculos insuperables a la oración. Sin la muerte de Jesús, nuestros pecados no serían perdonados (Mateo 26:28) y la ira de Dios todavía estaría en contra de nosotros (Juan 3:36). En esa condición, no podríamos esperar respuestas de Dios a la oración. Por lo tanto, Jesús

es la base de todas nuestras oraciones. Por eso nos enseñó a orar en su nombre. “Todo lo que pidas *en mi nombre* , esto haré, para que el Padre sea glorificado en el Hijo” (Juan 14:13; cf. 16: 23-24). Terminar nuestras oraciones "en el nombre de Jesús, Amén" no es una mera tradición; Es una afirmación de fe en Jesús como la única esperanza de acceso a Dios.

¿Cómo? Con fe

Esto implica que Jesús realmente quiere que oremos *con fe* . "Cualquier cosa que pidas en oración, recibirás, *si tienes fe* " (Mateo 21:22; cf. Marcos 11:24). Algunos han tomado versos como este y los han convertido en el poder del pensamiento positivo. Creen que si podemos estar seguros de que algo sucederá, de hecho sucederá. Pero eso sería fe en nuestra fe. Cuando Jesús nos enseña cómo "mover montañas" por fe, dice explícitamente: "Ten fe *en Dios* " (Marcos 11:22). Parece que hay momentos en que Dios nos aclara que su voluntad es hacer algo en particular. En ese caso, podemos estar perfectamente seguros de que se hará todo. En ese sentido, Jesús nos dice: "Cualquier cosa que pidas en oración, cree que la has recibido y será tuya" (Marcos 11:24). Es Dios quien lo hace, y nuestra creencia descansa en él y en su voluntad revelada. De lo contrario, seríamos Dios, y él manejaría el universo de acuerdo con nuestra voluntad, no la suya.

Jesús deja en claro que hay un tipo de filtro por el que nuestras oraciones deben pasar para asegurarse de que están de acuerdo con la voluntad de Dios. “Si permaneces en mí y mis palabras permanecen en ti, pide lo que quieras, y se hará por ti” (Juan 15: 7). Aquí la promesa de Jesús está más claramente calificada que en Marcos 11:24. [77] [39]

[77] Incluso en el contexto de Marcos 11:24, hay una calificación implícita de la promesa: "Cualquier cosa que pidas en oración, cree que la has recibido, y será tuya". El siguiente versículo dice: "Y cuando estés parado orando, perdona, si tienes algo en contra de alguien, para que también tu Padre que está en el cielo te perdone tus ofensas" (Marcos 11:25). Esto significa que incluso si pedir perdón y creer que lo tienes, se quiere*no*tenlo a menos que perdones a quien tiene algo en tu contra. Esto deja en claro que la promesa no es tan amplia como parece al principio. Hay limites. No puedes simplemente manipular a Dios por el poder de tener confianza en lo que pides. Hay pautas morales. Esto es lo que Jesús está diciendo con la condición: "Si. . . mis palabras permanecen

¿Estamos confiando en él como nuestra vid que todo lo suministra? ¿Y sus palabras están moldeando nuestras mentes y corazones para que podamos discernir cómo orar de acuerdo con su sabiduría?[78]

Orar con fe no siempre significa estar seguro de que sucederá lo que pedimos. Pero siempre significa que gracias a Jesús confiamos en que Dios nos escuchará y nos ayudará de la manera que le parezca mejor. Puede significar que nos da justo lo que pedimos, o que nos da algo mejor. ¿Le dará un padre una piedra a un hijo si le pide pan? No. Pero tampoco le dará pan si está mohoso. Él puede darle pastel. Algunas veces las respuestas de Dios nos abrumarán con su exceso. Otras veces saben más a medicina que a comida y pondrán a prueba nuestra fe de que esta medicina es realmente lo que necesitamos.

¿Cómo? No para alabanza de otros

En vista de todo esto, debe quedar claro que la recompensa de la oración proviene de Dios, no del hombre. Pero Jesús nos muestra que el corazón humano es capaz de girar el acto más bello hacia Dios en una dirección hacia el hombre y arruinarlo. Nos advierte:

> Cuando oras, no debes ser como los hipócritas. Porque les encanta estar de pie y rezar en las sinagogas y en las esquinas, para que otros puedan verlos. De cierto te digo que han recibido su recompensa. Pero cuando ores, entra a tu habitación y cierra la puerta y reza a tu Padre que está en secreto. Y tu Padre que ve en secreto te recompensará. (Mateo 6: 5-6)

Jesús odia la hipocresía, como aparentar amar a Dios cuando lo que realmente amas es la alabanza del hombre. Su lenguaje más despectivo estaba reservado para los "hipócritas". Los llamó hijos del infierno, "guías ciegos", "llenos de avaricia y autocomplacencia", "tumbas encaladas" (Mateo 23:15, 24, 25, 27). La demanda es

en ti, pide lo que quieras, y se hará por ti "(Juan 15: 7). Las palabras de Jesús dan forma a la actitud y al contenido de nuestras oraciones.

inconfundible: "Cuidado con la levadura de los fariseos, que es hipocresía" (Lucas 12: 1). La implicación para la oración (y el ayuno y la limosna, Mateo 6: 1-4, 16-18) es: atesora a Dios, y todo lo que él será para ti, en oración; pero no atesores la alabanza del hombre. Y, sobre todo, no convierta un acto de oración que te garantiza a Dios en un acto de hipocresía que atesora al hombre.

¿Para quien?

¿Por quién exige Jesús que oremos? Claramente nosotros mismos. No porque lo merezcamos. La oración no tiene nada que ver con merecer. Todo es piedad. Oramos por nosotros mismos porque somos débiles. Somos tan propensos al pecado y dependemos por completo de preservar la gracia para sostener nuestra obediencia imperfecta. "Ora así", dijo Jesús, "no nos dejes caer en la tentación, sino líbranos del mal" (Mateo 6: 9, 13). Esa es una oración para nosotros primero, ya que conocemos nuestra propia fragilidad y vulnerabilidad mejor que nadie. Entonces es una oración por los otros seguidores de Jesús y el mundo.

Nadie debe ser excluido de nuestras oraciones. Cuando Jesús nos dice que recemos: "Santificado sea tu nombre" (Mateo 6: 9), quiere decir que debemos rezar por cualquiera que aún no santifique el nombre de Dios. Y si nuestros corazones egoístas piensan en algún adversario que no nos gusta, Jesús no perdona, estos también deben ser bendecidos en nuestras oraciones. "Ama a tus enemigos y reza por los que te persiguen" (Mateo 5:44); "Bendice a los que te maldicen, reza por los que abusan de ti" (Lucas 6:28). Ninguno debe ser excluido de nuestro amor, y ninguno puede ser excluido de nuestras oraciones.

¿Qué?

Finalmente, *¿qué* exige Jesús que oremos? ¿Qué debemos pedirle al Padre que haga? La respuesta sumaria de Jesús se llama la Oración del Señor (Mateo 6: 9-13).

Padre nuestro que estás en
los cielos, 1) santificado sea
tu nombre.
2) Venga tu reino,
3) Hágase tu voluntad, tanto en la tierra como en el cielo.
4) Danos hoy nuestro pan de cada día,
5) y perdónanos nuestras deudas, como también nosotros hemos perdonado a nuestros deudores.
6) Y no nos dejes caer en la tentación, sino líbranos del mal.

Oramos por nosotros mismos y por otros seguidores de Jesús y por el mundo (1) para que reverenciamos y valoremos el nombre de Dios sobre las cosas. Esta es la primera función de la oración: orar para que la gente busque la gloria de Dios. (2) Oramos para que el gobierno de Dios que salva, purifica y exalta a Jesús prevalecería en nuestras vidas y finalmente llegaría en manifestación y extensión universal. (3) Oramos para que hagamos la voluntad de Dios como lo hacen los ángeles en el cielo, es decir, sin dudar y llenos de celo y minuciosidad. (4) Oramos por las disposiciones prácticas del cuerpo y la mente que hacen posible una vida terrenal de obediencia. 5) Oramos por perdón por nuestras fallas diarias en honrar a Dios como deberíamos. Es decir, le pedimos a Dios que nos aplique cada día la redención perfecta que Jesús obtuvo de una vez por todas cuando murió en la cruz.

La oración del Señor nos muestra la naturaleza asombrosa de la oración. Pone en la posición de mayor importancia la oración para que el nombre de Dios sea glorificado, el reino de Dios para avanzar y triunfar, y la voluntad de Dios para llevarse a cabo en la tierra como está sucediendo en el cielo. Esto significa que Dios tiene la intención de usar oraciones humanas para lograr sus propósitos más últimos y universales. Por ejemplo, Jesús nos dice que recemos por los trabajadores que serán necesarios para difundir el evangelio a todas las naciones. "Oren fervientemente al Señor de la cosecha para enviar trabajadores a su cosecha" (Mateo 9:38). Sin embargo, nada es más seguro que el reino de Dios triunfará. Jesús dijo: “Edificaré mi iglesia,

y las puertas del infierno no prevalecerán contra ella. . . Este evangelio del reino será proclamado en todo el mundo como un testimonio para todas las naciones, y entonces vendrá el fin "(Mateo 16:18; 24:14). No hay incertidumbre sobre el triunfo de Dios. Sin embargo, en la providencia de Dios depende de la oración humana.

Esto implica que la oración no es solo un deber del hombre sino un don de Dios. Jesús despertará en su pueblo el espíritu de oración que pide todo lo necesario para cumplir los propósitos de Dios en el mundo. Las oraciones de los seguidores de Jesús y los propósitos de Dios no fallarán.

Demanda # 14

NO TE PREOCUPES POR LAS NECESIDADES DE LA VIDA DIARIA

No se preocupe por su vida, lo que comerá o lo que beberá, ni sobre su cuerpo, lo que se pondrá. ¿No es la vida más que la comida y el cuerpo más que la ropa? -Mate. 6:25

Por lo tanto, no te preocupes por el mañana, porque mañana estará ansioso por sí mismo. Suficiente por el dia es su propio problema. -Mate. 6:34

No temas, pequeño rebaño, porque es un placer para tu Padre darte el reino. —Lucas 12:32

Aquí han habido reyes a quienes les resulta muy eficaz mantener a sus sujetos en constante ansiedad. Si las personas están ansiosas por su vida y se preocupan de dónde vendrá su próxima comida, entonces tal vez estén más dispuestos a hacer lo que el rey le pida para obtener la comida que necesitan del almacén del rey. La ansiedad los mantiene en su lugar. El miedo hace firme a la monarquía.

Jesús no asegura su reinado cultivando ansiedad

Pero una de las mejores cosas de Jesús es que no quiere que su pueblo esté ansioso. No asegura su realeza cultivando ansiedad. Por el contrario, el objetivo del reinado de Jesús [79] [40] es liberarnos de la

[79] Jesús afirma ser un rey, aunque no del tipo que la gente esperaba. Él dice en Juan 18:36: "Mi reino no es de este mundo. Si mi reino fuera de este mundo, mis sirvientes habrían estado peleando para que no me entregaran a los judíos. Pero mi reino no es del mundo ". Ver también Mateo 25:31, 34; Juan 12: 14-15.

ansiedad. No necesita mantenernos ansiosos para establecer su poder y superioridad. Son intocables e invencibles. En cambio, exalta su poder y superioridad al trabajar para eliminar nuestra ansiedad.[80]

Cuando Jesús dice: "No te preocupes por el mañana", exige el tipo de vida que todos desearían, sin ansiedad. Sin miedo al hombre ni a las circunstancias amenazantes. Pero, ¿cómo espera Jesús que esta demanda se haga realidad cuando vemos cosas a nuestro alrededor que nos ponen ansiosos? Jesús nos da ayuda en dos tratamientos extendidos sobre la ansiedad y el miedo, uno que tiene que ver con la ansiedad sobre los conceptos básicos de la vida, como la comida, la bebida, la ropa (Mateo 6: 25-34), el otro tiene que ver con la ansiedad por el dolor que los hombres pueden hacernos (Mateo 10: 24-31). En el primer pasaje, Jesús sostiene nuestra capacidad de seguir adelante con alegría cuando no podemos ver cómo se satisfarán todas nuestras necesidades. En el segundo pasaje, que trataré en el próximo capítulo, Jesús nos motiva a seguir valientemente en la causa de la verdad cuando las personas nos amenazan.

Las ansiedades de la vida diaria

Todos pueden ver claramente el punto principal de Jesús en Mateo 6: 25-34. "No estés ansioso". Versículo 25: "No te preocupes por tu vida". Versículo 31: "No te preocupes, diciendo:" ¿Qué comeremos? "" Verso 34: "No te preocupes por el mañana". Pero esa es la forma negativa de enunciar el punto principal de este pasaje. Hay una manera positiva que se encuentra en el versículo 33, a saber, en lugar de estar ansioso: "Busca primero el reino de Dios". En otras palabras, cuando piense en su vida o su comida o su ropa, o su cónyuge, su trabajo o su misión, no se preocupe por ellos. En cambio, haga de Dios el Rey en ese asunto y en ese momento. Es decir, entregue la situación a su poder real y haga su voluntad justa con la confianza de que trabajará para usted y satisfará todas sus necesidades. Si creemos en el reinado de nuestro Padre celestial, No necesitamos estar ansiosos por nada.

Prácticamente todo lo demás en este texto es apoyo a la demanda de Jesús.

La vida es más que comida, y el cuerpo es más que ropa

Veo al menos ocho razones que Jesús da para que sus discípulos no estén ansiosos. El *primero* se da en el versículo 25. "No te preocupes por tu vida, lo que comerás o beberás, ni sobre tu cuerpo, lo que vestirás". ¿Por qué? "Porque la vida es más que comida, y el cuerpo es más que ropa". ¿Qué significa esto?

¿Por qué tendemos a preocuparnos por la comida y la ropa? Porque hay tres cosas que perderíamos si no tuviéramos comida y ropa. Primero, perderíamos algunos placeres. Después de todo, la comida sabe bien. En segundo lugar, perderíamos algunos elogios humanos y miradas de admiración si no tuviéramos ropa bonita. Tercero, posiblemente perderíamos la vida si no tuviéramos comida o no estuviéramos protegidos del frío. Entonces, la razón por la que nos preocupamos por la comida y la ropa es porque no queremos perder los placeres físicos, los elogios o la vida humana.

A este temor, Jesús responde: si te sientes atraído por la ansiedad por estas cosas, has perdido de vista la grandeza de la vida. La vida no se dio principalmente para placeres físicos, sino para algo más grande: el disfrute de Dios (Lucas 12:21). La vida no fue dada principalmente para la aprobación del hombre sino para algo más grande: la aprobación de Dios (Juan 5:44). La vida ni siquiera fue dada principalmente para la extensión en esta tierra, sino para algo más grande: la vida eterna con Dios en el siglo venidero (Juan 3:16).

No deberíamos estar ansiosos por la comida y la ropa porque la comida y la ropa no pueden proporcionar las *grandes* cosas de la vida: el disfrute de Dios, la búsqueda de su gracia, la esperanza de la eternidad en su presencia. Nos preocupamos por la comida y la ropa en la misma medida en que perdemos de vista los grandes propósitos de una vida centrada en Dios.

Mira las aves del aire

La *segunda* razón por la que Jesús da por no estar ansioso es en Mateo 6:26: “Mira las aves del cielo: no siembran ni cosechan ni se reúnen en graneros, y sin embargo tu Padre celestial los alimenta. ¿No es usted de más valor que ellas?" Lo que vemos cuando miramos a los pájaros no es una lección de pereza. Excavan sus gusanos y arrebatan sus insectos y rellenan sus nidos con cuerdas y hojas. Pero Jesús dice que es *Dios* quien los alimenta. Las aves no atesoran ansiosamente las cosas como si Dios no hiciera lo mismo mañana. Ellos siguen con su trabajo, y nosotros debemos seguir con nuestro trabajo, como si cuando saliera el sol mañana, Dios seguirá siendo Dios.

No puede agregar un codo a su esperanza de vida

La *tercera* razón para no estar ansioso es que es inútil. "¿Y cuál de ustedes al estar ansioso puede agregar un codo a su vida?" (Mateo 6:27, RV). El argumento es muy pragmático: la ansiedad no te lleva a ninguna parte. No te hace ningún bien. Cualquiera que sea el problema que lo haga sentir ansioso, puede estar seguro de que su ansiedad no reducirá el problema. Solo te hará sentir miserable mientras tratas de lidiar con eso. Así que no estés ansioso. Es inutil.

Considere los lirios del campo

La *cuarta* razón que Jesús da para no estar ansioso se basa en los lirios. “¿Y por qué estás ansioso por la ropa? Considere los lirios del campo, cómo crecen; no trabajan ni hilan; Sin embargo, te digo que incluso Salomón en toda su gloria no estaba preparado como uno de estos. Pero si Dios viste la hierba del campo, que hoy está viva y mañana es arrojada al horno, ¿no te vestirá mucho más, oh tú de poca fe? (Mateo 6: 28-30).

Cuando miras un lirio, que no tiene voluntad ni instinto propio para trabajar y girar, pero está adornado con una hermosa forma y color, Jesús dice que debes sacar al menos esta conclusión: Dios se deleita en adornar cosas. Pero si su deleite encuentra expresión en

adornar la hierba que está aquí hoy y se ha ido mañana, entonces seguramente su deleite en el adorno se expresará en cómo viste a sus hijos.

Pero alguien puede protestar: "¡Dios no me ha adornado!" O: "Dios no ha adornado a los cristianos pobres en muchas situaciones de indigencia en todo el mundo". Es verdad. Muy pocos seguidores de Jesús están vestidos como Salomón. Pero no podríamos hacer nuestro trabajo si lo fuéramos. Así habló Jesús acerca de Juan el Bautista: "He aquí, los que están vestidos con ropa espléndida y viven en el lujo están en las cortes de los reyes", ¡pero no Juan el Bautista! Tenía que hacer un trabajo profético y llevaba "una prenda de pelo de camello y un cinturón de cuero alrededor de su cintura, y su comida era langostas y miel salvaje" (Lucas 7:25; Mateo 3: 4). "Entre los nacidos de mujeres no ha surgido nadie más grande que Juan el Bautista" (Mateo 11:11). El adorno que Jesús prometió no significa que tendremos ropa exorbitante, sino que tendremos la ropa que necesitamos.

Pero tengamos cuidado. No debemos medir la perfección de la provisión de Dios por algún estándar debajo de su llamado. No nos llama a vivir en palacios, sino a tomar nuestras cruces y amar a la gente sin importar el costo. Y cuando hayamos terminado de cargar nuestras cruces, sobre hombros rasgados, si Dios quiere, habrá túnicas reales para todos nosotros. La promesa de satisfacer todas nuestras necesidades no significa que nos hará ricos. Ni siquiera significa que nos mantendrá vivos ("a algunos de ustedes los matarán", Lucas 21:16). Significa que él nos dará todo lo que necesitamos para hacer la voluntad de Dios (ver abajo en Mateo 6:33).

Tu padre celestial sabe que los necesitas a todos

El *quinto* y *sexto*Las razones por las cuales un seguidor de Jesús no debería estar ansioso se dan en Mateo 6:32. No debemos estar ansiosos por lo que comemos, bebemos o usamos porque “[quinta razón] los gentiles buscan todas estas cosas; y [sexta razón] tu Padre celestial sabe que los necesitas a todos ". La ansiedad por las cosas de

este mundo nos pone al mismo nivel que el mundo de los no creyentes. Demuestra que realmente somos muy parecidos al mundo en lo que nos hace felices. Y Jesús asume que no queremos ser así. También muestra que no creemos que nuestro Padre celestial conozca nuestras necesidades. O tal vez no creemos que tenga el corazón de un Padre amoroso. La ansiedad muestra que estamos demasiado cerca del mundo y demasiado lejos de Dios. Por lo tanto, no se preocupe: el mundo no tiene nada eterno que ofrecer, y su amoroso Padre celestial conoce sus necesidades ahora y para siempre.

Todas estas cosas se te agregarán

La *séptima* razón para no estar ansioso es que cuando buscas primero el reino de Dios, él trabaja para ti y satisface todas tus necesidades. “Busca primero el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas te serán añadidas” (Mateo 6:33). "Todas estas cosas" no significa todo lo que *creemos* que necesitamos, sino todo lo que realmente necesitamos. Y las necesidades reales están determinadas por lo que Dios nos llama a hacer, no por lo que tenemos ganas de hacer. Dios nos dará "todas estas cosas" que necesitamos para cumplir su llamado en nuestras vidas.

El mañana será ansioso por sí mismo

El *último* argumento es: “No te preocupes por el mañana, porque mañana estará ansioso por sí mismo. Que los problemas del día sean suficientes para el día ”(Mateo 6:34). En otras palabras, Dios ha designado cada día su porción de placer y dolor, como dice el antiguo himno sueco, especialmente en las últimas dos líneas de este versículo.

> Día a día, y con cada momento que pasa,
> Fuerza que encuentro para enfrentar mis
> pruebas aquí; Confiando en el sabio
> otorgamiento de mi Padre, no tengo motivos
> para preocuparme ni para temer.

El cuyo corazón es amable más allá de toda medida
Da a cada día lo que Él considera mejor: amorosamente,
es parte del dolor y el placer,
Mezclando trabajo con paz y descanso. [81][41][82]

Así que no malverses los problemas asignados de Dios para mañana. Es decir, no los traiga hoy en forma de ansiedad. Cree que Dios será Dios mañana. Mañana habrá gracia para los problemas de mañana. Esa gracia no se da hoy.

El punto principal de todo esto es claro e inconfundible: Jesús no quiere que sus seguidores estén ansiosos. No asegura su reino manteniendo a sus súbditos en un estado de preocupación. Por el contrario, de acuerdo con Mateo 6:33, cuanto más primaria y central se vuelva su realeza en nuestras vidas, menos ansiedad tendremos.

Como Jesús cree que las razones expresadas en palabras (hemos visto ocho de ellas) ayudan a superar la ansiedad, tendría sentido que mantengamos estas razones ante nuestras mentes y tratemos de hacerlas parte de nuestra vida mental y emocional. Creo que esto implica que sería prudente memorizar Mateo 6: 25-34. No conozco ninguna manera de tejer estas ocho realidades de contra-ansiedad en el tejido de nuestras mentes y corazones que omite recordarlas.

[81] Karolina Wilhelmina Sandell-Berg,*día a día*.

Demanda # 15

NO TE PREOCUPES POR LAS AMENAZAS DEL HOMBRE

Serás arrastrado ante gobernadores y reyes por mi bien, para dar testimonio ante ellos y los gentiles. Cuando te entreguen, no te preocupes por cómo hablas o qué vas a decir, porque lo que vas a decir se te dará en esa hora. -Mate. 10: 18-19

Un discípulo no está por encima de su maestro, ni un sirviente por encima de su maestro. Es suficiente que el discípulo sea como su maestro, y el sirviente como su maestro. Si han llamado a Beelzebul, el dueño de la casa, cuánto más difamarán a los de su casa. Así que no tengas miedo de ellos, porque nada está cubierto que no será revelado u oculto que no se sabrá. Lo que te digo en la oscuridad, lo digo en la luz, y lo que oyes susurrar, proclama en los techos de las casas. Y no temas a los que matan el cuerpo pero no pueden matar el alma. Más bien teme al que puede destruir el alma y el cuerpo en el infierno. ¿Son dos gorriones vendidos por un penique? Y ninguno de ellos caerá al suelo aparte de tu Padre. Pero incluso los pelos de tu cabeza están todos numerados. No temas, por lo tanto; eres de más valor que muchos gorriones.- Mate. 10: 24-31

ven si conseguimos una medida de victoria sobre el temor de que no se satisfagan todas nuestras necesidades (tratadas en el capítulo anterior), Queda el miedo desgarrador de decir la verdad cuando nos puede costar la vida. Eso es lo que Jesús trata en Mateo

No te preocupes por las amenazas del hombre

10: 24-31. Es especialmente relevante en nuestros días a medida que aumenta la probabilidad de que la tolerancia prevalezca para todos, excepto para la persona que afirma que todos deben dar lealtad absoluta a Jesús.

El objetivo de Jesús en Mateo 10: 24-31 es darnos el valor de decir su verdad con claridad y apertura sin importar el costo. Al igual que con Mateo 6: 25-34, el punto principal de este texto es claro a partir de las tres repeticiones de la orden de no temer. Versículo 26: "Así que no les tengas miedo". Verso 28: "No temas a los que matan el cuerpo". Verso 31: “No temas, por lo tanto; eres mucho más valioso que muchos gorriones ". El objetivo de Jesús es claro: ser valiente y valiente. ¿Pero valiente para hacer qué?

Lo que oyes susurrar, proclama sobre los tejados

Jesús tiene algo muy específico en mente que está amenazado por el miedo y avanzado por el coraje. Él dice en Mateo 10: 27-28: “Lo que te digo en la oscuridad, habla en la luz; y lo que oyes susurrar, proclama sobre los tejados de la casa. Y no temas. . . " En otras palabras, el miedo en el que Jesús se enfoca en este pasaje es el miedo a hablar con claridad (a la luz) y abiertamente (en los techos de las casas) cuando ese hablar puede meterte en problemas.

Así que aquí está la demanda: "No tengas miedo de hablar clara y abiertamente de lo que te he enseñado, incluso si te cuesta la vida". El resto de las palabras de Jesús aquí son motivaciones, cinco razones por las cuales debemos tener coraje en la causa de la verdad.

Te maligarán como lo hicieron con Jesús

Primero, note la palabra “así” o “por lo tanto” al comienzo de Mateo 10:26: “ *Entonces* [por *lo* tanto] no les tengas miedo”. En otras palabras, la intrepidez fluye de lo que Jesús acaba de decir, a saber: "Si han llamado

al dueño de la casa Belcebul, cuánto más difamarán a los de su casa". ¿Cómo nos ayuda eso a no tener miedo?

El razonamiento de Jesús parece ser así: "Tu maltrato por

#15

decir la verdad no es una experiencia inesperada, aleatoria y sin sentido; en cambio, es de la misma manera que me trataron, y es una señal de que me perteneces. Así que no tengas miedo de los nombres que te llaman cuando hablas claramente. Esos mismos nombres nos unen a usted y a mí.

Nada está cubierto que no sea revelado

Segundo, observe la palabra "para" en el medio del mismo versículo 26.[83][42] "Entonces no les tema; *porque* [aquí viene la segunda razón para no tener miedo] nada está cubierto que no será revelado, u oculto que no será conocido ". ¿Cómo nos ayuda eso a vencer el miedo y ser valientes en la causa de la verdad?[84]

Nos ayuda al asegurarnos de que la verdad que estamos hablando triunfará. Será vindicado al final. La gente puede rechazarlo ahora. Pueden llamarlo demoníaco. Pueden echarlo fuera. Pueden intentar enterrarlo y esconderlo del mundo y pretender que no existe. Pero Jesús dice: "Ánimo en la causa de la verdad, porque al final toda la verdad será revelada. Toda la realidad será descubierta. Y aquellos que lo hablaron con claridad y apertura serán vindicados ".

¡No temas, solo puedes ser asesinado!

Tercero, Jesús dice, no temas, ¡solo puedes ser asesinado! "Y no temas a los que matan el cuerpo pero no pueden matar el alma" (Mateo 10:28). En otras palabras, lo peor que pueden hacer tus oponentes cuando dices la verdad es matar tu cuerpo. Y eso deja al alma intacta y feliz en Dios

[83] Algunas traducciones de la Biblia en inglés dejan caer estas palabras importantes porque piensan que ayuda al flujo del pensamiento. Por ejemplo, la*Nueva Versión Internacional*elimina esta palabra crucial "para" (garv).
Está allí en el original griego, y es importante.

para siempre. Pero si te callas, si abandonas el camino de la verdad y te enamoras de los elogios de los hombres, podrías perder tu alma. Si quieres temer a algo, teme eso (ver *Demanda # 11*). Pero no temas lo que el hombre puede hacerte. Todo lo que puede hacer es enviar tu alma al paraíso. No temáis.

No te preocupes por las amenazas del hombre

Incluso los pelos de tu cabeza están todos numerados

Cuarto, no temas decir la verdad, pero sé valiente y habla claro y abiertamente porque Dios está prestando atención cercana e íntima a todo lo que haces. Mateo 10:30 significa al menos eso. Jesús dice: "Incluso los cabellos de tu cabeza están todos contados". En otras palabras, el sufrimiento que puede sufrir al decir la verdad *no* es porque Dios no esté interesado en usted o no esté familiarizado con su situación. Está lo suficientemente cerca como para separar un cabello de otro y dar a cada uno un número. No temáis; Él está cerca. El esta interesado; A él le importa. Sé valiente y di la verdad a cualquier precio.

Ninguno de ellos caerá al suelo sin la voluntad de tu padre

Finalmente, no temas porque Dios no dejará que nada te suceda aparte de su amable voluntad. "Usted tiene más valor que muchos gorriones". “Ninguno de ellos caerá al suelo sin la voluntad de tu Padre” (Mateo 10:29 [RSV], 31). El punto de Jesús es: Dios gobierna el mundo hasta los eventos más pequeños, como los pájaros que caen al suelo. Por lo tanto, no puede dañarte nada más que lo que Dios quiere. Esta confianza ha dado gran valor a los seguidores de Jesús durante siglos. Muchos han hablado en palabras del misionero Henry Martyn: "Si [Dios] tiene trabajo

para mí, no puedo morir". [85][43] Somos inmortales hasta que se haga el trabajo que Dios tiene para nosotros.[86]

Así que no temas a la cara de ningún hombre

Por lo tanto, la demanda de Jesús se mantiene, y hay razones suficientes para obedecerla con alegría y coraje. No te preocupes por las necesidades ordinarias de la vida, y no temas las amenazas del hombre. No cedas ante el espíritu de la época que nos atrae al silencio pacífico cuando se pisotea la verdad. "No pienses que he venido a traer paz a la tierra ", dijo Jesús. "No he venido para traer paz, sino una espada" (Mateo 10:34). No la espada de acero, sino la espada de la verdad que da vida a todos los que creen. Ama la verdad, por lo tanto, y lo que aprendes de Jesús en la soledad habla desde la azotea. Y no temas a la cara de ningún hombre.

[85] *Journal and Letters of Henry Martyn*(Nueva York: Protestant Episcopal Society for the Promotion of Evangelical Knowledge, 1851), 460. La edición original en inglés de 1837 fue publicada en Londres y editada por el Rev. S. Wilberforce, MA, Rector de Brighstone.

Demanda # 16

HUMÍLLATE HACIENDO LA GUERRA AL ORGULLO

Quien se exalte a sí mismo será humillado, y quien se humille a sí mismo será exaltado. -Mate. 23:12

El recaudador de impuestos, parado lejos, ni siquiera levantaba los ojos al cielo, sino que se golpeaba el pecho y decía: "¡Dios, sé propicio a mí, pecador!" Te digo que este hombre bajó a su casa justificado. —Lucas 18:13

Bienaventurados los pobres en espíritu, porque de ellos es el reino de los cielos. -Mate. 5: 3

Tenga cuidado con los escribas, a quienes les gusta caminar con túnicas largas y les encantan los saludos en los mercados y los mejores asientos en las sinagogas y los lugares de honor en las fiestas. . . . Recibirán el mayor condestitución —Lucas 20: 46-47

Entonces, también, cuando haya hecho todo lo que se le ordenó, diga: "Somos servidores indignos; solo hemos hecho lo que era nuestro deber ". —Lucas 17:10

Una de las razones por las que Jesús reservó sus descripciones más despectivas para los hipócritas (ver *Demanda # 13*) fue que la raíz de La hipocresía es orgullo. Y la abominación de orgullo de Jesús es evidente en la frecuencia y variedad de sus llamados a la humildad.

#dieciséis

Orgullo: desafío, desierto, deleite

El orgullo es difícil de definir porque sus manifestaciones son sutiles y, a menudo, no parecen arrogancia. Podemos ver esto si comparamos la jactancia y la autocompasión como dos formas de orgullo.

La jactancia es la respuesta del orgullo al éxito. La autocompasión es la respuesta del orgullo al sufrimiento. La jactancia dice: "Merezco admiración porque he logrado mucho". La autocompasión dice: "Merezco admiración porque he sacrificado mucho". La jactancia es la voz del orgullo en el corazón de los fuertes. La autocompasión es la voz del orgullo en el corazón de los débiles. Jactancia suena autosuficiente. La autocompasión suena sacrificarse. La razón por la que la autocompasión no parece orgullo es porque parece ser necesitada. Pero la necesidad surge de un ego herido, y el deseo no es realmente que los demás los vean indefensos sino héroes. La necesidad que siente la autocompasión no proviene de una sensación de indignidad, sino de una sensación de dignidad no reconocida. Es la respuesta del orgullo sin aplausos. [87][44][88]

Jesús disecciona las profundidades del orgullo. Expone sus múltiples capas y manifestaciones. En el fondo hay una disposición compleja de autogobierno, mérito y placer de sentirse superior a los demás. O, para ser aliterativo, hay una combinación de *desafío* (contra Dios como legítimo gobernante), *desierto* (de un mejor trato que el que recibimos) y *deleite* (en sentirnos por encima de los demás). Ninguno de estos puede ser obvio.

Una persona puede ser pasivamente desafiante mientras evita una rebelión flagrante y, sin embargo, profundamente comprometida con la autodeterminación definitiva. O puede parecer que una persona se siente indigna al menospreciarse constantemente en público, pero todo el tiempo se siente enojado porque otros no reconocen esto como una

[87] Este párrafo proviene de John Piper,*Desiring God: Meditations of a Christian Hedonist*(Sisters, Ore .: Multnomah, 2003), 302.

virtud. O una persona puede expresar deleite en sentirse superior a los demás al jactarse o anhelar que otros lo elogien por no jactarse.

Orgullo: un sentido de mérito

Jesús se enfoca en las expresiones visibles de orgullo que puede señalar. Lucas nos cuenta por qué contó la parábola del fariseo jactancioso.

y el recaudador de impuestos rotos (ver *Demanda # 20*). "Le contó esta parábola a algunos que confiaban en sí mismos que eran justos y trataron a los demás con desprecio" (Lucas 18: 9). Esto es lo que quise decir con la disposición del mérito: la sensación de que uno merece algo bueno de Dios.

Esta sensación de mérito va de la mano con la jactancia de que somos superiores a los demás. Entonces el fariseo consciente del mérito dice en Lucas 18: 11-12: “Dios, te agradezco que no soy como otros hombres, extorsionadores, injustos, adúlteros, o incluso como este recaudador de impuestos. Ayuno dos veces por semana; Doy diezmos de todo lo que obtengo ". El hecho de que él diga que agradece a Dios no oculta el placer que siente al sentirse superior. Hay una diferencia entre un deleite humilde en convertirse en una mejor persona por la gracia de Dios y un deleite orgulloso de poder verse a sí mismo como superior a los demás. El orgullo no se deleita en la creciente santidad, sino en la creciente capacidad de sentirse superior.

Anhelando la alabanza de los hombres

Incluso si no tenemos un fuerte sentido de mérito, podemos anhelar el mismo resultado, a saber, la alabanza de los hombres. Jesús nos advierte que no debemos dar caridad, orar o ayunar para que otros nos vean. "Cuídate de practicar tu justicia ante otras personas para que te vean" (Mateo 6: 1). “Cuando rezas, no debes ser como los hipócritas. Porque les encanta estar de pie y rezar en las sinagogas y en las esquinas de las calles, para que otros puedan verlos ”(Mateo 6: 5). “Y cuando ayunas, no te veas triste como los hipócritas, porque desfiguran sus rostros para que otros puedan ver su ayuno” (Mateo 6:16). Jesús los llama "hipócritas" porque en su oración y ayuno quieren aparecer como si atesoraran a Dios, pero de hecho atesoran la alabanza de los hombres. Esa es una dimensión del orgullo.

Los elogios a la piedad no son el único elogio que el orgullo anhela. También anhela elogios por el poder y la riqueza. Entonces Jesús les dice

a sus discípulos: “Los reyes de los gentiles ejercen señorío sobre ellos, y los que tienen autoridad sobre ellos son llamados benefactores. Pero no así contigo ”(Lucas 22: 25-26). En otras palabras, no se deleite en tener supe-

#dieciséis

poder superior o riqueza superior. Los placeres de estar "por encima" o "por encima" de los demás no provienen de la humilde confianza en la gracia de Dios. Viene de un corazón de orgullo.

Hay cientos de formas en que el orgullo se posiciona para alabar al hombre. Puede implicar dónde se sienta en una reunión o cómo se lleva en un mercado o qué título pone delante de su nombre. “[Los escribas y fariseos] aman el lugar de honor en las fiestas y los mejores asientos en las sinagogas y los saludos en los mercados y ser llamados rabino por otros” (Mateo 23: 6-7). El problema aquí no es que ser llamado rabino siempre esté mal o que sentarse en un lugar de honor siempre esté mal. El problema aquí es lo que amas, lo que necesitas y anhelas y atesoras. El orgullo es impulsado por el deseo de ser honrado por hombres con lugares y títulos.

El orgullo no tiene amor

Entonces Jesús muestra cuán sin amor es el orgullo. Justo antes de decir: "Hacen todos sus actos para ser vistos por otros" (Mateo 23: 5), Jesús dice: "Atan cargas pesadas, difíciles de soportar, y las ponen sobre los hombros de las personas, pero ellos mismos no son dispuestos a moverlos con su dedo ”(Mateo 23: 4). En otras palabras, enseñan altos estándares morales pero no tienen la misericordia o la sabiduría espiritual para ayudar a las personas a llevar la carga. Ellos no tienen amor.

Eso no es sorprendente por dos razones: una es que los orgullosos realmente no quieren que otros avancen más allá de ellos. Eso significaría perder una de sus razones para sentirse superior. La otra razón es que los orgullosos no entienden la forma en que realmente funciona la gracia de Dios para ayudar a los pecadores a progresar en la santidad sin sentirse

orgullosos. No levantan un dedo para mostrar al pecador arrepentido cómo el yugo de Jesús es fácil y su carga es ligera (Mateo 11:30), porque no lo experimentan tan fácil y ligero. El deber moral que se esfuerzan por cumplir se mantiene pesado para que pueda haber una sensación de mérito y jactancia en el logro. Si fuera ligero y fácil, ¿dónde estaría la jactancia?

Humíllate haciendo la guerra al orgullo

Somos siervos indignos

Entonces, en la enseñanza de Jesús hay una conexión muy estrecha entre la humildad y la servidumbre. Ser humilde es ser un sirviente. Ellos no son los mismos. Pero la humildad conduce a la alegre disposición para hacer un servicio humilde. El discípulo pasa de la pobreza de espíritu a la confianza infantil en la gracia de Dios a un corazón de servicio y actos de servicio.

En las famosas Bienaventuranzas de Jesús, la primera es: "Bienaventurados los pobres en espíritu" (Mateo 5: 3). Es decir, benditas son las personas que no encuentran una base para el mérito o el desierto cuando miran dentro de sí mismas. Son lo opuesto a aquellos "que confiaron en sí mismos en que eran justos" (Lucas 18: 9). Saben que no tienen nada en sí mismos para recomendarlos a Dios.

Felizmente asumen el lugar de siervos indignos a quienes Jesús describe en Lucas 17: 10: “Cuando hayas hecho todo lo que se te ordenó, di: 'Somos siervos indignos; solo hemos hecho lo que era nuestro deber '”. Esta es una declaración profunda, y completamente devastadora hasta el último vestigio de orgullo. Jesús dice que ningún grado de obediencia, de lo peor a lo mejor, merece un reclamo absoluto sobre Dios. Un humano perfectamente obediente debería decir, sería parte de su obediencia: "Soy un sirviente indigno". Es decir, "no te endeudo en absoluto para recompensarme". Esta convicción es la raíz de la humildad: que no merecemos nada bueno de Dios.

O para decirlo positivamente como el recaudador de impuestos con el corazón roto, todo lo bueno que obtenemos de Dios es misericordia. No es merecido. "¡Dios, sé misericordioso conmigo, pecador!" (Lucas

18:13). "Este hombre bajó a su casa justificado", dijo Jesús (Lucas 18:14). La alegría de los humildes no reside en ser merecedor, sino en recibir misericordia.

Demandar # 17

HUMÍLLATE EN LA INFANCIA, LA SERVIDUMBRE Y LA AUDACIA DE CORAZÓN ROTO

De cierto te digo que, a menos que te vuelvas y te conviertas en un niño, nunca entrarás en el reino de los cielos. Quien se humilla como este niño es el más grande en el reino de los cielos. -Mate. 18: 3-4

Deje que el más grande entre ustedes se convierta en el más joven y el líder como el que sirve. —Lucas 22:26

Un discípulo no está por encima de su maestro, ni un sirviente por encima de su maestro. . . . Si han llamado al dueño de la casa B eelzebul, cuánto más difamarán a los de su casa. Así que no tengas miedo de ellos. -Mate. 10: 24-26

La clave de la humildad no es simplemente sentir la ausencia de mérito.

(como vimos en el último capítulo), pero sintiendo la presencia de la gracia libre. La humildad no es solo como el servidor que dice: "Soy un servidor indigno"; la humildad también es como un niño descansando en los brazos de su padre. Jesús dijo: “De cierto te digo que, a menos que te vuelvas y te conviertas en un niño, nunca entrarás en el reino de los cielos. Quien se *humilla* como este *niño* es el más grande en el reino de los cielos ”(Mateo 18: 3-4). Debemos humillarnos

de ambas maneras: como un sirviente indigno y como un niño confiado.

¿Cuál es el punto de la comparación con un niño? Si nos mantenemos cerca del contexto original, el enfoque se centraría principalmente en tres términos: *humildad* (o humildad), *pequeños* y *creencia* .

Humildad

En Mateo 18: 4 Jesús dice: "El que se *humilla* como este niño es el más grande en el reino de los cielos". El verbo griego para "humilde" generalmente no describía una virtud positiva en los días de Jesús. En general, significaba aplastar, derribar, afligir, humillar y degradar. [89][45] La palabra fue elegida porque la demanda de Jesús no era romántica, como si la infantilidad fuera dulce y fácil. Para una persona fuerte, segura de sí misma, autosuficiente, inteligente, ingeniosa y controladora, la demanda de Jesús fue devastadora. Jesús sabía que los niños no eran modelos de imitación en su día. La razón por la que los eligió es por "su impotencia y su baja posición social". [90][46][91] [92] Su demanda es que terminemos nuestra historia de amor con poder y estatus, autosuficiencia, derechos y control.

Pequeños

Esto lo confirma el término "pequeños" que usa para describir a los discípulos infantiles. Él dice: "Quienquiera que haga pecar a uno de *estos pequeños* que creen en mí, sería mejor para él tener una gran piedra de molino sujeta a su cuello y ahogarse en las profundidades del mar" (Mateo 18: 6) Describe a los creyentes como "pequeños", y

[89] Ver el artículo sobre tapeinov ~*(tapeinos)*en*Diccionario Teológico del Nuevo Testamento*, ed. Gerhard Friedrich, vol. VIII (Grand Rapids, Mich .: Eerdmans, 1972), 4-9. "[En el mundo griego y helenístico] los hombres 'explotan', 'oprimen'. . . "humilde", "humilla". . . "humillar a otros rompiendo su espíritu". . . Que el hombre se humille a sí mismo es rechazado "(4).

[90] Ulrich Luz,*Mateo 8-20: Un comentario*, trad. James E. Crouch, ed. Helmut Koester, Hermenia (Minneapolis: Fortaleza de Augsburgo, 2001), 428.

describe a los pequeños como aquellos que "creen". Ambos términos son importantes. "Pequeños" enfatiza que no son geniales a los ojos del mundo. No son fuertes No son autosuficientes. En cambio, lo que los marca es que "creen en mí". Es decir, no confían en sí mismos sino en Jesús.

Confiar

Este es probablemente el enfoque principal en la comparación de Jesús entre sus discípulos e hijos. Los niños pueden tener todo tipo de fallas, pero en una familia normal y saludable confían en que su papá los cuidará. No se quedan despiertos preguntándose de dónde vendrá la próxima comida. No se preocupan en la carriola de que el cielo se está volviendo gris. “El niño es, por su propia posición, humilde. . . y vive por la confianza instintiva ". [93] [47] [94] Ambos son humildes y no grandiosos según los estándares de la aclamación mundana. Y están contentos, sin ansiedad y confiando en que se les proporcionará todo lo que necesitan. El mundo no otorga títulos honorarios a los niños. No escribe libros sobre sus logros. No ponemos a los niños a cargo de nada. Pero a los niños no les molesta lo más mínimo. Están contentos de ser atendidos por sus padres.

Por supuesto, Jesús no nos llama a ser tan improductivos o inmaduros como los niños. Ese no es el punto de la comparación. El punto es que no amamos ser más fuertes o más inteligentes o más ricos que los demás, que nuestra alegría no reside en un sentimiento de superioridad. El punto es que no lamentamos la ausencia de reconocimiento si el mundo no valora lo que Jesús nos llama a hacer. No debemos preocuparnos por ser considerados humildes e incluso tontos según los estándares mundanos. En cambio, debemos "creer" en Jesús de la misma manera que un niño cree. Debemos encontrar

[93] Alexander McClaren,*El Evangelio según Mateo: capítulos XVII a XXVII*(Londres: Hodder y Stoughton, nd), 3.

nuestra seguridad, significado y alegría en Jesús y todo lo que nuestro Padre celestial es para nosotros en él (ver *Demanda # 4*).

La humildad conduce a un espíritu de servicio

Jesús enfatiza que esta pobreza de espíritu y esta humildad y confianza infantil conducen a un espíritu y una vida de servicio. Más de una vez se descubrió que los discípulos de Jesús discutían entre sí acerca de cuál de ellos era el más grande, o sería el más grande, en el reino de los cielos. Jesús respondió cada vez con más o menos la misma exigencia: "Si alguien fuera el primero, debe ser el último de todos y el servidor de todos" (Marcos 9:35). A veces, ilustraba su punto poniendo a un niño en medio de ellos y diciendo: "Quien recibe a uno de esos niños en mi nombre me recibe a mí, y quien me recibe a mí, no me recibe a mí sino al que me envió" (Marcos 9:37). En otras palabras, si está dispuesto a trabajar en la guardería y felizmente llevar a los niños a su regazo, será "el primero".

Incluso en la Última Cena, cuando se estaba preparando para dar su vida en la última demostración de amor de servicio, los discípulos discutían sobre quién era el más grande, tan profundamente arraigado en nosotros está este anhelo. Él dijo: “Los reyes de los gentiles ejercen el señorío sobre ellos, y los que tienen autoridad sobre ellos son llamados benefactores. Pero no es así contigo. Por el contrario, deje que el más grande entre ustedes se convierta en el más joven y el líder como el que sirve. ¿Para quién es el mayor, el que se reclina en la mesa o el que sirve? ¿No es el que se reclina en la mesa? Pero yo estoy entre ustedes como el que sirve ”(Lucas 22: 25-27). Jesús cortó directamente el deseo de ser grande entre los hombres al estilo de vida alternativo, a saber, el servicio humilde (juvenil).

Cómo Jesús sirvió y servirá

¿Qué significa servicio? En Mateo 20: 26-28, Jesús conecta su demanda de que sirvamos a los demás con su propio servicio a nosotros y nos muestra el tipo de cosas que tiene en mente. “Quien

quiera ser grande entre ustedes debe ser su sirviente, y quien sea el primero entre ustedes debe ser su esclavo, así como el Hijo del Hombre no vino para ser servido, sino para servir, y para dar su vida en rescate por muchos. " Servicio significa hacer cosas por amor que son costosas para nosotros pero que tienen como objetivo brindar un beneficio temporal y eterno a los demás.

Sorprendentemente, el papel de siervo de Jesús no termina con su vida terrenal. Retrata su segunda venida no solo como una demostración de gran poder y gloria (Marcos 13:26), sino también como un momento en el que volverá a asumir el papel humilde (pero hermoso) de sirviente: "Bienaventurados aquellos sirvientes a quienes el amo encuentra despierto cuando viene. De cierto os digo que se vestirá para el servicio y hará que se recuesten en la mesa, y vendrá a servirlos ”(Lucas 12:37). Jesús nunca dejará de servirnos. ¿Esto no inclina tu corazón para servir a los demás mientras sigues al que te amaba y se entregó por ti y nunca deja de servirte? El corazón de un pecador salvado que busca seguir a Jesús no pregunta: "¿Cómo puedo tener el máximo prestigio o aplausos?" Pregunta: "¿Cómo puedo hacer el mayor bien para las personas que necesitan mi ayuda, sin importar lo que me cueste?"

Cuando Jesús dijo (repetidamente): "El que se enaltece a sí mismo será humillado, y el que se humilla a sí mismo será enaltecido" (Mateo 23:12; Lucas 14:11; 18:14), estaba advirtiendo contra el gran asesino de servicio. exaltando el orgullo) y llamando al gran creador de servicios (humildad dependiente de Cristo).

Audacia de corazón roto en la causa de la verdad

Una de las funciones cruciales de la servidumbre necesaria en nuestros días es la audacia desgarrada en la proclamación de la verdad de Dios. Menciono esto porque el espíritu de relativismo en nuestros días ha creado una atmósfera en la que decir la verdad con convicción y llamar a otros a creer que no se considera humilde. La típica condena de la

afirmación de Jesús de ser el único camino al cielo (Juan 5:23; 14: 6) es que es arrogante.

GK Chesterton vio esto venir en 1908 cuando escribió:

> Lo que sufrimos hoy es la humildad en el lugar equivocado. La modestia se ha movido del órgano de la ambición. La modestia se ha asentado en el órgano de convicción; donde nunca fue destinado a estar. Se suponía que un hombre tenía dudas sobre sí mismo, pero que dudaba de la verdad; Esto se ha invertido exactamente. Hoy en día, la parte de un hombre que un hombre afirma es exactamente la parte que no debe afirmar: él mismo. La parte que duda es exactamente la parte que no debe dudar: la razón divina. . . . El nuevo escéptico es tan humilde que duda si puede aprender. . . . Hay una verdadera humildad típica de nuestro tiempo; pero asi Sucede que es prácticamente una humildad más venenosa que las postraciones más salvajes del asceta. . . . La vieja humildad hizo dudar a un hombre sobre sus esfuerzos, lo que podría hacer que trabajara más duro. Pero la nueva humildad hace que un hombre tenga dudas sobre sus objetivos, lo que hace que deje de trabajar por completo. . . . Estamos en camino de producir una raza de hombres demasiado mentalmente modesta para creer en la tabla de multiplicar. [95][48][96]

Si la humildad no es el cumplimiento del relativismo de nuestros días, ¿qué es? Espero que lo que hemos visto en este capítulo arroje luz sobre esta pregunta y nos ayude a ver cómo, por el bien de Jesús y al servicio de los demás, debemos hablar con valentía lo que Jesús nos enseñó. Aquí hay al menos cinco implicaciones de lo que hemos dicho en los últimos dos capítulos.

[95] GK Chesterton,*Ortodoxia*(Garden City, Nueva York: Doubleday and Co., 1957), 31-32.

Humildad: cinco implicaciones para una audaz verdad

Primero, la humildad comienza con un sentido de subordinación a Dios en Jesús.

"Un discípulo no está por encima de su maestro, ni un esclavo por encima de su maestro" (Mateo 10:24). Nuestra convicción no proviene de exaltarnos a nosotros mismos, sino de someternos a quien se nos revela en su palabra y nos ordena que la hablemos.

Segundo, la humildad no tiene derecho a un mejor trato que el que recibió Jesús. “Si llamaron a la cabeza de la casa Belcebul, cuánto más deshonrarán a los miembros de su casa” (Mateo 10:25). Por lo tanto, la humildad no devuelve mal por mal. No es una vida basada en derechos percibidos. Es una vida de sacrificio.

Tercero, la humildad afirma la verdad para no reforzar el ego con control o con triunfos en el debate. Habla la verdad como un servicio a Cristo y como amor al adversario. “Lo que yo [Jesús] te digo en la oscuridad, habla en la luz. . . no temas ”(Mateo 10: 27-28).

Cuarto, la humildad sabe que depende de la gracia para todo saber, creer y hablar. “Aparte de mí no puedes hacer nada” (Juan 15: 5). Esto creará un comportamiento que no es arrogante ni tímido.

Quinto, la humildad sabe que es falible, por lo que considera las críticas y aprende de ellas, pero también sabe que Dios ha hecho provisión para la convicción humana y que nos llama a persuadir a otros. Jesús nos dijo que la iglesia debería estar lista para corregir al miembro descarriado (Mateo 18: 15-17). Y nos dijo que aunque somos falibles y podemos necesitar corrección, debemos ir sin vergüenza y hacer discípulos de todas las naciones, diciéndoles que hagan todo lo que Jesús ordenó (Mateo 28: 19-20).

Humildad: el regalo de recibir todas las cosas como un regalo

Cuando contemplo cerrar este capítulo con una sección sobre *cómo* obedecemos la orden de humillarnos, veo que la respuesta no radica en una nueva técnica, sino en los capítulos anteriores sobre

arrepentirse (*Demanda # 2*) y venir a Jesús (*Demanda # 3*) y creer en Jesús (*Demanda # 4*) y amar a Jesús (Demanda # 5) y permanecer en Jesús (*Demanda # 7*) y tomar nuestra cruz con Jesús (*Demanda # 8*) En todo esto, surge la respuesta: la humildad no fluye directamente del cumplimiento de una voluntad de renuncia. La razón es que tan pronto como renunciamos a nuestra voluntad, somos conscientes del logro y estamos atrapados en la tentación de sentirnos orgullosos de este mismo acto de renuncia. ¿Cómo podemos escapar de esta trampa?

En el fondo, la verdadera humildad siente que la humildad es un regalo fuera de nuestro alcance. Si la humildad es el producto de alcanzar, entonces instintivamente nos sentiremos orgullosos de ella. La humildad es el regalo de recibir todas las cosas como un regalo, agradecida e inconscientemente. Quizás pueda terminar con una nota personal sobre cómo (imperfectamente) lucho en esta batalla. El 6 de diciembre de 1988, hice la siguiente entrada en mi diario. Es mi propia confesión de necesidad y mi respuesta a la pregunta de cómo nos humillamos.

> ¿No es la forma más efectiva de frenar mi deleite en ser hecho, centrarme en hacer mucho de Dios? La abnegación y la crucifixión de la carne son esenciales, pero ¡cuán fácil es hacer mucho incluso para mi abnegación! ¡Cómo se romperá este motivo insidioso de placer cuando se haga mucho más que doblar todas mis facultades para deleitarme en el placer de hacer mucho de Dios! El hedonismo cristiano [97][49] es la solución final. Es más profundo que la muerte para uno mismo. Tienes que ir más profundo en la tumba de la carne para encontrar la corriente verdaderamente liberadora de agua milagrosa que te cautiva con el sabor de la gloria de Dios. Solo en esa admiración sin palabras y que todo lo satisface es el fin del ser.[98]

[97] Para lo que este término se refiere más completamente ver John Piper,*Desiring God: Meditations of a Christian Hedonist*(Sisters, Ore .: Multnomah, 2003). La oración sumaria del hedonismo cristiano es: Dios es más glorificado en nosotros cuando estamos más satisfechos en él. Entonces, un Hedonista Cristiano es aquel que hace que deleitarse en Jesucristo sea la gran búsqueda de su vida porque cree que esta búsqueda es la mejor manera de mostrar que Jesús es la Realidad más gloriosa del universo.

Demanda # 18

NO TE ENOJES: CONFÍA EN LA PROVIDENCIA DE DIOS

> *Has oído que se decía a los antiguos: "No matarás; y quienquiera que asesine estará sujeto a juicio ". Pero te digo que todos los que estén enojados con su hermano serán juzgados; quien insulta a su hermano será responsable ante el consejo; y quien dice: "¡Necio!" será susceptible al infierno de fuego.* -Mate. 5: 21-22

Una ganancia y nuevamente hemos visto que Jesús exige lo que nosotros, por nosotros mismos, no podemos hacer. A veces, como con la orden de amar o creer, tratamos de hacer realidad sus demandas definiéndolas como meros actos externos o meras decisiones de la voluntad. Creemos que estos están más bajo nuestro control que nuestras emociones. Quizás. Pero cuando se trata de ira, Jesús explícitamente hace lo contrario de lo que intentamos hacer para hacer que sus órdenes sean más externas y más factibles. Está diciendo que el acto externo de asesinato está mal y, más radicalmente, que la experiencia interna de ira detrás de él está mal. Por lo tanto, exige (junto con la Ley de Moisés) que no *cometamos* el acto externo de asesinato, pero va más allá y exige que no *sintamos* la emoción interna de ira que se esconde detrás del acto.

Nadie decide enojarse

Podemos sentir cuán radical es esto si nos detenemos a pensar que nadie *decide* enojarse. No vemos un acto escandaloso de crueldad e

injusticia despiadadas y luego reflexionamos sobre si la ira sería una buena respuesta y luego, después de considerarlo, decidimos comenzar a sentir el nivel adecuado de ira. Nadie vive así. La ira sucede. Es espontaneo No es una elección racional. Es una experiencia no premeditada. [99][50][100] Algo sucede, y la ira se eleva en nuestro corazón. Lo que lo hace subir cuando lo hace, y con la fuerza y la duración que aumenta, es una combinación del mal que observamos y la condición de nuestra mente y corazón. La demanda de Jesús, por lo tanto, no es que dominemos las expresiones de nuestra ira con dominio propio, aunque eso es a menudo lo que requiere el deber. Su demanda es que haya un cambio en nuestra condición. Él está llamando a una profunda transformación interna de la mente y el corazón que no da lugar a la ira que no deberíamos tener. Describió este cambio de diferentes maneras: por ejemplo, nuevo nacimiento (*Demanda # 1*) y arrepentimiento (*Demanda # 2*) y fe (*Demanda # 4*).

Por lo tanto, lo que decimos en este capítulo sobre la orden de no enojarse está enraizado en las otras enseñanzas de Jesús. No le interesan los simples cambios psicológicos y emocionales. Está interesado en los discípulos recién nacidos que viven por fe en su trabajo salvador y presente ayuda. *Él* derramó su sangre; *que* experimentamos el perdón (Mat. 26:28). *Él* pagó el rescate; *Somos* liberados de la condenación y la esclavitud del pecado (Marcos 10:45; Juan 8:32). *Él* trajo el reino de Dios; *que* experimentamos regla transformadora de Dios (Lucas 11:20). *El* es la vid; *nosotros*son las ramas Sin él no podemos hacer nada (Juan 15: 5). Eso incluye obedecer la orden de no estar enojado.

¿Qué es la ira?

[99] No quiero decir que lo que hacemos con nuestra voluntad no tenga ningún efecto en nuestra ira. Puedes decidir detenerte en una ofensa y así intensificar tu ira. Puedes elegir enfocar tu atención en la misericordia de Cristo hacia ti y reducir tu ira. Pero mi punto es que la experiencia real no está controlada de inmediato por la voluntad como lo hace levantar la mano derecha.

Al igual que con todas las emociones, que existen antes de las palabras e independientemente de las palabras, la ira es difícil de definir con palabras. Pero deberíamos intentarlo porque evidentemente hay diferentes experiencias llamadas ira, algunas de las cuales son pecaminosas y otras no. Por ejemplo, en Marcos 3: 5, Jesús mismo está enojado por los líderes religiosos que no quieren que sane a un hombre en sábado. "Miró a su alrededor *con ira* , afligido por su dureza de corazón". Y Jesús se refirió repetidamente a *la* ira *de Dios,* ya sea directamente como la ira de Dios en el juicio (Juan 3:36; Lucas 21:23) o indirectamente en parábolas (Mateo 18:34; 22: 7; Lucas 14:21).

Un diccionario de inglés estándar define la ira como "un fuerte sentimiento de desagrado y generalmente antagonismo". La razón por la que la frase "un fuerte sentimiento de disgusto" no puede sostenerse por sí sola es que no pensamos en la comida de mal sabor como un despertar de ira, a pesar de que puede haber un fuerte disgusto. Ese descontento necesita otro componente antes de ser experimentado como ira. Si alguien sigue alimentándonos con comida terrible, y sentimos que lo están haciendo intencionalmente, entonces podemos enojarnos. La ira parece ser un desagrado más o menos fuerte por algo que está ocurriendo voluntariamente y, creemos, no debería estar sucediendo.

Por supuesto, a veces nos enojamos cuando ese no es el caso. Si tropezamos con una raíz, podemos dar la vuelta y patear la raíz con ira. Si golpeamos nuestra cabeza contra el armario de la cocina, podemos golpear la puerta del armario con ira. Pero en nuestros mejores momentos vemos esas reacciones como tontas. Intuitivamente sentimos que estamos imputando obstinación a la raíz y al gabinete, como si nos hicieran algo a propósito.

Es por eso que el joven Jonathan Edwards resolvió no enojarse con los objetos inanimados. Su Resolución # 15 dijo: " *Resuelto,* nunca sufrir los más mínimos movimientos de ira hacia los seres irracionales".[101] [51] Por lo tanto, la diferencia entre la ira y otras emociones de

[101] Jonathan Edwards,*Memorias de Jonathan Edwards, AM,*en*The Works of Jonathan Edwards*, ed. Edward Hickman, 2 vols. (Edimburgo: Estandarte de la verdad, 1974), I: xxi.

disgusto es que la ira implica un fuerte desagrado con algo que está sucediendo intencionalmente y que creemos que no debería estar sucediendo.[102]

La ira de Jesús y la nuestra

Si Jesús, como el ser humano ideal, pudiera sentir y expresar enojo, nos vemos obligados a preguntar qué está prohibiendo en Mateo 5:22 cuando dijo: "Todo el que esté enojado con su hermano será juzgado". En su perfección humana tejió un látigo y volcó las mesas de los cambistas en el templo (Juan 2:15; Mateo 21:12). Sintió enojo y pena en la sinagoga (Marcos 3: 5). Llamó a los escribas y fariseos hijos del infierno (Mateo 23:15) y "tontos ciegos" (Mateo 23:17) y "tumbas encaladas" (Mateo 23:27).

No asumo que solo a Jesús se le permite experimentar ira porque él es el Hijo de Dios y que ningún otro ser humano puede hacerlo. La Biblia que leyó y afirmó (Juan 10:35; Mateo 5:18) describió la ira de los hombres santos de la antigüedad (Éxodo 32:19; Núm. 16:15; Nehemías 5: 6; Salmo 4: 4) Creo que la solución se encuentra más bien al tratar de definir qué hace que la ira sea buena y qué la hace mala. Nos ayuda a hacer esto en el contexto de Mateo 5:22 y en las otras cosas que dijo. Veamos primero las otras cosas que dijo, luego regresemos al contexto de Mateo 5:22.

Veo al menos cinco factores en la enseñanza de Jesús que rigen si una experiencia de ira es legítima o no. Se pueden describir con cinco palabras clave. En este capítulo, trataremos con tres de ellos: *amor* , *proporción* y *providencia* . En el próximo capítulo trataremos la *misericordia* y la *servidumbre* en relación con la ira.

Amor y enojo

Para que la ira humana sea buena, debe estar gobernada por el amor por aquellos que nos hacen enojar. Jesús dijo: “Ama a tus enemigos y

reza por los que te persiguen. . . haz bien a los que te odian, bendice a los que te maldicen "(Mateo 5:44; Lucas 6: 27-28). Estos comandos ejercen un efecto controlador sobre la naturaleza de nuestra ira. Nos dicen que la ira legítima puede no deleitarse o desear la condenación de los que nos enojan. Si nuestra ira va a ser buena, debe regirse por nuestra obediencia al mandato de bendecir y orar y hacer el bien a quienes nos enojan.

Esto da forma a la definición misma de ira. Si suponemos que la ira *siempre* implica sentimientos de venganza, venganza y hostilidad, entonces, por definición, la buena ira es imposible. Pero esa no es la única forma en que las personas piadosas han experimentado ira. La propia experiencia de ira de Jesús nos dice que existe una buena ira. Por lo tanto, debemos definirlo para que pueda ser gobernado por el amor. En otras palabras, debemos asumir que con la ayuda de Jesús podemos estar enojados con alguien y al mismo tiempo orar por él, bendecirlo y hacerle el bien. Esta ira sería un fuerte disgusto con lo que han hecho, e incluso con el corazón corrupto del que provino el hecho, pero al mismo tiempo desearíamos su bien y rezaríamos por él y trabajaríamos por ello. Tal ira no tendría que ser malvada.

Proporción y enojo

Jesús enseña que una respuesta sagrada al mal debe ser proporcional a sus grados de flagrancia moral. Por ejemplo, ilustra el propósito de Dios de castigar a algunas personas peor que otras con esta parábola:

> Ese sirviente que conocía la voluntad de su amo pero no se preparó ni actuó de acuerdo con su voluntad, recibirá una severa paliza. Pero el que no sabía, e hizo lo que merecía una paliza, recibirá una ligera paliza. Todos a quienes se les dio mucho, de él se les exigirá mucho, y de aquel a quien confiaron mucho, exigirán más. (Lucas 12: 47-48)

Una de las implicaciones de estas palabras es que si el castigo debe variar debido a los diferentes grados de maldad, entonces también deben variar los grados de ira en respuesta al mal.

En otras palabras, nuestra ira debe estar gobernada no solo por nuestro amor por el que nos enoja, sino también por la seriedad de su ofensa. Si nuestra ira está fuera de proporción con la ofensa, no es buena ira. Esto es más obvio cuando pensamos en no estar más enojados de lo que merece la ofensa. Todos hemos experimentado una ira que es más intensa de lo que exige la ofensa. Un padre enfurecido contra un hijo de tres años y golpeándolo sin control sería un claro ejemplo de ira que está fuera de proporción.

Es menos obvio que muy poca ira también podría ser una falla. La ausencia de ira en presencia del mal no es necesariamente una falta. Jesús claramente nos dice que no nos enojemos con nuestro hermano (al menos en algunas circunstancias), lo que implica que debe haber situaciones en las que la ira parezca natural, pero no debemos tenerla. Cómo es posible lo veremos en un momento. Pero por ahora también debemos decir que hay *malas* razones para no enojarse tan bien como las buenas. Una persona puede ser indiferente o insensible acerca de la seriedad del pecado, la ofensa que es para Dios y el daño que puede causar a las personas. La ausencia de ira en tal caso es desproporcionada a la gravedad del mal y no es buena.

Providencia y enojo

Una de las mayores verdades que Jesús enseñó para ayudarnos a liberarnos de la ira pecaminosa es la verdad de la providencia que todo lo abarca de Dios, es decir, su control sabio y soberano sobre todas las cosas para el bien de sus hijos. El aumento y la fuerza de nuestro enojo deben regirse por nuestra confianza en la providencia de Dios: que él gobierna sobre el mal que nos enoja y no dejará que nos suceda algo que no sea bueno para nosotros.

La ira que podría surgir en nuestros corazones cuando se nos trata injustamente y cuando vemos a los seres queridos tratados cruelmente sería natural y fuerte. Al enfrentar estas amenazas, Jesús habló directamente a nuestro miedo, no a nuestro enojo. Pero las implicaciones para la ira son claras. Él dijo: “No temas a los que matan el cuerpo pero no pueden matar el alma. Más bien teme al que puede

destruir el alma y el cuerpo en el infierno. ¿Son dos gorriones vendidos por un penique? Y ninguno de ellos caerá al suelo aparte de tu Padre. Pero incluso los pelos de tu cabeza están todos numerados. No temas, por lo tanto; eres más valioso que muchos gorriones "(Mateo 10: 28-31).

El punto es, primero, que los detalles más pequeños de la vida en la tierra están gobernados por Dios; ningún pájaro cae al suelo sin él. Y el segundo punto es que Dios está cerca, y su conocimiento de nuestra situación es total, incluso los cabellos de su cabeza están contados. Conclusión: Nada te sucederá aparte de su sabia y amorosa providencia sobre tus circunstancias. No temas Y, por implicación, no se enoje de una manera que contradiga su confianza en el cuidado de Dios sobre su vida. La providencia de Dios debería cambiar la forma en que experimentamos circunstancias que de otro modo serían totalmente irritantes.

Cuando estaba prediciendo lo que sucedería a sus discípulos en el futuro, Jesús dijo: "Serán entregados incluso por padres, hermanos, parientes y amigos, y algunos de ustedes serán ejecutados. Serás odiado por todos por el bien de mi nombre. Pero ni un pelo de tu cabeza perecerá "(Lucas 21: 16-18). Aquí, una vez más, tenemos la seguridad de que, incluso si somos asesinados por Cristo ("a algunos de ustedes los matarán"), sin embargo, estaremos totalmente a salvo: "ni un pelo de tu cabeza perecerá". La providencia de Dios gobernará todo el mal que viene contra nosotros para que se cumplan sus buenos propósitos. Esto tendrá un efecto en la forma en que experimentamos ira. Se está haciendo el mal, pero no tiene la última palabra, y al final incluso sirve a los diseños ocultos de Dios. Puede haber ira

Regocíjate en la persecución

Una de las ilustraciones más claras de cómo la providencia de Dios vence el efecto controlador de la ira es el mandato de Jesús de que nos regocijemos cuando somos perseguidos injustamente. Él dice: "Bendito eres cuando otros te injurian y te persiguen y pronuncian todo tipo de maldad contra ti falsamente por mi cuenta. Alégrate y

alégrate, porque tu recompensa es grande en el cielo, porque así persiguieron a los profetas que estuvieron antes que tú "(Mateo 5: 11-12). Pocas cosas normalmente nos enojarían más que un trato tan injusto. No solo estamos siendo lastimados por este mal y persecución, sino que Jesús enfatiza que es "malo" y es "falso". Estos factores tienden a enfurecernos.

Pero Jesús transforma por completo esa experiencia emocional de ira ordinaria y comprensible. En lugar de decir: "Estar legítimamente enojado" o "Tratar de controlar tu ira", dice lo más increíble que puedas imaginar: "Alégrate y alégrate". El lenguaje en Lucas 6:23 es aún más extraordinario. Él dice: "Alégrate en ese día y *salta* de alegría". La ira por ser perseguido injustamente no puede verse afectada por este comando. Nuestra ira por el trato injusto no puede permanecer sin transformación si nos regocijamos por el mismo tratamiento.

Regocijarse no significa que aprobemos el tratamiento. No significa que dejemos de pensar que es injusto. Probablemente no significa que no *haya* ira en absoluto. Algún tipo de enojo sagrado (fuerte desaprobación emocional) puede ser emocionalmente compatible con la alegría. El alma humana a imagen de Dios es tan compleja. Y sabemos, por todo lo que Jesús nos enseñó acerca de Dios, que Dios experimenta ira y alegría simultáneamente porque ve y responde perfectamente a todo mal y todo bien al mismo tiempo. [103][52]104

Nuestra alegría en presencia de persecución es posible gracias a la providencia de Dios. Ni un pelo de tu cabeza perecerá (cuando te maten). Ningún pájaro (o un golpe de odio en tu cabeza) cae sin la voluntad de tu Padre. La providencia gobierna tu sufrimiento. Y al final, "Tu recompensa es grande en el cielo". Este es el argumento de Jesús

[103] Jesús, por ejemplo, nos enseñó que Dios alimenta a todos los pájaros y viste a todos los lirios del mundo (Mateo 6: 26-30), y que ningún pájaro cae al suelo sin su atención (Mateo 10 : 29), y que cada pelo de nuestra cabeza es conocido y numerado (Mateo 10:30), y que en todas las hostilidades de la vida no perece ni un pelo de nuestra cabeza (Lucas 21:18). En otras palabras, Dios es perfectamente consciente de cada micro detalle de lo que sucede en el mundo, y su ira (Juan 3:36) y su alegría (Lucas 15: 7) suceden en proporción perfecta a lo que él ve. Como hay incredulidad y arrepentimiento sucediendo simultáneamente todo el tiempo, él puede responder a ambos con diferentes emociones simultáneamente todo el tiempo.

de por qué la alegría y no la ira pueden dominar nuestra experiencia de persecución: "Alégrate y alégrate, *porque tu recompensa es grande en el cielo* " (Mateo 5:12). Por lo tanto, el buen enojo se rige por la fe en la providencia de Dios que todo lo sabe, todopoderoso y misericordioso.

Demanda # 19

NO TE ENOJES: ABRAZA LA MISERICORDIA Y EL PERDÓN

"Señor, ¿con qué frecuencia pecará mi hermano contra mí y lo perdonaré? ¿Hasta siete veces? Jesús le dijo: "No te digo siete veces, sino setenta veces siete". -Mate. 18: 21-22

Primero saca el registro de tu propio ojo, y luego verás claramente para quitar la mancha del ojo de tu hermano. - Mate. 7: 5

Misericordia e ira

La ira no solo está influenciada por la providencia de Dios que nos asegura su cuidado actual y recompensa futura (como vimos en el capítulo anterior), sino que también se rige por el recuerdo sincero de que el perdón de nuestros pecados se debe a la inmensa misericordia. Jesús enseña que vivir con la conciencia de que somos delincuentes perdonados (debido a los ataques contra el honor de Dios) romperá el poder de la ira injusta en nuestras vidas. Ilustra esto cuando sus discípulos preguntan con qué frecuencia deberían perdonar a las personas.

Los discípulos de Jesús son conscientes de lo enloquecedor que puede ser cuando alguien peca contra nosotros no solo una vez, sino una y otra vez. Pocas cosas nos enojan más. Entonces el discípulo de Jesús, Pedro, le dijo: "Señor, ¿con qué frecuencia pecará mi hermano contra mí y lo perdonaré? ¿Hasta siete veces? Jesús le dijo: "No te digo siete veces, sino setenta veces siete" (Mateo 18: 21-22). La pregunta

que se hace es: ¿cómo es eso posible cuando alguien nos ha lastimado por enésima vez?

Jesús responde con una parábola sobre el reino de los cielos que muestra cuán cerca está el reino del poder de perdonar. Él le dice a Pedro y a los demás que pueden escuchar: "Por lo tanto, el reino de los cielos puede compararse con un rey que deseaba establecer cuentas con sus siervos" (Mateo 18:23). Es significativo que él llame a esta parábola una comparación con el reino de los cielos. Eso significa que el triunfo sobre la ira a través del perdón es parte del gobierno (reino) de Dios en la vida de su pueblo. El perdón no es simplemente una técnica psicológica para manejar las relaciones humanas: es la obra de Dios y el fruto del perdón que Jesús dijo que obtendría con su propia sangre (Mateo 26:28).

Cómo perdonamos setenta veces siete

La parábola dice que un rey tenía un sirviente que le debía la asombrosa cantidad de diez mil talentos (Mateo 18:24). “El tamaño gigante de esta cantidad está iluminado por el hecho de que el rey Herodes tenía un ingreso anual de alrededor de 900 talentos, y que Galilea y Peraea [la 'tierra más allá del Jordán'], en el año 4 aC aportaron 200 talentos en impuestos . " [105][53] Por lo tanto, parece que esta cantidad es una exageración intencional (como cuando decimos "millones" de dólares), o este servidor era un funcionario de alto rango que tenía las conexiones para malversar grandes cantidades del tesoro del rey durante muchos años. . En cualquier caso, Jesús describe su deuda como prácticamente incalculable.[106]

El rey amenazó con venderlo a él y a su familia. Pero "el sirviente cayó de rodillas, implorándole:" Ten paciencia conmigo, y te lo pagaré todo "[parece imposible, en vista de la cantidad]. Y por compasión de él, el amo de ese siervo lo liberó y le perdonó la deuda ”(Mateo 18: 26-

[105] Walter Grundman,*Das Evangelium Nach Matthäus*(Berlín: Evangelische Verlagsanstalt, 1968), 423.

27). Este perdón es tan espectacular como el tamaño de la deuda. Ese es el punto. Jesús quiere que nos demos cuenta de que el pecado es una deuda incalculable con Dios. Nunca podríamos devolverlo. Nunca podremos liquidar cuentas con Dios. Ninguna cantidad de penitencia, buenas obras o disculpas puede pagar la deuda de deshonra que hemos acumulado sobre Dios por nuestros pecados.

Pero este sirviente no recibió este perdón por lo que era: deslumbrante, inmerecido, humillante, despertar de la misericordia. Jesús no informa ni una palabra de gratitud ni una palabra de asombro de este siervo. ¡Increíble! Simplemente cuenta los eventos incomprensibles que sucedieron después: “Cuando ese mismo sirviente salió, encontró a uno de sus compañeros sirvientes que le debía cien denarios [un denario era el salario de un día para un trabajador], y al agarrarlo, comenzó a ahogarlo, diciendo: 'Paga lo que debes'. Entonces su compañero de servicio se cayó y le suplicó: 'Ten paciencia conmigo, y te pagaré'. Él se negó y fue y lo puso en prisión hasta que pagara la deuda ”(Mateo 18: 28-30). En otras palabras, la experiencia de este hombre de "perdón" del rey no cambió su ira. Se apoderó y estranguló a su compañero de servicio.

El rey se enteró y se enojó (¡legítimamente!) (Mateo 18:34). Él le dijo: “¡Eres un siervo malvado! Te perdoné toda esa deuda porque me suplicaste. ¿Y no deberías haber tenido misericordia de tu compañero de servicio, como yo tuve misericordia de ti? El rey "lo entregó a los carceleros, hasta que pagara toda su deuda" (Mateo 18: 3233). La conclusión de la parábola va directamente al corazón del tema de la ira y el perdón. Jesús dice: "Así también mi Padre celestial hará con cada uno de ustedes, si no perdonan a su hermano de corazón" (Mateo 18:35).

El punto de esta parábola es que Dios no tiene la obligación de salvar a una persona que dice ser su discípulo si ese discípulo profesante no ha recibido el don del perdón por lo que realmente es: infinitamente precioso, asombroso, inmerecido, humillante, misericordioso. -despertar. Si pretendemos ser perdonados por Jesús, pero no hay dulzura del perdón en nuestros corazones para otras

personas, el perdón de Dios no está allí (cf. Mateo 6: 14-15; Marcos 11:25). [107][54][108]

Recuerde, esta parábola fue contada para ayudar a Pedro a lidiar con la demanda de Jesús de perdonar setenta veces siete (Mateo 18:22). Es decir, se nos dijo que nos ayudara a lidiar con la ira que surge naturalmente en nuestros corazones cuando alguien nos lastima por centésima vez. La solución, dice Jesús, es vivir en la conciencia abrumadoramente asombrada de que se nos ha perdonado una deuda más grande que todos los errores cometidos contra nosotros. O para decirlo de otra manera: debemos vivir con la conciencia asombrada de que la ira de Dios contra nosotros ha sido eliminada, aunque hemos pecado contra él mucho más de setenta veces siete. El efecto de esta conciencia es una alegría quebrantada, contrita y tierna. Y esta alegría de corazón roto gobierna nuestra ira. El único enojo bueno es el que forma este humilde corazón.

"Primero saca el registro de tu propio ojo"

Otro dicho de Jesús confirma cómo diseña la misericordia como una forma de gobernar nuestra experiencia de ira. Una de las formas en que la ira se expresa es juzgando a los demás. Jesús nos dio una demanda al respecto:

> No juzgues, para que no seas juzgado. Porque con el juicio que pronuncies serás juzgado, y con la medida que uses se te medirá a ti. ¿Por qué ves la mancha que está en el ojo de tu hermano, pero no notas el registro que está en tu propio ojo? ¿O cómo puedes decirle a tu hermano, "Déjame quitarte la mota de tu ojo" cuando hay un registro en tu propio ojo? Hipócrita, primero saca el tronco de tu

[107] El punto de la parábola de Jesús no es abordar el problema más amplio de si realmente podemos experimentar el perdón de Dios y luego perder ese perdón. Hemos visto en la*Demanda # 7*que Jesús enseña que no dejará que ninguno de sus verdaderos discípulos se caiga. El punto de esta parábola es que el perdón divinamente ofrecido que no transforma nuestras vidas en personas indulgentes no nos salvará.

> propio ojo, y luego verás claramente para quitarle la mancha del ojo a tu hermano. (Mateo 7: 1-5)

La orden de no juzgar suena tan absoluta como la orden de no estar enojado. "No juzgues, para que no seas juzgado". Pero lo que sigue a la orden nos muestra que hay un tipo de juicio que es malo y un tipo de juicio que es necesario y bueno, al igual que hay ira buena y mala. Cuando Jesús dice: "Primero saca el tronco de tu propio ojo, y luego verás claramente para quitar la mancha del ojo de tu hermano", muestra que es necesario hacer juicios sobre la mancha en el ojo de un hermano. Lo que convierte este juicio amable, cariñoso y sanador en el juicio que Jesús prohíbe es la falta de ver el registro en nuestro propio ojo.

Es lo mismo que el siervo implacable que no vive en la conciencia de la "deuda logarítmica" que le habían perdonado (diez mil talentos), para poder perdonar con gusto la "deuda moteada" de su hermano (cien denarii). Jesús supone que cuando vemos el registro en nuestro propio ojo, sabemos cómo eliminarlo, es decir, sabemos cómo encontrar el perdón y la ayuda de Jesús. De lo contrario, el delicado procedimiento de quitar la mancha del ojo de nuestro hermano no sería posible. No puedes hacer una cirugía ocular delicada y amorosa con un tronco colgando de tu ojo.

Entonces, el punto de las palabras de Jesús sobre juzgar es mostrarnos cómo se puede romper la ira del juicio. Está roto por un corazón roto. Vivimos en la conciencia de nuestra propia gran pecaminosidad y en la conciencia de que solo la misericordia de Jesús puede sacar el registro de nuestros ojos con perdón y sanación. Esta conciencia convierte el juicio enojado en paciencia y paciencia amorosa y delicada corrección. La ira legítima puede permanecer porque nos disgusta que las manchas en los ojos atormenten a las personas que amamos. Pero esa ira no es la ira del juicio crítico. La buena ira se rige por la experiencia de la misericordia.

Servidumbre y enojo

Estamos tentados a enojarnos no solo cuando nos lastiman repetidamente, sino también cuando nos dicen los demás qué hacer, especialmente si no queremos hacerlo. Esta ira a menudo se basa en el tipo de orgullo que no siente ningún deber o alegría en el servicio. Pero todo lo que Jesús enseña acerca de servir a los demás nos lleva a experimentar la servidumbre de otra manera (cf. *Demanda # 17*). Lo central para ser un discípulo de Jesús es la disposición a abrazarse a la abnegación y a la traición: "Si alguien viniera detrás de mí, que se niegue a sí mismo y tome su cruz y me siga" (Mateo 16:24).

Jesús va a la cruz para morir por los demás. Nos llama a ir con él y, si es necesario, morir por los demás. Esta disposición a sufrir como parte de seguir a Jesús da lugar a un espíritu de servicio que no se enoja cuando se nos imponen demandas. Jesús usó una frase asombrosa para expresar esto: "esclavo de todos". Él dijo: “Quien sea el primero entre ustedes debe ser *esclavo de todos* . Porque incluso el Hijo del Hombre no vino para ser servido, sino para servir, y para dar su vida en rescate por muchos ”(Marcos 10: 44-45).

Jesús no quiere decir que seguirlo sea un asunto lamentable y sin alegría. “Estas cosas que te he dicho, para que mi *alegría* esté en ti, y que tu alegría sea plena” (Juan 15:11). Martin Luther capturó el espíritu alegre de la "esclavitud" cristiana cuando dijo en 1520: "Un hombre cristiano es el señor más libre de todos y no está sujeto a ninguno; [109][55] un hombre cristiano es el servidor más obediente de todos, y está sujeto a cada uno ". [4] No somos nuestros. Nosotros le pertenecemos a Jesús. Lo que nos pide que hagamos, lo hacemos, para que no lo escuchemos decir: "¿Por qué me llamas 'Señor, Señor' y no haces lo que te digo?" (Lucas 6:46).[110]

---

[109] Esto es lo que Jesús quiso decir cuando le dijo a Simón Pedro: “'¿Qué piensas, Simón? ¿De quién cobran peaje o impuestos los reyes de la tierra? ¿De sus hijos o de otros? Y cuando dijo: "De los demás", Jesús le dijo: "Entonces los hijos son libres" (Mateo 17: 25-26). Luego, para mostrar que los hijos libres (discípulos) también son sirvientes, le dijo a Pedro que pagara de todos modos (Mateo 17:27). [4]Martin Luther, "La libertad de un cristiano", en*Three Treatises*(Filadelfia: Fortaleza, 1960), 277.

Este espíritu de sumisión transforma la experiencia de la ira. Como "esclavos de todos", la experiencia emocional de ser obligado a hacer cosas que no planeamos hacer no es la misma que sería si fuéramos *señores de todos* . Por el amor de Jesús, el esclavo se regocija por servir al bien de los demás. Él dice con su Maestro: "Mi comida es hacer la voluntad del que me envió y cumplir su trabajo" (Juan 4:34). Lo que nos enviaron a hacer es servir. La buena ira se rige por el contento que Jesús da al servir a otros, incluso a aquellos que no lo merecen.

¿Qué tipo de ira está prohibiendo Jesús?

Ahora volvemos a la prohibición de ira de Jesús. “Has oído que se decía a los antiguos: 'No matarás; y quienquiera que asesine estará sujeto a juicio. Pero les digo que todos los que estén enojados con su hermano serán juzgados ”(Mateo 5: 21-22). En vista de todo lo que hemos visto, quisiera hacer la observación aquí de que la ira que Jesús está prohibiendo es la ira detrás del asesinato. En otras palabras, está intensificando la orden de no asesinar. Él está señalando que no es solo el acto de asesinato sino el sentimiento detrás de él que es digno de condena. En otras palabras, no está prohibiendo toda ira sino el tipo que conduce al asesinato.

Las dos ilustraciones que da a continuación confirman este enfoque de su prohibición: “Quien insulta a su hermano será responsable ante el consejo; y el que dice: "¡Necio!" será responsable ante el infierno de fuego "(Mateo 5:22). Estos se refieren a acciones *externas* , no solo a la ira interna. Por lo tanto, revelan el tipo de ira que Jesús tiene en mente. En su mente, al condenar la ira, la ira es un fuerte sentimiento de desagrado que *incluye* sentimientos de desprecio y hostilidad que buscan expresarse en asesinatos o insultos peyorativos. Toda *esa* ira la prohíbe. Pero no asumo de esto que Jesús condenaría a *todos*ira, especialmente la suya (Marcos 3: 5). Todas sus otras enseñanzas nos guían a discernir si nuestra ira está justificada, especialmente las enseñanzas que tratamos bajo los títulos de amor, proporción, providencia, misericordia y servidumbre.

La vid es la fuente para calmar la fuerza de la ira

Sin embargo, la demanda de no enojarse es radical y devastadora. Nos pone cara a cara con la imposibilidad de salvarnos a nosotros mismos. La demanda de Jesús no es algo que podamos hacer en nuestro propio poder. Enojarse no es una elección que hacemos. Es un fruto en la rama de nuestras vidas. La pregunta es: ¿De qué vid somos parte? ¿Y de quién daremos fruto? La exigencia de Jesús de no estar enojado es, por lo tanto, también una exigencia de que permanezcamos en él como nuestra vid. "El que permanece en mí y yo en él, él es el que da mucho fruto, porque aparte de mí no puedes hacer nada" (Juan 15: 5).

Demanda # 20

HAZ LA VOLUNTAD DE MI PADRE QUE ESTÁ EN LOS CIELOS SEA JUSTIFICADO CONFIANDO EN JESÚS

No todos los que me dicen "Señor, Señor" entrarán en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos. -Mate. 7:21

Si quisieras entrar en la vida, guarda los mandamientos. - Mate. 19:17

El recaudador de impuestos, parado lejos, ni siquiera levantaba los ojos al cielo, sino que se golpeaba el pecho y decía: "¡Dios, sé propicio a mí, pecador!" Te digo que este hombre bajó a su casa justificado, y no el otro. Porque todos los que se exaltan a sí mismos serán humillados, pero el que se humilla será exaltado. —Lucas 18: 13-14

La conformidad externa a las leyes no es suficiente

Un hombre rico le preguntó a Jesús: "Buen Maestro, ¿qué debo hacer para heredar la vida eterna?" (Marcos 10:17). Jesús respondió a su pregunta en dos pasos. Primero, dijo: "Ustedes conocen los mandamientos: 'No asesinen, no cometan adulterio, no roben, no den falso testimonio, no defrauden, honren a su padre y a su madre'" (Marcos 10:19). En otras palabras, conectó la vida eterna con guardar

la ley de Dios. “Si quisieras entrar en la vida, guarda los mandamientos” (Mateo 19:17).

El hombre respondió: "Maestro, todo esto lo he guardado desde mi juventud" (Marcos 10:20). ¿Era esto cierto? Tal vez en un nivel lo fue. Quizás no hubo comportamientos externos que contradijeran las leyes de Dios. ¿Pero qué hay de su corazón? Jesús había dicho en otro lugar: "A menos que tu justicia exceda la de los escribas y fariseos, nunca entrarás en el reino de los cielos" (Mateo 5:20; ver *Demandas # 25-27*). El problema con estos rigurosos guardianes de la ley fue que se centraron solo en lo externo: “¡Ay de ustedes, escribas y fariseos, hipócritas! Para limpiar el exterior de la copa y el plato, pero por dentro están llenos de codicia y autocomplacencia ”(Mateo 23:25). ¿Era eso cierto de este hombre rico?

El segundo paso en la respuesta de Jesús a la pregunta del hombre revela un grave problema en su corazón. Jesús dijo: “Te falta una cosa: ve, vende todo lo que tienes y dáselo a los pobres, y tendrás un tesoro en el cielo; y ven, sígueme ”(Marcos 10:21). Esto es increíble. Dice que solo le falta "una cosa". Presumiblemente si tuviera esa única cosa, entonces sería perfecto. De hecho, esa es la forma en que Mateo registra las palabras de Jesús: “Si quieres *ser perfecto* , ve, vende lo que posees y dáselo a los pobres, y tendrás un tesoro en el cielo; y ven, sígueme ”(Mateo 19:21). Entonces él *no* es perfecto. No ha guardado la ley de Dios a la perfección. Y, por lo tanto, no heredará la vida eterna a menos que suceda "una cosa" que le falta.

"Te falta una cosa"

¿Qué es esta "una cosa"? Suena como tres cosas: vende lo que posees, dáselo a los pobres, sígueme. ¿Cómo son realmente estas tres demandas? Estas demandas pueden resumirse así: "Su apego a sus posesiones debe ser reemplazado por un apego a mí". Es como si el hombre estuviera allí con las manos llenas de dinero y Jesús dijo: “Te falta una cosa; extiende la mano y toma mis manos. Para hacer esto, el hombre debe abrir los dedos y dejar caer el dinero. La "única cosa" no es lo que cae de sus manos, sino lo que toma en sus manos.

Cuando una persona atesora a Jesús por encima del dinero, los pobres siempre son los beneficiarios. Por eso Jesús menciona a los pobres. Pero el principal

Sea justificado confiando en Jesús

155

El punto se refiere a lo que está sucediendo entre este hombre y Jesús. “Te falta una cosa. Me falta Deja de atesorar el dinero y comienza a atesorarme. Quieres heredar la vida eterna. Quieres entrar en el reino de los cielos. Soy el tesoro del cielo Si quieres tener un tesoro en el cielo, debes tenerme a mí. Si prefieres dinero sobre mí ahora, no entrarás en el cielo donde yo soy el tesoro. Pero si me atesoras ahora por encima de tu dinero, 'tendrás un tesoro en el cielo'. Estaré allí. Solo por tu apego a mí heredarás la vida eterna. Si quieres ser perfecto, que es el único camino al reino de Dios, sígueme.

La perfección a través de Jesús

Esta es una lección crítica para nosotros. Jesús no desprecia la ley de Dios. Él no dice que guardar los mandamientos no es importante. Él dice: “Si dependes de guardar solo los mandamientos, no heredarás la vida eterna. Siempre habrá algo que falta ". Los estándares de la ley son la perfección. “Por lo tanto, debes ser perfecto”, dijo Jesús, “como tu Padre celestial es perfecto” (Mateo 5:48). Él no baja ese estándar. En cambio, lo exige de todo el mundo. Y luego lo ofrece a través del apego consigo mismo. “Si fueras perfecto. . . Ven, sígueme." Jesús es el único camino hacia la obediencia perfecta. Y se requiere obediencia perfecta para la vida eterna.

La pregunta crucial es: *¿Cómo* es Jesús el camino a la perfección? Una respuesta histórica es que Jesús mismo es nuestra perfección. Es decir, cuando estamos conectados con él por fe, Dios nos considera perfectos gracias a Jesús, aunque en nosotros mismos no lo estemos. Otra respuesta histórica es que Jesús, por su presencia y poder dentro de nosotros, nos transforma para que realmente comencemos a amar como él y avancemos hacia la perfección, que finalmente obtenemos

en el cielo. Me parece que Jesús nos da buenas razones para creer que ambas respuestas son ciertas.

Jesús dijo que vino "para dar su vida en rescate por muchos" (Marcos 10:45) y que su sangre sería "derramada por muchos para el perdón de los pecados" (Mateo 26:28) y que creyendo en Él, cuando fue levantado en la cruz, daría vida eterna a los pecadores que no lo merecían (Juan 3: 14-15). Todo esto implica que la vida y la muerte de Jesús son nuestra única esperanza de escapar de la ira (Juan 3:36) y obtener el cielo. Jesús dijo acerca de los guardianes de la ley más intencionales en Israel: "Ninguno de ustedes guarda la ley" (Juan 7:19). Y sin rodeos llamó incluso a sus discípulos "malvados". "Si entonces, *que son malvados*, sepa cómo dar buenos regalos a sus hijos, ¡cuánto más dará su Padre que está en el cielo cosas buenas a quienes le pregunten! ” (Mateo 7:11). En otras palabras, todos los humanos son pecadores bajo la santa ira de Dios sin esperanza de vida eterna basada en su propia obediencia. Jesús vino a resolver ese problema.

Jesús lo resuelve quitando la ira de Dios. Lo elimina soportando el castigo que merecíamos y pagando la deuda que nunca podríamos pagar (ver *Demanda # 11*). Por lo tanto, debido a la sangre derramada de Jesús, todos nuestros pecados se cancelan y Dios ya no nos ve como pecadores o imperfectos. Esto se debe a nuestro apego a Jesús por la fe.

"Este hombre fue a su casa justificado"

Pero Jesús enseña que hay más en nuestra perfección que la ausencia de culpa. Cuenta una parábola de un fariseo y un recaudador de impuestos que fue al templo a rezar. Estos dos hombres representan los grupos que fueron vistos popularmente como los más justos (los fariseos) y los más pecaminosos (los recaudadores de impuestos judíos, que se comprometieron a trabajar para los romanos y forzaron a su propia gente a llenarse los bolsillos).

El fariseo destacó su obediencia a la ley: “No soy como otros hombres, extorsionadores, injustos, adúlteros, o incluso como este recaudador de impuestos. Ayuno dos veces por semana; Doy diezmos

de todo lo que obtengo ”(Lucas 18: 11-12). Pero el recaudador de impuestos, Jesús dice, "parado lejos, ni siquiera levantaba los ojos al cielo, sino que se golpeaba el pecho y decía:" ¡Dios, sé propicio a mí, pecador! Te digo que este hombre bajó a su casa *justificado* , y no el otro ”(Lucas 18: 13-14).

La palabra "justificado" es crucial. Captura el propósito mismo de

la parábola Lucas introdujo esta parábola diciendo: "También contó esta parábola a algunos *que confiaron en sí mismos que eran justos* y trataron a los demás con desprecio" (Lucas 18: 9). Por lo tanto, la parábola está tratando con la cuestión de cómo ser "justos" ante Dios.

La palabra "justificado" y la palabra "justo" se basan en la misma palabra en el griego original. El verbo significa "declarar justo" como lo hace un juez en una sala del tribunal. Él no *hace* justo a un acusado. Lo *reconoce y* lo *declara* justo. Esta es la forma en que se usa el verbo en Lucas 7:29. “Cuando toda la gente escuchó esto. . . que *declararon Dios tal* [literalmente, justificaron a Dios] “. Justificar a Dios no puede significar *hacer a* Dios justo o justo. Significa declararlo justo. Eso es lo que Dios le hace al recaudador de impuestos en Lucas 18:14: “Este hombre bajó a su casa *justificado* ”, es decir, Dios declaró a este hombre justo.

Entonces, la parábola contrasta dramáticamente a aquellos que "confiaron en sí mismos en que eran justos" (debido a su extenso cumplimiento de la ley) con aquellos que se desesperaron por su propia justicia y desviaron la mirada de la misericordia de Dios para declararlos justos aunque no lo fueran. . Tenga en cuenta cuidadosamente que en esta parábola aquellos "que confiaron en sí mismos en que eran justos" estaban incluso dispuestos a dar crédito a Dios por la capacidad de producir esta justicia: "Dios, *te agradezco* que no soy como los demás hombres" (Lucas 18 : 11). Pero eso fue en vano. Nuestra propia justicia, incluso si es producida por la gracia de Dios, no es un fundamento suficiente para la vindicación en la santa presencia de Dios.

El hombre rico necesita a Jesús para su justicia

Jesús no entra en detalles sobre cómo su propia obediencia y muerte proporciona la base para la justificación, pero tenemos buenas razones para pensar que la declaración de justicia de Dios se da a los pecadores que miran a Jesús como su única esperanza de aceptación con Dios. Jesús le dijo al hombre rico: "Tu guardar la ley no te llevará al reino. No eres perfecto 'Te falta una cosa'. Ven a *mí* ". Jesús era lo que le faltaba. Si ser declarado justo, aunque no lo fuera, era la única esperanza del hombre (como lo muestra la parábola del recaudador de impuestos [111] [56]), entonces Jesús es el fundamento de esa declaración. Es por eso que el hombre debe soltar su dinero y venir a Jesús.[112]

Entonces, en cierto sentido, la perfección que le faltaba al hombre rico se encuentra en Jesús. Dios contará al hombre como perfecto si deja de depender de su dinero y comienza a depender de Jesús. Esa es la primera respuesta histórica a la pregunta, ¿cómo es Jesús el camino a la perfección? En relación con él, somos contados como perfectos, aunque sigamos siendo pecadores. Esto es lo que significa ser justificado. Trataremos con la segunda respuesta en el próximo capítulo, a saber, que Jesús, por su presencia y poder dentro de nosotros, nos transforma para que realmente comencemos a amar como él y avancemos hacia la perfección.

[111] Es significativo que Lucas entreteja primero la parábola del fariseo y el recaudador de impuestos (Lucas 18: 9-14), con una palabra sobre la necesidad de recibir el reino como un niño (Lucas 18: 15-17), con la historia del rico gobernante que carece de una cosa, a saber, Jesús, para completar su obediencia (Lucas 18: 18-23). Es como si la verdad de la justificación de los impíos por la fe se ilustrara en las siguientes historias.

Demanda # 21

HAZ LA VOLUNTAD DE MI PADRE QUE ESTÁ EN LOS CIELOS TRANSFÓRMATE CONFIANDO EN JESÚS

Quien hace la voluntad de Dios, él es mi hermano, hermana y madre. —Marcos 3:35

¡Bienaventurados los que escuchan la palabra de Dios y la guardan! —Lucas 11:28

No todos los que me dicen "Señor, Señor" entrarán en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos. -Mate. 7:21 En el capítulo anterior vimos que al hombre rico que buscaba la vida eterna "le faltaba una cosa". Si él "fuera

perfecto ", necesitaba a Jesús (Mateo 19:21). Jesús es el camino a la perfección. Pero, *¿cómo* es él el camino a la perfección? El último capítulo respondió: al ser la base de nuestra perfección ante Dios al confiar en él. Ahora pasamos a otra respuesta, que también es cierta: Jesús, por su presencia y poder dentro de nosotros, nos transforma para que realmente comencemos a amar como él y avancemos hacia la perfección.

Se requiere alguna medida de obediencia real y vivida

La respuesta del último capítulo por sí sola no explica completamente que Jesús hable de la manera que lo hace acerca de hacer la voluntad de Dios. Jesús dice que hacer la voluntad de Dios es realmente necesario para nuestra entrada final al reino de los cielos. “No todos los que me dicen 'Señor, Señor' entrarán en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos” (Mateo 7:21). Él dice que el día del juicio realmente rechazará a las personas porque son "trabajadores de la anarquía". “Entonces les declararé: 'Nunca te conocí; apartaos de mí, trabajadores de la anarquía '”(Mateo 7:23). Él dice que la gente "se irá al castigo eterno" porque realmente no amaron a sus compañeros creyentes: "Como no se lo hiciste a uno de los más pequeños, no me lo hiciste a mí" (Mateo 25:45 -46).

No hay duda de que Jesús vio alguna medida de obediencia real y vivida a la voluntad de Dios como necesaria para la salvación final. "El que hace la voluntad de Dios, él es mi hermano, mi hermana y mi madre" (Marcos 3:35). Entonces, la segunda respuesta histórica a la pregunta, ¿cómo es Jesús el camino a la perfección? ha sido que nos permite cambiar. Él nos transforma para que realmente comencemos a amar como él y así avancemos hacia la perfección que finalmente obtenemos en el cielo.

Lo digo así porque Jesús no nos da ninguna indicación de que podemos ser perfeccionados en esta era actual. Nos enseña a rezar la Oración del Señor, y pone junto a la petición "Danos hoy nuestro pan de cada día", la petición "Perdónanos nuestras deudas, como también hemos perdonado a nuestros deudores" (Mateo 6: 11-12) En otras palabras, así como oramos diariamente por pan, debemos orar diariamente por perdón. Por lo tanto, Jesús no anticipa un momento en esta era en el que no necesitemos el perdón diario.

Es por eso que digo que Jesús nos transforma para que realmente *comencemos* a amar como lo hace para que avancemos *hacia la* perfección que *finalmente obtenemos en el cielo* . Pero aunque nuestra perfección vivida solo llega al cielo, Jesús realmente nos transforma ahora, y esta transformación es realmente necesaria para

la salvación final. Pero la *forma en que* nuestro nuevo comportamiento es necesario es diferente de la forma en que es necesario confiar en Jesús para nuestra perfección. Confiar en Jesús nos conecta con él. Entonces, solo por el trabajo de Jesús, Dios nos considera justos, incluso antes de que nuestro comportamiento se transforme. El recaudador de impuestos que gritó: "¡Dios, sé propicio a mí, pecador!" (Lucas 18:13) no se atrevería a señalar ningún comportamiento recto en sí mismo como base de su justificación. Apartó la mirada de lo que era y pidió clemencia. Dios lo declaró justo antes de que su comportamiento cambiara. Por lo tanto, confiar en Jesús es necesario para estar conectado con Jesús, quien es el fundamento de nuestra justificación. Pero un comportamiento nuevo y transformado es necesario como *fruto* y *evidencia* de esta conexión con Jesús.

Cada árbol sano da buenos frutos

Vimos en la *Demanda # 7* que estar conectado con Jesús por fe da como resultado una nueva vida de amor. Ese es el fruto que Jesús produce mientras trabaja dentro de nosotros: “Yo soy la vid; ustedes son las ramas El que permanece en mí y yo en él, él es el que da mucho fruto, porque aparte de mí no puedes hacer nada ”(Juan 15: 5). En otro lugar, deja en claro que ser un "árbol sano", es decir, ser una persona que realmente cree en él, dará buenos frutos: "Todo árbol sano da buenos frutos, pero el árbol enfermo da malos frutos" (Matt 7:17).

El fruto no hace que el árbol sea bueno. El árbol hace que la fruta sea buena. Las buenas obras no nos unen a Jesús. No son la base de que seamos declarados justos. Confiar en Jesús nos conecta con Jesús. Esta conexión da como resultado la declaración de Dios de que somos perfectos, y esta misma conexión libera el poder que produce fruto. La razón por la que Jesús puede decir: "Todo árbol que no da buen fruto es cortado y arrojado al fuego" (Mateo 7:19) no es porque el fruto es la base de nuestra aceptación con Dios: el recaudador de impuestos

no tenía fruta para ofrecer, pero porque la ausencia de fruta muestra que no estamos conectados con Jesús. [113][57][114]

Por lo tanto, cuando Jesús exige que hagamos la voluntad de su Padre que está en el cielo, quiere decir dos cosas. Primero, quiere decir: "Cree en mí como tu única esperanza de una justicia perfecta que no sea la tuya. Esta perfección es el fundamento de su aceptación con Dios y su herencia de vida eterna ". Por eso, cuando la gente le preguntaba: "¿Qué debemos hacer para estar haciendo las obras de Dios?" él simplemente podría responder: "Esta es la obra de Dios, que *creas* en el que él ha enviado" (Juan 6: 28-29). Creer en Jesús es el primer y más esencial aspecto de la voluntad de Dios para nosotros. En segundo lugar, quiere decir: "Esta misma fe que te une a mí para justificarte también te une a mí de la forma en que una rama se basa en una vid, y de esta manera llevas el fruto del amor que cumple la ley de Dios en la vida real. fuera del comportamiento ".

¿Se expresa hoy la voluntad de Dios en la ley del Antiguo Testamento?

Mirando hacia atrás ahora al hombre rico que vino a Jesús y le preguntó:
"Buen Maestro, ¿qué debo hacer para heredar la vida eterna?" (Marcos 10:17), ¿cómo encaja el cumplimiento de la ley en la respuesta de Jesús? La primera respuesta de Jesús al hombre fue: "Si quieres entrar en la vida, guarda los mandamientos" (Mateo 19:17). Hemos visto que aunque el guardar los mandamientos nunca proporcionará una justicia lo suficientemente buena como para ganar aceptación con Dios, sin embargo, el esfuerzo de hacer la voluntad de

[113] Aunque puede causar confusión, es posible usar la palabra "justificar" para describir cómo funciona el fruto del buen comportamiento en el día del juicio. Los frutos pueden "justificarnos" en el sentido de probar que somos creyentes y que pertenecemos a Jesús y que tenemos una posición correcta con Dios en él. Así es como entiendo Mateo 12:37, "Por tus palabras serás*justificado*, y por tus palabras serás condenado". Es como si el juez dijera: "La evidencia es convincente: sus palabras justifican el juicio de que usted es un verdadero creyente en mi Hijo y ha descansado su caso con él y ha depositado su justicia para ser aceptado en este tribunal". O: "Sus palabras justifican [justificar, validar] la conclusión de esta corte de que ha confiado en la justicia de Jesucristo para su justificación en esta corte".

Dios es esencial. La pregunta ahora es, ¿se expresa hoy la voluntad de Dios en la ley del Antiguo Testamento? Un simple sí sería engañoso. Y un simple no sería engañoso. Más bien debemos decir algo como: Sí, siempre que la ley se filtre a través del tamiz de todos los cambios provocados por Jesús, quien es el objetivo y el cumplimiento de la ley.

Jesús dijo: "Todo lo escrito sobre mí en la Ley de Moisés y los Profetas y los Salmos debe cumplirse" (Lucas 24: 44). La Ley y los Profetas apuntaban a Jesús. No es sorprendente que cuando él viniera, se cumplirían y cambiarían. Jesús habló sobre este cambio cuidadosa y respetuosamente: “No piensen que he venido a abolir la Ley o los Profetas; No he venido para abolirlos sino para cumplirlos. En verdad, te digo, hasta que el cielo y la tierra pasen, ni un ápice, ni un punto pasarán de la Ley hasta que todo se cumpla ”(Mateo 5: 17-18).

La abolición no es el propósito de Jesús. El cumplimiento es. Y cuando la ley se cumple en Jesús, su uso original cambia dramáticamente. Ha amanecido una nueva era, y los seguidores de Jesús se relacionarán con la ley de manera diferente a como lo hizo Israel. Es por eso que Jesús dijo: “La Ley y los Profetas fueron hasta Juan [el Bautista]; desde entonces se predican las buenas nuevas del reino de Dios, y todos se abren paso en él ”(Lucas 16:16).

Cómo cambia nuestra experiencia de la ley con la venida de Jesús

Aquí hay un bosquejo simple de los cambios que han sucedido en nuestra experiencia de la ley desde que Jesús vino.

Primero, cuando Jesús enseñó que "todo lo que entra a una persona desde afuera no puede contaminarlo" (Marcos 7:18), virtualmente anula el Antiguo
Testamento leyes ceremoniales. Marcos hace este simple comentario: "Así declaró que todos los alimentos estaban limpios" (Marcos 7:19). "Solo por su propia autoridad, Jesús dejó de lado el principio de la pureza ceremonial incorporada en gran parte de la legislación

mosaica". [115] [58] De ahora en adelante "los hijos son libres" (Mateo 17:26), y podemos comer o no comer según lo que el amor exija.[116]

En segundo lugar, menciono el amor como el criterio central de nuestro comportamiento porque esto es una segunda cosa que hizo Jesús con respecto a cambiar la forma en que experimentamos la ley: dijo que todo se resumía en amor. “Entonces, lo que desees que otros te hagan a ti, hazlo también a ellos, porque esta es la Ley y los Profetas” (Mateo 7:12). Al decir esto, Jesús nos alejó de un enfoque en los mandamientos per se y hacia una relación consigo mismo que lleva el fruto del amor que cumple la ley (ver *Demanda # 32*).

Tercero, Jesús contó una parábola sobre el dueño de una viña cuyos inquilinos no le darían su producto. En repetidas ocasiones les envió sirvientes a quienes golpearon los inquilinos. Finalmente, envió a su hijo a quien mataron. Todo esto representaba la relación de Dios con Israel como pueblo. La gran mayoría de ellos no dio el fruto de la adoración y la obediencia, y finalmente mataron al Hijo de Dios (Mateo 21: 33-41). Jesús preguntó a sus oyentes qué debería hacer el dueño. Dijeron: "Pondrá a esos miserables en una muerte miserable y dejará salir la viña a otros inquilinos que le darán los frutos en sus estaciones" (Mateo 21:41). Jesús aplicó esta respuesta correcta a sus oyentes judíos de manera cataclísmica, lo que significa un gran cambio en la ley.

Él dijo: "Por lo tanto, te digo que el reino de Dios será quitado de ti [Israel] y entregado a un pueblo que produce sus frutos" (Mateo 21:43). En otras palabras, Dios está cambiando su enfoque redentor primario de Israel a las naciones gentiles (ver *Demanda # 50*). El pueblo de Dios ya no estaría definido por el origen étnico o por la participación en el sistema teocrático de reyes, sacerdotes y jueces y todas las leyes ceremoniales y cívicas que mantenían unido ese sistema. La gente se definiría por la fe en Jesús y el fruto del amor.

[115] George Ladd,*La presencia del futuro*(Grand Rapids, Mich .: Eerdmans, 1974), 285.

Las implicaciones de este cambio fueron enormes. Ya no es la voluntad de Dios que su pueblo se vengue en su nombre de los impíos, como en el caso de la conquista de Canaán (Deut. 9: 3-6). Ya no se gobierna el pueblo de Dios (los seguidores de Jesús) matando blasfemos (Lev. 24:14) o adúlteros (Lev. 20:10) o fornicadores (Deut. 22:21) o los que rompen el sábado (Éxodo. 31:14) o hechiceras (Éxodo 22:18) o testigos falsos (Deut. 19:16, 19) o aquellos que desobedecen a sus padres (Éxodo 21:15, 17). Tales mandatos de la ley se tejieron junto con el gobierno teocrático y cívico de un pueblo étnico que ya no se aplica a un pueblo de Dios sin identidad étnica o política, sino que está disperso por todos los grupos étnicos y políticos del mundo (Mat. 28:19).

Cuarto, todo el sistema religioso que involucra sacerdotes, templos y sacrificios alcanzó su meta y terminó en Jesús. Vimos en la *Demanda # 12* que Jesús mismo, por su muerte y resurrección, tomó el lugar del templo y los sacrificios por el pecado. Por lo tanto, las leyes que rigen cómo uno se reconcilió con Dios a través de ese sistema se cumplen y terminan con la muerte y resurrección de Jesús.

Cree en su Hijo y lleva el fruto del amor

Por lo tanto, concluyo que la exigencia de Jesús de que hagamos la voluntad de su Padre y que guardemos los mandamientos es una exigencia de que hagamos lo que Jesús exigió del hombre rico que preguntó cómo heredar la vida eterna. La demanda más urgente de Jesús es que dejemos de atesorar el dinero y comencemos a atesorarnos a nosotros mismos como nuestra única esperanza de tener la "única cosa" que nos falta: la justicia perfecta. Sí, debemos guardar los mandamientos, pero solo a medida que pasan por el filtro de su cumplimiento en Jesús. Prácticamente, esto significa que debemos mirar a Jesús mismo, revelado en su vida, muerte y enseñanza, para obtener la orientación que necesitamos. Debemos depender del poder de Jesús para hacerlo de la misma manera que una rama depende de una vid. De esta manera, Cristo, no Moisés, obtiene toda la gloria por la compra y el cumplimiento del nuevo pacto.

Pero incluso con esta transformación divinamente habilitada (Mark 10:27), nuestra justicia no es perfecta en esta vida, y no será suficiente para nuestra correcta posición ante Dios. Por lo tanto, la exigencia de Jesús de que hagamos la voluntad de su Padre y que guardemos sus mandamientos también es una exigencia de que desesperemos por hacer de nuestra obediencia el fundamento de la aceptación de Dios. Nuestra transformación es el fruto de nuestra unión con Jesús. Esa unión es donde radica la base de nuestra aceptación. Y esa unión se establece al creer en Jesús. El fruto demuestra la realidad de la unión y la autenticidad de la fe. Esta es la voluntad de Dios: que creemos en su Hijo, que disfrutamos de nuestra unión con él, que descansamos en la misericordiosa declaración de Dios de nuestra perfección y aceptación, y que llevamos el fruto del amor.

Demanda # 22

ESFUÉRZATE POR ENTRAR POR LA PUERTA ESTRECHA, PORQUE TODA LA VIDA ES GUERRA

> *Y alguien le dijo: "Señor, ¿serán pocos los que se salven?" Y él les dijo: "Esfuércense por entrar por la puerta angosta. Para muchos, les digo, buscarán entrar y no podrán ". —* Lucas 13: 23-24

Jesús nos enseñó que la vida es guerra. Cuando dijo: " *Esfuércese* por entrar por la puerta estrecha" (Lucas 13:24), la palabra griega detrás del *esfuerzo* inglés es reconocible en la transliteración inglesa: *agønizesthe* (ajgwnivzesqe). Puedes ver la palabra *agonizar* en esa palabra griega. La implicación es que debemos luchar, luchar y esforzarnos. Pero el hecho más importante sobre la palabra "esforzarse" es que el otro lugar donde la encontramos en los labios de Jesús es Juan 18:36, donde dice que sus discípulos estarían "peleando" si su reino fuera de este mundo. "Mi reino no es de este mundo. Si mi reino fuera de este mundo, mis sirvientes *habrían estado luchando* [*∑gønizonto*, hgwnij zontov], para que no me entreguen a los judíos ". Así que aquí la frase "esforzarse por entrar" significa que entrar es una batalla.

¿Esforzarse por ingresar a qué?

Entrando qué? El reino de Dios Esto es claro en el siguiente contexto. Después de decir que deberíamos "esforzarnos por entrar por la

puerta angosta", se refiere al dueño de una casa que se levanta y cierra la puerta para que nadie más pueda entrar (Lucas 13:25). Los que están afuera tocan y dicen: "Señor, ábrenos", pero el maestro dice: "No sé de dónde vienes". Luego dicen: "Comimos y bebimos en tu presencia, y tú enseñaste en nuestras calles". Pero él responde: "¡Apártate de mí, todos ustedes, trabajadores del mal!" (Lucas 13: 25-27).

Entonces Jesús aplica esta imagen a la situación real de algunos que serán excluidos del reino de Dios, mientras que los gentiles de todo el mundo "se reclinarán a la mesa en el reino de Dios". "En ese lugar habrá llanto y crujir de dientes, cuando vean a Abraham, Isaac, Jacob y todos los profetas *en el reino de Dios,* pero ustedes mismos serán expulsados. Y la gente vendrá del este y del oeste, y del norte y del sur, y se reclinará a la mesa *en el reino de Dios "*(Lucas 13: 28-29).

Entonces, la "puerta angosta" por la cual debemos "esforzarnos" para entrar es la puerta al reino de Dios. Afuera hay "llanto y crujir de dientes" (Lucas 13:28). Esta es una de las formas en que Jesús se refiere al infierno: "Tíralos al horno de fuego. En ese lugar habrá llanto y crujir de dientes "(Mateo 13:50). La alternativa a entrar por la puerta angosta es la destrucción. "Entra por la puerta estrecha. Porque la puerta es ancha y el camino es fácil que conduce a la *destrucción* "(Mateo 7:13). En otras palabras, lo que está en juego cuando Jesús exige que "nos esforcemos por entrar" es el cielo y el infierno. Es un problema final.

La mayor amenaza es nuestro propio pecado todos los días

Pero, ¿contra qué quiere Jesús que luchemos para que podamos entrar por la puerta estrecha? ¿Cuáles son los obstáculos? Si la vida es guerra, ¿quién es el enemigo? En nuestro esfuerzo, el objetivo no es lastimar a nadie. Jesús tiene claro que debemos amar a nuestros enemigos y hacer el bien a los que nos odian (Lucas 6:27). Decir que la vida es guerra no significa que hagamos la guerra a las personas, sino al pecado, especialmente al nuestro. De hecho, es solo nuestro propio

pecado lo que puede evitar que entremos al reino, no el de nadie más. El pecado de los demás puede hacernos daño, incluso matarnos. Pero eso no nos impide entrar en el reino de Dios. Nuestro propio pecado es la mayor amenaza para entrar en el reino de Dios. Pero la tentación de pecar proviene de una sorprendente variedad de fuentes.

Jesús exige una vigilancia personal seria. El comando para "mirar" es uno de sus comandos más frecuentes. La idea es que debemos estar despiertos, alertas y listos, para que las tentaciones de la vida no nos tomen por sorpresa y seamos vencidos y arruinados. Jesús les dijo a sus discípulos en el Jardín de Getsemaní: “Miren y oren para que no entren en la tentación. El espíritu está dispuesto, pero la carne es débil ”(Marcos 14:38). Este comando es relevante para toda la vida. Abundan las tentaciones, y Jesús no las toma a la ligera. La consigna de toda la vida es, vigilar, estar alerta.

Digo *toda la vida* porque Jesús advirtió que los días justo antes de su segunda venida serían, en muchos sentidos, muy normales. Será, dice Jesús, como los días de Noé antes de que viniera el diluvio y barriera a las personas que eran completamente desprevenidas. No estaban vigilantes. La vida parecía demasiado normal, por lo que no estaban vigilantes. “Como en aquellos días antes del diluvio, estaban comiendo y bebiendo, casándose y entregándose en matrimonio, hasta el día en que Noé entró en el arca. . . así será la venida del Hijo del hombre. . . . Por lo tanto, *mantente despierto*, porque no sabes en qué día vendrá tu Señor ”(Mateo 24: 38-39, 42). Nada es más normal que comer, beber y casarse. El punto es que debemos estar vigilantes todo el tiempo, no solo cuando los tiempos se sienten peligrosos. Siempre son peligrosos. Las tentaciones de destrucción del alma hacia la incredulidad y el pecado están presentes en la vida cotidiana y normal. Esforzarse por entrar por la puerta angosta es un llamado de toda la vida, todo el día, todos los días.

El dolor y el placer pueden evitar que entremos por la puerta estrecha

La exigencia de vigilancia de Jesús lo abarca todo. Tanto las partes agradables de la vida como las partes dolorosas de la vida presentan peligros para el alma. En la parábola de los cuatro suelos advierte sobre ambos. Lo doloroso y lo agradable amenazan con destruir el trabajo de la palabra que sostiene la fe en nuestras vidas. Cuando la palabra cae en suelo rocoso, brota y luego muere. Esto representa a los que escuchan la palabra, pero luego "surge tribulación o persecución a causa de la palabra" (Mateo 13:21), y se caen. No entran por la puerta angosta.

Cuando la palabra cae en tierra espinosa, brota, luego muere. Esto representa a aquellos que escuchan la palabra, pero luego "están ahogados por los cuidados, las riquezas y los placeres de la vida" (Lucas 8:14). No entran por la puerta angosta. Una persona se cae por el dolor (tribulación o persecución); la otra persona se cae por placer (riquezas y placeres de la vida). El llamado a la vigilancia lo abarca todo. No hay lugar sin obstáculos en esta vida.

Sorprendentemente para nosotros, la demanda de vigilancia de Jesús se dirige más a los placeres de la vida que al dolor. Algunas personas se alejan de Dios por su dolor, pero otras se sienten atraídas por sus placeres. Los placeres rara vez despiertan a las personas a su necesidad de Dios; el dolor a menudo lo hace. Entonces Jesús está más preocupado de advertirnos sobre los peligros de la prosperidad que los peligros de la pobreza.

Los peligros de la alabanza y la indulgencia física

Un poderoso señuelo alejado del reino de Dios es la alabanza del hombre. Por lo tanto, Jesús dijo: "Cuidado con los escribas, a quienes les gusta caminar con túnicas largas, y aman los saludos en los mercados y los mejores asientos en las sinagogas y los lugares de honor en las fiestas" (Lucas 20:46). "Cuidado" significa estar alerta, tener cuidado, prestar mucha atención. Este es un llamado a la

vigilancia contra el atractivo de seguir a aquellos que viven para las alabanzas del hombre. "Cuídate de practicar tu justicia ante otras personas para que te vean" (Mateo 6: 1). Nos sentimos bien cuando la gente habla bien de nosotros. Puede que no esté mal. Pero es peligroso. Es tiempo de vigilancia. "¡Ay de ti!", Dice Jesús, "cuando todas las personas hablan bien de ti, porque así lo hicieron sus padres a los falsos profetas" (Lucas 6:26).

Menos sutil es el atractivo de la indulgencia física. Jesús se enfoca en el alcohol y los efectos disipadores que tiene en nuestras mentes y cuerpos. Él dice: "Pero vigílennse para que sus corazones no se vean agobiados por la disipación, la embriaguez y los cuidados de esta vida, y ese día se les presente de repente como una trampa" (Lucas 21:34). Hay drogas y alimentos y prácticas que "pesan" el corazón. Hacen que el corazón se vuelva lento. Esto es lo opuesto a la vigilancia. No nos esforzaremos por entrar por la puerta angosta si somos autocomplacientes y usamos drogas, comida o bebida de una manera que opaca nuestro estado de alerta y vigilancia espiritual.

El dinero es una amenaza mortal para entrar por la puerta estrecha

El peligro contra el que Jesús advierte con mayor frecuencia es el peligro del dinero. Es un peligro mortal. El cielo y el infierno están en la balanza en nuestra vigilancia contra el atractivo del dinero. Jesús dejó esto lo más claro posible con las palabras: "Es más fácil que un camello pase por el ojo de una aguja que una persona rica entre en el reino de Dios" (Marcos 10:25). El problema es entrar al reino. La lucha por la riqueza no es la lucha que conduce a la puerta angosta.

Una y otra vez Jesús nos advierte que estemos atentos contra el atractivo de las riquezas. “No se acumulen tesoros en la tierra” (Mateo 6:19). “No puedes servir a Dios y al dinero” (Mateo 6:24). “No se preocupe, diciendo: '¿Qué comeremos?' o '¿Qué beberemos?' o '¿Qué nos pondremos?' ”(Mateo 6:31). "El engaño de las riquezas y los deseos de otras cosas entran y ahogan la palabra" (Marcos 4:19). "Vende tus posesiones y dáselo a los necesitados" (Lucas 12:33).

“Donde esté tu tesoro, allí estará también tu corazón” (Mateo 6:21). "Cualquiera de ustedes que no renuncie a todo lo que tiene no puede ser mi discípulo" (Lucas 14:33). “Pero ¡ay de ustedes que son ricos, porque han recibido su consuelo!” (Lucas 6:24). "Bienaventurados los pobres, porque de vosotros es el reino de Dios" (Lucas 6:20). [117][59][118] “Cuídate y mantente en guardia contra toda avaricia, porque la vida de uno no consiste en la abundancia de sus posesiones” (Lucas 12:15).

El "ojo sano" nos ayudará a esforzarnos por entrar por la puerta estrecha

Parece, entonces, que esforzarse por entrar en el reino de Dios a través de la puerta angosta es en gran parte una batalla sobre cómo nos relacionamos con el dinero. Deberíamos quedarnos aquí como lo hizo Jesús. Está celoso de que "protejamos contra toda avaricia". Está profundamente preocupado por nuestros "ojos" cuando se trata del tesoro de nuestras vidas. Vemos esto en una declaración desconcertante que hizo en Mateo 6: 22-23: “El ojo es la lámpara del cuerpo. Entonces, si su ojo está sano, todo su cuerpo estará lleno de luz, pero si su ojo está mal, todo su cuerpo estará lleno de oscuridad. Si entonces la luz en ti es oscuridad, ¡cuán grande es la oscuridad! En otras palabras, si el ojo es bueno (literalmente, "soltero"), todo el cuerpo estará lleno de luz. Pero si el ojo es malo, el cuerpo estará lleno de oscuridad. En otras palabras, cómo ves la realidad determina si estás en la oscuridad o no.

Naturalmente, se preguntará, ¿qué tiene eso que ver con el dinero? En primer lugar, observe que estas palabras de Jesús se

[117]Aunque pronuncia un ay sobre los ricos (Lucas 6:24) y la bendición sobre los pobres (Lucas 6:20), no quiere decir que las meras finanzas lo hagan bendecido o condenable. Sabemos esto, primero, porque él también dice: "¡Ay de ustedes que se ríen ahora" (Lucas 6:25) y "Bienaventurados los que lloran ahora" (Lucas 6:21), y sabemos por este mismo contexto que los discípulos deben alegrarse ahora (Lucas 6:23). Entonces, Jesús asume que vamos a calificar sus declaraciones aparentemente absolutas aquí. Los ricos y los pobres que son bendecidos son aquellos para quienes Jesús es su tesoro supremo y, por lo tanto, buscan usar su riqueza o pobreza para aumentar el valor de Jesús por encima del dinero y lo que puede comprar. También sabemos que Jesús no pronunció la condenación y la bendición por mera condición financiera porque le dijo al joven rico que vendiera todo lo que tenía (Marcos 10: 21) pero elogió a Zaqueo por haber regalado la mitad de su dinero (Lucas 19: 8-9). Sin embargo, habiendo dicho todo eso, es significativo que Jesús considere la riqueza tan peligrosa y la pobreza tan auspiciosa; él simplemente dice ay de uno y bendito sea el otro.

encuentran entre el mandato de guardar tesoros en el cielo (6: 19-21) y la advertencia de que no puede servir a Dios y al dinero (6:24). ¿Por qué dice esto acerca del ojo bueno y malo entre dos enseñanzas sobre el dinero? Creo que es porque lo que hace que el ojo sea bueno es cómo ve a Dios en relación con el dinero. Ese es el problema a ambos lados de este dicho. En Mateo 6: 19-21 el problema es: debes desear la recompensa del cielo, no la recompensa de la tierra. Lo cual, en resumen, significa: Deseo a Dios, no dinero. En Mateo 6:24, la pregunta es si puedes servir a dos maestros. Respuesta: No puedes servir a Dios y al dinero.

Esta es una doble descripción de la luz! Si estás acumulando tesoros en el cielo, no en la tierra, estás caminando en la luz. Si estás sirviendo a Dios, no al dinero, estás caminando en la luz. Entre estas dos descripciones de la luz, Jesús dice que el ojo es la lámpara del cuerpo y que un buen ojo produce la plenitud de esta luz. Entonces, ¿cuál es el ojo bueno que da tanta luz y el ojo malo que nos deja en la oscuridad?

¿Qué es el buen ojo?

Una pista se encuentra en Mateo 20:15. Jesús acaba de decir que a los hombres que trabajaron una hora se les pagará lo mismo que a los que trabajaron todo el día, porque el maestro es misericordioso y generoso. Y además, todos aceptaron su salario antes de trabajar. Los que trabajaron todo el día se quejaron de que a los hombres que trabajaban una hora se les pagaba demasiado. Jesús respondió con las mismas palabras que se encuentran aquí en Mateo 6:23: "¿Está mal tu ojo porque yo soy bueno?" (traducción literal).

¿Qué tiene de malo su ojo? Lo malo es que sus ojos no ven la misericordia del maestro tan hermosa. Lo ven como feo. No ven la realidad por lo que es. No tienen un ojo que pueda ver la misericordia como algo más precioso que el dinero.

Ahora traiga esa comprensión del "mal ojo" a Mateo 6:23 y deje que nos ayude a discernir el significado del "buen ojo". ¿Cuál sería el buen ojo que nos llena de luz? Sería un ojo que ve la generosidad del Maestro como más preciosa que el dinero. Lo que significa que el ojo

bueno ve a Dios y sus caminos como el gran Tesoro de la vida, no como el dinero. El buen ojo ve las cosas como realmente son. Dios es realmente más valioso que todo lo que el dinero puede comprar.

Tienes buen ojo si miras a Dios y amas maximizar la recompensa de su comunión, es decir, acumular tesoros en el cielo. Tienes buen ojo si miras Master-money y MasterGod y ves a Master-God como infinitamente más valioso. En otras palabras, un "buen ojo" es un ojo que valora sabiamente, un ojo perspicaz, un ojo astutamente atesorado. No solo ve hechos sobre el dinero y Dios. No solo percibe lo que es verdadero y falso. Ve belleza y fealdad; siente valor e inutilidad; discierne lo que es realmente deseable y lo que no es deseable. La visión del ojo bueno no es neutral. Cuando ve a Dios, ve a Dios como hermoso. Ve a Dios como deseable.

Es por eso que el buen ojo conduce al camino de la luz: acumulando tesoros en el cielo y sirviendo a Dios, no al dinero. El ojo bueno es un ojo *único* . Tiene *un* tesoro: Dios. Cuando eso sucede en tu vida, estás lleno de luz. Y esto es tan importante que Jesús agrega en Lucas 11:35: "Por *lo* tanto, *ten cuidado de* que la luz en ti no sea oscuridad". En otras palabras, esté atento. No sea casual, flojo o descuidado sobre este asunto. Esfuérzate, lucha, lucha para mantener tu ojo bien. Es decir, haz lo que debas para ver a Dios, no el dinero, como sumamente valioso y deseable.

En el próximo capítulo continuaremos desarrollando las implicaciones de la demanda de Jesús de luchar por entrar por la puerta angosta. Veremos cómo él llama a la vigilancia y vigilancia con respecto a los falsos profetas y falsos cristos y lo repentino de su segunda venida. Y luego pasaremos a la pregunta, ¿cómo encaja la demanda de vigilancia con su demanda de que descansemos en él? ¿Cómo encaja la seriedad de la vigilancia con la dulzura del cuidado de Jesús?

Demanda # 23

ESFUÉRCESE POR ENTRAR POR LA PUERTA ESTRECHA, PORQUE JESÚS CUMPLE EL NUEVO PACTO

> *Entra por la puerta estrecha. Porque la puerta es ancha y el camino es fácil que conduce a la destrucción, y los que entran por ella son muchos. Porque la puerta es estrecha y el camino es difícil que conduce a la vida, y los que la encuentran son pocos.* -Mate. 7: 13-14
>
> *Esta copa que se derrama por ti es el nuevo pacto en mi sangre.* —Lucas 22:20

La exigencia de vigilancia de Esus, “esforzarse por entrar por la puerta angosta”, se debe a los muchos peligros que amenazan nuestras almas.

Uno de los imperativos más frecuentes en los labios de Jesús es: "¡Cuidado!" "¡Reloj!" "¡Estar alerta!" Hemos visto en el capítulo anterior la necesidad de luchar contra los peligros del dolor y el placer: el engaño del dinero, la alabanza del hombre, el atractivo de la indulgencia física. Pasamos ahora a los peligros de los falsos profetas y falsos cristos y al peligro de nostalgia por los días en que el costo del discipulado no era tan alto. Luego pasamos a la pregunta crucial: ¿toda esta vigilancia y todo este esfuerzo por entrar por la puerta angosta son consistentes con las dulces invitaciones de Jesús para venir a él y descansar?

Los peligros de los falsos profetas y los falsos cristos

Jesús nos advierte que abundan los falsos profetas e incluso los falsos cristos. De hecho, la primera advertencia que nos da después de decir: "La puerta es angosta y el camino es difícil que conduce a la vida" es esta: "Cuidado con los falsos profetas, que vienen a ustedes vestidos de ovejas pero interiormente son lobos voraces. Los reconocerás por sus frutos "(Mateo 7: 15-16). Este no es un comentario casual. Es una advertencia de vida o muerte: "Los falsos Cristos y los falsos profetas se levantarán y realizarán señales y maravillas, para desviar, si es posible, a los elegidos. *Pero mantente en guardia* ; Les he dicho todas las cosas de antemano "(Marcos 13: 22-23). ¡Estar alerta! ¡Mantén tus ojos abiertos! ¡Reloj! ¡Estar atentos! Esfuércese por entrar por la puerta angosta.

Jesús subraya que la puerta es *angosta* que conduce a la vida. No todos los reclamos pasarán por la puerta angosta del reino de Dios. Hay muchos falsos cristos. En este contexto, *Cristo* significa Mesías judío, el que cumple todas las promesas de Dios y trae el reino y se sienta en el trono de David gobernando sobre todo el mundo. Solo hay un Cristo, y el resto son "falsos cristos". Jesús es el único Mesías. Por lo tanto, la puerta es tan estrecha como la fe en Jesús, el único verdadero Mesías y Rey de reyes.

Me he sentado en mi oficina con seguidores de otro "cristo" y les rogué que se volvieran al verdadero y único Cristo, Jesús. Dijeron que el Cristo había venido en nuestros días y que ahora estaba reuniendo un pueblo para él. Les leí Lucas 17:24 para mostrarles que Jesús dijo que cuando venga sería inconfundible en todo el mundo y que cualquiera que diga que ya sucedió es un pretendiente: "Porque a medida que el relámpago destella e ilumina el cielo de un lado a otro el otro, así estará el Hijo del Hombre en su día ". Dijeron que para comprender el significado secreto de este versículo, tendría que leer un libro escrito por su líder, el "cristo" en el que creían. Cuando salieron, me quedé en mi ventana mirándolos cruzar el estacionamiento y rezar. para ellos. Di gracias porque Dios me había ayudado a "estar en guardia. Jesús dijo que esto sucedería y me ayudó

a mirar mientras estaba sentado allí en mi oficina. Esta vigilancia es parte de lo que significa "esforzarse
para entrar por la puerta estrecha ".

No sabes cuándo vendrá tu señor

Lo que da a Jesús la exigencia de vigilancia y su urgencia inusual es la advertencia de que ninguno de nosotros conoce el momento de su segunda venida. " *Mantente despierto*, porque no sabes en qué día vendrá tu Señor. . . . Mira, pues, porque no sabes el día ni la hora "(Mateo 24:42; 25:13). Cuando Jesús nos dice que "velemos" o "nos mantengamos despiertos" porque no sabemos la hora de su segunda venida, no quiere decir que nos saltemos el sueño y miremos por nuestras ventanas. Sabemos esto porque la orden de "vigilar" es el clímax de la parábola de las diez vírgenes, cinco de las cuales eran sabias y cinco tontas, pero todas dormían. Los sabios se aseguraron de tener aceite en sus lámparas para que cuando llegara el novio pudieran salir con sus lámparas para saludarlo. Ese era su trabajo. Jesús dice que los diez "se adormecieron y se durmieron" (Mat.
25: 5). No criticó a las vírgenes prudentes por dormir.

Cuando el novio llegó a la medianoche (que representa la segunda venida de Jesús a la tierra en una hora inesperada), Jesús dijo: "Aquellos que estaban listos [las cinco vírgenes sabias] entraron con él a la fiesta de bodas, y la puerta se cerró". (Mateo 25:10). Las vírgenes insensatas tuvieron que ir a buscar petróleo porque no estaban preparadas. Cuando regresaron, gritaron: "Señor, señor, ábrenos" (Mateo 25:11). Pero el novio (que representa a Jesús) respondió: "De cierto te digo que no te conozco" (Mateo 25:12). La lección que Jesús saca de esta parábola es: " *Mira* , pues, porque no sabes ni el día ni la hora" (Mateo 25:13). Pero las diez vírgenes estaban dormidas, incluidas las cinco vírgenes prudentes. Así es como sabemos que cuando Jesús dice: "¡Cuidado!" él no quiere decir saltarse el sueño y mirar por la ventana.

Él quiere decir, vigila tu vida. Esté atento a lo que el Novio le ha llamado a hacer. Las vírgenes prudentes habían hecho la voluntad del Maestro: sus lámparas estaban completamente preparadas. Dormir

estaba bien porque habían hecho su trabajo. Por lo tanto, una forma de describir "esforzarse por entrar por la puerta angosta" es: cumplir su llamado. Esté atento a hacer lo que Dios le ha llamado a hacer. Serás feliz si Jesús viene y te encuentra de todo corazón comprometido en tu llamado terrenal para su gloria. "¿Quién es entonces el administrador fiel y sabio, a quien su amo establecerá sobre su hogar, para darles su porción de comida en el momento adecuado? Bienaventurado el siervo a quien su señor encontrará cuando llegue "(Lucas 12: 42-43). Esforzarse por entrar al reino por la puerta angosta incluye fidelidad vigilante en el trabajo que Jesús nos ha dejado hacer.

La perseverancia y el peligro de la nostalgia

Una de las grandes tentaciones para evitar que cumplamos lo que Jesús nos llama a hacer es que nos cansemos en la batalla y veamos lo fácil que era la vida antes de comenzar a seguirlo. Esforzarse por entrar por la puerta estrecha significa, luchar por la perseverancia. El celo de muchos aspirantes a seguidores de Jesús se enfría y se alejan. Jesús dijo: "Debido a que la ilegalidad aumentará, el amor de muchos se enfriará. Pero el que persevere hasta el fin será salvo "(Mateo 24: 12-13). En otras palabras, uno de los factores que estrecha la puerta al reino de Dios es que esforzarse por entrar debe durar hasta el final.

Por lo tanto, Jesús nos advierte contra la nostalgia por los antiguos días de la mundanalidad. Él dice que el estrés de los últimos días de esta época tentará a las personas a mirar hacia atrás. Entonces, con absoluta sencillez, advierte: "Acuérdate de la esposa de Lot" (Lucas 17:32). Esta fue una referencia a una mujer en el Antiguo Testamento que estaba dejando su ciudad natal de Sodoma porque Dios estaba a punto de destruir la ciudad por su pecado. Trágicamente, como tantos aspirantes a seguidores de Jesús que comienzan a abandonar la vieja forma del pecado, miró hacia atrás. La esposa de Lot. . . miró hacia atrás y se convirtió en un pilar de sal "(Génesis 19:26). Dios vio un corazón idólatra en su mirada hacia atrás hacia Sodoma. Este era su verdadero amor, no Dios. Esforzarse por entrar por la puerta angosta significa prestar atención a la advertencia de Jesús: "Nadie que ponga

su mano en el arado y mire hacia atrás es apto para el reino de Dios" (Lucas 9:62).

¿Cómo se relaciona el esfuerzo por entrar por la puerta estrecha con descansar en Jesús?

Ahora se debe hacer la pregunta: ¿toda esta vigilancia y todo este esfuerzo por entrar por la puerta angosta son consistentes con las dulces invitaciones de Jesús para ir a él y descansar? Si este esfuerzo y vigilancia suena como una forma de vida miserable y agobiada, tenga en cuenta que Jesús reprendió a los abogados que agobiaban a las personas con leyes imposibles sin darles ninguna ayuda: “¡Ay de ustedes, abogados también! Porque ustedes cargan a las personas con cargas difíciles de soportar, y ustedes mismos no tocan las cargas con uno de sus dedos ”(Lucas 11:46). Y, sobre todo, tenga en cuenta cómo Jesús invitó a las personas a su comunidad: “Vengan a mí, todos los que trabajan y están cargados, y les daré descanso. Toma mi yugo sobre ti y aprende de mí, porque soy gentil y humilde de corazón, y encontrarás descanso para tus almas. Para mi yugo es fácil, y mi carga es ligera "(Mateo 11:

Lo que hace que las demandas de Jesús de esforzarse y estar vigilantes parezcan onerosas es la suposición de que estamos solos. Nuestra tendencia natural es pensar que si Jesús nos dice que hagamos algo y lo convierte en una condición para entrar en el reino de Dios y tener vida eterna, entonces él retrocederá y simplemente mirará para ver si lo haremos. Naturalmente, no pensamos que si él exige algo, nos permitirá hacerlo.

Jesús vino a cumplir el nuevo pacto en su sangre

Pero Jesús sabía que había venido a cumplir el "nuevo pacto" prometido por el profeta Jeremías. Al final de su vida en la Última Cena, tomó la copa que representaba su sangre y dijo: "Esta copa que se derramó por ti es el *nuevo pacto* en mi sangre" (Lucas 22:20).

Lo nuevo sobre el "nuevo pacto" era que los mandamientos de Dios no solo se escribirían en piedra (Éxodo 24:12), como en el pacto

con Moisés, sino que ahora se escribirían en el corazón del pueblo de Dios. Dios prometió a través de Jeremías: "He aquí, vienen días, declara el ORDEN , cuando haré un nuevo pacto con la casa de Israel y la casa de Judá, no como el pacto que hice con sus padres el día en que Los tomé de la mano para sacarlos de la tierra de Egipto. . . . Pero este es el pacto que haré con la casa de Israel después de esos días, declara el L ORD : *Pondré mi ley dentro de ellos, y la escribiré en sus corazones* "(Jer. 31: 31-33).

Jesús vino a inaugurar este nuevo pacto a través de su vida, muerte y resurrección y mediante el envío del Espíritu Santo. El profeta Ezequiel escribió que la forma en que el nuevo pacto aseguraría la obediencia del pueblo de Dios (el esfuerzo por entrar por la puerta angosta) fue por el Espíritu de Dios que se les dio y por su propio espíritu que se hizo nuevo. Dios dijo a través de Ezequiel: "Pondré mi Espíritu dentro de ti y haré que camines en mis estatutos. . . . Un nuevo espíritu lo pondré dentro de ellos. Quitaré el corazón de piedra de su carne y les daré un corazón de carne, para que caminen en mis estatutos y cumplan mis reglas y las obedezcan "(Ezequiel 36:27; 11: 19-20). La intención de Dios era dar sus mandamientos *y* la capacidad de cumplirlos. Ese es el nuevo pacto.

Por su sangre derramada, Jesús compró este nuevo pacto para todos los que confían en él. Luego, sobre la base del perdón de pecados que obtuvo para su pueblo (Mateo 26:28), les dio la promesa del Espíritu Santo. Él dijo:

> Le pediré al Padre, y él te dará otro Ayudante, para estar contigo para siempre, incluso el Espíritu de verdad. . . él habita contigo y estará en ti. . . . Cuando venga el Ayudante, a quien le enviaré del Padre, el Espíritu de verdad, que procede del Padre, dará testimonio de mí. . . . Él me glorificará, porque tomará lo que es mío y te lo declarará. (Juan 14:16; 15:26; 16:14)

Sin Cristo nuestro esfuerzo estaría perdiendo

Por lo tanto, por su muerte y por el envío del Espíritu, Jesús obtiene las promesas del nuevo pacto para aquellos que confían en él. Y el corazón de ese pacto es que nuestros pecados son perdonados y el Espíritu de Dios es dado para ayudarnos a hacer lo que Jesús exige, es decir, luchar por entrar por la puerta angosta. En otras palabras, la exigencia de Jesús de que "nos esforcemos por entrar" no significa que se mantenga alejado y vigile. Como Martin Luther escribió en su famoso himno:

> Confiamos en nuestra propia fuerza, nuestro esfuerzo sería perder;
> No éramos el hombre correcto de nuestro lado, la elección del Hombre de Dios:
> ¿Te preguntas quién puede ser? Cristo Jesús, él es;
> Lord Sabaoth, Su Nombre, de edad en edad,
> Y debe ganar la batalla. [119][60][120]

No nos quedamos solos en nuestro esfuerzo. La orden de luchar es la orden de experimentar el poderoso esfuerzo de Dios en nuestro nombre en cumplimiento de su promesa del nuevo pacto de hacernos andar en sus estatutos (Ezequiel 36:27). Veremos esto con mayor claridad y contundencia en el próximo capítulo, que trata sobre la presencia del reino de Dios y la presencia de la vida eterna y la forma de mantener la esperanza, la alegría y la paz mientras nos esforzamos por entrar por la puerta estrecha .

[119] Martin Luther, "Una fortaleza poderosa es nuestro Dios".

Demanda # 24

ESFUÉRZATE POR ENTRAR POR LA PUERTA ANGOSTA, PORQUE YA ESTÁS EN LA DEMANDA DE PODER DEL REINO

> *De cierto os digo que quien no reciba el reino de Dios como un niño, no entrará en él.* —Marcas 10:15

exige que se esfuerce por entrar en el reino de Dios a través de la puerta angosta, se debe escuchar en relación con la verdad de que Dios ya ha hecho algo para que ese esfuerzo esté lleno de esperanza y confianza. Nos esforzamos no preocupándose con la que no vamos a entrar, pero con la seguridad de que no sólo *se* nos entrar, pero en un sentido decisivo ya hemos entrado. Esto puede sonar paradójico: esfuérzate por entrar, porque has entrado. Pero es profundamente cierto para todos los que confían en Jesús.

El secreto del reino de Dios: está aquí

En el centro del mensaje de Jesús está la afirmación de que tanto el reino de Dios como la vida eterna son experiencias *presentes* , así como promesas *futuras* . En otras palabras, cuando Jesús exige que nos esforcemos por entrar en el reino a través de la puerta angosta, se está enfocando en la experiencia futura de la alegría final y la comunión perfecta con Dios cuando el reino llegue a su máxima medida en el futuro. Esfuércese por entrar en eso.

Pero el "secreto del reino" (Marcos 4:11) que Jesús reveló a sus discípulos fue que el reino *ya* había llegado a su ministerio y que sus seguidores entran *ahora* y experimentan su poder incluso antes de su

consumación final. [121][61] Por ejemplo, Jesús dijo: “Si es por el dedo de Dios que expulsé demonios, entonces *el reino de Dios ha venido sobre ti* . . . he aquí, el reino de Dios *está en medio de ti”* (Lucas 11:20; 17:21). En su ministerio, el reino de Dios, que se consumará en el futuro, se ha acercado, y su poder está en liberar a las personas de la esclavitud de Satanás y el pecado.[122]

Lo que significa, para los seguidores de Jesús, que nuestro esfuerzo por "entrar por la puerta angosta" se hace en el poder del reino que hemos recibido como un regalo gratuito. Recordemos cómo lo expresó Jesús: "De cierto os digo que el que no *reciba* el reino de Dios como un niño, no *entrará en* él" (Marcos 10:15). Ahora lo recibimos como un regalo por fe y experimentamos su poder. Por este poder del reino caminaremos por el "camino difícil" y entraremos por la "puerta angosta". Paradójicamente, nos esforzamos por *entrar en* el reino desde el *interior* del reino. El poder actual del reino está aquí, y hemos entrado en ese poder por fe. La consumación del reino, con su victoria sobre la muerte, la enfermedad y todos los pecados, todavía es futura, y todavía no estamos allí.

La vida eterna es nuestra ahora

La misma interconexión entre el futuro y el presente se *aplica a la vida eterna* , no solo al reino de Dios. Por un lado, Jesús habla de la vida eterna como una herencia futura: "Todo el que haya dejado casas o hermanos o hermanas o padre o madre o hijos o tierras, por el bien de mi nombre, recibirá cien veces más y *heredará la vida eterna* " (Mateo 19:29; véase 25:46). Pero, por otro lado, él enseña que creer en él significa tener vida eterna ahora: “En verdad, en verdad, te digo que quien escucha mi palabra y cree que el que me envió *tiene* vida eterna.

[121] “El misterio del Reino es la llegada del Reino a la historia antes de su manifestación apocalíptica. Es, en resumen, "cumplimiento sin consumación". . . . La nueva verdad, ahora dada por la revelación en la persona y la misión de Jesús, es que*el Reino que finalmente vendrá en poder apocalíptico, como se prevé en Daniel, de hecho ha entrado al mundo de antemano en una forma oculta para trabajar en secreto. dentro y entre hombres*". George Ladd,*La presencia del futuro*(Grand Rapids, Mich .: Eerdmans, 1974), 222.

No entra en juicio, pero *ha pasado de la muerte a la vida.*"(Juan 5:24; cf. 3:36). Al confiar en Jesús tenemos vida eterna ahora, pero llegaremos a la experiencia más plena en el futuro.

La presencia de la vida y el reino no produce presunción sino alegría

La enseñanza de Jesús acerca de esta verdad, que entrar en el reino de Dios y entrar en la vida eterna son tanto experiencia presente como esperanza futura, no se expresa en presunción y descuido. No produce la actitud que dice: "Ya estoy salvado; No importa cómo viva. No necesito estar vigilante. No necesito esforzarme por entrar por la puerta angosta. Esa no es la forma en que habla una persona que ha entrado en la vida eterna y ha sido captada por el poder del reino de Dios. En cambio, esta verdad se expresa en un esfuerzo alegre.

Para algunas personas, esforzarse no suena como una forma alegre de vivir. Suena pesado. Pero esa no es la forma en que los seguidores de Jesús lo experimentan. Por supuesto, tomar nuestra cruz y negarnos a nosotros mismos y convertirnos en el "esclavo de todos" (Marcos 10:44) a menudo es doloroso. Pero no es opresivo. Hay alegría a cada paso. Este fue el punto de la *Demanda # 10* , "Regocíjate y salta de alegría "(Lucas 6:23). De hecho, es la alegría de tener la vida eterna ahora y estar en el reino de Dios ahora y conocer nuestros pecados perdonados ahora y disfrutar de la comunión de Jesús ahora lo que sostiene nuestra capacidad de esforzarnos hacia esa entrada futura a través de la puerta estrecha hacia la consumación. del reino de Dios Ese es el punto de la pequeña parábola en Mateo 13:44: "El reino de los cielos es como un tesoro escondido en un campo, que un hombre encontró y cubrió. Luego, en su alegría, va y vende todo lo que tiene y compra ese campo ". La alegría es el motivo de sostenimiento para vender todo, para esforzarse por entrar por la puerta angosta.

Esta es una ilustración de cómo hacer algo difícil y aparentemente opresivo, vender todo lo que tienes, es llevado por la alegría. " *En su alegría* él va y vende todo lo que tiene". Ese es el estandarte que vuela sobre todos nuestros esfuerzos mientras seguimos a Jesús: *en nuestra*

alegría luchamos contra toda tentación que destruiría nuestra alma con placeres engañosos o dolor engañoso. Luchamos como aquellos que *deben* luchar y *va a* ganar. El esfuerzo es esencial, y su resultado para las ovejas de Cristo es seguro. “Mis ovejas oyen mi voz, y yo las conozco y me siguen. Les doy vida eterna, y nunca perecerán, y nadie las arrebatará de mi mano ”(Juan 10: 27-28).

Ayuda para los débiles

La exigencia de Jesús de que "nos esforcemos por entrar por la puerta angosta" es general. Da una sensación de urgencia a todas sus demandas. No se refiere a una clase de mandamientos sino a todos ellos. Es una exigencia que tomemos toda su palabra en serio. Exige una vigilancia de por vida, todos los días, hora por hora, sobre nuestros pensamientos, sentimientos y acciones. Por lo tanto, preocupa a algunos seguidores de Jesús que son débiles de corazón. He tratado de ayudarnos a todos a animarnos. Puede ser prácticamente útil cerrar este capítulo con una lista resumida de formas de mantener la esperanza y la alegría mientras nos esforzamos juntos por entrar por la puerta angosta.

La lucha es apreciar lo que tenemos, no ganar lo que no

Primero, recuerde que la batalla principal es la batalla para seguir viendo a Jesús como el tesoro supremo de su vida. No nos llama a luchar por las joyas de plástico. Seguir a Jesús es el resultado de encontrar un tesoro escondido en un campo, un tesoro infinitamente valioso. Luego, en nuestra alegría, con gusto "dejamos ir los bienes y los parentescos, esta vida mortal también" [123] [62] para disfrutar al máximo de ese tesoro. Esforzarse por entrar por la puerta angosta es tan difícil como atesorar a Jesús por encima de todas las cosas.[124]

La batalla no es hacer lo que no queremos, sino querer lo que es infinitamente digno de querer. La lucha no es la lucha opresiva para

[123] Martin Luther, "Una fortaleza poderosa es nuestro Dios".

obtener el descanso final de Dios, sino la lucha satisfactoria para descansar en la paz que Jesús da libremente. "Ven a mí, todos los que trabajan y están cargados, y te daré descanso. Toma mi yugo sobre ti y aprende de mí, porque soy gentil y humilde de corazón, y encontrarás descanso para tus almas. Porque mi yugo es fácil, y mi carga es ligera "(Mateo 11: 28-30). Las demandas de Jesús son tan difíciles de obedecer como sus promesas son difíciles de apreciar y su presencia es difícil de atesorar.

Jesús promete ayudarnos a hacer lo imposible

Segundo, recuerde que Jesús promete ayudarnos a obedecer su demanda. "Yo soy la vid; ustedes son las ramas El que permanece en mí y yo en él, él es el que da mucho fruto, porque aparte de mí no puedes hacer nada "(Juan 15: 5; cf. *Demanda # 7* ," Permanece en mí "). Prometió estar con nosotros hasta el fin de los tiempos (Mateo 28:20). Prometió no dejarnos como huérfanos cuando regresara al cielo, sino venir a ayudarnos (Juan 14: 16-18). Reconoce que lo que exige es imposible, pero luego promete ayuda omnipotente: "Con el hombre es imposible, pero no con Dios. Porque todas las cosas son posibles con Dios "(Marcos 10:27). No pienses en esforzarte por obtener su favor. Piensa en esforzarte con el favor de su ayuda.

El perdón y la justificación son la base de nuestro esfuerzo

Tercero, recuerde que el perdón de los pecados y la justificación por la fe son la base de nuestro esfuerzo (ver *Demanda # 20*) No nos esforzamos por ellos. Nos esforzamos porque los tenemos. Jesús ofrece perdón en Mateo 26:28 ("Esta es mi sangre del pacto, que se derrama por muchos para el perdón de los pecados"), y ofrece justificación en Lucas 18: 13-14 ("El recaudador de impuestos, de pie a lo lejos, ni siquiera levantaba los ojos al cielo, sino que se golpeaba el pecho y decía: «¡Dios, ten piedad de mí, pecador!» Te digo que este hombre bajó a su casa justificado ». Nuestra posición con Dios como perdonados y justos es la base de nuestro esfuerzo, no el objetivo de

nuestro esfuerzo. Debemos esforzarnos por entrar porque esa es la marca del que pertenece a Cristo. Si no nos esforzamos, no llevamos la marca de pertenecer a Jesús. Pero el esfuerzo no crea la relación. La relación segura produce el esfuerzo alegre.

La perfección espera la era venidera

En cuarto lugar, tenga en cuenta que la perfección espera la era por venir. Deseamos poder estar libres de todos los sentimientos pecaminosos, pensamientos y acciones ahora. Ese anhelo y esa labor es parte de nuestro esfuerzo. Pero nos desesperaríamos si la perfección en esta vida fuera un requisito previo para entrar por la puerta estrecha. No *es* una condición requerida. Lo vimos en nuestro tratamiento de la *Demanda # 20* ("Si fuera perfecto, vaya, venda lo que posee", Mateo 19:21), pero ningún ser humano puede lograrlo. Solo Jesús cumple toda justicia (Mateo 3:15). Es por eso que nos enseña a orar, no una vez, sino todos los días, "Perdónanos nuestras deudas" (Mateo 6:12). Muy sin rodeos, Jesús llama a sus discípulos (no aspirantes a discípulos, sino discípulos comprometidos) "malvados" - "Si tú, entonces, ¿ *quién eres malo*, sepa cómo dar buenos regalos a sus hijos. . . " (Mateo 7:11). Entonces tomemos en serio que la marca de un verdadero seguidor de Jesús aún no es la perfección sino una batalla implacable contra el pecado. Fallamos, pero no nos caemos. [125][63] Nos tropezamos, pero no caemos de cabeza en la apostasía.[126]

Jesús ora por nosotros para que no fallemos

Quinto, recuerde que la razón por la que no nos apartamos es que Jesús no solo nos está ayudando con su presencia y Espíritu, sino que también está orando por nosotros. Jesús le dijo a Pedro que estaba a punto de negarlo tres veces: "He orado por ti para que tu fe no falle. Y

[125] El término "caer" puede referirse a un alejamiento temporal de Cristo en el miedo seguido de arrepentimiento y restauración. Por ejemplo, en Mateo 26:31, Jesús les dijo a sus discípulos: "Esta noche todos caerán por mi culpa. Porque está escrito, 'Golpearé al pastor, y las ovejas del rebaño serán dispersadas' ". Pero estoy usando el término aquí en su sentido más absoluto. Los verdaderos seguidores de Jesús no caerán por completo y finalmente.

cuando te hayas vuelto, fortalece a tus hermanos "(Lucas 22:32). Jesús sabía que Pedro pecaría, y sabía que volvería de su negación pecaminosa. Él dijo: " *Cuando* hayas dado vuelta", no " *Si* te das vuelta".

No usó su poder soberano para evitar el pecado de Pedro, pero sí lo usó para evitar que Pedro se desvaneciera. No hay razón para pensar que Jesús ha dejado de orar así por sus seres queridos. Dios responderá a su Hijo cuando ora: "Santo Padre, guárdalos en tu nombre, que me has dado, para que sean uno, así como nosotros somos uno" (Juan 17:11).

Nos esforzamos por entrar en la casa de nuestro padre

Sexto, recuerda tu posición como un verdadero *hijo* de Dios. Jesús enseñó a sus discípulos a conocer y confiar en Dios como su *Padre* personal en el cielo. Antes de que Jesús viniera, Israel como pueblo pensaba en Dios como el Padre de la nación, pero relacionarse con Dios *individualmente* como Padre era inusual. Pero Jesús lo hizo central y se refirió a él una y otra vez. La implicación era: Dios te ama personalmente como su hijo y cuidará de ti. Confía en ello.

Esto no se aplicaba a todos. Por ejemplo, les dijo a algunos: "Si Dios fuera tu Padre, me amarías, porque yo vine de Dios y estoy aquí. . . . Eres de tu padre el diablo, y tu voluntad es hacer los deseos de tu padre "(Juan 8:42, 44). Esto es muy importante para los seguidores de Jesús: si Dios es nuestro Padre, amamos a Jesús. Esto significa que ser un hijo de Dios implica tener una nueva naturaleza. La marca de esta nueva naturaleza es un amor por Jesús. Por lo tanto, amar a Jesús es una señal segura de que somos hijos de Dios.

Y si ya somos niños, podemos tener una profunda confianza en que nuestro esfuerzo por entrar por la puerta estrecha de la casa de nuestro Padre tendrá éxito. Él se encargará de eso. Él es nuestro padre ahora. No está mirando para ver si nos esforzaremos lo suficiente como para convertirnos en sus hijos. Nos está ayudando activamente a llegar a casa. Por ejemplo, cuando se nos pone a prueba públicamente para ver si testificamos de Jesús como deberíamos,

Jesús dice que no se preocupe: "No eres tú quien habla, sino el Espíritu de *tu Padre que* habla a través de ti" (Mateo 10:20) Ni un solo gorrión cae al suelo aparte de "tu Padre", dice Jesús. “No temas, por lo tanto; eres más valioso que muchos gorriones ”(Mateo 10:29, 31). Ese es el espíritu de confianza que proviene de ser un hijo de Dios.

Tu nombre está escrito en el cielo

Séptimo, recuerda, mientras te esfuerzas por entrar por la puerta angosta, que tu nombre está escrito en el cielo. Jesús dijo: "No te regocijes en esto, porque los espíritus están sujetos a ti, sino que te regocijas porque tus nombres están escritos en el cielo" (Lucas 10:20). Si el nombre de todos está escrito en el cielo, no hay razón para alegrarse, pero muchos están en camino a la destrucción, no la puerta angosta: "El camino es fácil que conduce a la destrucción, y los que entran por él son muchos" (Matt 7:13). No todos los nombres están escritos allí. Tener tu nombre escrito en el cielo significa que Dios te librará del mal y te llevará a su reino. Jesús había leído sobre este libro en un profeta que conocía bien, Daniel 12: 1: “Habrá un tiempo de problemas, como nunca ha habido desde que hubo una nación hasta ese momento. Pero en ese momento tu pueblo será entregado,*todos cuyo nombre se encuentre escrito en el libro* ".

Fuiste elegido por Dios y dado a Jesús

Octavo, recuerda que Jesús no está recogiendo discípulos a quienes Dios no ha conocido. Dios conoció a los suyos primero y los escribió en su libro. Ahora el Padre los atrae a su Hijo para salvación. "Todo lo que el Padre me da vendrá a mí, y al que venga a mí nunca lo echaré" (Juan 6:37). Los seguidores de Jesús pertenecieron primero a Dios y luego fueron dados a Jesús (Juan 17: 9). Si alguien viene a Jesús, es porque el Padre lo conoció y se lo dio al Hijo. Es por eso que Jesús dijo: "Nadie puede venir a mí a menos que el Padre se lo conceda" (Juan 6:65). Cuando vienen, Jesús les revela al Padre, y el Padre evita que se caigan: “He manifestado tu nombre a las personas que me diste del mundo. Eran tuyos y me los diste ”(Juan 17: 6). "Mi Padre, que me los ha dado,

es mayor que todos, y nadie puede arrebatarlos de la mano del Padre "(Juan 10:29). Cuando recuerda y se regocija de que es un hijo elegido de Dios, su esfuerzo no será opresivo ni servil.

Jesús sostiene nuestro esfuerzo por su alegría

Noveno, recuerde que la alegría en Dios es la forma clave en que Jesús nos permite luchar por entrar por la puerta angosta. Primero, Jesús dice: "Yo soy la vid; ustedes son las ramas . . aparte de mí no puedes hacer nada "(Juan 15: 5). Luego dice: "Estas cosas que te he dicho, para que mi alegría esté en ti, y que tu alegría esté llena" (Juan 15:11). En otras palabras, la forma en que Jesús nos permite luchar con éxito para entrar por la puerta angosta es impartiéndonos su alegría. Luego, agrega: "Nadie te quitará la alegría" (Juan 16:22). Este gozo en Jesús y todo lo que Dios es para nosotros en él sostiene el esfuerzo de toda la vida por entrar por la puerta angosta.

Nuestro esfuerzo no será en vano

La vigilancia es la marca de los seguidores de Jesús. Saben que "la puerta es ancha y el camino es fácil que conduce a la destrucción" (Mateo 7:13). Se toman en serio la vida. El cielo y el infierno están en juego. Por lo tanto, están muy alegres. El Hijo de Dios los ha rescatado de la culpa y el poder del pecado. Ellos son hijos de Dios. Sus nombres están escritos en el cielo. Han recibido el Ayudante, el Espíritu de verdad. Tienen la promesa de Jesús de estar con ellos hasta el fin del mundo. Ellos saben que él está orando por ellos. Se regocijan de estar justos ante Dios por causa de Jesús. Han recibido el reino. Tienen la vida eterna como una posesión presente. Y se maravillan de que nadie pueda arrebatarlos de la mano de Dios. En esta alegría, tienen energía para luchar por entrar por la puerta angosta.

Demanda # 25

TU JUSTICIA DEBE EXCEDER LA DEL FARISEOS, PORQUE ERA HIPÓCRITA Y FEO

> *Porque te digo, a menos que tu justicia exceda la de los escribas y fariseos, nunca entrarás en el reino de los cielos.* -Mate. 5:20
>
> *¡Ay de ustedes, escribas y fariseos, hipócritas! Porque eres como tumbas encaladas, que exteriormente parecen hermosas, pero que están llenas de huesos de muertos y toda impureza. De modo que también pareces exteriormente justo ante los demás, pero dentro de ti estás lleno de hipocresía y desorden.* -Mate. 23: 27-28
>
> *Porque desde adentro, desde el corazón del hombre, vienen los malos pensamientos, la inmoralidad sexual, el robo, el asesinato, el adulterio, la codicia, la maldad, el engaño, la sensualidad, la envidia, la calumnia, el orgullo, la necedad. Todas estas cosas malas provienen del interior y contaminan a una persona.* —Mark 7: 21-23
>
> *Bienaventurados los puros de corazón, porque ellos verán a Dios.* -Mate. 5: 8

Jesús dijo que no podemos entrar en el reino de los cielos si nuestra justicia no excede la de los escribas y fariseos (Mateo 5:20). Alguien podría tomar esto como que significa que debemos superar a los fariseos fariseos. Eran los estudiantes judíos más meticulosos de la ley mosaica y los ejecutores más rigurosos de sus detalles. Había crecido la tradición de que había 246 mandamientos positivos en la Ley (los

primeros cinco libros de la Biblia) y 365 prohibiciones. [127][64] Hacerlos bien y mantenerlos meticulosamente era la vocación de los fariseos. Entonces, ¿quiere decir Jesús que debemos ser aún más meticulosos al contar las leyes y moldear nuestro comportamiento en torno a ellas?[128]

John Stott responde:

> No es tanto, digamos, que los cristianos logran guardar unos 240 mandamientos cuando los mejores fariseos solo pueden haber obtenido 230. No. La justicia cristiana es mayor que la justicia farisaica porque es más profunda, siendo una justicia del corazón. . . . La justicia que agrada a [Dios] es una justicia interior de mente y motivo. Porque "el Señor mira el corazón". [129][65] [130][66][131][132]

Esta es la respuesta correcta. Pero para verlo claramente, debemos echar un vistazo a lo que Jesús vio cuando miró la justicia de los escribas y fariseos. No es una foto bonita.

Jesús y los fariseos: ira y súplica

Ningún grupo despertó enojo y dolor en el corazón de Jesús como los fariseos. Mateo 23 es el capítulo más severo de los cuatro Evangelios. Es una crítica constante a los fariseos. Sin embargo, termina con un

---

[127] Maimónides (1135–1204) fue un filósofo y médico judío de origen español, probablemente el mayor erudito judío medieval. Publicó una lista definitiva de las leyes del Pentateuco (los primeros cinco libros de la Biblia). Se puso en el número 613, dos más que el número tradicional, ya que se trata, "yo soy el LORDtu Dios" (Ex. 20: 1) y "Escucha, Israel: El LORDnuestro Dios, el LORDes uno "(Deut. 6: 4) como mandamientos positivos. "Consideró que, dado que había 248 partes distintas del cuerpo humano, uno debía recordar obedecer los mandamientos positivos de Dios con 'todo en uno mismo', y dado que había 365 días del año, uno debía recordar no desobedecer los mandamientos de Dios cada día del año Desde la época de Maimónides, su recuento de 613 leyes ha sido aceptado como el número tradicional ". John Sailhamer, *The Pentateuch as Narrative* (Grand Rapids, Mich .: Zondervan, 1992), 481. Todos los 613 mandamientos se enumeran en Sailhamer, 482-516.

[129] John RW Stott,*El Mensaje del Sermón del Monte*(Leicester, Inglaterra: Inter-Varsity,

[130]), 75. La referencia a Dios mirando el corazón es de 1 Samuel 16: 7; ver también Lucas 16:15.

eco del dolor en el corazón de Jesús: “Oh Jerusalén, Jerusalén, la ciudad que

¡Mata a los profetas y apedrea a los que son enviados! ¡Cuántas veces habría reunido a tus hijos como una gallina junta a su prole bajo sus alas, y tú no lo harías! (Mateo 23:37). Y este anhelo por los fariseos también se expresa en la parábola del hijo pródigo y la actitud del hermano mayor del hijo pródigo. Representa a los fariseos y escribas que criticaron a Jesús por comer con los pecadores. "Los fariseos y los escribas se quejaron, diciendo: 'Este hombre recibe a los pecadores y come con ellos'" (Lucas 15: 2).

Jesús contó la parábola del hijo pródigo en respuesta a esta crítica. El punto de la parábola era que la comida de Jesús con los pecadores no era la complicidad de Dios con el pecado, sino la búsqueda de los pecadores por parte de Dios. Pero al final de la parábola, Jesús se acerca a los fariseos. Describe al padre (que representa a Dios) como saliendo y rogando al hijo mayor fariseo para que se una a la celebración de que su hermano perdido está de vuelta en casa. En otras palabras, la parábola es una oferta misericordiosa a los fariseos para unirse a la celebración de la gracia en la vida y el ministerio de Jesús.

Pero el hijo mayor no abandonará su posición enojada de *siervo* justiciero para unirse a la posición alegre de ser un hijo: "Mira, estos años que te he *servido* , y nunca desobedecí tu orden, sin embargo, nunca me diste un joven cabra, para celebrar con mis amigos ”(Lucas 15:29). Se ve a sí mismo como un sirviente merecedor, no como un hijo amado libremente. Las últimas palabras del padre a este hermano mayor están llenas del dolor que Jesús sintió por los fariseos: “Hijo,

siempre estás conmigo, y todo lo que es mío es tuyo. [133] [67] [134] Fue apropiado celebrar y alegrarse, porque su hermano estaba muerto y está vivo; se perdió y fue encontrado "(Lucas 15:31). El hermano, al parecer, no hará lo que sea apropiado. No amará la misericordia. Quiere ser tratado por su propio mérito, no por la misericordia de su padre. La parábola es abierta. Los fariseos que están escuchando deben escuchar una invitación para ellos. Jesús les dará la bienvenida a la celebración de la gracia y la salvación si dejan su justicia propia y se deleitan en la misericordia.

Pero muy pocos de los fariseos, hasta donde sabemos, hicieron ese movimiento. Aparentemente Nicodemo lo hizo. Él era el fariseo que vino a Jesús con preguntas por la noche y escuchó a Jesús decir: "A menos que uno nazca de nuevo, no puede ver el reino de Dios" (Juan 3: 3). Encontramos a Nicodemo después de la muerte de Jesús haciendo un movimiento extremadamente arriesgado para "un gobernante de los judíos" (Juan 3: 1). Trajo setenta y cinco libras de especias para honrar el cadáver de Jesús (Juan 19:39) y se unió a José de Arimatea para darle a Jesús un entierro apropiado. La Biblia no dice que se había convertido en un discípulo, aunque llama a José uno (Mateo 27:57). Pero es difícil imaginar que un fariseo se arriesgue

[133]Esto no significa que los fariseos se salven. Sabemos que Jesús espera que sean expulsados del reino si no se arrepienten. Él dijo en Mateo 8: 11-12: "Te digo, muchos vendrán del este y del oeste [es decir, gentiles] y se reclinarán a la mesa con Abraham, Isaac y Jacob en el reino de los cielos, mientras que los hijos de el reino será arrojado a la oscuridad exterior. En ese lugar habrá llanto y crujir de dientes ". Lo que Jesús quiere decir es que sus parientes, el pueblo judío (representado en sus líderes por los fariseos y el hermano mayor), estaban en una posición de privilegio extraordinario. Dios les había dado la ley y el pacto y las promesas y había venido en carne como el Mesías judío. El reino de Dios pertenecía al pueblo judío, por así decirlo, como una herencia natural. Pero el ministerio de Jesús reveló que muchos en Israel no amaban al Dios de Israel y se mostraban inadecuados para recibir la herencia. Mientras el hermano mayor insista en no ser un hijo alegre sino un sirviente enojado, no podrá recibir la bendición de lo que está sucediendo en la casa. Este es el significado de las siniestras palabras de Jesús en Mateo 21:43: "Por lo tanto, te digo que te quitarán el reino de Dios [los líderes judíos que se oponen a Jesús] y se lo darán a un pueblo que produce sus frutos [judíos y gentiles que tienen fe en Jesús y lo siguen en el camino del amor del Calvario] ". él no podrá recibir la bendición de lo que está sucediendo en la casa. Este es el significado de las siniestras palabras de Jesús en Mateo 21:43: "Por lo tanto, te digo que te quitarán el reino de Dios [los líderes judíos que se oponen a Jesús] y se lo darán a un pueblo que produce sus frutos [judíos y gentiles que tienen fe en Jesús y lo siguen en el camino del amor del Calvario] ". él no podrá recibir la bendición de lo que está sucediendo en la casa. Este es el significado de las siniestras palabras de Jesús en Mateo 21:43: "Por lo tanto, te digo que te quitarán el reino de Dios [los líderes judíos que se oponen a Jesús] y se lo darán a un pueblo que produce sus frutos [judíos y gentiles que tienen fe en Jesús y lo siguen en el camino del amor del Calvario] ".

tanto si no hubiera creído en Jesús. Pero eso fue raro. En su mayor parte, los fariseos estaban atrincherados en enemistad hacia Jesús hasta el final.

Lo que amaban los fariseos: alabanza, dinero, sexo

La imagen que Jesús pinta de ellos es trágica y fea. La raíz del problema es que sus corazones están lejos de Dios. Él les dijo en Mateo 15: 7-8: "Bien Isaías profetizó de ti, cuando dijo: 'Esta gente me honra con sus labios, pero su corazón está lejos de mí'". Sus corazones no atesoran a Dios; atesoran el dinero, los elogios y el sexo.

Después de que Jesús contó una parábola sobre el uso correcto del dinero en Lucas 16: 1-9, los fariseos lo ridiculizaron. Lucas dice que la razón era que ellos "eran amantes del dinero" (Lucas 16:14). Más tarde, Jesús dijo: “Cuidado con los escribas. . . que devoran las casas de las viudas ”(Lucas 20: 46-47). Es decir, crean reglas y preservan tradiciones que hacen de la ofrenda del templo un sustituto del cuidado de los pobres, incluso de sus propios padres (Marcos 7: 9-13). Y cuando Jesús describió lo que había en el corazón de los fariseos, dijo que estaban "llenos de codicia y egoísmo".

indulgencia ”(Mateo 23:25). En toda su profunda religiosidad, no amaban a Dios; Amaban el dinero.

Y les encantó la alabanza del hombre. La recompensa que buscaron por lo que hicieron no fue el disfrute de la comunión de Dios, sino la admiración de los demás. Jesús dijo: “Hacen todos sus actos para que otros los vean. Porque ensanchan sus filacterias y alargan sus flecos, y les encanta el lugar de honor en las fiestas y los mejores asientos en las sinagogas y los saludos en los mercados y ser llamados rabino por otros ”(Mateo 23: 5-7). Esta historia de amor con la alabanza del hombre hizo imposible una fe genuina en el sacrificio de Cristo. Entonces Jesús les dijo: [135] [68] "¿Cómo pueden creer, cuando

[135] Los fariseos no se mencionan explícitamente en Juan 5, pero "los judíos" mencionados en Juan 5:10, 15, 16, 18 son probablemente los portavoces de la gente, es decir, los escribas y fariseos. El papel que desempeñan es idéntico al que juegan los fariseos en otros lugares.

reciben gloria unos de otros y no buscan la gloria que proviene del único Dios?" (Juan 5:44) Sus corazones no fueron atraídos a Dios como su recompensa, sino a la alabanza del hombre.[136]

Y como suele ser el caso con aquellos que son impulsados por el amor al dinero y los elogios humanos, los fariseos también, al parecer, a menudo estaban involucrados en el sexo ilícito. Jesús los llama una " generación malvada y *adúltera* ". "Entonces algunos de los escribas y fariseos le respondieron, diciendo: 'Maestro, deseamos ver una señal tuya'. Pero él les respondió: 'Una generación malvada y *adúltera* busca una señal' "(Mateo 12: 38-39). Argumenté en la *Demanda # 9* que esto se refiere al menos en parte a lo *espiritual*el adulterio de que Israel no quiere tener a Jesús como su verdadero esposo. Pero es natural suponer que la palabra "adúltero" implica que los "esposos" alternativos incluyen no solo dinero y elogios humanos, sino también sexo ilícito. Cuando el corazón no está profundamente fascinado por la gloria de Dios, generalmente es impulsado por los lamentables poderes del dinero y la alabanza del hombre.

Hipocresía: el manto de la exactitud de la ley

Lo que hizo que esta idolatría fuera tan fea para Jesús fue que todo vino con ropa religiosa limpia. Esta era la esencia de lo que él llamó hipocresía. "¡Ay de ustedes, escribas y fariseos, hipócritas! Para limpiar el exterior de la copa y el plato, pero por dentro están llenos de codicia y autocomplacencia "(Mateo 23:25). Limpiar el exterior de la copa se refiere al uso de la ley de Dios para ocultar el rechazo de Dios. Esto hizo que Jesús se enojara más que cualquier otra cosa. "¡Ay de ustedes, escribas y fariseos, hipócritas! Porque eres como tumbas encaladas, que exteriormente parecen hermosas, pero que están llenas de huesos de muertos y toda impureza. De modo que también pareces exteriormente justo ante los demás, pero dentro de ti estás lleno de hipocresía y desorden "(Mateo 23: 27-28). Estas son palabras fuertes para describir los corazones de los fariseos: avaricia,

autoindulgencia, huesos muertos, inmundo, hipocresía e ilegalidad. Todo eso envuelto con la exactitud de la ley.

Pero se pone peor. En el próximo capítulo veremos algunos de los comportamientos sin amor que produce esta corrupción interna. Debe estar claro en este punto que la justicia de los fariseos no servirá para Dios. Debemos tener una justicia que exceda lo que vemos en los fariseos.

Demanda # 26

SU JUSTICIA DEBE EXCEDER LA DE LOS FARISEOS: LIMPIE EL INTERIOR DE LA COPA

Mire y tenga cuidado con la levadura de los fariseos y saduceos. -Mate. 16: 6

¡Guías ciegos, estirando un mosquito y tragándose un camello! -Mate. 23:24

¡Ay de ustedes, escribas y fariseos, hipócritas! Para limpiar el exterior de la taza y el plato, pero por dentro están llenos de avaricia y autocomplacencia. ¡Fariseo ciego! Primero limpie el interior de la taza y el plato, para que el exterior también esté limpio. -Mate. 23: 25-26

Atan cargas pesadas, difíciles de soportar, y las ponen sobre los hombros de las personas, pero ellos mismos no están dispuestos a moverlas con el dedo. -Mate. 23: 4

La descripción de Jesús del corazón de los fariseos, que vimos en el capítulo anterior, es devastadora: la codicia, la autocomplacencia, huesos muertos, impureza, hipocresía, anarquía. No es sorprendente que cuando este tipo de corazón se protege y se mantiene a sí mismo al verse "justo" en el exterior, necesariamente se destaca en los menores de justicia.

Ciego a la Proporción Espiritual

Es más fácil diezmar que amar la justicia, la misericordia y la fidelidad. “¡Ay de ustedes, escribas y fariseos, hipócritas! Porque diezmas la menta, el eneldo y el comino, [137][69] y has descuidado los asuntos más importantes de la ley: justicia, misericordia y fidelidad ”(Mateo 23:23). Eran ciegos ante cualquier sentido de proporción espiritual: "¡Ustedes guías ciegos, forzando un mosquito y tragándose un camello!" (Mateo 23:24). Y lo que empeora las cosas, cuando los ciegos se convierten en guías, otras personas resultan heridas, incluso destruidas. "Son guías ciegos", dijo Jesús, "y si los ciegos guían a los ciegos, ambos caerán en un hoyo" (Mateo 15:14).[138]

Lo que significa que su ceguera espiritual y su muerte eran suicidas y asesinas. Se estaban destruyendo a sí mismos y a los demás. "¡Ay de ustedes, fariseos!" Jesús advirtió. “Porque ustedes son como tumbas sin marcar, y la gente camina sobre ellas sin saberlo” (Lucas 11:44). Entrar en contacto con los muertos fue visto como una contaminación. Irónicamente, en todo su esfuerzo por mantenerse ceremonialmente limpios, demostraron no solo estar muertos ellos mismos, sino ser perjudiciales para los demás por su muerte.

La condición infernal de ser despiadadamente exigente

Tampoco les importaba. Como suele suceder con los hipócritas justos, su actitud hacia los demás es despiadadamente exigente. "Atan cargas pesadas, difíciles de soportar, y las ponen sobre los hombros de las personas, pero ellos mismos no están dispuestos a moverlas con el dedo" (Mateo 23: 4). En otras palabras, su uso de la ley es despiadado. A diferencia de Jesús, cuyo yugo es fácil y la carga es ligera (Mateo 11: 2830) porque él otorga lo que exige, [2] ellos solo exigen y no levantan un dedo para ayudar. De esta manera, no solo perecen, sino que arrastran a la gente con ellos. “¡Ay de ustedes, escribas y fariseos,

[137] menta, el eneldo y el comino son especias y representan las minucias de su obediencia externa en contraste con la magnitud de su corrupción interna. [2]Ver *Demandas # 7, 21, 23, 24*.

hipócritas! Porque tú cierras el reino de los cielos en los rostros de las personas. Porque ustedes no entran ni permiten que entren los que entrarían "(Mateo 23:13).

Estrictamente hablando, esto es infernal. Los hipócritas atados al infierno trabajan para llevar a otros con ellos. Con profundo amor por las personas perdidas y vulnerables, Jesús desató su furia contra los agentes del infierno: "¡Ay de ustedes, escribas y fariseos, hipócritas! Porque viajas a través del mar y la tierra para hacer un solo prosélito, y cuando se convierte en un prosélito, lo conviertes en el doble de hijo del infierno que ustedes mismos (Mateo 23:15). Jesús no está hablando en vagas metáforas aquí. Son hijos del infierno porque el diablo es su padre, no Dios. Jesús les dijo: "Si Dios fuera vuestro Padre, me amarías, porque yo vine de Dios y. . . él me envió. . . . Eres de tu padre el demonio, y tu voluntad es hacer los deseos de tu padre "(Juan 8: 42-44). En otras palabras, su corazón está formado en sus afectos y elecciones por la voluntad de Satanás. Su disposición está formada por las modas del infierno.

Los fariseos intentan desviar esta evaluación de sí mismos cambiando las tornas y acusando a Jesús de trabajar para Satanás. Dicen: "Es solo por Beelzebul, el príncipe de los demonios, que este hombre expulsa demonios" (Mateo 12:24). Pero Jesús señala que su ministerio de derrota a Satanás no puede explicarse por complicidad con Satanás: "Si Satanás expulsa a Satanás, está dividido contra sí mismo. ¿Cómo, pues, permanecerá su reino? (Mateo 12:26). No, el hecho sigue siendo: son los fariseos quienes son la "prole de las víboras" quienes no pueden hablar bien porque *son* malos. "¿Cómo puedes hablar bien cuando eres malo? Porque de la abundancia del corazón habla la boca "(Mateo 12:34).

Limpie el interior para que el exterior también pueda estar limpio

Esta es la esencia de su problema: su corazón es malo y "duro" (Marcos 3: 5; 10: 5). Todo su esfuerzo religioso y moral se gasta limpiando el exterior y protegiendo lo que entra en la boca, no lo que sale de su

corazón. Fue absolutamente crucial para sus discípulos que Jesús les dejara claro que los fariseos tienen esto al revés. Entonces él les explica en privado: “¿No ven que todo lo que entra en la boca pasa al estómago y es expulsado? Pero lo que sale de la boca procede del corazón, y esto contamina a la persona. . . . Pero comer con las manos sin lavar no contamina a nadie ”(Mateo 15: 17-20).

Los fariseos actuaban como tontos, como si al Dios que hizo el exterior no le importara aún más el interior. "¡Tontos!" Jesús gritó: "¿No hizo el que hizo el exterior también el interior?" (Lucas 11:40). Luego les dijo lo más simple y directo posible lo que tenían que hacer: “¡Fariseo ciego! Primero limpie el interior de la taza y el plato, para que el exterior también esté limpio ”(Mateo 23:26). O en otro lugar lo expresó de manera más indirecta y provocativa. Él dijo: "Pero da como limosna las cosas que están dentro, y he aquí, todo está limpio para ti" (Lucas 11:41).

Contrariamente a este consejo, los fariseos dieron limosnas para que los hombres los vieran (Mateo 23: 5). En otras palabras, su corazón no estaba en eso. Cuando dieron a los pobres, no dieron su corazón. Es decir, no dieron amor. No les importaba si los pobres se convertían en hijos del infierno o hijos del cielo. Simplemente querían ser admirados por su acto. El remedio de Jesús para esto es: "Limpie el interior de la taza y el plato, para que el exterior también esté limpio". Primero viene la transformación del interior. Luego, como resultado (“para que”, ina []), el exterior estará limpio. Jesús se preocupa por el comportamiento, pero no por sí mismo.

Es por eso que un evangelio meramente social nunca encontrará un abogado en Jesús. "Hacer cosas buenas" no es el mensaje principal de Jesús. Absolutamente indispensable para cualquier acto que agrada a Dios y obedece a Jesús es: "Primero limpie el interior de la copa". Y el "así que" muestra que el único comportamiento externo que cuenta con Jesús es lo que surge de un corazón transformado. "Primero limpie el interior de la taza y el plato, para *que* [en []] el exterior también pueda estar limpio". El exterior importa, pero solo como fruto del interior.

Stott tenía razón

Ahora estamos en condiciones de ver cuán acertada estaba John Stott en la cita al comienzo del capítulo anterior. ¿Qué quiere decir Jesús cuando dice: "A menos que tu justicia sea superior a la de los escribas y fariseos, nunca entrarás en el reino de los cielos" (Mateo 5:20)? Stott respondió: “La justicia cristiana es mayor que la justicia farisaica porque es más profunda, siendo una justicia del corazón. . . . La justicia que agrada a [Dios] es una justicia interior de mente y motivo. Porque 'el Señor mira el corazón' ” [139][70]. Por supuesto, Stott cree que esta verdadera justicia tendrá una expresión externa y visible en la vida. Pero lo decisivo es la justicia del corazón.[140]

Una "justicia" fea es fácil de superar y difícil

En vista de lo que hemos visto, esto es exactamente lo que Jesús quiso decir. La representación de Jesús de la "justicia" de los fariseos es tan fea, nuestra respuesta puede ser, que es fácil de superar. Eso sería cierto en un sentido y falso en otro. La parte verdadera es que Jesús dijo: "Mi yugo es fácil, y mi carga es ligera" (Mateo 11:30). Él no quiere estar en la categoría de aquellos que "cargan a las personas con cargas difíciles de soportar" pero no "no tocan las cargas con uno de [sus] dedos" (Lucas 11:46). Por lo tanto, es correcto pensar que, en cierto sentido, la justicia que Jesús exige es "fácil" y su carga es "ligera".

Pero en otro sentido, como vimos en la *Demanda # 18* , es difícil. De hecho, no solo es difícil sino imposible. Cuando el hombre rico se apartó de Jesús y siguió el camino de los fariseos, enamorado de su dinero, Jesús comentó sobre lo difícil que es "limpiar el interior de la copa" y dejar de amar el dinero: "Con el hombre es imposible, Pero no con Dios. Porque todas las cosas son posibles con Dios ”(Marcos 10:27). Él quiso decir que, dejado solo, este hombre no puede cambiar su corazón. Atesora el dinero más que a Jesús. Eso es lo que debe ser cambiado. Esa es la justicia que los fariseos no tienen.

---

[139] Cf. 1 sam. 16: 7; Lucas 16:15.

La justicia que excede la justicia de los fariseos es el nuevo corazón que confía en Jesús y lo atesora por encima del dinero, la alabanza, el sexo y todo lo demás en el mundo. Atesorar lo que es infinitamente valioso es, en un sentido, la cosa más fácil del mundo, como recibir la orden de disfrutar de su comida favorita. Pero cuando nuestros corazones no atesoran a Jesús de esta manera, cambiar por nuestra cuenta está más allá de nosotros.

Seis antítesis muestran la justicia que excede la de los fariseos

Después de decir en Mateo 5:20 que nuestra justicia debe exceder a la de los escribas y fariseos, Jesús continúa en el resto de ese capítulo del Sermón del Monte para mostrar que si bien la verdadera justicia incluye hechos amorosos, es decisiva y esencialmente interna . *Decididamente* porque lo que está adentro decide si el comportamiento externo tiene valor ante Dios. Y *esencialmente* porque la esencia de la bondad del comportamiento es su motivo interno, no los movimientos de los músculos o los efectos en los externos. Todo lo que Jesús dijo sobre la hipocresía de los fariseos nos lleva a esta conclusión.

Jesús confirma esto en el resto de Mateo 5. Da seis ejemplos de cómo una lectura externa de la ley debe ser conducida internamente hasta que la demanda de Dios penetre en el corazón y reclame los afectos más profundos del corazón. Algunas veces estos seis comandos se llaman *antítesis* porque Jesús pone su comando en contraste (antítesis) con lo que los fariseos estaban haciendo de la ley

del Antiguo Testamento y las adaptaciones temporales de la ley misma. [141][71][142]

De sin asesinato a sin ira

Primero, Jesús se refiere al mandamiento de no matar. Frente a la mera aplicación externa de la misma, él da el mandamiento de no estar enojado y dice que la ira, incluso sin el acto externo, es como el asesinato (Mateo 5: 21-26). Entonces vemos que la justicia que excede a la de los fariseos es esencialmente el cambio interno que no se enoja cuando se hace daño (ver *Demandas # 18-19*).

De sin adulterio a sin lujuria

En segundo lugar, Jesús se refiere a la orden de no cometer adulterio, y en contra de su aplicación meramente externa, pone la orden de no codiciar: "Pero les digo que todos los que miran a una mujer con intenciones lujuriosas ya han cometido adulterio con ella". su corazón "(Mateo 5:28). Entonces muestra que la justicia que excede a la de los fariseos es esencialmente el cambio interno que supera la esclavitud del corazón al deseo sexual ilícito. La justicia que Jesús exige no es solo el acto, sino la pureza de corazón detrás de la castidad externa.

Del divorcio a la fidelidad

Tercero, se refiere a la provisión para el divorcio en el Antiguo Testamento y pone en su contra el ideal más elevado de no divorciarse

[141] Jesús afirmó con tanta fuerza la ley mosaica en Mateo 5: 17-18 y en otros lugares que es difícil imaginar que sus mandamientos en Mateo 5: 21-48 deben entenderse como antitéticos a lo*verdadero*significado de la ley misma. "No piensen que he venido a abolir la Ley o los Profetas; No he venido para abolirlos sino para cumplirlos. En verdad, te digo, hasta que el cielo y la tierra pasen, ni un ápice, ni un punto pasarán de la Ley hasta que todo se cumpla "(Mateo 5: 17-18). Por eso digo que Jesús pone su orden en antítesis de lo que los fariseos estaban haciendo de la ley del Antiguo Testamento. Trataban la ley de manera limitada y principalmente como externa. Jesús muestra que se requiere algo mucho más profundo y mucho más extenso. No quiero decir que Jesús nunca levantó algunos de los estándares que estaban en la ley mosaica. Había partes de la ley que eran adaptaciones temporales a la dureza del corazón del hombre. Por ejemplo, Jesús dijo: "Debido a tu dureza de corazón, Moisés te permitió divorciarte de tus esposas, pero desde el principio no fue así "(Mateo 19: 8). Con la aparición del Mesías y la llegada del poder del reino de Dios y la inauguración del nuevo pacto (ver*Demanda # 23*) y la entrega del Espíritu Santo, Jesús ordenó a sus discípulos que buscaran un estándar más alto que Moisés al permitir acciones debido a la dureza del corazón humano.

de nuestras esposas. “Pero te digo que todos los que se divorcian de su esposa, excepto por motivos de inmoralidad sexual, la obligan a cometer adulterio. Y quien se casa con una mujer divorciada comete adulterio ”(Mateo 5:32). La justicia que excede la de los escribas y fariseos es la nueva capacidad de encontrar una respuesta a los problemas matrimoniales, no en la solución externa del divorcio sino en la transformación del corazón. [143][72][144]

Del juramento a la simple honestidad

Cuarto, Jesús se refiere al mandamiento que "cumplimos con el Señor, lo que has jurado ”(Mateo 5:33). Frente a él, pide algo más radical y más interno. Él exige que nuestro corazón sea tan transparentemente honesto que no haya necesidad de confirmaciones externas (como juramentos) para reforzar nuestro simple sí y no. La justicia que excede la de los escribas y fariseos es el compromiso interno con la veracidad total que hace que "juro" sea superfluo.

De las represalias a la satisfacción amorosa

Quinto, Jesús cita la ley, "Ojo por ojo y diente por diente". Luego, en contraste, hace seis demandas: “Pero yo te digo, [1] No te resistas al que es malo. [2] Pero si alguien te da una bofetada en la mejilla derecha, recurre a él la otra también. [3] Y si alguien te demandara y te quitara la túnica, deja que él también tenga tu capa. [4] Y si alguien te obliga a ir una milla, ve con él dos millas. [5] Dale al que te suplica, y [6] no rechaces al que te pediría prestado ”(Mateo 5: 39-42). Todos estos son comportamientos, no solo disposiciones internas.

Por lo tanto, no debemos decir que la justicia que excede a la de los escribas y fariseos es meramente interna. Claramente involucra actos de notable paciencia, abnegación y amor. Pero tampoco

[143] Para más información sobre el punto de vista de Jesús sobre el divorcio y el nuevo matrimonio, ver*Demandas # 40, 41, 42*.

podemos pasar por alto el hecho de que estos seis comandos son tan radicalmente contrarios al egoísmo natural, humano (¡farisaico!) Que son imposibles de hacer sin un cambio interno que ponga nuestra satisfacción y seguridad en algo diferente de lo que ofrece este mundo, a saber en Jesús

Del amor limitado a amar a nuestros enemigos

Finalmente, Jesús cita la distorsión de la ley del Antiguo Testamento (Lev. 19:18): "Has oído que se dijo: 'Amarás a tu prójimo y odiarás a tu enemigo'" (Mat. 5:43). Luego contradice la distorsión: "Pero yo te digo, ama a tus enemigos y reza por los que te persiguen" (Mateo 5:44). El amor se hace visible en los sacrificios de servicio. Pero el amor no es visible por primera vez. Es primero un cambio en el corazón. Esto es claro por el mandato de que " *oramos* por los que nos persiguen". La oración significa que realmente les deseamos lo mejor. [145] [73] [146] Oramos por su salvación y su gozo eterno, y que la salvación misericordiosa de Dios se haga en sus vidas. Esto no sucederá si solo existe un compromiso crudo de actuar con cortesía externa hacia nuestros enemigos. Si vamos a orar por ellos verdaderamente, nuestros corazones tendrán que cambiar drásticamente del egoísmo a la seguridad en Jesús. Este cambio, junto con los hechos que fluyen de él, es la justicia que excede la de los escribas y fariseos.

En el próximo capítulo nos volvemos a la batalla por esta pureza interior y amor que los fariseos no tenían. Es tan radical como cortarle la mano y arrancarle el ojo. Pero también veremos que la seguridad que disfrutamos se basa no solo en la *demostración* de un corazón diferente al que tenían los fariseos, sino también en nuestra *ubicación* en el perdón, la aceptación, el amor y la vida eterna de Dios.

[145] Para reflexiones sobre los salmos imprecatorios que expresan una voluntad para la destrucción del enemigo, vea el "Excursus on Hating the Wicked" en*Demand # 29.*

Demanda # 27

TU JUSTICIA DEBE EXCEDER LA DEL FARISEOS, POR CADA ÁRBOL SANO DA BUEN FRUTO

Bienaventurados los puros de corazón, porque ellos verán a Dios. -Mate. 5: 8

Pero te digo que todos los que miran a una mujer con intenciones lujuriosas ya han cometido adulterio con ella en su corazón. Si tu ojo derecho te hace pecar, sácalo y tíralo. Porque es mejor que pierdas a uno de tus miembros que que todo tu cuerpo sea arrojado al infierno. Y si tu mano derecha te hace pecar, córtala y tírala. Porque es mejor que pierdas a uno de tus miembros que que todo tu cuerpo se vaya al infierno. -Mate. 5: 28-30

Todo árbol sano da buenos frutos, pero el árbol enfermo da frutos malos. -Mate. 7:17

El fracaso de los fariseos fue que enfocaron sus esfuerzos morales en limpiar el "exterior de la copa" y descuidaron
pureza del corazón En este capítulo nos enfocamos en la batalla por esa pureza que va más allá de los fariseos. Como con todas las batallas, se avecina la cuestión del triunfo. ¿Ganaremos esta batalla? Por lo tanto, al final volveremos nuestra atención al fundamento de nuestra seguridad en el perdón, la aceptación, el amor y la vida de Dios.

Pureza de corazón: atesorar una cosa

Cuando Jesús dice en Mateo 5: 8, "Bienaventurados los puros [kaqaroi;] de corazón, porque ellos verán a Dios", él está describiendo la justicia que excede la de los escribas y fariseos. Él usa la misma palabra "puro" (kaqaro ~ v) al describir lo que los fariseos necesitan: "¡Fariseo ciego! Primero limpie [kaqarv ison] el interior de la taza y el plato, para que el exterior también pueda estar limpio [kaqarovn] "(Mateo 23:26). La impureza que más le importa a Jesús es nuestro fracaso en confiar y amar a Dios. El corazón está hecho para Dios: confiar en él y amarlo. El significado de *impuro* es cualquier cosa que tome el lugar de Dios o disminuya el grado de nuestra fe y nuestro amor por Dios.

Søren Kierkegaard escribió un libro titulado La *pureza del corazón es para querer una cosa* . [147][74] Ese título se acerca a la esencia de la pureza. Solo cambiaría la palabra "voluntad" por "tesoro". *La voluntad* se puede tomar con demasiada facilidad para significar un acto del alma contra nuestros verdaderos deseos.[148]

Pero estar dispuesto a tener a Dios de esa manera no sería pureza de corazón.

La pureza se eleva al grado en que Dios es *atesorado* supremamente en Jesús. Esto es lo que los fariseos no pudieron hacer, y lo que hace la justicia superior.

El cambio de corazón que crea un nuevo tesoro de Jesús es un regalo de Dios que experimentamos cuando los ojos de nuestros corazones se abren para ver a Jesús como algo más que deseado que cualquier otra realidad. Jesús se refiere a ese cambio como nuevo nacimiento (ver *Demanda # 1*) o arrepentimiento (ver *Demanda # 2*). Es la supuesta citación de Jesús detrás de todas sus otras demandas. Consigue un nuevo corazón. Nacer de nuevo Eso es lo que vemos implícitamente aquí en la demanda de una justicia o una pureza que

[147] Søren Kierkegaard, La *pureza del corazón es una voluntad*(San Francisco: Harper Perennial, 1956).

exceda la de los escribas y los fariseos. Esta demanda es un llamado más profundo para el nuevo nacimiento.

Este cambio interno es un regalo. Dios lo exige, y Dios lo da. Jesús dice: "Debes nacer de nuevo" (Juan 3: 7), pero también dice: "El viento sopla donde quiere, y oyes su sonido, pero no sabes de dónde viene ni a dónde va. Así sucede con todos los que nacen del Espíritu "(Juan 3: 8). Jesús da la orden. El Espíritu libre e impredecible da el regalo. *Nuestra* responsabilidad es ver al Jesús que realmente está allí y confiar en él por todo lo que es.

La batalla de la vida y la muerte por la pureza de corazón

Lo que queda claro de las enseñanzas de Jesús es que guardar y hacer crecer el don de la pureza y la justicia que sobrepasa al de los fariseos es una batalla de vida o muerte. No somos pasivos *Jesús* da el poder decisivo, como dice Juan 15: 5: "Aparte de mí no puedes hacer nada". Pero *nos* experimentamos que el poder en la voluntad de participar en los ataques de radicales y persistentes en nuestra propia maldad. Jesús pronunció una bendición sobre "los que tienen hambre y sed de justicia". Ellos son los que "serán satisfechos" (Mateo 5: 6). El hambre y la sed son implacables. Nunca se detienen. Son signos de vida. Haremos casi cualquier cosa a nuestro alcance para satisfacer el hambre y la sed. Así es como Jesús nos enseña a perseguir la pureza.

Por ejemplo, cuando se trata de la impureza de la lujuria sexual interna, Jesús exige lo que sea necesario para derrotarlo porque nuestras almas están en juego.

> Si tu ojo derecho te hace pecar, sácalo y tíralo. Porque es mejor que pierdas a uno de tus miembros que que todo tu cuerpo sea arrojado al infierno. Y si tu mano derecha te hace pecar, córtala y tírala. Porque es mejor que pierdas a uno de tus miembros que que todo tu cuerpo se vaya al infierno. (Mateo 5: 29-30)

Esto puede ser a lo que Jesús se refiere cuando dice: "Desde los días de Juan el Bautista hasta ahora, el reino de los cielos ha sufrido

violencia, y los violentos lo toman por la fuerza" (Mateo 11:12). [149][75] Tomar el reino por la fuerza puede ser una forma de repetir lo que Jesús dice sobre la lucha contra la lujuria: arranca tu ojo o córtate la mano, haz lo que sea necesario, para heredar el reino y no ir al infierno. Toma el reino por la fuerza: fuerza contra tu pecado, no fuerza contra Dios. La batalla por la justicia en nuestros corazones es feroz.[150]

El punto radical de arrancar el ojo derecho

Note tres cosas sobre esta batalla. Una es que el ojo es el primer órgano en ser atacado. "Si tu ojo derecho te hace pecar, sácalo". Aunque el problema es el pecado sexual, él no dice: "Corta tu órgano sexual para evitar el hecho". Él dice: "Arranca tus ojos para evitar el deseo". La batalla es por la pureza del corazón antes que la pureza de la cama.

Sin la pureza del corazón, todo en la cama es impuro.

En segundo lugar, observe que él dice que le arranque el ojo *derecho* . La importancia de esto es que deja a la izquierda intacta para despertar tanta lujuria como antes. Por lo tanto, el punto de Jesús no es que, literalmente, arrancar el ojo derecho va a resolver nada. El punto no es que los deseos internos puedan controlarse mediante mutilaciones externas. El punto es cuán enormes son las apuestas. Son tan geniales que debemos hacer lo que tenemos que hacer para vencer la esclavitud del deseo pecaminoso. Es sorprendente cuántas personas lidian con su pecado casualmente. Jesús exige lo contrario. Lucha por un corazón puro con la misma urgencia que arrancarte un ojo y cortarte una mano.

Tercero, observe lo que está en juego: el infierno. "Es mejor que pierdas a uno de tus miembros que que todo tu cuerpo sea arrojado al infierno". Muchos cristianos que aman la verdad de la justificación solo por gracia a través de la fe sola, que yo amo y que creo que Jesús

[149] Véase George Ladd,*La presencia del futuro*(Grand Rapids, Mich .: Eerdmans, 1974), 163-164.

enseña (ver *Demanda # 20*), encuentran difícil tomar estas amenazas de Jesús al pie de la letra . Pero no hay forma de evitarlos. Están esparcidos por los Evangelios, y claramente implican que si abandonamos la batalla por la pureza, pereceremos.

La experiencia de la garantía se basa en nuestra ubicación y demostración

Si no tenemos una justicia que exceda a la de los escribas y fariseos, Jesús dice que no entraremos en el reino de los cielos (Mateo 5:20). Todo lo que hemos visto en este capítulo muestra que Jesús no está pensando aquí principalmente en su propia justicia que nos es imputada. [151][76] Está pensando en el tipo de transformación interna y aplicación externa revelada en las siguientes seis antítesis de Mateo 5: 21-48.[152]

¿Cómo, entonces, disfrutamos de la seguridad en Jesús cuando lo que él requiere es un verdadero cambio de corazón y un verdadero comportamiento recto? Traté de responder esta pregunta especialmente en la *Demanda # 24.* De hecho, estoy tratando de darle una respuesta a lo largo del libro. Así que cierro este capítulo con otra declaración resumida. Piense en nuestra sensación de seguridad, nuestra seguridad de que vamos a entrar en la manifestación final del reino de Dios al final de la era, descansando de manera decisiva en nuestra *ubicación* en el favor invencible de Dios, pero también en nuestra *demostración de* comportamiento de que somos verdaderamente en ese lugar.

Lo que quiero decir por *ubicación*en el invencible favor de Dios hay al menos seis verdades gloriosas sobre aquellos que han confiado en Jesús. (1) Pertenecíamos a Dios antes de pertenecer a Jesús (Juan 17: 6), es decir, estábamos a favor de Dios antes de que tuviéramos alguna justicia. (2) Nuestros nombres están escritos en el cielo entre los ciudadanos a quienes Dios tiene la intención de traer allí (Lucas 10:20).

---

[151] Para la comprensión de Jesús de la justificación por la fe y la imputación de la justicia, vea la*Demanda # 20.*

(3) Somos justificados, declarados justos, por la fe en la misericordia gratuita de Dios a causa de Cristo (Lucas 18:14). Jesús nos aseguró que no necesitamos y no nos atrevemos a confiar en ninguna justicia propia como la base de nuestra ubicación a su favor. Lucas nos dice que la parábola de Jesús sobre el fariseo y el recaudador de impuestos estaba dirigida "a algunos que confiaban en sí mismos que eran justos y trataban a los demás con desprecio" (Lucas 18: 9). (4) Somos rescatados de cada enemigo que destruiría nuestras almas (Marcos 10:45). (5) Somos perdonados todos nuestros pecados a través de la sangre de Cristo (Mateo 26:28). (6) Ahora poseemos la nueva vida del Espíritu que es eterna (Juan 5:24).

Esa es nuestra ubicación. Es completo y perfecto: no podemos ser más elegidos, escritos, justificados, rescatados, perdonados o eternos de lo que somos. Esa es la piedra decisiva de nuestra seguridad y garantía. Es objetivo, fuera de nosotros, e inmutable.

La demostración de nuestra ubicación

Lo que quiero decir con la *demostración* es que la forma en que vivimos muestra nuestra ubicación. No crea la ubicación. Dios establece nuestra ubicación solo a través de la fe. Pero ha ordenado que sea apropiado para el lugar tener una demostración en el mundo. Esta es la justicia que excede la de los escribas y fariseos. Es necesario, no opcional. Es decir, Jesús supone que si no hay una demostración de nuestra ubicación a favor de Dios, entonces la ubicación no existe. Jesús dice que esta demostración es necesaria para la salvación final (como decimos, ir al cielo), porque Dios quiere ser glorificado tanto por la gracia de establecer nuestra *ubicación* en su favor eterno de una vez por todas *como* por la gracia de proporcionar la ayuda que necesitamos. para *demostrar* Esta ubicación por nuestra conducta. Nadie que esté ubicado por fe en el favor invencible de Dios dejará de tener todo lo necesario para demostrar esto en la vida.

La seguridad de que nuestra demostración será infaliblemente habilitada por Dios se basa en numerosas realidades. Por ejemplo, (1) Jesús promete que nada nos puede arrebatar de su mano (Juan 10:

2829). (2) Él promete que un Ayudante vendrá y no nos dejará solos en esta batalla (Juan 14:16, 26; 15:26). (3) Jesús mismo promete estar con nosotros hasta el fin de los tiempos (Mateo 28:20). (4) Jesús ora para que nuestra fe no falle y que el Padre nos mantenga (Lucas 22:32; Juan 17:11, 15). (5) Jesús asume la imperfección y hace provisión para ello (Mateo 6:12). (6) Jesús enseñó que lo que se requiere de nosotros, incluso cuando es imposible de nuestro lado, no es imposible con Dios (Mateo 19:26). (7) Lo que se requiere en nuestra demostración es que haya evidencia de la vida dada por Dios, no impecabilidad.

Cada árbol sano da buenos frutos

La imagen que Jesús usó para ilustrar la necesidad de la demostración es la imagen de un árbol y su fruto. “Todo árbol sano da buenos frutos, pero el árbol enfermo da frutos malos. Un árbol sano no puede dar frutos malos, ni un árbol enfermo puede dar buenos frutos. Todo árbol que no da buenos frutos es cortado y arrojado al fuego ”(Mateo 7: 17-19). Cuando dice que "un árbol sano no puede dar frutos malos", no quiere decir que ningún seguidor de sus pecados. La forma natural de pensar sobre el tiempo presente de un verbo griego como "oso" es "seguir adelante". Entonces Jesús estaría diciendo: "Un árbol sano no puede *seguir soportando*mala fruta ". En otras palabras, un árbol se corta no por mala fruta aquí y allá. Se corta por producir tanta fruta mala que no hay evidencia de que el árbol sea bueno. Lo que Dios requerirá en el juicio no es nuestra perfección, sino suficientes frutos para mostrar que el árbol tenía vida, en nuestro caso, vida divina.

“Te digo que, a menos que tu justicia sea superior a la de los escribas y fariseos, nunca entrarás en el reino de los cielos” (Mateo 5:20). Que Dios nos conceda confiar solo en Cristo por la seguridad de nuestra ubicación en el invencible favor de Dios y por la ayuda que promete cambiar nuestros corazones y guiarnos en actos demostrables de amor.

Demanda # 28

AMA A TUS ENEMIGOS: LLÉVALOS A LA VERDAD

Pero te digo, ama a tus enemigos y reza por los que te persiguen. -Mate. 5:44

Ama a tus enemigos, haz el bien a los que te odian, bendice a los que te maldicen, reza por los que abusan de ti. —Lucas 6: 27-28

Si amas a los que te aman, ¿qué beneficio es para ti? Incluso los pecadores aman a quienes los aman a ellos. Y si haces el bien a quienes te hacen el bien, ¿qué beneficio es para ti? Porque hasta los pecadores hacen lo mismo. Y si presta a aquellos de quienes espera recibir, ¿qué crédito es para usted? Incluso los pecadores prestan a los pecadores, para recuperar la misma cantidad. —Lucas 6: 32-34

Santifícalos en la verdad; tu palabra es verdad —Juan 17:17

la demanda de esus de que amemos a nuestros enemigos, seamos misericordiosos, hagamos las paces y perdonemos supone que hay personas que son duras

amar. La demanda se expresa de diferentes maneras porque las personas son difíciles de amar de diferentes maneras. Jesús llama a algunas personas nuestros "enemigos", lo que significa que están en contra de nosotros. Quieren vernos fallar. Ámalos, dice Jesús (Mateo

5:44; Lucas 6:27, 35). Otros pueden no ser nuestros enemigos personales de esta manera, sino simplemente personas cuyo carácter, personalidad o condición los hace poco atractivos o incluso repulsivos. Sé misericordioso con ellos, dice Jesús (Mateo 5: 7; 18:33; Lucas 10:37). No base su tratamiento de ellos en lo que atraen o merecen, sino en la misericordia. Otros pueden ser nuestros parientes o amigos que se han ofendido por algo que hemos hecho, correcta o incorrectamente, y la relación es fría o inexistente. Esfuércese por reconciliarse con ellos, dice Jesús (Mateo 5: 23-26). Otros pueden o no tener nada en su contra, pero usted lo hace en su contra. Perdónalos, Jesús dice (Mateo 6: 14-15). No permita que la pereza, el orgullo o la ira lo alejen del humilde trabajo de perdonar, hacer la paz y la reconciliación.

Tener enemigos puede significar que estás en sintonía con Jesús

La demanda de Jesús también se supone que *vamos a* tener enemigos y que no todos se reconciliará con nosotros, no importa lo que hacemos. Nos muestra que tener enemigos no es necesariamente algo malo, pero puede significar que estamos en sintonía con él. Por ejemplo, pronunció una bendición sobre aquellos que son perseguidos por su lealtad a él. "Bendito seas cuando otros te denigran y te persiguen y pronuncian todo tipo de maldad contra ti falsamente *por mi cuenta* " (Mateo 5:11). En otras palabras, es de esperar que tengan enemigos: “Si han llamado a Beelzebul, el dueño de la casa, cuánto más difamarán a los de su casa. . . . Si me persiguieron, también te perseguirán a ti ”(Mateo 10:25; Juan 15:20).

De hecho, Jesús advirtió que si no hubo persecución, puede ser una señal de ser más como un falso profeta que como Jesús: "¡Ay de ti, cuando todas las personas hablan bien de ti, porque así lo hicieron sus padres a los falsos profetas!" "(Lucas 6:26). La enemistad entre el mundo y los seguidores de Jesús está enraizada en la verdad de que el mundo lo rechaza (Juan 18:37) y en la profunda diferencia que Jesús hace cuando cambia a una persona: “Si fueras del mundo, el mundo

amaría usted como propio; pero como tú no eres del mundo, pero yo te elegí del mundo, *por lo tanto el mundo te odia* "(Juan 15:19; cf. 17:14). Por lo tanto, no debemos suponer que si tenemos enemigos debemos haber hecho algo mal. Eso puede ser cierto, y debemos buscar ofensas innecesarias en nuestros corazones y arrepentirnos, pero Jesús dijo muy claramente que*Los* discípulos *fieles* tendrán enemigos. Esperar algo.

Ama a los que matan y a los que desaprueban

Es notable que Jesús llame la atención sobre la persecución severa y el mero desaire como los tipos de enemistad con los que debemos lidiar. Podríamos pensar que trataría solo con el peor tipo de enemistad y supondría que el otro se cuidaría solo. Pero, evidentemente, piensa que necesitamos que se nos diga que no solo amemos cuando nuestra vida se ve amenazada, sino también que amemos cuando nuestro ego se ve amenazado por un simple desaire. Considere el rango de enemistad que menciona.

Debemos amar a los que nos persiguen (Mateo 5:44), odiarnos (Lucas 6:27), maldecirnos, abusar de nosotros (Lucas 6:28), golpearnos en la mejilla, tomar nuestra capa (Lucas 6: 29) Esos son todos los comportamientos que típicamente nos lastimarían profundamente, ya sea física o emocionalmente o ambos, y podrían matarnos (Mateo 10:21; Lucas 11:49). A todo esto debemos responder con amor. Pero además de estos tipos de enemistad muy dolorosas, las pequeñas cosas también nos pueden molestar. Jesús dijo, por ejemplo: "Si saludan solo a sus hermanos, ¿qué están haciendo más que otros? ¿Ni siquiera los gentiles hacen lo mismo? . . . Y si haces el bien a los que te hacen el bien, ¿qué beneficio te aporta? (Mateo 5:47; Lucas 6:33). Aquí Jesús está tratando con actos simples como saludar y hacer actos de bondad, y el problema es: ¿Con qué facilidad saludamos a alguien o hacemos una amabilidad con alguien que es un simple extraño o que no ha hecho nada por nosotros? No nos han hecho daño. No nos muestran enemistad. Simplemente se dedican a sus asuntos sin mostrarnos atención. Podemos sentirlo como un desaire. O puede que

no sintamos nada. Jesús dice, ámalos. No ames solo a quienes te reconocen y hacen cosas buenas por ti. Ama al perseguidor y ama a la persona que simplemente actúa como si no estuvieras vivo.

Todo esto plantea dos preguntas básicas. Primero, ¿qué es este amor? Cómo se ve? ¿Cuánto de nosotros involucra? Segundo, ¿de dónde viene? ¿Cómo surge en nuestros corazones y cómo se sostiene con el tiempo y se extrae de nosotros cuando todo lo que parece natural parece decir: "Aquí no se requiere amor, ni siquiera es posible"? Tomemos primero la pregunta sobre qué es este amor.

El amor preserva la verdad de la Biblia

La primera respuesta a la pregunta de qué implica este amor es tan obvia que es posible que no la veamos. Al ordenarnos que amemos a nuestros enemigos, Jesús está confrontando y corrigiendo un mal uso de la Biblia. “Has oído que se decía: 'Amarás a tu prójimo y odiarás a tu enemigo'. Pero yo te digo: ama a tus enemigos y reza por los que te persiguen ”(Mateo 5: 43-44). En el acto mismo de ordenar el amor, nos ama al corregir una interpretación falsa y dañina de la Escritura.

Las Escrituras judías que Jesús compartió con sus contemporáneos no decían: "Odiarás a tu enemigo". Dijeron: "No te vengarás ni guardarás rencor contra los hijos de tu propio pueblo, sino que amarás a tu prójimo como a ti mismo" (Lev. 19:18). Algunos habían tomado estas referencias a "su propia gente" y al "prójimo" y concluyeron que el mandato de amar se aplica solo a los vecinos, los de nuestra propia especie. El primer acto de amor que Jesús exige en su orden es por su propio ejemplo de cómo da la orden: nos muestra que el amor rechaza la mala interpretación de la palabra de Dios y expone la verdad.

La verdad es la raíz del amor

Menciono el ejemplo de amor de Jesús primero no solo porque es el primer y más inmediato acto de amor presente en las palabras de Jesús, sino también porque en nuestro tiempo en la historia, el amor a menudo se contrasta con la defensa de la verdad. Eso no es lo que

Jesús demuestra. No aquí ni en ningún lado. Si alguien le hubiera dicho a Jesús las palabras: "El amor une; la doctrina divide ", creo que Jesús habría mirado profundamente en el alma de esa persona y dijo:" La verdadera doctrina es la raíz del amor. Por lo tanto, quien se opone se destruye la raíz de la unidad.

Jesús nunca se opuso a la verdad al amor. Hizo lo contrario. Dijo que él mismo es la encarnación y la suma de la verdad: "Yo soy el camino, la *verdad* y la vida" (Juan 14: 6). Refiriéndose a sí mismo, dijo: "El que busca la gloria del que lo envió es *verdadero* , y en él no hay falsedad" (Juan 7:18). Al final de su vida, lo que provocó la pregunta cínica de Pilato, "¿Qué es la verdad?" (Juan 18:38) fue la afirmación integral de Jesús acerca de por qué había venido al mundo: "Para este propósito nací y para este propósito he venido al mundo, para dar testimonio de la *verdad* " (Juan 18:37) Incluso sus adversarios vieron cuán indiferente era Jesús con las opiniones de las personas y cuán dedicado parecía ser a la verdad. "Maestro, sabemos que eres *verdad*y no me importa la opinión de nadie "(Marcos 12:14). Y cuando Jesús deja el mundo y regresa al Padre en el cielo, el Espíritu que enviaría en su lugar se llamaría "el Espíritu de verdad". “Pero cuando venga el Ayudante, a quien enviaré del Padre, *el Espíritu de verdad* , que procede del Padre, él dará testimonio de mí” (Juan 15:26).

Por lo tanto, a diferencia de muchos que comprometen la verdad para ganar seguidores, Jesús hizo lo contrario. La incredulidad en sus oyentes confirmó que se necesitaba un cambio profundo en *ellos.*No en la verdad. "Todo el que es de la verdad escucha mi voz" (Juan 18:38). “El que es de Dios oye las palabras de Dios. La razón por la que no los escuchas es que no eres de Dios ”(Juan 8:47). “Porque digo la verdad, no me crees” (Juan 8:45). En otras palabras, cuando la verdad no produce la respuesta que desea, cuando no "funciona", no abandona la verdad. Jesús no es un pragmático cuando se trata de amar a las personas con la verdad. Lo dices, y si no gana creencia, no consideras cambiar la verdad. Rezas para que tus oyentes sean despertados y cambiados por la verdad. “Sabrás la verdad, y la verdad

te hará libre (Juan 8:32). “Santifícalos en la verdad”, oró Jesús; “Tu palabra es verdad” (Juan 17:17).

Cuando Jesús ora para que las personas sean "santificadas en la verdad", revela las raíces del amor. La santificación o santidad, como Jesús lo entiende, incluye ser una persona amorosa. Él está orando para que seamos personas amorosas y seamos misericordiosos, pacíficos y perdonadores. Todo eso está incluido en la oración, "Santifícalos". Y todo esto sucede en y por la verdad, no separada de la verdad. El esfuerzo de enfrentar el amor contra la verdad es como poner fruta contra la raíz. O como hacer picaduras contra el fuego. O como enfrentar los cimientos de una casa contra la habitación del segundo piso. La casa se caerá y la cama de matrimonio con ella, si la base se desmorona. El amor vive por la verdad y arde por la verdad y se apoya en la verdad. Es por eso que el primer acto de amor de Jesús al ordenar el amor es corregir una interpretación falsa de la Escritura.

El uso sin amor de la verdad

Por supuesto, es posible usar la verdad sin amor. Por ejemplo, cuando un pueblo de Samaria no recibiría a Jesús "porque su rostro estaba puesto hacia Jerusalén" (Lucas 9:53), Santiago y Juan sabían que esta era una respuesta insultante. Fue un asalto a la verdad de Jesús. Entonces le dijeron a Jesús, en defensa de la verdad: "Señor, ¿quieres que le digamos al fuego que baje del cielo y los consumamos?" (Lucas 9:54) La respuesta fue rápida y contundente: "Se volvió y los reprendió" (Lucas 9:55).

Pero la solución a esa respuesta poco amorosa fue no quedarse en la aldea y alterar la verdad para obtener una mejor respuesta. No les dijo a los samaritanos: "La doctrina divide, el amor une, así que dejemos de lado nuestras diferencias doctrinales y tengamos una unidad relacional". No, la solución fue: "Y se fueron a otra aldea" (Lucas 9:56). Todavía hay muchas personas a las que amar con nuestra verdad. Seguiremos ofreciendo la verdad salvadora en el amor siempre que podamos, y no seremos violentos con los que nos rechazan. Pero la verdad no será cambiada. Es la raíz de la vida del

amor, y el encendido del fuego del amor, y la base de la fuerza del amor. Cuando Jesús exigió que amemos a nuestros enemigos al contrastar esto con la interpretación que decía: "Ama a tu prójimo y odia a tu enemigo,

Desafiando lo absoluto de la amada

La siguiente implicación obvia de las palabras de Jesús para el significado del amor es que no es poco amoroso llamar enemigo a alguien. Vivimos en una era emocionalmente frágil. Las personas se ofenden fácilmente y describen su respuesta a las críticas como heridas. De hecho, vivimos en una época en la que la ofensa emocional o la herida a menudo se convierten en un criterio para decidir si se ha demostrado amor. Si una persona puede afirmar haber sido lastimada por lo que dices, muchos asumen que no actuaste con amor. En otras palabras, el amor no se define por la calidad del acto y sus motivos, sino por la respuesta subjetiva de los demás. En esta forma de relacionarse, el herido tiene autoridad absoluta. Si él dice que lo lastimaste, entonces no *puedes* haber actuado con amor. Tu eres culpable. Jesús no permitirá que esta forma de relacionarse sea indiscutible.

El amor no se define por la respuesta del amado. Una persona puede ser genuinamente amada y sentirse herida u ofendida, enojada, vengativa o adormecida, sin disminuir de ninguna manera la belleza y el valor del acto de amor que la lastima. Sabemos esto más claramente por la muerte de Jesús, el mayor acto de amor jamás realizado, porque las respuestas a él cubrieron el rango del afecto (Juan 19:27) a la furia (Mateo 27: 41-42). Que las personas estuvieran rotas, heridas, enojadas, enfurecidas y cínicas en respuesta a la muerte de Jesús no alteró el hecho de que lo que hizo fue un gran acto de amor.

Esta verdad se muestra por la forma en que Jesús vivió su vida. Amaba de una manera que a menudo no se sentía como amor. Nadie que haya conocido en persona o en la historia fue tan directo como Jesús en la forma en que trataba a las personas. Evidentemente, su amor era tan auténtico que necesitaba pocos cojines. Es debido a mi

vida con el Jesús de los Evangelios durante cincuenta años lo que me hace tan consciente de lo emocionalmente frágiles y frágiles que somos hoy. Si Jesús nos hablara como solía hablar en su

[1] A sus propios discípulos les habló sin rodeos llamándolos "malvados" (Mateo 7:11) y "de poca fe" (Mateo 6:30; 8:26; 14:31; 16: 8; 17:20) y un "Infiel". . . generación "(Mat. 17:17) y contarle a un aspirante a discípulo que quería ir a un funeral para que los muertos entierren a sus muertos (Lucas 9:60). Fue franco con sus anfitriones que lo invitaron a cenar: "No me diste un beso, pero desde el momento en que entré no ha dejado de besarme los pies. No me ungiste la cabeza con aceite, pero ella me ungió los pies con ungüento "(Lucas 7: 45-46). "También le dijo al hombre que lo había invitado: 'Cuando le des una cena o un banquete, no invites a tus amigos, a tus hermanos, a tus parientes o vecinos ricos, para que no te inviten a ti y te paguen. Pero cuando hagas una fiesta, invita a los pobres, los lisiados, los cojos, los ciegos '"(Lucas 14: 12-13). Dijo que estaba contento de que Dios hubiera ocultado la verdad a los "sabios y entendidos": "Te agradezco, Padre, Señor del cielo y de la tierra, que hayas escondido estas cosas de los sabios y entendidos y las hayas revelado a los niños pequeños" (Mateo 11:25). No respondía a aquellos que jugaban juegos de palabras con las multitudes (Mateo 21: 23-27). Llamó a Herodes un "zorro" (Lucas 13:32) y excoró a los fariseos con "cría de víboras" (Mateo 23:33) y "tumbas encaladas" (Mateo 23:27) y "guías ciegos" (Mateo. 23:16) e "hipócritas" (Mateo 23:13) y "tontos" (Mateo 23:17). Y, por supuesto, hizo un látigo y expulsó a los cambistas del templo (Mateo 21:12). Todo esto, y mucho más, simplemente pondría a Jesús tan lejos que escondiste estas cosas de los sabios y los entendidos y las revelaste a los niños pequeños "(Mateo 11:25). No respondía a aquellos que jugaban juegos de palabras con las multitudes (Mateo 21: 23-27). Llamó a Herodes un "zorro" (Lucas 13:32) y excoró a los fariseos con "cría de víboras" (Mateo 23:33) y "tumbas encaladas" (Mateo 23:27) y "guías ciegos" (Mateo. 23:16) e "hipócritas" (Mateo 23:13) y "tontos" (Mateo 23:17). Y, por supuesto, hizo un látigo y expulsó a los cambistas del templo (Mateo 21:12). Todo esto, y mucho más, simplemente pondría a Jesús tan lejos que escondiste estas cosas de los sabios y los entendidos y las revelaste a los niños pequeños "(Mateo 11:25). No respondía a aquellos que jugaban juegos de palabras con las multitudes (Mateo 21: 23-27). Llamó a Herodes un "zorro" (Lucas 13:32) y excoró a los fariseos con "cría de víboras" (Mateo 23:33) y "tumbas encaladas" (Mateo 23:27) y "guías ciegos" (Mateo. 23:16) e "hipócritas" (Mateo 23:13) y "tontos" (Mateo 23:17). Y, por supuesto, hizo un látigo y expulsó a los cambistas del templo (Mateo 21:12). Todo esto, y mucho más, simplemente pondría a Jesús tan lejos 33) y "tumbas encaladas" (Mateo 23:27) y "guías ciegos" (Mateo 23:16) e "hipócritas" (Mateo 23:13) y "tontos" (Mateo 23:17). Y, por supuesto, hizo un látigo y expulsó a los cambistas del templo (Mateo 21:12). Todo esto, y mucho más, simplemente pondría a Jesús tan lejos

propio día, estaríamos continuamente ofendidos y heridos. Esto es cierto en la forma en que habló a sus discípulos y en la forma en que habló a sus adversarios. [1] [La] gente también se ofendió en su día. "¿Sabes", le preguntaron sus discípulos, "que los fariseos se *ofendieron* cuando escucharon este dicho?" (Mateo 15:12). Su respuesta a esa información fue breve y puntual: "Toda planta que mi Padre celestial no haya plantado será desarraigada. [2]Déjalos en paz; son guías ciegos "(Mateo 15: 13-14). En otras palabras, "Son plantas que no producen el fruto de la fe porque Dios no las ha plantado. No ven mi comportamiento como amor porque son ciegos, no porque no sea amoroso ". Estas y docenas de otras cosas les dijo tanto a amigos

como a enemigos de una manera que nos haría retroceder emocionalmente y hacer que muchos de nosotros retrocedamos en autocompasión.

El punto de esto es que la autenticidad de un acto de amor no está determinada por los sentimientos subjetivos del ser amado. Jesús usa la palabra "enemigos". Eso sería ofensivo para algunos, especialmente porque continúa desempacando su punto con palabras como: "Y si saludan solo a sus *hermanos* , ¿qué están haciendo más que otros?" (Mateo 5:47). No se preocupa por las posibles críticas de que no está siendo lo suficientemente cuidadoso como para distinguir a los enemigos reales de los hermanos molestos. Jesús parece esperar que manejemos palabras difíciles como "enemigo" mezcladas con tiernas palabras familiares como "hermano".

El amor no es ajeno o indiferente a sus efectos

No quiero decir que el amor no tenga en cuenta las palabras que usa o los efectos que puedan tener en los demás. Al amor le importa bendecir al ser amado. Desea sacar al ser querido del dolor y la sordera.

---

fuera del rango de tolerancia emocional en nuestros días que su comportamiento simplemente no se sentiría amoroso. Todo lo cual demuestra que el criterio de lo que es el amor no reside en la respuesta subjetiva de la persona amada.

[2] "Esas plantas que su Padre había plantado eran aquellas que habían recibido la revelación del carácter de Jesús del Padre, una revelación que había ocultado a los 'sabios y prudentes' (11: 25-27; 13: 11-17; 16: 16-17; cf. 14:33) ". Craig S. Keener, *Un comentario sobre el Evangelio de Mateo* (Grand Rapids, Mich .: Eerdmans, 1999), 413. El dicho es paralelo a Juan 10:26, "No crees porque no eres parte de mi rebaño. " O Juan 18:37, "Todo el que es de la verdad escucha mi voz". O Juan 8:47, "El que es de Dios oye las palabras de Dios. La razón por la que no los escuchas es que no eres de Dios ".

remar y vivir una experiencia más profunda de alegría en Dios, ahora y para siempre. Pero estoy enfatizando otro lado del problema que parece inusualmente frecuente en nuestro mundo psicologizado. Simplemente estoy llamando la atención sobre el hecho de que *sentirse* no amado no es lo mismo que no *ser* amado. Jesús nos está modelando en su vida la objetividad del amor. Tiene motivos reales y acciones reales. Y cuando están amando, la respuesta del ser querido no cambia ese hecho.

Estas son buenas noticias para el amante, porque significa que *Dios* es Dios y el ser querido *no* es Dios. El juicio del ser querido herido no es absoluto: puede ser correcto o incorrecto. Pero no es absoluto. Dios es absoluto Le damos una cuenta a él. Y solo él conoce nuestros corazones. Lo decisivo sobre nuestro amor cuando estamos ante Dios no es lo que otros piensan de él, sino si fue real. Que a algunas personas no les guste la forma en que amamos no es decisivo. La mayoría de la gente no reconoció el amor de Jesús al final, y todavía no lo hace hoy. Lo que importa no es que seamos justificados ante los hombres, sino que Dios conoce nuestros corazones como verdaderamente (aunque no perfectamente) amorosos. Y solo él puede hacer ese juicio final (Lucas 16:15).

Demanda # 29

AMA A TUS ENEMIGOS: ORA POR AQUELLOS QUE ABUSAN DE TI

Ama a tus enemigos y reza por los que te persiguen. -Mate. 5:44

Ora por los que abusan de ti. —Lucas 6:28

Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen. —Lucas 23:34

Antes de recurrir a la demanda de orar por aquellos que nos persiguen y abusan de nosotros, necesitamos sacar una aclaración más.
ción del mandato de Jesús, a saber, que el amor odia el mal que destruye a los que amamos.

El amor odia el mal que destruye a las personas

No podemos pretender desear el bien del amado y ser indiferentes a lo que lo destruye. La exigencia de Jesús de amar a nuestro enemigo implica que el amor debe odiar el mal que destruye al amado. Si hubiera un universo en el que no hubiera maldad que hiriera a las personas o deshonrara a Jesús, solo habría amor y no odio. No habría nada que odiar. Pero en un mundo como el nuestro es necesario no solo que amemos y odiemos, sino que nuestro amor incluya el odio.

Excursus sobre odiar a los malvados

Este es quizás el mejor lugar para insertar algunos pensamientos sobre el tipo de odio sobre el que Jesús leyó en los Salmos que a veces se llaman salmos imprecatorios, es decir, salmos que expresan odio hacia los enemigos de Dios y provocan maldiciones divinas sobre ellos. Estos

> incluirían el Salmo 5:10; 10:15; 28: 4; 31: 17-18; 35: 4-6; 40: 1415; 58: 6-11; 69: 22-28; 109: 6-15; 139: 19-22; 140: 9-10. El Salmo 139: 19-22 dice: “¡Oh, si mataras a los impíos, oh Dios! ¡Oh hombres de sangre, apartaos de mí! Hablan contra ti con intenciones maliciosas; tus enemigos toman tu nombre en vano! ¿No odio a los que te odian, OL ORD ? ¿Y no detesto a los que se levantan contra ti? Los odio con odio completo; Los considero mis enemigos."

Sabemos que Jesús estaba al tanto de estos salmos y que no los criticó sino que los citó como Escritura autorizada. Al menos uno de los más severos (Salmo 69) parece haber sido uno de los favoritos de los cuales Jesús, en su naturaleza humana, se guió

ance y aliento y autocomprensión (Juan 15: 25 = Salmo 69: 4, "Me odiaron sin causa". Juan 2: 17 = Salmo 69: 9, "El celo por tu casa me consumirá". Mateo 27 : 34 = Salmo 69:21, "Le ofrecieron vino para beber, mezclado con hiel"). Este salmo reza: "Derrama tu indignación sobre ellos, y deja que tu ira ardiente los alcance" (69:24).

Considere en algunos de estos salmos que el *amor* al enemigo ha sido perseguido durante mucho tiempo. “Me pagan mal por bien. . . cuando estaban enfermos, usaba cilicio ”(35: 12-13). “A cambio de mi amor, me acusan, pero me entrego a la oración. Entonces me recompensan mal por bien y odian mi amor ”(109: 4-5). Aunque no expresado, este puede ser el caso de todos los salmos. La maldad a la vista ha resistido el amor.

Considere también que el odio puede referirse a veces (no siempre) a la repugnancia moral, no a la venganza personal. Esto no es lo mismo que decir: "Odia el pecado y ama al pecador" (que puede ser un buen consejo, pero no todo lo que hay que decir). Hay una especie de odio hacia el pecador (visto como moralmente corrupto y hostil a Dios) que puede coexistir con la piedad e incluso con el deseo de su salvación. El odio es repugnancia moral, no deseo de destrucción. La analogía con la comida puede ayudar. Puede odiar las espinacas (por su sabor) mientras afirma su valor y desea que tenga su efecto beneficioso. Por lo tanto, es posible odiar a una persona en el sentido de que su personaje es repugnante (por ejemplo, un asesino caníbal y un abusador de niños) mientras está dispuesto a dar su vida por su salvación. El odio que Jesús nos prohíbe es el odio que quiere la destrucción de una persona.

> Sin embargo, puede llegar un punto en que la maldad sea tan persistente y prepotente y desprecia a Dios que el tiempo de la redención haya pasado y solo quede la maldad y el juicio irremediables.

Por ejemplo, Jesús habla de un pecado imperdonable (Mateo 12:32). Él dice de los fariseos que evidentemente han cruzado la línea de no retorno: “Déjenlos en paz; Son guías ciegos. Y si el ciego guía al ciego, ambos caerán en un hoyo ”(Mateo 15:14). Ese es un siniestro "Déjalos en paz". Craig Keener lo compara con Mateo 7: 6, "No desperdicies tus perlas en los cerdos". [153][77][154] Parece que Jesús continúa lo que afirman los Salmos, a saber, que llega un punto de amor tan extendido, endurecido y de manos altas hacia Dios que puede ser apropiado entregar a una persona a la destrucción y invocar anatema sobre él. Jesús deja en claro que esto sucederá al final de la era. Él dice que el Rey "dirá a los que están a su izquierda: 'Apártate de mí, *maldito* , al fuego eterno preparado para el diablo y sus ángeles'" (Mateo 25:41).

De todo esto, y del hecho de que Jesús afirma la inspiración divina de los Salmos (Mateo 22:43; Juan 10:35), concluyo que vio al salmista hablando bajo la guía del Espíritu Santo y presagiando al Mesías y Juez, quien tiene el derecho supremo de invocar el juicio sobre los enemigos de Dios. Esto no es venganza personal. Es una ejecución profética de lo que sucederá en el último día cuando Dios arroje a todos sus enemigos no arrepentidos al infierno (Lucas 12: 5; Mateo 22:13; 25:30). Haríamos bien en dejar tales evaluaciones finales a Dios y darnos cuenta de nuestra propia incapacidad corrupta para odiar como deberíamos. Si bien hay un pecado imperdonable, se nos dice que amemos a nuestros enemigos y oremos por aquellos que nos persiguen y devuelven el bien por el mal (como lo hizo David en el Salmo 35: 12-13; 109: 4-5). Esta es nuestra vocación por la fe. Tiemblemos y confiemos en Dios, para que no fallemos,

Para ilustrar la verdad de que en un mundo como el nuestro es necesario que nuestro amor incluya odio, considere lo que Jesús dice en Juan 5:29 que en el último día, cuando resuciten los muertos, todas las personas resucitarán, "los que han hecho el bien a la resurrección de la vida, y a los que hicieron lo *malo* a la resurrección del juicio ". Esto significa que hay *maldad* en el mundo que conduce a la destrucción final

[153] Craig Keener,*Un comentario sobre el Evangelio de Mateo*(Grand Rapids, Mich .: Eerdmans, 1999), pág. 413.

de las personas que amamos. ¿Cómo se siente el amor sobre ese mal? Mi punto es que el amor odia ese mal. No odiamos el juicio de Dios. Eso es justo y sabio. Pero odiamos el mal que lleva a una persona a oponerse a Dios e incurrir en su juicio.

No hay mal que te lastime solo a ti

Uno podría estar tentado a decir en este punto que el mal que debo odiar es solo el mal que lastima a otra persona, pero no el mal que me lastima a mí. En otras palabras, no sería sin amor a *usted*si participo en un mal comportamiento que solo me involucra a mí. Jesús diría que no existe tal comportamiento. Por qué no? Porque todo lo que hago afecta mi deleite en Jesús y mi capacidad de mostrarlo como valioso. Para eso fuimos creados (Mateo 5:16; 10:32). Fuimos creados para mostrar el valor de Jesús a los demás, para que cada vez más lo despertaran y lo disfrutaran y lo reflejaran para siempre. Ese es el mayor bien que podemos hacer por ellos. Eso es lo que significa amarlos. Pero si nos hacemos cosas a nosotros mismos que dañan nuestro deleite en Jesús y dañan nuestra exhibición de su valía a los demás (y esa es la esencia misma del mal: daña nuestro deleite en Jesús y nuestra capacidad de mostrar su valía), entonces robamos ellos de lo que Dios nos hizo darles, una muestra de su valía. Eso es lo opuesto al amor. Por lo tanto, el amor debe odiar el mal,*y su* peligro.

Señalo la relación entre el amor y el odio simplemente para despertarnos de los sueños sentimentales de muchas conversaciones de amor. Hay personas, especialmente en nuestros días, cuya visión del mundo es tan relativista y cuya personalidad es tan moralmente flácida que ni siquiera tienen una categoría de maldad, para que no se ofendan por la exigencia de tolerancia de todos los puntos de vista. Jesús diría: la tolerancia de todos los puntos de vista es lo opuesto al amor. Condona lo que destruye. No podemos leer las palabras de Jesús con un corazón honesto y concluir que él niega la existencia del mal que destruye y el bien que conduce a la alegría eterna. Por lo tanto, minimizar o negar la existencia del mal, en lugar de odiarlo, convierte a un compañero en la destrucción de las personas humanas. Este no es el amor que Jesús exige.

"Reza por aquellos que te persiguen"

Jesús da numerosos ejemplos de los tipos de comportamientos involucrados en amar a nuestros enemigos. Lo primero que se menciona en el Sermón del Monte después de la orden de amar es la oración. "Ama a tus enemigos y *reza* por los que te persiguen" (Mateo 5:44). Y " *Ora* por los que abusan de ti" (Lucas 6:28). Esto es enormemente importante al decirnos cómo piensa Jesús acerca de lo que es el amor. Primero, nos dice que el amor *realmente quiere* el bien del enemigo. Esto es confirmado por el comando suplementario, " *Bendice a* los que te maldicen" (Lucas 6:28). Bendecir es desear el bienestar de alguien y convertirlo en un anhelo expreso dirigido a Dios. Por ejemplo, Jesús conoció la famosa bendición de Números 6: 24-26, "El L ORDte bendiga y te guarde; L ORD hace que su rostro brille sobre ti y sea amable contigo; L ORD levanta su semblante sobre ti y te da paz. Haz esto, dice, por tu enemigo. Necesita la luz del semblante de Dios para brillar sobre él y derretir su corazón.

Por lo tanto, queda claro a partir de este mandato específico que el amor no es simplemente un comportamiento. Sin duda, *está* haciendo bien al enemigo, pero no solo eso. También es un deseo del corazón. Baso esto en la suposición de que cuando oramos por nuestros enemigos, pedimos la bendición *de* Dios *desde nuestro corazón* . Jesús no está recomendando la oración hipócrita. No está llamando a la oración de espectáculo. Él está pidiendo una verdadera oración, es decir, un verdadero deseo de Dios por el bien de nuestro enemigo. El amor realmente quiere que el enemigo experimente lo mejor de Dios. Hacer cosas buenas no es suficiente. El corazón debe apuntar a lo mejor que podamos esperar para el enemigo.

Qué orar por nuestros enemigos

No solo eso, la exigencia de orar por nuestro enemigo nos dice qué es lo mejor que deberíamos querer para nuestro enemigo. Catorce versos después de este mandato en el Sermón del Monte Jesús nos dice lo que él espera que oremos. Él nos dice que recemos así:

> Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre. Venga tu reino, hágase tu voluntad, tanto en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día y perdona nuestras deudas, como también nosotros hemos perdonado a nuestros deudores.
> Y no nos dejes caer en la tentación, sino líbranos del mal.
>
> Mate. 6: 9-13

Sería injustificado pensar que la oración amorosa por nuestro enemigo debe pedir cosas menos importantes de lo que se nos dice que recemos por nosotros mismos. Entonces supongo que esta oración es lo que debemos orar por nuestros enemigos.

- Esto significa que debemos pedirle a Dios que nuestro enemigo ante todo llegue a santificar el nombre de Dios, que valore a Dios sobre todo y lo venere y lo admire en proporción al valor de Dios.
- Debemos rezar para que nuestro enemigo quede bajo el dominio salvador del gobierno real de Dios y que Dios ejerza su poder real para hacer de nuestro enemigo su propio sujeto leal.
- Debemos rezar para que a nuestro enemigo le encante hacer la voluntad de Dios como lo hacen los ángeles en el cielo con todas sus fuerzas y sin reservas y con los motivos más puros y la alegría suprema.
- Debemos orar para que Dios provea a nuestro enemigo con todos los recursos físicos de comida y ropa y refugio y educación y atención médica y transporte, etc. que necesita para cumplir el llamado de Dios en su vida. Deberíamos querer esto para él como lo queremos para nosotros.
- Debemos rezar para que sus pecados sean perdonados y para que él sea una persona que perdona.
- Y finalmente debemos rezar para que Dios lo proteja de la tentación y de los poderes destructivos del demonio.

Esto es lo que el amor reza.

Es patético ver el amor despojado de Dios. Incluso algunos cristianos son engañados al pensar que puedes amar a alguien sin anhelar y rezar y apuntar a la exaltación de Dios en el corazón de su enemigo. Lo que es

tan triste de esto es que no solo traiciona el lugar disminuido de Dios en el corazón del cristiano, sino que también implica que puede haber amor verdadero donde no nos importa si alguien perece eternamente, siempre que prospere aquí en la tierra. Es cierto que nuestro amor y oración pueden no tener éxito en despertar a nuestro enemigo a la fe en Jesús y a la santificación del nombre de Dios. El amor es el *objetivo*de nuestro sacrificio, no su éxito. Podemos o no tener éxito en la transformación que exalta a Jesús y santifica a Dios a la que apuntamos. Pero un corazón que no apunta al gozo eterno de nuestro enemigo en Jesús no es el amor robusto y completo que Jesús exige. Es un sustituto estrecho y patético, no importa cuán creativo, sacrificado y admirado sea el trabajo por el bienestar terrenal de nuestro enemigo. El amor ora por nuestro enemigo con todos los objetivos y anhelos de la Oración del Señor.

"Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen"

El ejemplo más convincente de orar por el enemigo de uno fue la oración de Jesús en la cruz. Después del hecho simple y subestimado en Lucas 23:33, “Allí lo crucificaron”, Jesús oró, “Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen” (Lucas 23:34). Esta oración reúne tres actos del corazón involucrados en amar a nuestros enemigos: oración, perdón y misericordia. Jesús es incansable al exigir que sus discípulos sean personas que perdonan.

Cuando Pedro le preguntó: “Señor, ¿con qué frecuencia pecará mi hermano contra mí y lo perdonaré? ¿Hasta siete veces? Jesús respondió: "No te digo siete veces, sino setenta veces siete" (Mateo 18: 21-22). En otras palabras, “No pongas límites, Peter. Deja que la misericordia en tu corazón sea tan sin fondo como la mía hacia ti ”. "Sé misericordioso, como tu Padre es misericordioso" (Lucas 6:36). La misericordia y el perdón son necesarios cuando hay una verdadera culpa, una verdadera ofensa. El "enemigo" realmente te ha perjudicado, y tú "mereces" una recompensa adecuada. Es entonces cuando la misericordia y el perdón se vuelven relevantes y urgentes. Mercy dice: "Te trataré mejor de lo que mereces". Y el perdón dice: “Estoy dispuesto a no contar tu ofensa contra ti. Quiero que se restablezca la relación ".

¿Por qué necesitan perdón si no saben lo que están haciendo?

La oración de Jesús ilustra esto, aunque al principio parece no ser así. Él dice: "Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen". "Perdona a los que me asesinan porque no saben lo que están haciendo". Esto plantea la pregunta: ¿por qué perdonar a una persona por lo que no sabe que está haciendo? ¿No diríamos: "Padre, como no saben lo que están haciendo, no son culpables y no necesitan ser perdonados"? ¿No es uno u otro? ¿Sabes lo que estás haciendo y necesitas ser perdonado, o no sabes lo que estás haciendo y no necesitas ser perdonado? ¿Por qué Jesús llama la atención sobre su ignorancia de lo que están haciendo *y le* pide a Dios que los perdone?

La respuesta es que son culpables por no saber lo que están haciendo. El perdón solo es necesario para el culpable. Nadie puede perdonar a una persona inocente. Entonces, cuando Jesús dice: "Padre, perdónalos", quiere decir que son culpables. Luego, cuando dice: "Porque no saben lo que están haciendo", debe decir: "Y *deben* saber lo que están haciendo. Y son culpables por no saber lo que están haciendo ". En otras palabras, tienen tanta evidencia de la verdad que la única explicación de su ignorancia es que no quieren verla. Son duros y resistentes y tienen una ceguera culpable. Por eso necesitan ser perdonados.

Así que aquí están los gentiles y los judíos que matan al Hijo de Dios, el Mesías de Israel, el hombre más inocente y amoroso que haya existido. Pero no sabían a quién estaban matando. Por esta ignorancia eran culpables y necesitaban perdón. Y sorprendentemente, Jesús está orando por ellos para que su Padre les abra los ojos y los ayude a ver su pecado, arrepentirse y ser perdonados. Eso es lo hermoso de esta oración de Jesús: declara culpa y ofrece perdón al mismo tiempo. Nos ayuda a amar a nuestros enemigos al

recordándonos que nuestros enemigos son realmente culpables y que esto no debe detener nuestro amor, misericordia y perdón. Sobre todo, nos ayuda porque sabemos que Jesús estaba sufriendo por *nosotros* y orando por *nosotros* . Estamos llamados a amar y perdonar a nuestros enemigos porque hemos sido amados y perdonados cuando éramos enemigos de Dios.

Demanda # 30

AMA A TUS ENEMIGOS: HAZ EL BIEN A LOS QUE TE ODIO, DALE A QUIEN PIDE

Pedro se acercó y le dijo: "Señor, ¿con qué frecuencia pecará mi hermano contra mí y lo perdonaré? ¿Hasta siete veces? Jesús le dijo: "No te digo siete veces, sino setenta veces siete". -Mate. 18: 21-22

Pero les digo a ustedes que oyen: Ama a tus enemigos, haz el bien a los que te odian. —Lucas 6:27

Y si solo saludan a sus hermanos, ¿qué están haciendo más que otros? ¿Ni siquiera los gentiles hacen lo mismo? -Mate. 5:47

Cerramos el capítulo anterior al tratar con la oración como una forma de amor por nuestros enemigos. Eso quedó claro por la exigencia de Jesús de "Ama a tus enemigos y *ora* por los que te persiguen" (Mateo 5:44). Tomamos la oración de Jesús por sus enemigos como un ejemplo. Su enfoque era el perdón: "Padre, perdónalos" (Lucas 23:34). El perdón y la reconciliación están claramente cerca del corazón de la vida y el mensaje de Jesús. Por lo tanto, necesitamos profundizar en estas demandas más profundamente aquí, luego recurrir a otras formas de amor enemigo (saludar a los que están fuera de nuestro grupo, hacer el bien a los que nos odian, poner la otra mejilla y dar al que pregunta). Finalmente, lucharemos con la pregunta de si todos estos comandos, como dar al que pregunta, son absolutamente la única forma en que el amor responde.

Lo opuesto al perdón no es la alienación

El perdón del corazón, no solo de la boca, es exigido por Jesús de sus discípulos: "Así también mi Padre celestial hará a cada uno de ustedes [refiriéndose al castigo de Dios en la parábola del siervo implacable], si no *perdonan". tu hermano desde tu corazon*"(Mateo 18:35). Lo opuesto al perdón no es la alienación. Lo contrario es guardar rencor. La razón de esta aclaración es que es posible que tenga un corazón indulgente y esté listo para dejar pasar un mal doloroso, pero el que lo perjudicó puede no estar dispuesto a arrepentirse o incluso reconocer que se ha hecho un mal. Por lo tanto, aunque ofrezca perdón, es posible que la relación no se cure. Sabemos esto porque Jesús ofreció perdón continuamente, pero no todos se reconciliaron con él. Entonces, lo opuesto al perdón es guardar rencor, no eliminar la alienación. Somos responsables de lo que hacemos, no de lo que hacen los demás. Somos responsables de nuestros corazones, no de los suyos. Pero Jesús deja en claro que el *esfuerzo*ser reconciliado es crucial. Deberíamos hacer todos los esfuerzos razonables para reconciliarnos con aquellos que se han ofendido por nuestras palabras o acciones. Digo todos *los* esfuerzos *razonables* porque no todas las ofensas que las personas toman están justificadas. Jesús no habría hecho nada más con su vida si tuviera que buscar a cada escriba individual y fariseo personalmente que estaba enojado con él. Debemos tener esto en cuenta cuando leemos la demanda de reconciliación de Jesús. Él dijo: “Si estás ofreciendo tu regalo en el altar y allí recuerdas que tu hermano tiene algo en tu contra, deja tu regalo allí antes del altar y ve. Primero reconcíliate con tu hermano, y luego ven y ofrece tu regalo ”(Mateo 5: 23-24). Tomo las palabras, "si. . . tu hermano tiene algo contra ti "que significa:" si. . . tu hermano tiene algo*legítimo* contra ti ".

Alguien siempre tuvo algo en contra de Jesús. Nunca hubo un momento de su ministerio público cuando alguien no se ofendió por él. Si no se le hubiera permitido adorar antes de acercarse

todas estas personas individualmente para reconciliarse, él nunca hubiera adorado. Así sucede con la mayoría de sus representantes a lo largo de la historia. Siempre han tenido adversarios irreconciliables. De hecho, Jesús nos advirtió que probablemente no seamos sus fieles seguidores si "todas las personas hablan bien de ti" (Lucas 6:26). Más bien, "¡Bendito eres cuando la gente te odia y cuando te excluyen y te injurian y desdeñan tu nombre como malvado, a causa del Hijo del Hombre!" (Lucas 6:22).

Resistir la reconciliación pone en peligro el alma

Entonces, el punto de Mateo 5: 23-24 es que si un hermano tiene una verdadera razón para ser lastimado u ofendido por algo que hicimos, debemos movernos rápidamente para reconciliarnos. Podemos ver cuán crucial es esto por el uso de la palabra "así" o "por lo tanto" (onza) al comienzo del versículo 23: " *Entonces,* si estás ofreciendo tu regalo en el altar y allí recuerdas que tu hermano tiene algo contra ti . . . " Esta palabra de conexión significa que Jesús acaba de decir algo que hace urgente el mandato de los versículos 23-24. Esto es lo que dijo: "Todos los que estén enojados con su hermano serán juzgados. . . y el que dice: "¡Necio!" será responsable ante el infierno de fuego "(Mateo 5:22). En una palabra, esto significa: despreciar a tu hermano pone en peligro tu alma.

" *Por lo tanto* . . . " los versículos 23 y 24 siguen. Si el desprecio por un hermano o hermana pone en peligro nuestra alma, si amenaza con separarnos de Dios para siempre, como dice el versículo 22 (refiriéndose al infierno), entonces no podemos ir felices de camino a adorar con algo así en nuestro corazón. ¡Debe ser tratado, dijo Jesús, y rápidamente! Dado que despreciar a un hermano nos pone en peligro con Dios, es poco probable que Dios reciba nuestra adoración mientras despreciamos a un hermano en nuestro corazón.

Pero eso *no* es *exactamente* lo que Jesús dice en los versículos 23-24. Él no se enfoca explícitamente en nuestra ira, sino en la relación que ha sido dañada por nuestro pecado. El enfoque de Mateo 5: 21-22 estaba de hecho en nuestra ira y desprecio. Y la palabra "así" al

comienzo del versículo 23 muestra que esta ira todavía está detrás de lo que Jesús está a punto de decir.

Pero lo que él, de hecho, dice se aleja de nuestros sentimientos subjetivos de ira o desprecio hacia la relación que ha sido destruida por nuestra ira. La demanda es: "Deja tu regalo allí delante del altar y vete. Primero reconcíliate con tu hermano, y luego ven y ofrece tu regalo "(Mateo 5:24). Jesús supone que esto implicará dejar de lado tu ira. Pero la atención se centra en los pasos concretos que debe seguir para hablar con el hermano ofendido. Esto implicará confesar tu pecado y pedir perdón. Es una de las cosas más difíciles que puede hacer un ser humano orgulloso y caído. Pero cuando sucede, las puertas del cielo están abiertas para la experiencia más dulce de adoración.

El amor saluda a las personas fuera de nuestro grupo

Amar a nuestro enemigo incluye a aquellos que son difíciles de amar, ya sea un extraño hostil o un cónyuge de mal genio. Y, por lo tanto, los caminos de amor que Jesús exige son tan variados como el sacrificio personal en un extremo del espectro y un simple saludo en el otro extremo. Es notable que, en el contexto del amor enemigo, Jesús dice algo tan común como: "Si saludan solo a sus hermanos, ¿qué están haciendo más que otros? ¿Ni siquiera los gentiles hacen lo mismo? (Mateo 5:47). Las personas preocupadas por el sufrimiento global y las injusticias internacionales podrían pensar que esto es ridículamente individualista e insignificante. ¿Saludos? ¿Realmente importa en un mundo como el nuestro al que saludamos en la calle? Jesús sabe que la verdadera condición de nuestro corazón se revela no solo por las causas globales que defendemos, sino por los actos diarios de cortesía que mostramos.

"Haz el bien a los que te odian"

Pero el cambio de nuestros corazones resultará en agendas sociales radicalmente alteradas. Uno de los ejemplos de amar a nuestros enemigos que Jesús da es la misericordia diaria de Dios en este mundo

rebelde: "Hace salir su sol sobre el mal y sobre el bien, y envía lluvia sobre los justos y los injustos" (Mateo 5: 45) El sol y la lluvia son dos cosas esenciales más allá de nuestro control humano que se necesitan para que los cultivos crezcan. Entonces Jesús está diciendo que Dios se acerca a sus enemigos y les ayuda a satisfacer sus necesidades de comida y agua. Él no espera que se arrepientan. El muestra misericordia. Por lo tanto, amar a nuestro enemigo significa actos prácticos de ayuda en las cosas ordinarias de la vida. Dios da a sus enemigos sol y lluvia. Le das a tus enemigos comida y agua. Esta y muchas otras cosas prácticas se incluyen en la pequeña frase simple "haz el bien". "Haz el bien a los que te odian" (Lucas 6:27, cf. vv. 33, 35).

Hacer el bien a través de la curación

Uno de los mandamientos para hacer el bien a otros que fue prominente en el ministerio de los doce apóstoles durante el ministerio de Jesús fue el de sanar. Detrás de este mandato estaba la propia autoridad de Jesús para sanar. El ministerio de curación fue una parte importante y esencial del ministerio de Jesús. Fue una manifestación de la llegada del reino de Dios. Así que predicar el reino y sanar fueron de la mano: "Recorrió toda Galilea, enseñando en sus sinagogas y *proclamando el evangelio del reino* y *sanando todas las enfermedades* y todas las aflicciones entre la gente" (Mateo 4:23).

El ministerio de curación fue también uno de los principales testimonios del mesianismo de Jesús. Cuando Juan el Bautista, sentado en la prisión de Herodes, comenzó a dudar de que Jesús era el Mesías, le envió un mensaje a Jesús y le preguntó: "¿Eres tú el que ha de venir o buscaremos a otro?" Jesús respondió señalando su ministerio de curación: “Ve y dile a Juan lo que oyes y ves: los ciegos reciben su vista y los cojos caminan, los leprosos se limpian y los sordos oyen, y los muertos resucitan, y los pobres tienen buenos ojos. noticias predicadas a ellos. Y bienaventurado el que no se ofende por mí ”(Mateo 11: 3-6; véase también Mateo 9: 6).

Los milagros de curación que hizo Jesús estaban destinados a ser testigos de su papel único como el Mesías e Hijo de Dios. "Las obras que hago en nombre de mi Padre dan testimonio de mí" (Juan 10:25). Por lo tanto, Jesús llamó a la gente a creer en él debido a sus obras: "Cree en las obras, para que puedas saber y entender que el El padre está en mí y yo estoy en el padre. . . . Créame que estoy en el Padre y que el Padre está en mí, o crea por las obras mismas ”(Juan 10:38; 14:11).

La autoridad de Jesús y el mandato de sanar

Sin embargo, aunque los milagros de Jesús dieron testimonio especial de su relación única con Dios y su autoridad única, otorgó una medida de esta autoridad a sus discípulos. Esto se convirtió en la base de su mandato de sanar. "Llamó a sus doce discípulos y *les dio autoridad* sobre los espíritus inmundos, para expulsarlos y *sanar* toda enfermedad y cada aflicción" (Mateo 10: 1). Habiéndoles dado esta autoridad, les ordenó que extendieran su propio patrón de ministerio: "Proclamad sobre la marcha, diciendo:" El reino de los cielos está cerca ". Sanar a los enfermos, resucitar a los muertos, limpiar a los leprosos, expulsar demonios ”(Mateo 10: 7).

Esto era cierto no solo para los Doce, sino también para un grupo más amplio de setenta y dos. "Después de esto, el Señor designó a setenta y dos más y los envió delante de él" (Lucas 10: 1). Su orden para ellos fue: “Cura a los enfermos. . . y diles: "El reino de Dios se ha acercado a vosotros" (Lucas 10: 9).

¿Cómo debemos obedecer el mandato de sanar?

A partir de esto, surge la pregunta sobre nuestra responsabilidad hoy para continuar el ministerio de curación de Jesús como testigo de la llegada del reino en su vida y obra. Hay quienes dicen que debemos continuar el ministerio de Jesús hoy, predicando y realizando curaciones milagrosas de la misma manera que lo hizo. Otros

argumentan que tales dones milagrosos y autoridad cesaron con la desaparición de los apóstoles y la primera generación de creyentes.

Mi propia opinión se encuentra entre estas dos posiciones. Creo que el primer grupo debe aceptar el papel que desempeñaron las curaciones milagrosas al dar testimonio de la persona y el trabajo únicos de Jesús. En otras palabras, parece que el asombroso ministerio de curación milagrosa que tuvieron Jesús y algunos de sus primeros seguidores fue parte de los eventos extraordinarios que rodearon la encarnación del Hijo de Dios. La consistencia e integridad con la que Jesús curó no tenía paralelo en la historia humana. Todo ministerio de curación milagrosa después de los eventos de esos primeros días está muy lejos de lo que Jesús realmente hizo. No creo que esto se deba a la incredulidad, sino a la singularidad intencionada de Jesús y esos días fundacionales. Lo que Jesús hizo al sanar y resucitar a los muertos fue revelar y anticipar el tipo de cosas que sucederían plenamente en la era venidera.

Por otro lado, no veo ninguna razón para negar que alguna medida de curación milagrosa deba acompañar el ministerio del evangelio hoy. Sospecho que siempre habrá diferentes juicios sobre cuán prominente debe ser ese ministerio. Me parece que el mejor camino a seguir es apreciar *tanto* la realidad de la curación milagrosa como testigo de la compasión y el poder de Dios, *como* la centralidad de la palabra de Dios para salvar a los pecadores y la soberanía de Dios en la curación. él complace. Por lo tanto, la obediencia a Jesús hoy significará para algunos grupos un retorno a la centralidad de la palabra, y para otros grupos un descubrimiento de la libertad y el poder misericordioso de Dios en la curación.

Hacer el bien cuando odiado

Los milagros de Jesús no siempre resultaron en una fe salvadora. Algunos estaban más impresionados con su poder que su persona. En un momento, los propios hermanos de Jesús estaban más enamorados de la aclamación pública que Jesús estaba recibiendo que de la belleza espiritual revelada a través de sus milagros. Intentaron

que fuera más público con sus milagros en Jerusalén: “Nadie trabaja en secreto si busca ser conocido abiertamente. Si haces estas cosas, muéstrate al mundo ". A lo que Juan agrega: "Porque ni siquiera sus hermanos creyeron en él" (Juan 7: 4-5). Y uno debe reflexionar con pena el hecho sorprendente de que Judas probablemente hizo milagros de curación junto con los otros apóstoles, pero al final traicionó a Jesús.

Por lo tanto, incluso el ministerio de curación puede caer dentro del mandato: "Haz el bien a los que te odian". Deberíamos hacer una pausa y dejar que esto se hunda. El *odio* es una palabra muy fuerte. Piensa en cómo se vería y sentiría ser odiado. Y luego reflexiona sobre la maravilla de hacer el bien a quien te odia. Jesús ciertamente sabía lo que era ser odiado (Lucas 19:14; Juan 7: 7; 15:18, 24-25), y dio su vida por todos sus enemigos que recibirían su amor. Cuando Jesús dijo: "Nadie tiene mayor amor que este, que alguien ponga su vida por sus *amigos* " (Juan 15:13), no estaba midiendo la grandeza de su amor por el hecho de que se estaba muriendo por sus *amigos* . pero por el hecho de que estaba *muriendo,* y haciéndolo *libremente*. Al referirse a sus *amigos* , quiso decir que el propósito de su muerte para eliminar la ira de Dios (Juan 3: 14-15, 36) y perdonar los pecados (Mateo 26:28) solo sería experimentado por aquellos que ahora son enemigos, pero deja su enemistad y conviértete en sus amigos.

Y Jesús dejó en claro que tal como lo odiaban, ciertamente seremos odiados si lo seguimos. "Serás odiado por todos por amor de mi nombre" (Mateo 10:22). Y esto será aún más doloroso porque el odio a veces vendrá de antiguos amigos: "Muchos se apartarán y se traicionarán y se odiarán" (Mateo 24:10). Piensa en los tipos de emociones que surgen naturalmente en tu corazón cuando alguien realmente te odia y miente sobre ti y quiere lastimarte. La mayoría de nosotros tenemos un sentido de derechos tan fuerte que nos sentimos inmediatamente justificados para desquitarnos. Jesús exige que nuestros corazones cambien. Puede haber indignación legítima sobre el mal, pero el corazón debe desear el bien del enemigo y "hacer el bien". Nuestro amor puede traer contrición al corazón del enemigo, o

puede ser pisoteado en la tierra (como el amor de Jesús). Pero ese no es nuestro negocio.

Pon la otra mejilla y dale al que pregunta

Se vuelve gráfico en sus ilustraciones de esta demanda de devolver el bien por el mal. “Al que te golpee en la mejilla, ofrécele el otro también, y al que te quite la capa tampoco le retengas la túnica. Dale a todos los que te lo piden, y a quien te quite tus bienes no los reclames ”(Lucas 6: 29-30). El desafío que siento al enfrentar estas demandas radicales es cómo dejar que tengan un impacto total en mi corazón y en mi vida y, sin embargo, no tomarlas más absolutamente de lo que Jesús pretendía. Mi temor es que si hago alguna calificación, minimizaré su fuerza prevista. Por otro lado, también perderán su fuerza si parecen tan poco realistas que las personas simplemente los ignoran como irrelevantes para la vida real. Así que trataré de encontrar la manera intermedia de mostrar que Jesús no absolutiza estas ilustraciones de amor,

"El trabajador merece sus salarios"

Hay varias razones superpuestas por las que creo que Jesús quiere decir que debemos tomar estos mandamientos como ilustrativos del tipo de cosas que el amor hace a *menudo* , en lugar de las cosas exactas que *siempre* hace el amor . Primero, el requisito de que siempre cumplamos con la demanda de alguien, e incluso que demos más de lo que se demanda, socavaría, al parecer, el principio de justicia en el orden económico que Jesús mismo aprueba. Por un lado, Jesús dice: "Da a todos los que te *pidan* [la palabra es general en lugar de un término técnico para" mendigar "], y de alguien que te quite tus bienes no los reclames" (Lucas 6: 30) Pero, por otro lado, Jesús aprobó dar a los trabajadores lo que era un salario justo, no simplemente lo que querían que les diera su empleador (Mateo 20: 9-14).

Jesús abrazó el principio económico, "El trabajador merece su salario" (Lucas 10: 7), lo que parece implicar que el trabajador no está

obligado a dar trabajo sin salarios, y el empleador no está obligado a dar salarios sin trabajo. El orden económico, que Jesús apoya, se derrumbaría si la mano de obra o la gerencia usaran el mandato de Jesús, "Dale al que pide" como una orden para exigir que el otro (¡en obediencia a Jesús!) Dé sin ninguna recompensa. Sin embargo, Jesús les dice a sus discípulos que en su ministerio: "Recibieron sin pagar; dar sin paga "(Mateo 10: 8). Por un lado, tenemos las declaraciones que exigen una libertad radical de la necesidad de una recompensa ("Dar a todos los que te piden"), y, por otro lado, tenemos las declaraciones que afirman el orden económico que se basa en el principio de una recompensa justa, incluso en el ministerio: "El trabajador merece su salario" (Lucas 10: 7). Por lo tanto, me parece que la exigencia de Jesús de "dar a todos los que te piden" no es un mandato universal o absoluto para todas las circunstancias, sino que es una forma frecuente en que actúa el amor.[155]

Cuando hacer el bien no da

Otro indicador de que estas demandas no son absolutas para cada situación es que los dos comandos: "hacer el bien" a los que nos odian y "dar a todos los que piden", no siempre pueden llevarnos a la misma conducta. Es posible que tengamos un plan muy bueno para lo que "haría bien" a una persona que implicaría *no* darle lo que pide. Y darle lo que pide puede que no le haga bien. Esto se ve fácilmente en los programas de recuperación donde el plan no involucra alcohol durante los seis meses de residencia. Si el paciente exige dinero para tomar una copa, le diremos con amor, esa no es la forma en que podemos "hacerle el bien" en este momento.

[155]Podríamos plantear la misma pregunta sobre otros tres aspectos del orden social además del orden económico: la familia, la educación y el gobierno. En la familia, ¿apoyaría Jesús la disciplina que pone la otra mejilla en el niño que golpea a sus padres? ¿Apoyaría Jesús la educación en la que el maestro da calificaciones de acuerdo con lo que exigen los alumnos? ¿Se opondría Jesús al uso estatal de la fuerza policial para someter a los delincuentes en lugar de decirle a la policía que ponga la otra mejilla? Sospecho que encontraríamos que el principio es válido: Jesús respalda el uso legítimo de la ley de la recompensa en estas esferas del orden social. Esto significaría que los comandos radicales que estamos viendo no están destinados a ser la única forma en que actúa el amor. Más bien, son válidas para los creyentes como una forma frecuente de amar radicalmente dentro del orden económico generalmente apoyado como testigo de la verdad de que el orden de este mundo no es absoluto o último; Jesús es.

Jesús no siempre le dio a quien le pidió. Un ejemplo es cuando los principales sacerdotes y los ancianos le preguntaron a Jesús: "¿Con qué autoridad estás haciendo estas cosas, y quién te dio esta autoridad?" Jesús probó su autenticidad. Reprobaron la prueba, y él dijo: "Tampoco te diré con qué autoridad hago estas cosas" (Mateo 21:23, 27). Lo que esto significa es que "hacer el bien" no siempre es idéntico a dar a quienes piden.

Cuando los candidatos al amor compiten

Un tercer indicio de que estas demandas no son absolutas para cada situación es que casi siempre tenemos candidatos competitivos para nuestro amor. En otras palabras, lo que el amor parece exigir para una persona es un comportamiento que no será amoroso para otra persona. Muy simple, ¿qué pasa si dos personas te exigen lo mismo al mismo tiempo? ¿O qué pasa si un mendigo exige el dinero que ha reservado para pagar el alquiler de una persona pobre? ¿O qué pasa si un ladrón exige tener las llaves de su automóvil cuando su hijo está en el asiento trasero? La mayoría de las veces, cualquier opción de dar nuestro tiempo o dinero a una persona significa que no puede ir a otra persona. Por lo tanto, no tenemos más remedio que aplicar *otros* principios.que simplemente la orden de dar, para decidir la forma más amorosa de dar. Así que concluyo que los mandamientos de Jesús para dar a quienes piden y prestan sin esperar nada a cambio no son definitivos ni absolutos para cada situación. El mismo mandato de amor que está ilustrando funciona para guiar cómo se aplican. [156][79][157]

[156] Este punto sobre los demandantes competidores de nuestro amor es parte de la base de por qué los seguidores de Jesús a veces pueden apoyar medidas muy duras contra las personas que están lastimando o por lastimar a otros. El uso de la fuerza por parte de la policía y los militares se defiende en parte por estos motivos. Si la fuerza no se usa contra una persona o grupo de personas, entonces lastimarán o matarán o esclavizarán a otros. Entonces, aunque usar la fuerza no se parece a "poner la otra mejilla" (Mateo 5:39; Lucas 6:29), en realidad es un esfuerzo amar a una persona o grupo mejor que si simplemente dejamos que las personas agresivas corran sobre ellos. En tales situaciones, la demanda de Jesús es que busquemos una sabiduría extraordinaria: “He aquí, te envío como ovejas en medio de lobos, así que sé*sabio*como serpientes e inocentes como palomas ”(Mateo 10:16; cf. Lucas 12:42). Y además de la sabiduría, está pidiendo una libertad radical de la necesidad de riquezas terrenales, seguridad y honor. Ver más sobre esto a continuación.

Por lo general, los comentaristas dirán que estos comandos son *hipérboles,* exageraciones retóricas. [158] [80] Les pediría que aclaren si significan: hipérbole en el *tipo* de acción que Jesús requiere, o hipérbole en la *frecuencia* que se requiere. Mi propio sentido es que esto último es correcto. En otras palabras, no quiero negar que alguno de estos comandos debe cumplirse literalmente a veces. Más bien, creo que lo que es hiperbólico es la impresión de que estos comportamientos son la *única* forma en que el amor actúa en respuesta a las situaciones descritas. Creo que Jesús mismo nos da amplias indicaciones de que no quiere decir eso. Hay momentos en que "hacer el bien" para alguien no incluye dar lo que le pida.[159]

¿Qué significan estos comandos radicales? ¿Qué haremos en respuesta a ellos? Si no son absolutamente la forma de actuar en cada situación, ¿cuáles son? A eso volveremos en el próximo capítulo, así como a la pregunta, ¿cómo es posible amar así?

[158] Craig Keener, en su *Comentario sobre el Evangelio de Mateo*, hace comentarios sabios y medidos con respecto a la mayoría de estos mandamientos en Mateo 5: 38-48. Por ejemplo, reconoce que Mateo 5:40 ("Y si alguien te demandara y te quitara la túnica, déjale también la capa") "si se sigue literalmente, dejaría a la mayoría de los discípulos completamente desnudos. . . . Denegar que Jesús aquí literalmente aboga por la desnudez (¡una ofensa a la cultura judía que seguramente habría pedido comentarios en las otras fuentes!) y que vive en la calle, es decir que Jesús está hablando el lenguaje de la exageración retórica (5: 18-19 , 29-32; 6: 3) —es no atenuar la seriedad de su demanda. Jesús produjo una hipérbole precisamente para desafiar a sus oyentes, para obligarlos a pensar en lo que valoraban. Las palabras de Jesús en este caso golpean el núcleo mismo del egoísmo humano, convocando a sus discípulos a valorar a los demás por encima de sí mismos de manera concreta y consistente "(195).

Demanda # 31

AMA A TUS ENEMIGOS PARA DEMOSTRAR QUE ERES HIJOS DE DIOS

Al que te golpee en la mejilla, ofrécele el otro también, y al que te quite la capa tampoco le retengas la túnica. Dale a todos los que te lo pidan, y a quien te quite tus bienes no los reclames. —Lucas 6: 29-30

Ama a tus enemigos y reza por los que te persiguen, para que puedas ser hijos de tu Padre que está en el cielo. -Mate. 5: 44-45 *Sé misericordioso, como tu Padre es misericordioso.* —Lucas 6:36

Ama a tus enemigos, haz el bien y presta, sin esperar nada a cambio, y tu recompensa será excelente. —Lucas 6:35

Al final del capítulo anterior con el que estábamos luchando con la exigencia radical de Jesús: "Al que te golpee en la mejilla, ofrécele también el otro, y al que te quite la capa tampoco le retengas la túnica. Dale a todos los que te lo piden, y a quien te quite tus bienes no los reclames "(Lucas 6: 29-30). Argumentamos que Jesús no quiere decir que estas respuestas sean la única forma en que el amor actúa. En este capítulo pasamos a una declaración más positiva de lo que se requiere de nosotros, y luego a la pregunta, ¿cómo podemos amar así?

Jesús es nuestro tesoro, nuestra seguridad y nuestro honor

Entonces, ¿qué exige Jesús en los mandamientos radicales como los de Lucas 6: 29-30? No puedo escapar de la implicación de que detrás y dentro de estos comandos está la exigencia de estar radicalmente

libre del amor al dinero y de la necesidad de seguridad y honor terrenales. Poner la otra mejilla a pesar de que la bofetada es un deshonor público irritante, y prestar sin esperar el reembolso, y tomarse el tiempo fuera de su horario para llevar la carga de un soldado el doble de lo que él exigía [160][81][161]Todas estas cosas implican que tu tesoro, tu seguridad y tu honor están en el cielo y no en la tierra. Jesús se ha convertido para ti radicalmente satisfactorio. Si este no fuera el caso, uno solo puede imaginar que el corazón estaría lleno de ira mientras hace el bien y sufre la indignidad. Por lo tanto, infiero que en todos estos comandos, Jesús está pidiendo un cambio de corazón que mire a Jesús y su recompensa en lugar de lo que este mundo puede dar.

Pero sería un error enfatizar solo que Jesús está pidiendo un cambio de corazón que atesore a Jesús más que el dinero, la seguridad y el honor. También está pidiendo que se haga un bien real para nuestro enemigo y que realmente deberíamos querer que se haga este bien. Hemos visto esto más claramente en la exigencia de bendecir y orar por nuestros enemigos (Mateo 5:44; Lucas 6:28). El verdadero bien al que debemos aspirar, si amamos a nuestros enemigos, es que todas las peticiones de la Oración del Señor se hagan realidad para ellos. Desear estas cosas de nuestro corazón para nuestros enemigos, y dar nuestras vidas para provocarlos, eso es amor.

Tratar con un mentiroso experto

Añadiría una descripción más de cómo se ve este amor. Me parece que en toda la complejidad de la vida que fácilmente puede ayudarnos a racionalizar la desobediencia a estos mandamientos, deberíamos dejar de obedecer literalmente cuando no estamos seguros de lo que exige el amor. Por ejemplo, ¿debería dar a quienes piden dinero en la

[160] Mateo 5:41, "Y si alguien te obliga a ir una milla, ve con él dos millas". “Debido a que los ingresos fiscales no cubrían todas las necesidades del ejército romano, los soldados podían requisar lo que necesitaban. . . y legalmente exigen a los habitantes locales que proporcionen trabajo forzado (Mateo 27:32) ". Craig S. Keener,*Comentario sobre el Evangelio de Mateo*(Grand Rapids, Mich .: Eerdmans, 1999), 199.

calle en mi contexto en la América urbana? ¿Cómo "hago el bien" a los que piden? Jesús no parecía estar tan preocupado por ser aprovechado como yo (Mateo 5:40, 42). A menudo me enojan las mentiras que me dicen. Esta ira me hace sentir justificado al no dar nada. Pero no creo que este sea el espíritu de Jesús.

Creo que el espíritu de Jesús primero sentiría compasión incluso por un mentiroso experto. Entonces desearía pasar a la vida de ese mentiroso con la buena noticia de que Jesús vino al mundo para salvar a los mentirosos. Luego, si las otras demandas de amor lo permiten, trataría de involucrar a la persona más profundamente y, si es posible, llevarla a algún lugar para comer y conversar. Si eso no es posible, entonces el amor puede dar libremente incluso sabiendo que la persona es probablemente un estafador. Y a veces el amor puede decir que no, por ejemplo, si la persona ha regresado muchas veces y ha demostrado ser mentirosa y ha rechazado constantemente una relación de amor. Pero mi punto es que, cuando estas cosas son menos claras, el espíritu de Jesús me parece que llama a dar con manos libres.

¿Cómo podemos amar así?

La última pregunta que hago ahora sobre la demanda de Jesús de amar a nuestros enemigos es: *¿Cómo* podemos hacer esto? ¿De dónde viene el poder de amar así? ¡Piensa cuán asombroso es esto cuando aparece en el mundo real! Es una cosa asombrosa cuando una persona ama así. Verlo en alto grado en cualquiera es raro. Esto debería hacernos sobrios y despojarnos de toda presunción y hacer que busquemos el poder para ser así. Si limitamos nuestra respuesta a lo que vemos en los contextos inmediatos de Mateo 5: 38-48 y Lucas 6: 27-36, hay tres respuestas entrelazadas.

En la seguridad y ayuda de nuestro Padre celestial

El primero se encuentra en la promesa de que si amamos a nuestros enemigos seremos hijos de Dios: "Ama a tus enemigos y reza por los que te persiguen, *para que seáis hijos de tu Padre que está en los cielos*

" (Mateo 5 : 44-45). Alguien puede tomar esto como que significa que primero debes convertirte en una persona que ama a sus enemigos *antes de* que puedas ser un hijo de Dios. Pero también puede significar, como creo que lo hace, amar a tus enemigos y *demostrar que eres lo que eres: un hijo de Dios* . Es decir, demuestre que es un hijo de Dios actuando de la manera en que actúa su Padre. Si eres suyo, entonces su personaje está en ti, y estarás inclinado a hacer lo que él hace. Dios ama a sus enemigos, los malos y los injustos, al enviarles lluvia y sol en lugar de un juicio inmediato (Mateo 5:45).

Hay varias razones para pensar que Jesús no está diciendo que no eres un hijo de Dios hasta que demuestres que puedes amar a tu enemigo, sino que estás diciendo que *muestras* que eres un hijo de Dios al amar a tu enemigo. El primero proviene del párrafo inmediato y su paralelo en Lucas. En Mateo 5:48 Jesús dice: "Por lo tanto, debes ser perfecto, como tu Padre celestial es perfecto". Y en Lucas 6:36 dice: "Sé misericordioso, como tu Padre es misericordioso". Ambas declaraciones suponen que los discípulos están llamados a amar (perfectamente) porque *son* hijos de Dios, no para *convertirse en* hijos de Dios.

Confirmando esta comprensión de Mateo 5:45 (“para que sean hijos de su Padre” = “para que puedan demostrar ser hijos de su Padre”), hay otros paralelos que usan palabras similares. Por ejemplo, en Juan 15: 8 Jesús dice: "Por esto se glorifica a mi Padre, que ustedes dan mucho fruto y *demuestran ser mis discípulos* ". Las palabras "probar ser" traducen el mismo verbo (gevnhsqe) que se usa en Mateo 5:45. Jesús dice frutales es posible debido a que son *ya* discípulos, es decir, que son las ramas de la vid que es Jesús (Juan 15: 5) -y ahora van a probarse a sí mismos como tal por hacer lo que hacen las ramas, a saber, oso fruto (ver también Juan 8:31).

Otro argumento de que nuestra filiación se prueba en lugar de crearse amando a nuestros enemigos es de la parte anterior de Mateo 5, donde Jesús dice: "Deja que tu luz brille ante los demás, para que puedan ver tus buenas obras y glorificar a tu *Padre* que está en el cielo ”(5:16). Note dos cosas: una es que Jesús habla a sus discípulos y llama

a Dios su Padre. Él no dice: "Puede *convertirse en* tu Padre". Él dice: "Él *es* tu padre". Segundo, note que cuando las personas ven las buenas obras de los discípulos (como amar a sus enemigos), le dan gloria *a su Padre*.. ¿Por qué? Porque su Padre está en ellos ayudándoles y capacitándolos para hacer las buenas obras. Si hicieran las buenas obras por su cuenta, para poder convertirse en hijos de su Padre, el mundo vería sus buenas obras y *les* daría la gloria. Entonces, Jesús no solo dice que Dios *ya* es el Padre de los discípulos antes de que hagan las buenas obras, sino también, por implicación, que esta es la razón por la que pueden hacer las obras de amor que hacen. La luz que brilla a través de ellos *es* la luz del amor de su Padre dentro de ellos.

Entonces, cuando Jesús dice: "Ama a tus enemigos y reza por los que te persiguen, *para que puedas ser hijos de tu Padre que está en el cielo* ", no quiere decir que amar a nuestros enemigos nos gane el derecho de ser hijos de Dios. No puedes ganar el estado de un niño. Puedes nacer en él. Puedes ser adoptado en él. No puedes llegar hasta allí. Jesús quiere decir que amar a nuestros enemigos muestra que Dios ya se ha convertido en nuestro Padre, y que la única razón por la que podemos amar a nuestros enemigos es porque él nos ama y ha satisfecho nuestras necesidades primero.

Por lo tanto, la primera respuesta a *cómo* podemos amar a nuestros enemigos es que ser hijos de Dios nos ha liberado de la ansiedad. No tememos que nuestro tesoro, seguridad u honor puedan perderse por el maltrato de nuestro enemigo o por la pérdida de las posesiones terrenales. Este es el punto de Mateo 6: 31-32, “No te preocupes, diciendo: '¿Qué comeremos?' o '¿Qué beberemos?' o '¿Qué nos pondremos?' Porque los gentiles buscan todas estas cosas, y *tu Padre celestial sabe que las necesitas a todas ”* . Del mismo modo, ese es el punto de Mateo 10: 29-31, “¿No se venden dos gorriones por un centavo? Y ninguno de ellos caerá al suelo aparte de *tu Padre*. . . . No temas, por lo tanto; eres más valioso que muchos gorriones ". El conocimiento íntimo y el cuidado tierno y soberano de nuestro omnipotente, omnisciente y celestial Padre nos libera del tipo radical de riesgos y pérdidas que exige el amor enemigo.

"Su recompensa será genial"

Entretejido con este empoderamiento hay otro en el contexto inmediato de los comandos. Jesús promete "gran recompensa" si amamos a nuestros enemigos, no en esta vida, sino en el cielo. "Ama a tus enemigos, y haz el bien, y presta, sin esperar nada a cambio, *y tu recompensa será grande* , y serás hijos del Altísimo" (Lucas 6:35). Digo que las dos fuentes de poder están *entrelazadas* porque la "gran recompensa" está conectada a "ustedes serán hijos del Altísimo". En otras palabras, cuando demuestren ser hijos de Dios amando a su enemigo, su herencia como hijos está asegurada. Los hijos son herederos, y los herederos de Dios son herederos de todo. "Bienaventurados los mansos, porque ellos heredarán *la tierra* " (Mateo 5: 5).

La razón por la que digo que la recompensa está *en el cielo* y no en la tierra es, primero, que amar a nuestro enemigo puede costarnos la vida (Lucas 21:16). Jesús dijo que nuestro gozo en medio de la persecución se basa en nuestra recompensa en el cielo: “Bendito seas cuando otros te denigran y te persiguen y pronuncian todo tipo de maldad contra ti falsamente por mi cuenta. Alégrate y alégrate, *porque tu recompensa es grande en el cielo ”*(Mateo 5: 11-12). La alegría que nos sostiene en medio de la persecución, mientras nos esforzamos por amar a nuestros enemigos, no se basa principalmente en lo que este mundo puede ofrecer, sino en lo que Dios será para nosotros como nuestro Padre, y lo que Jesús será para nosotros como nuestro Rey, en la era venidera (ver Lucas 14:14).

Como ha recibido misericordia libremente, entréguela libremente

Una tercera verdad que nos permite amar a nuestro enemigo está entretejida con las otras dos en Lucas 6:36: "Sé misericordioso, como tu Padre es misericordioso". La implicación aquí no es solo que Dios ya es nuestro Padre, y que su herencia es nuestra recompensa para sostener el gozo en el sufrimiento, sino también que la misericordia

de Dios ya nos ha sido demostrada a través de su Hijo Jesús. Esto significa que la misericordia que estamos llamados a mostrar no solo se basa en la misericordia de Dios, sino que se basa en la experiencia salvadora de la misericordia de Dios. Jesús lo expresó así: “Recibiste sin pagar; dar sin paga ”(Mateo 10: 8).

En otras palabras, Dios ha perdonado nuestros pecados libremente gracias a Jesús. “Tus pecados son perdonados. . . tu fe te ha salvado; ve en paz ”(Lucas 7:48, 50). Este perdón, dice Jesús, nos lo compra su propia sangre (Mateo 26:28). No lo merecíamos ni lo ganábamos. Lo recibimos por fe. Él vino "para dar su vida en rescate por muchos" (Marcos 10:45). No vino a llamar a justos sino a pecadores (Lucas 5:32). Por lo tanto, la noticia sorprendente es: los recaudadores de impuestos y las prostitutas van al reino de Dios antes que los escribas y los ancianos (Mateo 21:31). Lo que significa que llegamos a la posición de un discípulo perdonado de Jesús, un ciudadano de su reino y un hijo de Dios por fe, no por amar primero a nuestro enemigo.

Ahora que hemos recibido todo esto "sin paga", sin comprarlo, ganarlo o merecerlo, ahora somos llamados: Recibiste amor gratuitamente cuando eras enemigo de Dios; ahora da amor libremente a tus enemigos.

Demanda # 32

AMA A TU PRÓJIMO COMO A TI MISMO, PORQUE ESTA ES LA LEY Y LOS PROFETAS

"Maestro, ¿cuál es el gran mandamiento en la Ley?" Y él le dijo: "Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón y con toda tu alma y con toda tu mente. Este es el gran y primer mandamiento. Y un segundo es así: amarás a tu prójimo como a ti mismo. De estos dos mandamientos dependen toda la Ley y los Profetas ". -Mate. 22: 36-40

Entonces, lo que desees que otros te hagan, hazlo también a ellos, porque esta es la Ley y los Profetas. -Mate. 7:12

El enfoque del "segundo" mandamiento: "Amarás a tu prójimo como a ti mismo" (Mateo 22:39), no es si el receptor del amor es un enemigo o un amigo, sino si el que ama desea el el prójimo es bueno como desea lo suyo. Su importancia se ve por las dos cosas estupendas que se encuentran a ambos lados. Por un lado está el mandamiento más grande en la Palabra de Dios: "Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón y con toda tu alma y con toda tu mente". Por otro lado está la afirmación de que todo [162][82][163] escrito en la Ley y los Profetas depende de estos dos mandamientos. Estamos en compañía de superlativos incomparables: los dos mandamientos más grandes en toda la Palabra

[162] Mateo 22:40, "De estos dos mandamientos dependen toda la Ley y los Profetas".

de Dios, y toda esa Palabra que cuelga de ellos. Deberíamos quitarnos los zapatos en reverencia aquí. Hay pocos textos de las Escrituras más grandes que este.

Un comando abrumador y asombroso

El segundo mandamiento me parece un mandamiento abrumador. Parece exigir que arranque la piel de mi cuerpo y la envuelva alrededor de otra persona para que sienta que soy esa otra persona; y todos los anhelos que tengo por mi propia seguridad, salud, éxito y felicidad ahora siento por esa otra persona como si fuera yo. Es un mandamiento absolutamente asombroso. Si esto es lo que significa, entonces algo increíblemente poderoso, estremecedor, reconstructor, volcado y volcado tendrá que suceder en nuestras almas. Algo sobrenatural. Algo más allá de lo que los seres humanos caídos, como yo, que preservamos, realzamos, exaltamos, autoestimamos, avanzamos y caímos, como yo, podemos hacer solos.

Subrayando la grandeza de este mandamiento está el hecho de que solo es superado por el mandamiento de amar a Dios con todo nuestro ser. Le dediqué un capítulo a ese mandamiento (*Demanda # 9*). Pero también subraya la importancia del segundo mandamiento la afirmación general de que toda la Ley y los Profetas dependen de él cuando está vinculado con el primer mandamiento. "De estos dos mandamientos dependen toda la Ley y los Profetas" (Mateo 22:40). Esta frase, "Ley y Profetas" se refiere a todo el Antiguo Testamento, como podemos ver en Lucas 24:27, "Comenzando con Moisés y todos los Profetas, él les interpretó en *todas las Escrituras* las cosas acerca de él".

Esta es una declaración asombrosa. Aquí tenemos la autoridad del Hijo de Dios diciéndonos algo absolutamente crucial sobre el origen y el diseño de todo el plan y la Palabra de Dios. Primero, considere el simple hecho de que *Jesús dijo esto*. No tuvo que decirlo. El abogado que lo atrajo a esta discusión no preguntó sobre esto (Mateo 22:36). Jesús fue más allá de lo que pidió (“¿Cuál es el gran mandamiento en la Ley?”) Y dijo más. Parece querer impulsar la importancia y

centralidad de estos mandamientos tanto como pueda. Él dijo que el mandamiento de amar a Dios es el mandamiento más importante. Dijo que el mandamiento de amar a tu prójimo como te amas a ti mismo es "me gusta" (Mateo 22:39). Eso es suficiente para aumentar las apuestas aquí casi tan alto como se pueden aumentar. Tenemos el mayor mandamiento en toda la revelación de Dios a la humanidad (amar a Dios); y tenemos el segundo más grande, que es como el más grande (ama a tu prójimo como a ti mismo).

Pero Jesús no se detiene allí. Él quiere que nos sorprendamos de lo importantes que son estos dos mandamientos. Quiere que nos detengamos y nos preguntemos. Entonces agrega: "De estos dos mandamientos dependen toda la Ley y los Profetas". También son los dos mandamientos de los cuales fluye todo lo demás en las Escrituras.

De estos dos mandamientos depende toda la ley y los profetas

¿Qué significa esto? Responder esta pregunta abre una ventana al cielo. Veremos esto si comenzamos contrastando lo que Jesús dice aquí en Mateo 22:40 con lo que dice en Mateo 7:12. Este verso es mejor conocido como la regla de oro. Una forma de verlo es como un buen comentario sobre "Ama a tu prójimo como a ti mismo". En ese contexto, Jesús acaba de decir que Dios nos dará cosas buenas si pedimos, buscamos y llamamos, porque es un Padre amoroso. Luego, en Mateo 7:12, dice: "Así que lo que desees que otros te hagan a ti, hazlo también a ellos, porque esta es la Ley y los Profetas".

Note que Jesús se refiere a la Ley y a los Profetas como lo hizo en Mateo 22:40. Él dice que si haces a los demás lo que quieres que te hagan a ti, entonces "esta es la Ley y los Profetas". En Mateo 22:40 dijo: "De estos dos mandamientos depende toda la Ley y los Profetas". Tenga en cuenta que el primer mandamiento, amar a Dios con todo su ser, no se menciona en Mateo 7:12. En cambio, Jesús simplemente dice que tratar a los demás de la manera en que nos gustaría ser tratados "es la Ley y los Profetas".

¿Jesús resume el Antiguo Testamento sin Dios?

Debemos tener cuidado aquí. Algunas personas a lo largo de los siglos han intentado tomar oraciones como la Regla de Oro y decir que Jesús fue principalmente un maestro profundo de ética humana y que lo que enseñó no depende de Dios ni de ninguna relación con Dios. Dicen: "Mira, él puede resumir todo el Antiguo Testamento, la Ley y los Profetas, en relaciones humanas prácticas que ni siquiera mencionan a Dios".

Digo que debemos tener cuidado aquí, porque pensar así no solo ignora las grandes cosas que Jesús dijo acerca de Dios en otros lugares y las cosas asombrosas que dijo acerca de sí mismo viniendo de Dios para dar su vida en rescate por muchos (Marcos 10:45), También ignora el contexto inmediato. El versículo 12 comienza con la palabra "así", o en algunas versiones, "por lo tanto". " *Entonces,* lo que desees que los demás te hagan a ti, hazlo también a ellos". Lo que esto muestra es que la Regla de Oro depende de lo que sucedió antes: de nuestra relación con Dios como nuestro Padre que nos ama y responde nuestras oraciones y nos da cosas buenas cuando le preguntamos (Mateo 7: 7-11).

El versículo inmediatamente anterior (Mateo 7:11) dice: "Si tú, que eres malo, sabes dar buenos regalos a tus hijos, cuánto más dará *tu Padre* que está en los cielos cosas buenas a los que le pregunten". ! *Por lo tanto* . . . [guarde la regla de oro] ". Esta conexión lógica significa que Dios está cumpliendo la Regla de Oro por su provisión paterna. Su amor por nosotros, y nuestro amor confiado y devoto hacia él, es la fuente de poder para vivir la Regla de Oro. Entonces no puedes convertir a Jesús en un mero maestro de ética. Él está aquí y siempre saturado de Dios.

Amar a Dios se hace visible al amar a los demás

Pero aún así, Jesús dice que tratar a los demás como quieres que te traten

"Es la ley y los profetas". Él no dice aquí que dos mandamientos son la Ley y los Profetas, sino solo uno. Esto parece significativamente diferente de Mateo 22:40, donde la Ley y los Profetas dependen de ambos mandamientos.

¿Por qué lo dice de esta manera? Creo que lo que quiere decir es que cuando ves que la gente ama así (cumple la Regla de Oro), lo que estás viendo es la expresión visible del objetivo de la Ley y los Profetas. Este comportamiento entre las personas manifiesta abierta, pública y prácticamente de qué trata el Antiguo Testamento. Cumple la Ley y los Profetas al hacer visible el objetivo. Amar a Dios, sin embargo, es *invisible* . Es una pasión interna del alma. Pero se trata de expresión cuando amas a los demás. Entonces, amar a los demás es la manifestación externa, la expresión visible, la demostración práctica y, por lo tanto, el cumplimiento de amar a Dios y, por lo tanto, de lo que trata el Antiguo Testamento.

Entonces hay un sentido en el cual el segundo mandamiento (amar a tu prójimo) es la meta visible de toda la Palabra de Dios. No es que amar a Dios no esté aquí, o que amar a Dios sea menos importante; más bien, amar a Dios se hace visible, manifiesto y pleno en nuestro amor visible, práctico y sacrificado a los demás. Creo que es por eso que el segundo mandamiento se destaca aquí solo como una expresión de lo que son la Ley y los Profetas: ". . . porque esta *es* la Ley y los Profetas ". Amar a nuestro prójimo no es la Ley y los Profetas independientemente de amar a Dios. Más bien, amar a nuestro prójimo se basa en nuestro amor por Dios y, como desbordamiento, es a lo que apuntaban la Ley y los Profetas.

¿Cómo la ley y los profetas dependen del amor?

Ahora volvamos a Mateo 22: 37-40. Aquí Jesús *hace* mención tanto amor a Dios y amor al prójimo; y él dice explícitamente en el versículo 40: "De estos dos mandamientos dependen toda la Ley y los Profetas". ¿Por qué? Quiero sugerir que él está diciendo algo diferente, pero no contradictorio con Mateo 7:12. Aquí no dice que estos dos mandamientos "son" la Ley y el

Profetas Él dice que la Ley y los Profetas *dependen* de estos dos mandamientos. "De estos dos mandamientos dependen toda la Ley y los Profetas".

Aquí estamos frente a la ventana al cielo que mencioné anteriormente. Jesús dice aquí que la Ley y los Profetas literalmente *cuelgan* como una piedra alrededor del cuello (Mateo 18: 6) o un hombre en una cruz (Lucas 23:39). ¿A qué se aferran? Se aferran al amor. Esto es lo contrario de lo que dice Mateo 7:12. Allí Jesús dijo que la Ley y los Profetas conducen y encuentran expresión en el amor. Pero aquí en Mateo 22:40 Jesús está diciendo lo contrario: el amor conduce y encuentra expresión en la Ley y los Profetas. La Ley y los Profetas están pendientes, dependiendo de, algo antes que ellos, a saber, la pasión de Dios de que este mundo, esta historia de la humanidad, sea un mundo de amor a Dios y un amor radical y orientado a los demás.

Permítanme intentar poner esto en una imagen, para que podamos verlo más claramente. Imagine la historia inspirada por Dios de la redención desde la creación hasta la consumación como un pergamino. Esta es la Ley y los Profetas (y el Nuevo Testamento). La historia de los actos y propósitos de Dios en la historia se cuenta en este rollo, junto con los mandamientos y las promesas de Dios. Mateo 7:12 nos dice que cuando el pueblo de Dios ama a su prójimo como a sí mismo, el propósito de este rollo se está cumpliendo. Su objetivo se expresa de manera visible y se manifiesta prácticamente para que "la gente pueda ver tus buenas obras y glorificar a tu Padre que está en los cielos" (Mateo 5:16). Entonces el pergamino conduce al amor. El amor fluye del pergamino.

La ventana al cielo

Pero entonces Jesús nos da una perspectiva incomparable. Abre una ventana al cielo, por así decirlo. Nos saca de la historia y del mundo por un momento y nos muestra el pergamino desde la distancia. Ahora podemos verlo completo: la Ley y los Profetas, el Antiguo Testamento, la historia de la redención, los propósitos y actos de Dios en la historia. Y lo que vemos es que el pergamino está *colgando*por dos cadenas

doradas, una sujeta a cada extremo de los mangos de desplazamiento. Entonces Jesús levanta nuestros ojos al cielo, y vemos las cadenas correr y desaparecer en el cielo. Luego nos lleva al cielo y nos muestra los extremos superiores de las cadenas. Están atados al trono de Dios. Una cadena está sujeta al brazo derecho del trono donde están inscritas las palabras: "Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón y con toda tu alma y con toda tu mente". Y la otra cadena está sujeta al brazo izquierdo del trono donde están inscritas las palabras,
"Amarás a tu prójimo como a ti mismo."

Jesús se vuelve hacia nosotros y dice: "Todo el rollo, toda la Ley y los Profetas, toda la historia de la redención y todos los planes y actos de mi Padre, dependen de estos dos grandes propósitos soberanos de Dios: que su creación lo ame, y que se aman como se aman a sí mismos ". Creo que no sería demasiado decir que toda la creación y toda la obra de redención, incluida la obra de Cristo como nuestro Redentor que sufre, muere y resucita, y toda la historia, dependen de estos dos grandes propósitos: que los humanos amamos a Dios con todo su corazón, y que desde el desbordamiento de ese amor nos amamos.

Lo que significa que el amor es el origen (Mateo 22:40) y la meta (Mateo 7:12) de la Ley y los Profetas. Es el principio y el fin de por qué Dios inspiró la Biblia. Es la fuente y la primavera en un extremo y el océano sin orillas en el otro extremo del río de la historia redentora, recordada y prometida en la Palabra de Dios. Seguramente el propósito de Dios es que tomemos este mandamiento con gran seriedad. Sería prudente en este majestuoso contexto que no asumamos que todavía hemos visto la plenitud de lo que es el amor o que ya tiene la centralidad en nuestras vidas que debería. Jesús dice: toda la Escritura, todos sus planes para la historia, *dependen* de estos

dos grandes propósitos: que sea amado con todo nuestro corazón y que nos amemos como nos amamos a nosotros mismos. [164][83][165]

[164] Aunque no he manejado en detalle una orden estrechamente relacionada de Jesús que él dio en el contexto de controversia sobre la ley, al menos debería mencionarse en este capítulo: “Ve y aprende lo que esto significa, 'deseo misericordia , y no sacrificar '”(Mateo 9:13; cf. 12: 7). En resumen, parece que Jesús está diciendo que hay pistas en el Antiguo Testamento, como esta cita de Oseas 6: 6, que, si realmente las entendiéramos, nos permitiría ver que toda la ley apuntaba más allá de lo ceremonial y lo externo al amor sincero ordenado por Jesús.

Demanda # 33

AMA A TU PRÓJIMO CON EL MISMO COMPROMISO, TIENES QUE TENER TU PROPIO BIENESTAR

. . . como a ti mismo -Mate. 22:39

En este capítulo nos volvemos a analizar más de cerca el comando en sí, especialmente la devastadora frase "como usted mismo". "Amo tu vecino [166][84] *como a ti mismo "*es un comando muy radical. Lo que quiero decir con "radical" es que corta la *raíz* de nuestro pecado y lo expone y por la gracia de Dios lo corta. [167]

La raíz del pecado: el deseo de ser feliz aparte de Dios

La raíz de nuestra pecaminosidad es el deseo de nuestra propia felicidad *aparte de Dios* y *de la felicidad de los demás en Dios* . Me refiero a que se lea con cuidado. Permítanme decirlo nuevamente: la raíz de nuestra pecaminosidad es el deseo de ser felices *sin Dios* y *sin tener en cuenta si otros encuentran su felicidad eterna en Dios* . Todo pecado proviene del deseo de ser feliz, separado de la gloria de Dios y del bien de los demás. El mandato de Jesús corta esta raíz, la expone y la corta.

[166] Veremos en el siguiente capítulo cómo Jesús define el alcance de la palabra*prójimo*, pero es suficiente decir aquí que cualquier intento de reducirlo a lo largo de líneas étnicas, familiares o asociativas se enfrentaría a la intención de Jesús. El que lo necesita en su camino, a quien puede ayudar, es su vecino.

Otro nombre para esta raíz de pecado es *orgullo*. El orgullo es la presunción de que podemos ser felices sin depender de Dios como la fuente de nuestra felicidad y sin importarnos si otros encuentran su felicidad en Dios. El orgullo es la pasión contaminada y corrupta de ser feliz. Está corrompido por dos cosas: (1) la falta de voluntad para ver a Dios como la única fuente de gozo verdadero y duradero, y (2) la falta de voluntad para ver a otras personas diseñadas por Dios para compartir nuestra alegría en él. Si tomas el deseo de ser feliz y te alejas de Dios como fuente de tu felicidad y le quitas a las personas como a las que esperas que compartan tu felicidad en Dios, lo que te queda es el motor del orgullo. El orgullo es la búsqueda de la felicidad en cualquier lugar menos en la gloria de Dios y el bien de otras personas por el amor de Dios. Esta es la raíz de todo pecado.

¿Qué significa "como usted mismo"?

Ahora Jesús dice: "Ama a tu prójimo como a ti mismo". Y con ese mandamiento él corta la raíz de nuestro pecado. ¿Cómo es eso? Jesús dice en efecto: “Comienzo con tu rasgo humano innato, profundo y definitorio: tu amor por ti mismo. Mi orden es: 'Amarás a tu prójimo *como a ti mismo* '. Ustedes se aman Esto es un hecho. No lo mando; Lo asumo [168] [85] [169] Todos ustedes tienen un poderoso instinto de autoconservación y realización personal. Todos ustedes quieren ser felices. Todos ustedes quieren vivir y vivir con satisfacción. Quieres comida para ti. Quieres ropa para ti. Quieres un lugar para vivir por ti mismo. Quieres protección contra la violencia contra ti mismo. Desea una actividad significativa o agradable para llenar sus días. Quieres que le gustes a algunos amigos y pasar un tiempo contigo. Quieres que tu vida cuente de alguna manera. Todo esto es amor propio. El amor

[168] Creo que el esfuerzo moderno de ver el "amor propio" aquí como "autoimagen positiva" y ver una orden de que busquemos esta imagen positiva para que luego podamos amar a los demás está profundamente equivocado.
Ver John Piper, "¿Es bíblico el amor propio?" *Christianity Today* 21 (12 de agosto de 1977): 6-9.

propio es el anhelo profundo de disminuir el dolor y aumentar la felicidad ". Con eso comienza Jesús cuando dice "como a ti mismo".

Todos, sin excepción, tienen este rasgo humano. Esto es lo que nos mueve a hacer esto o aquello. Incluso el suicidio se persigue a partir de este principio de amor propio. [170] [86] En medio de un sentimiento de total sin sentido y desesperanza y entumecimiento de la depresión, el alma dice: "No puede ser peor que esto. Entonces, incluso si no sé qué ganaré con la muerte, sí sé de qué escaparé ". Y entonces el suicidio es un intento de escapar de lo intolerable. Es un acto equivocado de amor propio.[171]

Jesús comienza con lo dado y la bondad del amor propio

Ahora Jesús dice: "Comienzo con este amor propio. Esto es lo que sé de ti. Esto es común a todas las personas. No tienes que aprenderlo. Viene con tu humanidad. Mi padre lo creó. En sí mismo es bueno ". Tener hambre de comida no es malo. Querer estar caliente en invierno no es malo. Querer estar a salvo en una crisis no es malo. Querer estar sano durante una plaga no es malo. Querer ser querido por los demás no es malo. Querer que tu vida cuente de alguna manera significativa no es malo. Este era un rasgo humano definitorio antes de la caída del hombre en el pecado, y no es malo en sí mismo.

Si se ha convertido en malvado en su vida será expuesto a medida que escuche y responda al mandamiento de Jesús. Él ordena: " *Como te amas a ti mismo* , así ama a tu prójimo". Lo que significa: Mientras anhelas comida cuando tienes hambre, tanto tiempo para alimentar a tu vecino cuando tiene hambre. Mientras anhelas ropa bonita para ti, anhelas ropa bonita para tu vecino. Mientras trabajas por un lugar cómodo para vivir, también deseas un lugar cómodo para vivir para tu

[170] Blaise Pascal, el matemático y filósofo francés, escribió: "Todos los hombres buscan la felicidad. Esto es sin excepción. Cualquiera que sea el medio diferente que empleen, todos tienden a este fin. La causa de que algunos vayan a la guerra, y de que otros la eviten, es el mismo deseo en ambos, asistidos con diferentes puntos de vista. La voluntad nunca da el menor paso sino a este objeto. Este es el motivo de cada acción de cada hombre, incluso de aquellos que se ahorcan ". *Pensées*(Nueva York: EP Dutton, 1958), 113, Pensamiento # 425.

vecino. A medida que busca estar a salvo de la calamidad y la violencia, busque consuelo y seguridad para su vecino. Cuando busques amigos para ti, sé un amigo para tu vecino. Como quiere que su vida cuente y sea significativa, también desee el mismo significado para su prójimo. Mientras trabajas para sacar buenas notas, trabaja para ayudar a tu vecino a sacar buenas notas. Como le gusta sentirse bienvenido en una nueva compañía de personas, busque hacer que los demás se sientan bienvenidos. Como quisieras que los hombres te hicieran a ti, hazlo a ellos.

Tu egoísmo se convierte en la medida de tu entrega

En otras palabras, haga que su *búsqueda de sí mismo sea* la medida de su *entrega* . Cuando Jesús dice: "Ama a tu prójimo como a ti mismo", la palabra "como" es muy radical: "Ama a tu prójimo *como a* ti mismo". Esa es una *gran* palabra: "como!" Significa: si eres *enérgico* buscando tu propia felicidad, sé enérgico en la búsqueda de la felicidad de tu prójimo. Si eres *creativo* en la búsqueda de tu propia felicidad, sé creativo en la búsqueda de la felicidad de tu prójimo. Si está *perseverando* en la búsqueda de su propia felicidad, entonces persevere en la búsqueda de la felicidad de su prójimo.

En otras palabras, Jesús no solo dice: busca a tu prójimo las *mismas cosas* que buscas para ti, sino que también las buscas de la *misma manera,* con el mismo celo, energía, creatividad y perseverancia. Y con el mismo compromiso de vida o muerte cuando estás en peligro. Haga que su auto-búsqueda sea la medida de su auto-entrega. Mida su búsqueda de la felicidad de los demás, y lo que debería ser, por su propia búsqueda. ¿Cómo persigue su propio bienestar? Busque el bienestar de su vecino de esa manera también.

Ahora bien, esto es muy amenazante y casi abrumadora, porque sentimos inmediatamente que si tomamos en serio a Jesús, no vamos sólo hay que amar a los demás “como a nosotros mismos”, sino que tendrá que amarlos *vez*de amarnos a nosotros mismos. Eso es lo que parece. Tememos que si seguimos a Jesús en esto y realmente nos dedicamos a la búsqueda de la felicidad de los demás, entonces

nuestro propio deseo de felicidad siempre será reemplazado. El reclamo del vecino sobre mi tiempo, energía y creatividad siempre tendrá prioridad. Así que la orden de amar a mi prójimo como a mí mismo realmente se siente como una amenaza para mi amor propio. Como es esto posible? Si nace en nosotros un deseo natural de nuestra propia felicidad, y si esto no es en sí mismo malo sino bueno, ¿cómo podemos renunciar a él y comenzar a buscar la felicidad de los demás a expensas de la nuestra?

Cómo el primer mandamiento sostiene al segundo

Creo que esa es exactamente la amenaza que Jesús quiere que sentimos, hasta que nos demos cuenta de que esto, exactamente esto, es la razón por la cual el primer mandamiento es el primer mandamiento. Es el primer mandamiento que hace posible el segundo mandamiento y elimina la amenaza de que el segundo mandamiento sea realmente el suicidio de nuestra propia felicidad. El primer mandamiento es: "Ama al Señor tu Dios con todo tu corazón y con toda tu alma y con toda tu mente". El primer mandamiento es la base del segundo mandamiento. El segundo mandamiento es una expresión visible del primero. Lo que significa esto: antes de hacer que su auto-búsqueda sea la medida de su auto-entrega, haga de Dios el foco de su auto-búsqueda. Este es el punto del primer mandamiento.

"Ama a Dios con todo tu corazón" significa: Encuentra en Dios una satisfacción tan profunda que llene todo tu corazón. "Ama a Dios con toda tu alma" significa: Encuentra en Dios un significado tan rico y tan profundo que llene todos los rincones doloridos de tu alma. "Ama a Dios con toda tu mente" significa: Encuentra en Dios las riquezas del conocimiento, la comprensión y la sabiduría que guían y satisfacen todo lo que la mente humana debía ser.

En otras palabras, tome todo su amor propio, todo su anhelo de alegría, esperanza, amor, seguridad, satisfacción y significado, y concéntrese en Dios, hasta que satisfaga su corazón, alma y mente. Encontrará que esto no es una cancelación del amor propio. Esta es

una realización y transformación del amor propio. El amor propio es el deseo de vida y satisfacción en lugar de frustración y muerte. Dios dice: “Ven a mí y te daré plenitud de alegría. Satisfaceré tu corazón, alma y mente con mi gloria. Este es el primer y gran mandamiento.

Y con ese gran descubrimiento, que Dios es la fuente interminable de nuestra alegría, la forma en que amamos a los demás cambia para siempre. Cuando Jesús dice: "Ama a tu prójimo *como a ti mismo*", No respondemos diciendo:" Oh, esto es amenazante. Esto significa que mi amor por mí mismo se hace imposible por todos los reclamos de mi prójimo. Nunca podría hacer esto ". En cambio, decimos: "Oh, sí, me amo a mí mismo. Tengo anhelos de alegría, satisfacción, satisfacción, significado y seguridad. Pero Dios me ha llamado, de hecho me ha ordenado, que venga a él primero por todas estas cosas. Él ordena que mi amor por él sea la forma de mi amor por mí ". Eso no es un error de imprenta. Mi amor por él es la forma de mi amor propio. Es decir, todos los anhelos que me satisfarían (amor propio) lo dirijo a él y encuentro satisfecho en él. Eso es lo que mi amor propio ahora *es* . Es mi amor por Dios. Se han convertido en uno. Mi búsqueda de la felicidad ahora no es más que una búsqueda de Dios. Y ha sido encontrado en Jesús.

El amor propio, realizado en el amor de Dios, se convierte en la medida del amor vecino

Entonces, ¿qué manda Jesús en el segundo mandamiento (que amamos a nuestro prójimo como a nosotros mismos)? Él está ordenando que nuestro amor propio, que ahora ha descubierto su cumplimiento en el amor de Dios, sea la medida y el contenido de nuestro amor al prójimo. O para decirlo de otra manera, él está ordenando que nuestra auto-búsqueda innata, que ahora se ha transpuesto a la búsqueda de Dios, se desborde y se extienda a nuestro prójimo. Así por ejemplo:

- Si anhelas ver más de la generosidad y la liberalidad de Dios a través del suministro de alimentos, alquiler y ropa, entonces trata de mostrar a los demás la grandeza de esta generosidad divina por la

generosidad que has encontrado en él. Deje que el cumplimiento de su propio amor propio en el amor de Dios se desborde en el amor al prójimo. O mejor: busque que Dios, que es el cumplimiento de su amor propio, se desborde a través del amor de su prójimo y se convierta en el cumplimiento del amor propio de su prójimo.

- Si quieres disfrutar más de la compasión de Dios a través de los consuelos que él te da con tristeza, entonces trata de mostrarles a los demás más de la compasión de Dios a través de los consuelos que les das con tristeza.
- Si anhelas saborear más la sabiduría de Dios a través del consejo que él da en las relaciones estresantes, entonces busca extender más de la sabiduría de Dios a otros en sus relaciones estresantes.
- Si se deleita en ver la bondad de Dios en momentos de ocio relajados, extienda esa bondad a los demás ayudándolos a tener momentos de ocio relajados y saludables.
- Si desea ver más de la gracia salvadora de Dios poderosamente manifestada en su vida, extienda esa gracia a las vidas de otros que necesitan esa gracia salvadora.
- Si quieres disfrutar más de las riquezas de la amistad personal de Dios en las buenas y en las malas, extiende esa amistad a los solitarios en las buenas y en las malas.

De todas estas formas, el amor al prójimo no amenaza el amor propio porque el amor propio se ha convertido en amor de Dios, y el amor de Dios no se ve amenazado, disminuido o agotado al ser vertido en la vida de los demás.

Demanda # 34

AMA A TU PRÓJIMO COMO A TI MISMO Y COMO JESÚS NOS AMÓ

Pero él, deseando justificarse, le dijo a Jesús: "¿Y quién es mi prójimo?" —Lucas 10:29

Lo que desees que los demás te hagan, hazlo también a ellos, porque esta es la Ley y los Profetas. -Mate. 7:12

Te doy un nuevo mandamiento: que se amen los unos a los otros: así como yo los he amado, ustedes también deben amarse unos a otros. Con esto, todas las personas sabrán que ustedes son mis discípulos, si se aman los unos a los otros. — Juan 13: 34-35

No presumas en los capítulos anteriores haber resuelto todas las perplejidades en la vida del amor. Hay reclamos competitivos sobre nuestro tiempo y recursos limitados. Hay decisiones difíciles sobre qué renunciar y qué conservar. Hay diferentes interpretaciones de lo que es bueno para otra persona. No quiero decir que todo eso se vuelva simple.

Comando Radical y Provisión Radical

Lo que quiero decir es esto: Amar a Dios nos sostiene a través de toda la alegría, el dolor, la perplejidad y la incertidumbre de lo que debe ser amar a nuestro prójimo. Cuando el sacrificio es grande, recordamos que la gracia de Dios es suficiente. Cuando la bifurcación en el camino del amor no está marcada, recordamos con alegría y amor que su gracia es suficiente. Cuando estamos distraídos por el mundo y nuestros corazones ceden temporalmente al egoísmo y estamos fuera del camino,

recordamos que solo Dios puede satisfacer, y nos arrepentimos y amamos aún más su misericordia y paciencia.

Es un comando muy radical. Corta la raíz del pecado llamado orgullo: la pasión por ser feliz (amor propio) contaminada y corrompida por dos cosas: 1) la falta de voluntad para ver a Dios como la única fuente de alegría verdadera y duradera, y 2) la falta de voluntad para ver a otras personas diseñadas por Dios para recibir nuestro gozo en él. Pero esa es exactamente la corrupción del amor propio que Jesús contrarresta en estos dos mandamientos. En el primer mandamiento, enfoca la pasión de ser feliz firmemente en Dios y solo en Dios. En el segundo mandamiento, él abre un mundo entero de gozo en expansión en Dios y dice que los seres humanos, dondequiera que los encuentren, están diseñados para recibir y ampliar su gozo en Dios. Ámalos como te amas a ti mismo. Dales, a través de todos los medios prácticos disponibles, lo que has encontrado por ti mismo en Dios.

Advertencia: no limite el significado de "vecino"

Antes de dejar el mandamiento de amar a nuestro prójimo como a nosotros mismos, necesitamos escuchar una advertencia de que Jesús sonó. Nos advirtió que cuando escuchamos la orden, "Ama a tu prójimo como a ti mismo", no debemos tratar de justificar nuestra falta de amor al reducir quién es el prójimo. Sonó esta advertencia con la parábola del buen samaritano.

Una vez "un abogado se puso de pie para ponerlo a prueba, diciendo: 'Maestro, ¿qué debo hacer para heredar la vida eterna?'" Jesús le respondió: "¿Qué está escrito en la Ley? ¿Cómo lo lees?" El abogado respondió con los dos grandes mandamientos: "Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón y con toda tu alma y con todas tus fuerzas y con toda tu mente, y a tu prójimo como a ti mismo". Jesús dijo: “Has respondido correctamente; haz esto y lo harás

En Vivo." [172][87] Entonces el abogado dijo algo que a Jesús no le gustó. Lucas describe el motivo detrás de las siguientes palabras del hombre: "Pero él, deseando justificarse a sí mismo, le dijo a Jesús:" ¿Y quién es mi prójimo? "" (Lucas 10: 25-29).[173]

De todos los muchos temas que podrían ser tomados de la parábola del Buen Samaritano, me enfoco solo en uno. Jesús responde a la pregunta auto justificada del abogado con una parábola que no responde a su pregunta pero la cambia. Él cambia la pregunta de *¿Qué tipo de persona es mi vecino?* a *¿Qué clase de persona soy?* Él cambia la pregunta de *¿Qué estado de las personas son dignas de mi amor?* a *¿Cómo puedo ser el tipo de persona que hace caso omiso de estado compasión?*

Jesús expone la duplicidad del abogado al mostrarle que ya sabía la respuesta a su pregunta y que solo estaba tratando de atrapar a Jesús (Lucas 10:25). Ahora el abogado sabe que sus motivos han sido expuestos y que necesita confesar o cubrir su hipocresía. Él elige cubrirlo, o darle otro nombre; él elige "justificarse a sí mismo" (Lucas 10:29). Lo hace diciendo algo como: "Bueno, ya sabes, Jesús, no es tan fácil descubrir quién es nuestro prójimo. La vida es complicada. ¿Qué tipo de personas tenemos que amar? ¿Quién califica para ser un vecino en este comando, 'Ama a tu prójimo'? Cada carrera? ¿Cada clase? ¿Ambos sexos? ¿Todas las edades? Parias? ¿Pecadores?

Una pregunta que Jesús no contestará

¿Cómo responde Jesús? No le gusta esta pregunta: dividir a la humanidad en grupos, algunos de los cuales son dignos de nuestro amor y otros no. Jesús no responde la pregunta, "¿Quién es mi prójimo?" Él cuenta una parábola que cambia la pregunta. Entre Jerusalén y Jericó, un hombre cae entre ladrones. Lucas 10:30 dice que "lo desnudaron, lo golpearon y se fueron, dejándolo medio muerto". Las primeras dos personas en pasar son un sacerdote y un levita [174][88] —la gente más religiosa— y ambos

[172] Ver*Demanda # 20*para reflexiones sobre cómo esto se relaciona con la comprensión de Jesús de la justificación solo por fe.

[174] Los levitas eran descendientes de la tribu de Israel que lleva el nombre de Leví (Éxodo 6:25; Lev. 25:32; Núm. 35: 2). Sin embargo, el nombre se usa generalmente como parte de la tribu que ayudó a los sacerdotes en el servicio del templo (1 Reyes 8: 4; Esdras 2:70).

pasan al otro lado del camino (Lucas 10:31, 32). Luego vino un samaritano, ni siquiera un judío, y la frase clave acerca de este hombre está al final de Lucas 10:33, "Él tuvo compasión".[175]

Ves cómo ha cambiado el enfoque. La pregunta sobre qué tipo de hombre está muriendo ya ni siquiera está en la historia. Todo el enfoque ahora está en el tipo de personas que están caminando. Los dos primeros no sintieron compasión. El samaritano era un tipo diferente de persona. Entonces, cuando llegas al final, ¿cuál es la pregunta que Jesús hace? Fue: "¿Entonces el hombre herido era un vecino?" No. Esa no es la pregunta. Jesús le preguntó al abogado: "¿Cuál de estos tres crees que resultó *ser* vecino del hombre que cayó entre los ladrones?" (Lucas 10:36). El abogado respondió: "El que le mostró misericordia". Y Jesús le dijo: "Ve, y haz lo mismo" (Lucas 10:37). Jesús no responde a su pregunta: "¿Quién es mi prójimo?" En cambio, dice, en efecto, ve a convertirte en un nuevo tipo de persona. Ve a buscar un corazón compasivo.

La muerte de Jesús: compra y patrón

Esto es exactamente por lo que Jesús murió. Esta es la promesa del nuevo pacto en Ezequiel 36:26: "Te daré un nuevo corazón y un nuevo espíritu que pondré dentro de ti". Y Jesús dijo en la Última Cena: “Esta copa que se derrama por ti es el nuevo pacto en mi sangre” (Lucas 22:20). Los que siguen a Jesús hasta la cruz lo verán allí pagando su nuevo corazón con su propia sangre.

Lo que nos lleva a un punto final en este capítulo: la relación entre el mandato de Jesús de que amamos a nuestro prójimo como a nosotros mismos y su mandato de que nos amemos como él nos ha amado. La muerte de Jesús es tanto culpable como orientación. Es una muerte que perdona el pecado y una muerte que modela el amor. Es la compra de nuestra vida de perecer y el patrón para una vida de amor. Cierro con este enfoque debido a la aparente tensión entre el

dos mandamientos: "Ama a tu prójimo como a ti mismo" y el "nuevo mandamiento".

En Juan 13: 34-35 Jesús dijo: “Un nuevo mandamiento que les doy, que se amen unos a otros: así como yo los he amado, ustedes también deben amarse unos a otros. Con esto, todas las personas sabrán que ustedes son mis discípulos, si se aman los unos a los otros ”(véase también Juan 15:12). Jesús establece la conexión entre su amor y su muerte cuando dice: "Nadie tiene mayor amor que este, que alguien *ponga su vida* por sus amigos" (Juan 15:13). Por lo tanto, es importante que veamos la conexión entre la muerte de Jesús y nuestro cumplimiento del mandamiento "Ama a tu prójimo como a ti mismo". Por un lado, la muerte de Jesús modela cómo debemos amar, y por otro lado, la muerte de Jesús nos compra la transformación que nos permite amar. [176] [89] [177] Hemos discutido el trabajo de compra de Jesús en capítulos anteriores (ver *Demandas # 10, 23*). Aquí debemos reflexionar sobre cómo el patrón del amor de Jesús se relaciona con la orden "Ama a tu prójimo como a ti mismo".

Jesús llamó al mandamiento de amar como amaba "un mandamiento nuevo" (Juan 13:34). Pero el mandamiento "Ama a tu prójimo como a ti mismo" es un antiguo mandamiento de Levítico 19:18. ¿Significa eso que el mandato de amar a nuestro prójimo como nos amamos a nosotros mismos ahora está pasado y tenemos uno nuevo: amar como Jesús amaba? No lo creo.

Lo nuevo es que nunca habíamos visto el antiguo mandamiento del amor que el Hijo de Dios vivió perfectamente para nosotros. Antes de Jesús, nadie había podido decir sin calificación: "Ama como yo he amado". No solo eso, la novedad parece estar relacionada con el propósito de Jesús de tener un nuevo pueblo cuya marca en el mundo sería la lealtad hacia él (y su Padre) y entre ellos en el amor. Entonces él dice: "De este modo, toda la gente sabrá que ustedes son mis discípulos,

[176] Ver*Demandas # 20, 21, 27*para la relación entre la transformación que compra la muerte de Jesús y la ubicación o justificación que compra. El punto es que Jesús es la base de una nueva "ubicación" a favor de Dios que se convierte en la base y la esperanza de la demostración de ese favor a través de un corazón y una vida transformados.

si se aman los unos a los otros" (Juan 13:35). "El amor como el mío es la insignia de pertenecer a las nuevas personas que estoy reuniendo".

Jesús nos amaba perfectamente amando a sí mismo perfectamente

Pero la esencia de lo que es el amor, lo que hemos revelado anteriormente en este capítulo, no es diferente de lo que Jesús exige aquí. Cuando Jesús murió por nosotros, nos amó como se amaba a sí mismo. Él cumplió perfectamente la orden, "ama a tu prójimo como a ti mismo". Jesús se amaba perfectamente porque deseaba su felicidad con un deseo perfectamente santo. Es decir, encontró su felicidad desde toda la eternidad en su comunión con su Padre y en ser uno con el Padre (Juan 10:30). Cuando dio su vida por nosotros, no negó ni descartó ese deseo de su propia felicidad infinita en Dios; él lo expresó. Él lo persiguió.

Cuando Jesús murió, compró para los pecadores como nosotros todo lo que necesitábamos para encontrar nuestro gozo en Dios. Dado que nuestro gozo en Dios magnifica el valor de Dios, esto es exactamente lo que Jesús se ha deleitado por toda la eternidad. Por lo tanto, al morir por nuestro gozo en Dios, él se muere por mostrar y preservar su gozo completo en la gloria de Dios. Esa gloria se refleja en nuestra alegría comprada de sangre en Dios. Por lo tanto, el amor de Jesús es una expresión perfecta y el cumplimiento del mandato de "Ama a tu prójimo como a ti mismo".

Entonces, si nos dice: "Ama a Dios y ama a tu prójimo como a ti mismo, porque de estos dos depende toda la Ley y los Profetas", o si dice: "Ámense los unos a los otros como yo los he amado para que todos los conozcan son mis discípulos ", está ordenando esencialmente lo mismo. Es un comando radical. Debemos hacer de nuestra propia pasión por la felicidad la medida de nuestra pasión por el bien de los demás. Y debemos hacer que la medida del sufrimiento de Jesús y la perfección de su felicidad en Dios sea el estándar de nuestro sacrificio y el foco de la alegría que perseguimos para nosotros y para los demás.

Demanda # 35

GUARDE PARA SÍ LOS TESOROS EN EL CIELO POR DAR CON SACRIFICIO Y GENEROSIDAD

No se acumulen tesoros en la tierra, donde la polilla y el óxido destruyen y donde los ladrones entran y roban, sino que se guardan los tesoros en el cielo, donde ni la polilla ni el óxido destruyen y donde los ladrones no entran y roban. Porque donde está tu tesoro, allí estará también tu corazón. -Mate. 6: 19-21

Recibiste sin pagar; dar sin pagar -Mate. 10: 8

Quien es fiel en muy poco también es fiel en mucho, y quien es deshonesto en muy poco también es deshonesto en mucho. Si entonces no has sido fiel en la riqueza injusta, ¿quién te confiará las verdaderas riquezas? Y si no has sido fiel en lo que es de otro, ¿quién te dará lo que es tuyo? —Lucas 16: 10-12

Cuanto más generoso seas en la tierra, mayor será tu disfrute del cielo. Por lo tanto, ya que Jesús nos ama.
y nos convoca a maximizar nuestro gozo eterno en el cielo, exige una libertad radical del amor al dinero y la generosidad radical, especialmente hacia los pobres.

35

El sacrificio es la medida del tamaño de un regalo

La razón que digo, “cuanto más *sacrificio* generoso que eres” es debido a lo que Jesús dijo acerca de la ofrenda de la viuda. Aquí está la historia:

> [Jesús] se sentó frente a la tesorería y observó a la gente poner dinero en la caja de ofrendas. Muchas personas ricas ponen grandes sumas. Y una viuda pobre vino y puso dos pequeñas monedas de cobre, que hacen un centavo. Y llamó a sus discípulos y les dijo: “De cierto os digo que esta viuda pobre ha puesto más que todos los que contribuyen a la caja de ofrendas. Porque todos contribuyeron con su abundancia, pero ella, fuera de su pobreza, ha puesto todo lo que tenía, todo lo que tenía para vivir ”. (Marcos 12: 41-44)

El punto aquí es que el valor de un regalo no se mide por su tamaño sino por su sacrificio. Ella puso "más" que todos, dijo Jesús. No más en cantidad, sino más en sacrificio. La razón de esto es que el sacrificio es una mejor medida de dónde está tu corazón. Si eres rico y das mucho, te sobra tanto que tu corazón puede descansar fácilmente en el resto. Pero si te sacrificas por Jesús y te queda poco, entonces el corazón tiene menos para descansar. Es más probable que el corazón descanse en la esperanza del cielo. Es más probable que dependa de Jesús que del dinero.

¿Por qué tanta preocupación con nuestro dinero y nuestras posesiones?

Es sorprendente cuánto trata Jesús con el dinero y qué hacemos con él. Randy Alcorn reconoce que "el 15 por ciento de todo lo que Cristo dijo se relaciona con este tema, más que sus enseñanzas sobre el cielo y el infierno combinados". [178][90] Considere solo una muestra del tipo de cosas

[178] Randy Alcorn,*The Treasure Principle*(Sisters, Ore .: Multnomah, 2001), 8. Recomiendo este pequeño libro como una forma de ayudar a las personas a vivir el llamado radical de Jesús sobre el dinero.

que Jesús dice sobre el dinero y los problemas relacionados con el estilo de vida:[179]

> Te falta una cosa: ve, vende todo lo que tienes y dáselo a los pobres, y tendrás un tesoro en el cielo; y ven, sígueme. (Marcos 10:21)

Dar con sacrificio y generosidad

Bienaventurados los pobres, porque de ustedes es el reino de los cielos. . . . Pero ¡ay de ustedes que son ricos, porque han recibido su consuelo! (Lucas 6:20)

Cualquiera de ustedes que no renuncie a todo lo que tiene no puede ser mi discípulo. (Lucas 14:33)

Es más fácil para un camello pasar por el ojo de una aguja que para que una persona rica ingrese al reino de Dios. (Lucas 18:25)

La vida de uno no consiste en la abundancia de sus posesiones.
(Lucas 12:15)

Busca primero el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas te serán añadidas. (Mateo 6:33)

Vende tus posesiones y dáselo a los necesitados. Ofrézcanse bolsas de dinero que no envejezcan. (Lucas 12:33)

Zaqueo . . le dijo al Señor: "He aquí, Señor, la mitad de mis bienes que doy a los pobres". Y Jesús le dijo: "Hoy ha llegado la salvación a esta casa". (Lucas 19: 8-9)

El reino de los cielos es como un tesoro escondido en un campo, que un hombre encontró y cubrió. Luego, en su alegría, va y vende todo lo que tiene y compra ese campo. (Mateo 13:44)

Jesús . . . vio a una pobre viuda poner dos pequeñas monedas de cobre. Y él dijo: "En verdad, te digo, esta pobre viuda ha puesto más que todos ellos". (Lucas 21: 1)

Pero Dios le dijo [al hombre que construyó graneros aún más grandes], "¡Necio! Esta noche se requiere tu alma y las cosas que has preparado, ¿de quién serán? Así es el que acumula tesoros para sí mismo y no es rico para Dios. (Lucas 12: 20-21)

35

Los zorros tienen agujeros, y las aves del aire tienen nidos, pero el Hijo de El hombre no tiene dónde recostar la cabeza. . . . Sígueme. (Lucas 9: 58-59)

¿Por qué Jesús expresa una preocupación tan notable con lo que hacemos con nuestro dinero? Parece que la razón de esto es el principio básico que Jesús estableció: "Donde esté tu tesoro, allí estará también tu corazón" (Mateo 6:21; Lucas 12:34). En otras palabras, la razón por la cual el dinero es tan crucial es que lo que hacemos con él indica dónde está nuestro corazón. "Dónde está nuestro corazón" significa dónde está nuestra adoración. Cuando el corazón está puesto en algo, lo valora, lo aprecia, lo atesora. Eso es lo que significa adoración.

No puedes servir a dos maestros: Dios y el dinero

Puedes ver esto en la advertencia de Jesús de que "Nadie puede servir a dos amos, porque odiará a uno y amará al otro, o se dedicará a uno y despreciará al otro. No puedes servir a Dios y al dinero "(Mateo 6:24). La idea de "servir" aquí es peculiar. Se relaciona más con la adoración que con la prestación de un servicio. Jesús dijo: "No puedes servir a Dios y al *dinero* ". ¿Cómo servimos el dinero?

La respuesta no es: proporcionar un servicio por dinero. O bien, brinde ayuda al dinero o satisfaga las necesidades del dinero. Todo lo contrario: Servir dinero significa buscar dinero para brindarle un servicio y brindarle ayuda y satisfacer sus necesidades. Servir dinero significa planificar, soñar, crear estrategias y maniobras para estar en condiciones

de maximizar nuestra riqueza y lo que el dinero puede proporcionarnos. El dinero es el dador y el benefactor en esta relación servidor-amo. No haces nada bueno por dinero. Buscas dinero para hacer el bien por ti.

Ahora Jesús dice: "No puedes servir a Dios y al dinero". El significado de "servir" sería, presumiblemente, el mismo en estas dos relaciones. Entonces, lo que Jesús está diciendo es que debemos servir a Dios *no* en el sentido de brindarle un servicio o brindarle ayuda, sino todo lo contrario: esperamos que Dios sea nuestro ayudante, nuestro benefactor y tesoro. Servirle sería planear, soñar, crear estrategias y maniobrar.

Dar con sacrificio y generosidad

Estamos en condiciones de maximizar nuestro disfrute de Dios y lo que Él solo promete ser para nosotros. Dios, entonces, no el dinero, se convierte en el dador y el benefactor en esta relación servidor-amo. No satisfaces las necesidades de Dios (¡él no tiene ninguna!). Miras a Dios para encontrar el tuyo.

Entonces, la razón por la cual el dinero es tan crucial para Jesús es que en todas las culturas y edades representa la alternativa a Dios como el tesoro de nuestros corazones y, por lo tanto, el objeto de nuestra adoración. Se convierte en la gran amenaza para nuestra obediencia al primero y último de los Diez Mandamientos: "No tendrás dioses ajenos delante de mí" (Éxodo 20: 3) y "No codiciarás" (Éxodo 20:17) . El dinero representa todas las demás cosas materiales, valores y placeres que puede comprar. Por lo tanto, representa la gran alternativa a Dios en nuestros corazones. Es por eso que lo que hacemos con nuestro dinero es tan crucial para Jesús.

El egoísmo se separa del cielo, y el sacrificio aumenta la alegría en él

Volvamos al punto principal que hice en el primer párrafo de este capítulo: cuanto más generosamente sacrificado seas en la tierra, mayor será tu disfrute del cielo. Aquí se dicen dos cosas. Una es que un espíritu egoísta nos mantendrá fuera del cielo. Y la otra es que hay grados de recompensa, o grados de alegría, en el cielo, dependiendo de cuán

generosamente generosos fuimos en la tierra. Ambas afirmaciones son controvertidas. Pero en vista de lo que hemos visto en los capítulos anteriores, no deberían sorprendernos por completo. En el próximo capítulo los tomaré uno a la vez y daré algunas pruebas de las palabras de Jesús.

Demanda # 36

GUARDE PARA SÍ MISMOS TESOROS EN EL CIELO Y AUMENTE SU ALEGRÍA EN JESÚS

¡Qué difícil es para aquellos que tienen riqueza entrar al reino de Dios! Porque es más fácil que un camello pase por el ojo de una aguja que una persona rica entre en el reino de Dios. (Lucas 18: 24-25

Quien es fiel en muy poco también es fiel en mucho, y quien es deshonesto en muy poco también es deshonesto en mucho. Si entonces no has sido fiel en la riqueza injusta, ¿quién te confiará las verdaderas riquezas? Y si no has sido fiel en lo de otro, ¿quién te dará lo que es tuyo? (Lucas 16: 10-12)

En el capítulo anterior, se fusionaron dos afirmaciones controvertidas que intentaré respaldar de las enseñanzas de Jesús en este capítulo. Primero, la afirmación de que un espíritu egoísta nos mantendrá fuera del cielo. Segundo, la afirmación de que hay grados de recompensa, o grados de alegría, en el cielo, dependiendo de cuán generosamente generosos fuéramos en la tierra.

Primero, Jesús implica, una y otra vez, que un espíritu egoísta nos mantendrá fuera del cielo. Aquí hay cinco ejemplos para mostrar esta verdad.

El rico gobernante y la vida eterna

Primero, cuando el gobernante rico le preguntó a Jesús qué debía hacer para heredar la vida eterna, Jesús respondió: “Vende todo lo que tienes y distribúyelo a los pobres, y tendrás un tesoro en el cielo; y ven, sígueme ”(Lucas 18:18, 22). Esto parece hacer que la vida eterna dependa de ser libre del amor al dinero y de ser generoso con los pobres. Esto es realmente lo que Jesús está diciendo, como podemos ver en el hecho de que cuando el hombre que era "extremadamente rico" (Lucas 18:23) se da la vuelta, Jesús dice: "Qué difícil es para aquellos que tienen riqueza *entrar en el reino de Dios* ! Porque es más fácil que un camello pase por el ojo de una aguja que una persona rica *entre en el reino de Dios ”*(Lucas 18: 24-25).

Como podemos imaginar, los discípulos se sorprenden con esta declaración y preguntan: "¿Entonces quién puede salvarse?" (Lucas 18:26). Ven que "heredar la vida eterna" y "entrar en el reino de Dios" son términos que se refieren a "ser salvo". La respuesta de Jesús *no* es decir: "La salvación no está en juego en el egoísmo de este hombre". Más bien dice: "Lo que es imposible con los hombres es posible con Dios" (Lucas 18:27). En otras palabras, solo Dios puede cambiar el egoísmo que mantiene a un hombre fuera del cielo. Pero está claro que el amor de este hombre por su dinero lo mantuvo fuera del cielo: "Se fue triste, porque tenía grandes posesiones" (Marcos 10:22). (Para ver cómo esto se relaciona con la justificación solo por fe, vea la *Demanda # 20*).

El hombre rico, el mendigo y dos destinos

Un segundo ejemplo es la historia del hombre rico y el mendigo en su puerta. Jesús dijo: “Había un hombre rico vestido de lino morado y fino y que festejaba suntuosamente todos los días. Y en su puerta había un pobre llamado Lázaro, cubierto de llagas ”(Lucas 16: 19-20). El pobre hombre solo quería una migaja de la mesa del rico, pero la imagen que tenemos es que el rico era ajeno o desdeñoso al pobre en su propia puerta. Entonces Jesús describe la muerte y la vida futura de ambos

hombres: “El pobre hombre murió y fue llevado por los ángeles al lado de Abraham. El hombre rico también murió y fue enterrado, y en Hades, estando atormentado, levantó los ojos y vio a Abraham a lo lejos y a Lázaro a su lado ”(Lucas 16: 22-23). En otras palabras, Jesús dice que la indiferencia egoísta de los ricos lo ha llevado al infierno. [180][91][181]

Falta de amor y juicio final

Tercero, de manera similar, en Mateo 25: 31-46 Jesús advierte que un seguidor profesante de Jesús que es indiferente a las necesidades de los pobres sufrirá el "castigo eterno". Cuando el rey (que representa a Jesús en la historia) pronuncia esta terrible frase sobre los "discípulos" egoístas, dicen: "Señor, ¿cuándo te vimos hambriento o sediento o un extraño o desnudo o enfermo o en prisión, y no ministraste? ¿para ti?" Y el rey responde: "En verdad, te digo que, como no se lo hiciste a uno de los más pequeños, no me lo hiciste a mí". Y Jesús da la última palabra: "Y éstos irán al castigo eterno, pero los justos a la vida eterna" (Mateo 25: 44-46). En otras palabras, un espíritu egoísta nos mantendrá fuera del cielo.

El rico tonto que pierde su alma

Cuarto, nuevamente Jesús cuenta la parábola de un rico tonto. Los campos del hombre prosperan, y tiene más de lo que puede usar. En lugar de pensar generosamente, dice: "Derribaré mis graneros y construiré unos más grandes, y allí almacenaré todo mi grano y mis bienes. Y le diré a mi alma: Alma, tienes muchos bienes guardados por muchos años; relájate, come, bebe, diviértete ”(Lucas 12: 18-19). A esta decisión egoísta, Jesús dice que Dios responde con estas palabras: “¡Necio! Esta noche se requiere tu alma y las cosas que has preparado,

[180] El punto no es que la pobreza aterrice a alguien en el cielo. La condición espiritual del pobre hombre no es el foco de la parábola. No se menciona. No hay razón para suponer que no era un verdadero creyente. Pero el foco está en el hombre rico que pereció. La parábola es una advertencia del peligro de las riquezas.

¿de quién serán? (Lucas 12:20). En otras palabras, su espíritu egoísta condujo a la pérdida de su alma.

Cómo perder riquezas verdaderas y duraderas

Quinto, aquí hay una última ilustración de cómo un espíritu egoísta nos mantiene fuera del cielo. Después de la parábola del gerente deshonesto (Lucas 16: 1-9), Jesús saca estas conclusiones:

> Quien es fiel en muy poco también es fiel en mucho, y quien es deshonesto en muy poco también es deshonesto en mucho. Si entonces no has sido fiel en la riqueza injusta, ¿quién te confiará las verdaderas riquezas? Y si no has sido fiel en lo que es de otro, ¿quién te dará lo que es tuyo? (Lucas 16: 10-12)

Está bastante claro que "las verdaderas riquezas" y "lo que es suyo" se refieren a los tesoros del cielo, los placeres de la era futura cuando disfrutamos de una comunión ininterrumpida con Jesús. Por lo tanto, Jesús dice que no obtendremos estas *verdaderas riquezas* si no hemos sido fieles con lo que se nos dio para usar en este mundo caído. Se está refiriendo a nuestro dinero, es decir, los recursos materiales a nuestra disposición aquí. Si hemos sido tacaños en lugar de utilizar nuestro dinero para llevar a las personas a la fe (Lucas 16: 9), no entraremos en el cielo con sus verdaderas riquezas de comunión con Jesús.

El fundamento de nuestra aceptación con Dios

Esa es una de las implicaciones de lo que dije en la primera oración de este capítulo: un espíritu egoísta nos mantendrá fuera del cielo por completo. Espero que ahora esté claro en este libro que no creo que un espíritu generosamente sacrificado sea el fundamento de nuestra aceptación con Dios. Cuando Jesús dice que un espíritu egoísta nos mantiene fuera del cielo, no quiere decir que Dios esté atento para ver si nos mostramos generosos antes de aceptarnos en su favor eterno. Antes de que podamos ser generosos, Dios nos recibe en su favor a través de la fe en Jesús (Juan 3:16). Nos lleva a su familia como sus hijos (Juan 1:12). Él nos considera justos (Lucas 18:14); él perdona

nuestros pecados (Mateo 26:28); Él nos da vida eterna (Juan 5:24). Nada de esto se obtiene en esta vida superando primero nuestro espíritu egoísta. Es al revés. Reconocemos nuestro espíritu egoísta y la desesperación de superarlo por nuestra cuenta y recurrir a Jesús como nuestra única esperanza. En este giro hacia Jesús, somos justificados, perdonados, adoptados, asegurados bajo su cuidado para siempre (Juan
10: 28-30). Sobre esa base, ahora avanzamos en la superación de nuestro espíritu egoísta.

Mayores sacrificios de amor conducen a una mayor alegría en el cielo

El otro reclamo controvertido que surgió en el capítulo anterior y mencionado en el primer párrafo de este capítulo es que el grado en que superamos nuestro egoísmo determina, en cierta medida, el grado de nuestra recompensa, nuestra alegría, en el cielo. Cuanto más generosamente sacrificado seas en la tierra, mayor será tu disfrute del cielo. La primera indicación de que Jesús quiere decir esto se encuentra en su Parábola de las Diez Minas. [182][92] Jesús compara su partida de esta tierra con un noble que va a un país lejano para recibir un reino y le da a sus diez sirvientes (que representan a los seguidores de Jesús) una mina cada uno, diciendo: "Participa en los negocios hasta que yo venga" (Lucas 19:13). Considero que este "asunto" incluye el tipo de generosidad amorosa que Jesús ordenó repetidamente.[183]

Cuando el rey regresa, llama a sus sirvientes para contarles cómo usaron su mina. Llegó el primero y dijo que había hecho diez minas más con su mina. El segundo dijo que había hecho cinco más. El tercero no hizo ninguno. Al primero Jesús dijo: “¡Bien hecho, buen servidor! Debido a que has sido fiel en muy poco, tendrás autoridad sobre diez ciudades ". Al segundo dijo: "Y tú serás sobre cinco ciudades" (Lucas 19:17, 19). Tomo estas dos recompensas diferentes para representar

[182] Una mina es una cantidad de dinero, es decir, unos tres meses de salario para un trabajador.

la diversidad de recompensas en el cielo. Mi punto no es cómo tomar literalmente la promesa de las ciudades. Mi punto es simplemente que esto es una indicación de que en el reino habrá diferentes recompensas.

La medida que use se usará para medirlo

Otra indicación de que Jesús piensa de esta manera sobre el cielo es la forma en que habla en Lucas 6: 37-38: “No juzgues, y no serás juzgado; no condenes, y no serás condenado; Perdona, y serás perdonado; da, y se te dará. Una buena medida, presionada, agitada, corriendo, se colocará en su regazo. Porque con la medida que utilizas, se te medirá a ti ”. ¿Qué quiere decir Jesús: “Con la medida que uses, se te medirá a ti”?

Primero, confirma lo que vimos antes, que un espíritu egoísta nos robará toda bendición: "Da, y se te dará". No está hablando de meras relaciones humanas aquí. Él está hablando del juicio final con Dios. Ese es el contexto del juicio, la condena y el perdón. También está implícito en la amable promesa de que nuestra recompensa será "presionada, sacudida, atropellada". Esta es una imagen de la gracia desbordante de Dios. Si damos, Dios recompensará super. Si no lo hacemos, seremos condenados por nuestro corazón egoísta, ininterrumpido y no redimido.

Pero, ¿qué pasa con "la medida" que usamos para dar? "Con la medida que utilice, se le medirá a usted". Aquí es donde tengo la idea de que habrá diferentes recompensas en el cielo por diferentes medidas de generosidad sacrificial en la tierra. RCH Lenski me parece especialmente perspicaz en este texto. Él dice:

> Jesús explica esta medida de retorno declarando el principio sobre el cual se da: “porque con qué medida sigues midiéndola se te medirá a cambio: antj iv en el verbo (*anti* metr∑th∑setai) significa a su vez o espalda. En otras palabras, con nuestras donaciones construimos la medida que se utilizará para devolvernos. Nuestra propia medida se utiliza para volver a medirnos. Al usarlo nosotros

> mismos declaramos que queremos que Dios lo use para nosotros al final. . . . Es la medida que traemos a Dios, y todo lo que puede hacer es llenarla. Y llénalo desbordando, lo hará ("presionado, agitado, corriendo"). . . . Así, los que no dan nada recibirán aún menos, y los que dan mucho de su vida recibirán mucho más. Esto es a la vez justicia y gracia. [184][93][185]

Supongo que por "justicia" no habla estrictamente, ya que incluso nuestra mejor generosidad es imperfecta y no merece nada de Dios. Supongo que quiere decir que es *apropiado* y *apropiado,* y *solo* que haya una correspondencia entre nuestras donaciones y las que Dios nos ha dado, no exacta, sino real. Entonces usa la misma medida, pero la llena más desbordante de lo que lo hicimos para cualquiera aquí.

El punto que estoy enfatizando aquí es que hay diferencias en la plenitud de deleite que cada uno de nosotros disfruta en el cielo. Cada uno estará lleno en el cielo, porque no hay frustraciones allí. Pero la plenitud de cada uno no será la misma ya que la medida que usamos para bendecir a otros en la tierra, y que Dios usará para bendecirnos en el cielo, es diferente para diferentes personas. Por lo tanto, digo nuevamente, cuanto más generosamente sacrificados seamos en la tierra, mayor será nuestro disfrute del cielo.

"Guarde para sí los tesoros en el cielo"

Debido a esto, tomo la orden de Jesús, "Acumulan tesoros en el cielo" (Mateo 6:20), que significa: Esfuércese por hacer que la medida de su generosidad sea lo más grande posible. Esta es claramente la forma en que Jesús lo dice en Lucas 12:33, “Vende tus posesiones y dales a los necesitados. Ofrézcanse bolsas de dinero que no envejezcan, un tesoro en los cielos que no falle, donde ningún ladrón se acerque y ninguna polilla destruya ". En otras palabras, la forma en que se proporcionan "bolsas de dinero que no envejecen" y "tesoro en los

[184] RCH Lenski,*La interpretación del Evangelio de San Lucas*(Minneapolis: Augsburg, 1946), 374-375.

cielos" es "dar a los necesitados". *Eternos bolsos de dinero* y *tesoros en el cielo*son metáforas de la recompensa celestial: la plenitud de la medida de alegría que se nos dará en el cielo. Su medida está determinada por el comando positivo, "Dar a los necesitados". Acumulamos tesoros en el cielo no atesorando aquí en la tierra, sino usando nuestras posesiones con sacrificio y generosidad, es decir, con amor.

En el próximo capítulo veremos que este tipo de generosidad sacrificial se basa en la bondad de Dios para con nosotros *antes* y *mientras* somos generosos con los demás. Podemos amar y dar porque él ya nos ha dado libremente y promete satisfacer todas las necesidades que tenemos en una vida de generosidad (Mateo 6:33; 7: 7-12; Lucas 12:32).

Demanda # 37

GUARDE PARA SÍ LOS TESOROS EN EL CIELO: "ES EL PLACER DE SU PADRE DARLE EL REINO

No temas, pequeño rebaño, porque es un placer para tu Padre darte el reino. Vende tus posesiones y dales a los necesitados. Ofrézcanse bolsas de dinero que no envejezcan, con un tesoro en los cielos que no falle, donde ningún ladrón se acerque y ninguna polilla destruya. Porque donde esté tu tesoro, allí estará también tu corazón. —Lucas 12: 32-34

Antes de mirar la base de nuestra entrega en la bondad de Dios, hay una pregunta urgente que surge cada vez que se menciona la motivación de las recompensas. Primero me dirijo a esa pregunta y luego a la bondad de Dios debajo de todas nuestras donaciones.

¿Por qué esto no es autoestima prudencial?

¿Por qué esta motivación para dar, para ampliar la medida de nuestra alegría en el cielo, no convierte nuestra entrega de un acto de amor en un acto de autoestima prudencial? La razón es que en todo lo que damos, nuestro objetivo es que los beneficiarios, ya sean enemigos o hermanos, serán ayudados, al darnos, a ver más de la belleza de Jesús para que sean arrastrados con nosotros hacia la recompensa celestial. Ningún seguidor genuino de Jesús quiere disfrutar a Jesús solo. Ese no es el tipo de Jesús que existe. No se puede disfrutar solo. Vivió y murió para ser "un rescate para *muchos* " (Marcos 10:45). La alegría que queremos aumentar para nosotros mismos es una alegría

compartida. Dar con sacrificio y generosidad aumenta la medida de nuestra alegría en el cielo no solo por el tamaño de nuestro *corazón*hacia los demás, pero —para cambiar el énfasis— por el tamaño de nuestro corazón hacia los *demás* . Nuestro objetivo es que compartan nuestra alegría y que nosotros compartamos la suya, de modo que ambas alegrías sean mayores debido a que se comparten.

O para cambiar el problema: ¿Qué tipo de amor sería si al dar generosamente a otros no quisiéramos compartir la alegría que queremos por ellos? Las donaciones desinteresadas enviarían la señal de que no vale la pena tener el regalo que te estoy dando. Si no tengo pasión por disfrutar lo que te ofrezco, ¿cómo puede mi oferta ser vista como valiosa? Creo que algunas personas se enredan en una contradicción aquí porque piensan que es amoroso dar a los necesitados sin tener en cuenta la alegría eterna de los necesitados. Piensan que simplemente dar a los pobres sin apuntar a su conversión, para que Jesús se convierta en su tesoro, es algo amoroso. No lo es. Si somos indiferentes a si nuestra generosidad lleva al beneficiario a amar a Cristo, no estamos actuando con amor. No quiero decir que debemos tener éxito para que nuestra generosidad sea amor. Nuestro objetivo puede no ser alcanzado. Pueden rechazar a Jesús mientras aceptan nuestra generosidad. No dejaremos de amarlos por eso, mientras vivan. Pero no a*Apuntar* a su alegría eterna en Jesús no es una forma amorosa de dar.

Dar sacrificialmente muestra nuestra libertad de la esclavitud a las cosas

La donación que Jesús tiene en mente es tan diversa como las posibles formas de bendecir a otros con lo que tenemos, hacemos y decimos. Su demanda es que usemos lo que tenemos para bendecir a otros. Puede ser dinero (Mateo 19:21) o curación (Mateo 10: 8) o una taza de agua fría (Marcos 9:41) o tiempo y esfuerzo como el del Buen Samaritano (Lucas 10: 34-35) o su hogar y hospitalidad (Lucas 14: 13-14). El punto de la demanda de Jesús es que seamos radicalmente

libres del amor al dinero y de lo que puede comprar, y del miedo a perder la seguridad y las comodidades que ofrece.

El dinero esclaviza por avaricia o miedo. Somos codiciosos por más y tememos perder lo que tenemos. Jesús nos quiere libres. La entrega sacrificial es una evidencia de que hemos sido liberados de los ídolos que proporciona el dinero. También es evidencia de que hemos comenzado a amar a otras personas como deberíamos, es decir, nos estamos centrando externamente en la alegría de alegrar a los demás, no solo en los placeres privados que se pudren en el pequeño mundo del egoísmo.

Podemos ver cómo Jesús piensa en nuestra liberación por la forma en que vincula la promesa de la provisión de Dios con la demanda de generosidad sacrificial. Aquí está el enlace: “No temas, pequeño rebaño, porque es un placer para tu Padre darte el reino. Vende tus posesiones y da a los necesitados ”(Lucas 12: 32-33). Seguramente Jesús tiene la intención de que comprendamos un "por lo tanto" entre la promesa y el mandamiento: "No temas, pequeño rebaño, porque es un placer para tu Padre darte el reino. *Por lo tanto* , vende tus posesiones y dale a los necesitados ". [186][94][187]

Lucas 12:32 es la clave para ser liberados de nuestra terrible esclavitud a las posesiones. Es la dinamita la que puede demoler la casa del materialismo en que vivimos. Lucas 12:32 es una palabra poderosa de Jesús sobre la naturaleza de Dios. Se trata de qué tipo de corazón tiene Dios, lo que alegra a Dios, no simplemente lo que tiene o hace. De hecho, se trata de lo que Dios se *deleita* en hacer, lo que *le encanta* hacer y se *complace* en hacer. "No temas, pequeño rebaño, porque es un placer para tu Padre darte el reino". Estas son las

[186] La misma lógica se encuentra en numerosos lugares en las enseñanzas de Jesús. Por ejemplo, Jesús dice: “Cuando hagas una fiesta, invita a los pobres, los lisiados, los cojos, los ciegos, y serás bendecido, porque no pueden pagarte. [*Porque*] se te pagará con la resurrección de los justos ”(Lucas 14: 13-14). Y: “Si tú, que eres malvado, sabes cómo dar buenos regalos a tus hijos, ¡cuánto más dará tu Padre que está en el cielo cosas buenas a quienes le pregunten! *Entonces,*lo que sea que desees que otros te hagan, hazlo también a ellos ”(Mateo 7: 11-12). Y: "Por lo tanto, no se preocupe, diciendo: '¿Qué comeremos?' o '¿Qué beberemos?' o '¿Qué nos pondremos?' *Por*. . . tu Padre celestial sabe que los necesitas a todos ”(Mateo 6: 31-32).

palabras que nos liberan para vender nuestras posesiones y dar con sacrificio y generosidad.

La bondad de Dios es la base de nuestro don

Observe cada parte asombrosa de este verso extravagantemente gracioso: "Es un *placer* para su Padre darle el reino". En otras palabras, Dios no está actuando de esta manera generosa para encubrir y ocultar algún motivo malicioso. Las palabras "buen placer" lo descartan por completo. No está diciendo por dentro: "Tendré que ser generoso por un tiempo, aunque no quiera serlo, porque lo que realmente quiero es juzgar a los pecadores".

El significado de Jesús es ineludible: Dios está actuando aquí en libertad. No está obligado a hacer lo que realmente no quiere hacer. En este mismo momento, cuando le da a su rebaño el reino, está actuando de su más profundo deleite. Esto es lo que significa la palabra: el gozo de Dios, su deseo, su deseo y deseo y esperanza y placer y alegría y deleite, es dar el reino a su rebaño.

Luego considere la frase "de *tu padre* ". "No temas, pequeño rebaño, es un placer para tu padre darte el reino". Jesús no dice: "Es un placer para su empleador pagarle su salario". Él no dice: "Es un placer para su amo de esclavos proporcionarle alojamiento". Ni siquiera dice: "Es un gran placer para tu rey otorgar el reino". Él elige cada palabra en esta oración para ayudarnos a deshacernos del temor de que Dios está mal dispuesto a nosotros. Entonces él llama a Dios nuestro "Padre".

Dios es el mejor de los padres, ¡mucho mejor que el que tenía!

Ahora, no todos hemos tenido padres que modelaron sus vidas según Dios. Y así, la palabra *padre* puede no estar llena de paz y seguridad como Jesús quiere que sea. Así que déjame tratar de llenar la palabra *padre* con dos de los significados que Jesús pretendía que llevara.

Primero, si el Rey es nuestro Padre, entonces somos herederos de su reino. Hay algo natural en que lo recibamos: es nuestra herencia.

Mateo 25:34 dice que en el último día el Rey Jesús dirá: "Vengan, ustedes que son bendecidos de mi Padre, *hereden* [¡noten la palabra!] El reino preparado para ustedes desde la fundación del mundo". Antes del comienzo del mundo, Dios preparó un reino para sus hijos. Es de ellos por derecho de herencia. Y Dios no lamenta que sus hijos lleguen a su herencia. Es su placer darles el reino.

Segundo, si el Rey es nuestro Padre, entonces estamos libres de impuestos. En Mateo 17:25, Pedro se preguntó si los discípulos tenían que pagar el impuesto del templo. Jesús dice: "¿Qué piensas, Simón? ¿De quién cobran peaje o impuestos los reyes de la tierra? ¿De sus hijos o de otros? Y cuando dijo: "De los demás", Jesús le dijo: "Entonces los hijos son libres". Dios no recauda impuestos contra sus hijos. Son los que están fuera del palacio los que sienten la carga de la ley, no los niños que están dentro. ¡Los niños son gratis! La paternidad de Dios significa libertad.

La lista de implicaciones de lo que significa tener a Dios como nuestro Padre podría continuar, y todas ellas servirían para vencer el temor de que Dios nos esté regañando su bondad. Él no está regañando. El esta ansioso. Se deleita en dar a sus hijos. Él es nuestro Padre, y si nosotros, que somos malvados, sabemos cómo dar cosas buenas a nuestros hijos, ¿cuánto más dará nuestro Padre celestial el reino a los que le piden (Mateo 7: 7-11)?

La generosa y tierna generosidad y cuidado de Dios

Entonces considere la palabra "dar". "Es un placer para tu padre *darte* el reino". Jesús no dice *venderte* el reino. Él no dice *que* te cambie el reino. Él dice que es un placer para el Padre *darte* el reino. Dios es un manantial de montaña y no un abrevadero. Él se recupera a sí mismo. Se deleita en desbordarse. Es la naturaleza de una fuente eterna de vida dar, dar, dar. La buena noticia es que Dios no necesita una brigada de cubetas ni bombas sudorosas. Exige bebedores de agua, no transportistas de agua. Seguir a Jesús significa ponerse de rodillas y satisfacer nuestra sed del alma con su amor perfecto.

¡Él *da* el reino! No se puede comprar ni intercambiar ni ganar de ninguna manera. Solo hay una forma de tenerlo, y es la forma más fácil de todas: la forma de Lucas 18:17: "De cierto os digo que quien no *reciba* el reino de Dios como un niño, no entrará en él. " Es la buena voluntad de Dios para *dar a* nosotros el reino. (Ver Lucas 8:10.)

Entonces considere la palabra "rebaño". "No temas, pequeño *rebaño* , porque es un placer para tu Padre darte el reino". Jesús está acumulando las metáforas. Dios es nuestro padre Y como nos da un reino, debe ser un rey. Y como somos su rebaño, debe ser un pastor. Jesús se esfuerza por elegir cada palabra que pueda para aclarar su punto: Dios no es el tipo de Dios que lamenta sus bendiciones.

Llamarnos su "rebaño" o su "oveja" nos recuerda que Jesús dijo que el buen pastor da su vida por las ovejas. ¿Lo hace a regañadientes o bajo restricción? No. "Nadie me quita [mi vida], pero yo la pongo por mi propia voluntad" (Juan 10:18). El Padre no lamentaba el regalo de su Hijo, y el Hijo no lamentaba el regalo de su vida. Es un placer para el *pastor* darle el reino a su *rebaño* .

Luego medita la palabra "pequeño". "No temas, *pequeño* rebaño, porque es un placer para tu Padre darte el reino". ¿Por qué dice " *pequeño* rebaño"? Creo que esto tiene dos efectos. Primero, es un término de afecto y cuidado. Si le digo a mi familia cuando están en peligro, "No tengas miedo, pequeña familia", lo que quiero decir es que sé que estás en peligro y que eres pequeño y débil, pero usaré todo mi poder para cuidarte porque eres preciosa para mí. Entonces " rebaño *pequeño* " lleva la connotación de afecto y cuidado.

También implica que la bondad de Dios para con nosotros no depende de nuestra grandeza. Somos un pequeño rebaño: poco de tamaño, poco de fuerza, poco de sabiduría, poco de justicia, poco de amor. Si la bondad de Dios para con nosotros dependiera de nuestra grandeza, estaríamos en un gran problema. Pero ese es el punto. No lo hace. Entonces no lo estamos. "No temas, *pequeño* rebaño, es un placer para el Padre darnos el reino".

El don de la soberana regla de Dios en nuestro nombre

Finalmente, considere la palabra "reino". Puede que quede un pequeño punto de apoyo para la sensación de que Dios está de mal humor y mal dispuesto hacia nosotros. Alguien podría decir: “OK, Dios es nuestro Padre y no nuestro maestro de esclavos; le gusta dar en lugar de vender; nos trata como un buen pastor trata a su rebaño; Él tiene afecto y piedad hacia nosotros en nuestra pequeñez. ¿Pero qué, después de todo, promete dar?

No promete dar dinero. De hecho, dice: "Es más fácil que un camello pase por el ojo de una aguja que un hombre rico entre en el reino de Dios" (Lucas 18:25). No promete popularidad, fama o admiración entre los hombres. De hecho, dice: "¡Bendito seas cuando los hombres te odian y cuando te excluyen y te injurian y desdeñan tu nombre como malvado, a causa del Hijo del Hombre!" (Lucas 6:22). Ni siquiera promete seguridad en esta vida. En cambio, dice: “Serán entregados incluso por padres y hermanos, parientes y amigos, y algunos de ustedes serán ejecutados. Serás odiado por todos por el bien de mi nombre ”(Lucas 21:16).

¿Qué promete darle a su pequeño rebaño, para demostrar de una vez por todas que no solo es un placer para él dar, sino que es un placer para él dar a lo grande? Él promete darles el *reino de Dios* . ¿Y qué significa recibir el reino soberano y el gobierno de Dios?

Significa simple, asombrosa e indescriptiblemente que la omnipotente regla y autoridad del Rey del universo se comprometerá por siempre y para siempre en nombre del pequeño rebaño de Dios. ¿Quién puede describir cómo será cuando suceda ese dicho de que Jesús habló en la Última Cena: "Te asigno como mi Padre me ha asignado un reino, para que puedas comer y beber en mi mesa en mi reino"? (Lucas 22: 29-30)?

Jesús sabe que el rebaño de Dios lucha con el temor de vender lo que no necesitamos y dar sacrificio y generosidad a los pobres. Él sabe que uno de esos temores es que Dios es el tipo de Dios que está básicamente enojado y se deleita sobre todo en juzgar a los pecadores y solo hace el bien por un sentido de restricción y deber, no por deleite.

Por lo tanto, el Señor se esfuerza en Lucas 12:32 para liberarnos de este temor al decirnos la verdad sobre Dios. Él ha elegido cada palabra para ayudarnos a liberarnos del amor al dinero y satisfacernos con todo lo que Dios promete ser para nosotros en Jesús. Cada palabra cuenta. Siempre léelo lentamente.

> No temáis,
> pequeño rebaño, ¡es
> un placer para tu
> padre darte el reino!

La simplicidad y la generosidad de William Carey

¿Qué tipo de vida producirá esta promesa para aquellos que realmente la creen? Cierro este capítulo con una ilustración de la vida del misionero en la India, William Carey. En octubre de 1795, Carey recibió un paquete de cartas en la India de su tierra natal, Inglaterra. Una de las cartas lo criticaba por "involucrarse en asuntos comerciales", en lugar de dedicarse a tiempo completo a su trabajo misionero (que duraría más de treinta años de fructífera asombrosa, sin licencia). Carey estaba herido y enojado por la acusación. Si no hubiera trabajado, él y su familia probablemente habrían muerto de hambre, ya que el apoyo de Inglaterra fue muy lento y pequeño y esporádico en llegar. Él escribió estas palabras que describen el tipo de vida que te pido y viviré:

> Para mí es una máxima constante que, si mi conducta no se justifica, no vale la pena reivindicarla. . . . Solo digo que, después de que mi familia obtenga una asignación mínima, todo mi ingreso, y algunos meses, mucho más, se destinan a los propósitos del Evangelio, para apoyar a las personas a ayudar en la traducción de la Biblia, escribir copias, enseñar a la escuela, y similares. . . . Menciono . . . [esto] para mostrar que el amor al dinero no me ha impulsado a seguir el plan en el que me he comprometido. De hecho, soy pobre, y siempre lo

> seré hasta que la Biblia se publique en bengalí e Hindosthani, y la gente [carezca] No más instrucciones. [188][95][189]

Ese es el tipo de sacrificio, generosa devoción a la causa de su reino que Jesús quiso decir cuando exigió: "Acumulan tesoros en el cielo".

[188] Mary Drewery,*William Carey: A Biography*(Grand Rapids, Mich .: Zondervan, 1984), 91.

Demanda # 38

NO HAGAS UN JURAMENTO: APRECIA LA VERDAD Y HABLA CON SENCILLEZ

> *Nuevamente has oído que se decía a los antiguos: "No jurarás falsamente, sino que harás ante el Señor lo que has jurado". Pero yo te digo: No hagas ningún juramento, ya sea por el cielo, porque es el trono de Dios, o por la tierra, porque es el estrado de sus pies, o por Jerusalén, porque es la ciudad del gran Rey. . Y no hagas un juramento por tu cabeza, porque no puedes hacer que un cabello sea blanco o negro. Deje que lo que diga sea simplemente "Sí" o "No"; Nada más que esto proviene del mal.* -Mate. 5: 33-37

Jesus enseña que la verdad es preciosa. Todos estamos de acuerdo con esto cuando nos mienten. El profesor más relativista de la universidad. versity, que se burla del concepto de verdad en el aula, se indignará si su factura de electricidad es falsa para su desventaja. Llamará a la compañía de servicios públicos y se quejará de que hay algún error. No le parecerá divertido si la voz del otro lado dice: "Es un error en *su* opinión, pero no en *nuestra* opinión".

Para la gente común, la verdad es preciosa

La verdad es preciosa. ¿Se tragó el bebé la aguja que faltaba o no? ¿Es esta agua potable o no? ¿Eres amigo o espía? ¿Mantendrás tus votos

matrimoniales para amarme y apreciarme, o solo estás interesado en el dinero y el sexo? ¿Tenemos suficiente combustible en este avión para llegar a nuestro destino o deberíamos regresar? ¿Esta cirugía me dejará peor o mejor que antes? ¿La desesperada persona que llamó al 911 dijo 11th Avenue o 11th Street?

Quienes se burlan del concepto de verdad son personas con poder que no (en este momento) necesitan apelar a la verdad por sus vidas. Los déspotas totalitarios no se preocupan por la verdad, porque tienen el poder de crear la realidad que desean, por un momento fugaz en la historia. Los profesores titulares pueden no preocuparse por la verdad en el aula porque tienen el poder y la seguridad de entretener a sus estudiantes con juegos académicos sin verse obligados a aplicar su necedad a sus propias vidas reales después de que se van a casa por la noche. Pero para la mayor parte del mundo, la verdad importa. Y ellos lo saben. Importa en última instancia. Sus vidas dependen de ello.

"He venido a dar testimonio de la verdad"

Jesús amaba la verdad y odiaba el engaño. Confirmó el noveno mandamiento, "No des falso testimonio" (Marcos 10:19). Advirtió que el "engaño" sale del corazón y contamina a una persona (Marcos 7: 21-22). Consideraba la hipocresía religiosa como una forma infernal de mentir (Mateo 23:15). Dijo que aquellos que usan su piedad para encubrir su maldad son hijos del diablo. “Eres de tu padre el diablo, y tu voluntad es hacer los deseos de tu padre. Fue un asesino desde el principio, y no tiene nada que ver con la verdad, porque no hay verdad en él. Cuando miente, habla por su propio carácter, porque es un mentiroso y el padre de las mentiras ”(Juan 8:44). La mentira se origina con el diablo, y aquellos que se alejan de decir la verdad unen fuerzas con Satanás.

Frente a esto, Jesús vino al mundo para revelar la verdad sobre Dios y el hombre y la salvación y lo que está bien y lo que está mal. Al final de su ministerio, cuando estaba siendo juzgado por su vida, le dijo a Poncio Pilato: “Para este propósito nací y para este propósito he venido al mundo, *para dar testimonio de la verdad* . Todos los que son

de la verdad escuchan mi voz "(Juan 18:37). Como muchos cínicos modernos, Pilato respondió: "¿Qué es la verdad?" y se volvió para irse sin esperar una respuesta.

292 *Demanda* # 38

"Yo soy la verdad"

Pero sabemos la respuesta que habría recibido. Jesús habría dicho lo que ya había dicho: "Yo *soy*. . . la verdad "(Juan 14: 6). Jesús mismo, en todo lo que es y todo lo que hace y todo lo que dice, es el criterio de lo que es real, verdadero, correcto y bello. Cuando habla, no hay error ni falsedad. Él dijo de sí mismo: "El que busca la gloria del que lo envió es verdadero, y en él no hay falsedad" (Juan 7:18). Por lo tanto, cuando otros no creyeron lo que dijo, no consideró cambiar el mensaje para ganar una mejor audiencia. Si la verdad se encontraba con incredulidad, el problema radicaba en el corazón incrédulo, no en la verdad. "Porque digo la verdad, no me crees" (Juan 8:45). Jesús dijo que la gente se aleja de la luz no porque piensen que es falsa, sino porque aman la oscuridad (Juan 3:19).

Cuando Jesús dejó la tierra, prometió enviar un Ayudante. Lo llamó "el Espíritu de verdad". "Cuando venga el Ayudante, a quien te enviaré del Padre, el *Espíritu de verdad* , que procede del Padre, dará testimonio de mí" (Juan 15:26). Este Espíritu de verdad nos ayudará a conocer la verdad y a ser cambiados por la verdad. Entonces Jesús ora antes de irse y le pide al Padre que haga efectiva la verdad en nuestras vidas: "Santifícalos en la *verdad* ; tu palabra es verdad "(Juan 17:17). Entonces podemos ver cuán sumamente importante es la verdad para Jesús, y cuán destructivamente malvado es el impulso de engañar, engañar y hablar de maneras tortuosas.

La locura de cruzar los dedos y cruzar el corazón

Por lo tanto, no es sorprendente que en el Sermón del Monte Jesús haya anulado una de las prácticas sutiles de su época para evitar decir la verdad y cumplir las promesas. Cuando no se cumple una promesa, se convierte en una mentira. Y cuando no se cumple una promesa

hecha con un juramento público, lo llamamos perjurio. Cuando era niño, bromeábamos diciendo que si cruzabas los dedos cuando hiciste una promesa, no tenías que cumplirla. También teníamos nuestras propias formas juveniles de reforzar nuestra palabra de desconfianza: dijimos: "Cruza mi corazón y espero morir". Lo que queríamos decir era: estoy hablando desde mi corazón, no solo desde mis labios, y si lo que digo no es cierto, déjame morir.

Jesús no estaba contento con ninguno de estos dispositivos: el cruce de los dedos para escapar de una promesa y el cruce del corazón para reforzar una promesa. Aquí está lo que dijo:

> Nuevamente has oído que se decía a los antiguos: "No jurarás falsamente, sino que harás ante el Señor lo que has jurado". Pero yo te digo: No hagas ningún juramento, ya sea por el cielo, porque es el trono de Dios, o por la tierra, porque es el estrado de sus pies, o por Jerusalén, porque es la ciudad del gran Rey. . Y no hagas un juramento por tu cabeza, porque no puedes hacer que un cabello sea blanco o negro. Deje que lo que diga sea simplemente "Sí" o "No"; [190][96] nada más que esto proviene del mal. (Mateo 5: 33-37)[191]

Jesús exige dos cosas aquí: primero, exige que no usemos evasiones verbales para escapar del cumplimiento de las promesas; segundo, exige que seamos tan sinceros que los juramentos sean superfluos.

Evasiones técnicas de cumplimiento de promesas

Las evasiones verbales que Jesús cita son en referencia al cielo y la tierra y a Jerusalén y la cabeza. Evidentemente, algunas personas asumieron que mientras su juramento no invocara directamente a Dios como testigo, no era vinculante. Entonces, si dijeron: "Juro por el cielo" o "Juro por la tierra" o "Juro por Jerusalén" o "Juro por mi cabeza", entonces podrían romper su palabra porque no habían dicho: "Juro por *Dios* . Esta lógica tortuosa dice algo como esto: “El cielo, la

[190] O más literalmente: “Que tu palabra sea sí, sí / no, no; y lo que es más que esto es del mal (o el maligno) ".

tierra, Jerusalén y mi cabeza realmente no pueden vengarse de mí si rompo mi palabra, solo Dios puede hacerlo. Pero no llamé a Dios para presenciar mis palabras y hacerme responsable, así que no estoy realmente en problemas ”.

Jesús rechaza ese tipo de evasión. Señala que todo

294 *Demanda* # 38

juras que tiene a Dios detrás de una manera u otra. El cielo es su trono. La tierra es su escabel. Jerusalén es su ciudad. Y tu cabeza está bajo su control, no la tuya, porque solo bajo su providencia nuestro cabello cambia de color. Por lo tanto, su problema es su pequeña visión de Dios y la verdad. Piensas que la verdad es insignificante y puede ser manipulada a tu gusto. Y crees que Dios está en un rincón con poca preocupación por tu veracidad hasta que se mencione su nombre. En estas dos cosas te equivocas. La verdad es preciosa más allá de su capacidad de imaginar, y Dios está detrás de cada molécula en el universo y siempre está preocupado de que sus criaturas sean sinceras.

Evasión de la verdad por menospreciar a Dios

Jesús encontró esta estrategia evasiva en los fariseos en Mateo 23: 16-22. Su indignación es inconfundible:

> Ay de ustedes, guías ciegos, que dicen: "Si alguien jura por el templo, no es nada, pero si alguien jura por el oro del templo, está obligado por su juramento". ¡Tontos ciegos! ¿Para cuál es mayor, el oro o el templo que ha hecho sagrado el oro? Y usted dice: "Si alguien jura por el altar, no es nada, pero si alguien jura por el regalo que está sobre el altar, está obligado por su juramento". ¡Ustedes ciegos! ¿Para cuál es mayor, el regalo o el altar que hace que el regalo sea sagrado? Así que el que jura por el altar jura por él y por todo lo que hay en él. Y el que jura por el templo jura por él y por el que habita en él. Y el que jura por el cielo, jura por el trono de Dios y por el que se sienta sobre él.

Es casi increíble que los fariseos no solo usen evasiones como esta, sino *que* les *enseñen* . Jesús dice que los guías ciegos " *dicen* [es decir, enseñan a otros], 'Si alguien jura por el templo, no es nada'". Tal vez no sea una cita directa, sino el resultado de lo que dicen. En cualquier caso, Jesús está furioso por la forma en que la verdad y Dios son menospreciados aquí. El oro se estima sobre el templo de Dios. Los sacrificios se estiman sobre el altar de Dios. El cielo es estimado por encima de Dios que habita allí. Toda esta evasión ignora el hecho de que la santidad del cielo, el altar y el templo provienen de su conexión con Dios. Pero esto significa poco para aquellos que están empeñados en encontrar formas de hacer las paces con la mentira.

¿Qué alternativa exigió Jesús a estas múltiples formas de evadir las afirmaciones vinculantes de verdad sobre nuestras vidas? A eso pasamos en el próximo capítulo.

Demanda # 39

NO HAGA UN JURAMENTO: DEJE LO QUE DIGA SEA SIMPLEMENTE "SÍ" O "NO"

Y no hagas un juramento por tu cabeza, porque no puedes hacer que un cabello sea blanco o negro. Deje que lo que diga sea simplemente "Sí" o "No"; Nada más que esto proviene del mal. -Mate. 5: 36-37

Pero Jesús permaneció en silencio. Y el sumo sacerdote le dijo: "Te conjuro por el Dios vivo, dinos si eres el Cristo, el Hijo de Dios". Jesús le dijo: "Tú lo has dicho". -Mate. 26: 63-64

Un nuevo estándar de veracidad

Frente a las formas creativas y corruptas que las personas encuentran para evadir decir la verdad (lo que vimos en el capítulo anterior), Jesús dice: “Pero yo te digo, no hagas ningún juramento. . . . Deje que lo que diga sea simplemente 'Sí, sí' o 'No, no'; cualquier cosa más que esto proviene del mal ”(Mateo 5:34, 37, traducción literal). En otras palabras, Jesús ahora va más allá del estándar del Antiguo Testamento de guardar nuestros juramentos de no usar ninguno. Su razón parece ser que con la llegada del reino de Dios a su ministerio (Lucas 11:20; 17:21) y la presencia del propio Rey (Mateo 21: 15-16) y el envío del Espíritu de Dios. verdad (Juan 15:26) y la inauguración del nuevo pacto (Lucas 22:20; ver *Demanda # 23*), los estándares de veracidad

deberían aumentar y la medida de compromiso con el mal en este mundo debería disminuir.

Argumenta: “No hagas ningún juramento. . . algo más

que [sí, sí y no, no] proviene del mal ". El mal en el corazón humano ha creado mentiras y engaños. Jesús dijo que se originó con el "padre de la mentira" (Juan 8:44) y se fortalece con el mal continuo del corazón humano. Por lo tanto, la verdad está en peligro todo el tiempo. Pero la vida en comunidad no puede sobrevivir sin la verdad. Debe haber cierta confianza en los matrimonios, las empresas, las escuelas y los gobiernos y en el vasto ámbito de los acuerdos contractuales, sin mencionar el precioso tejido de las amistades personales. Por lo tanto, el mal de la mentira y la mentira y el engaño que impregna el corazón humano y la sociedad ha sido restringido por dispositivos llamados juramentos.

Buscamos juramentos para hacer lo que el amor no hace

El mal que arruinó la confianza es esencialmente el egoísmo y la mala voluntad. Distorsionamos la verdad para obtener lo que queremos, incluso si lastima a otros. Lo que implica que, para que la verdad domine, el amor debe dominar. Si no fuéramos egoístas o no amamos a los demás, no romperíamos nuestra palabra ni diríamos mentiras ni actuaríamos hipócritamente. La verdad prevalecería.

Pero el amor no prevalece en el mundo, por lo que han surgido juramentos para compensar lo que debe hacer el amor. Los juramentos nacen de las necesidades creadas por la falta de amor. Como no amamos, y por lo tanto aseguramos la confiabilidad de nuestra palabra, hacemos juramentos para asegurar a las personas que queremos decir lo que decimos. Nos ponemos bajo la amenaza de la deidad por romper nuestra palabra. Lo que significa que hacemos que nuestra autoestima sea la medida de nuestra veracidad. No queremos ser abatidos por Dios. Esta autoestima la compartimos con todas las personas (incluso si no creen en Dios). Por lo tanto, este tipo de juramento tiene peso para garantizar nuestra veracidad.

Jesús dice en efecto: “Te estoy llamando a un nivel diferente de veracidad. Te estoy llamando a ser testigo de la ruptura de mi reino y el

tipo de integridad que he traído al mundo. Sí, todavía vives en un mundo caído. Hay mentiras y engaños. Los juramentos pueden ser necesarios entre aquellos que no conocen mi poder salvador. Ellos

39

aún puede ayudar a la sociedad caída a mantenerse unida. Son una especie de presa contra el río de la falsedad humana ". [192][97][193]

Jesús simplemente dijo: "Tú lo has dicho así"

Jesús estaba diciendo: “Pero para ti, tú que me conoces y me sigues y eres perdonado y transformado por mí, deja que tu sí y tu no sean tan buenos como un juramento. Deja que tu integridad sea impecable. Mire a la secretaria de la corte a los ojos cuando le pregunte: "¿Jura decir la verdad, toda la verdad y nada más que la verdad, así que ayúdele Dios" y diga: "Voy a decir la verdad". Jesús fue conjurado por el sumo sacerdote en su comparecencia ante la corte la noche antes de morir, el sacerdote dijo: "Te conjuro por el Dios viviente, dinos si eres el Cristo, el Hijo de Dios" (Mateo 26:63) . En otras palabras, exigió que Jesús llamara a Dios para testificar con un juramento mientras hacía su reclamo de mesianismo.

Jesús no cedería. Él respondió, de acuerdo con su propia orden en Mateo 5:37, "Tú lo has dicho". Este es el simple sí de Jesús: "Lo has dicho y tienes razón" (Mateo 26:64; ver Marcos 14:62). No había necesidad de un juramento. Su sí es tan bueno como un juramento. El sumo sacerdote sintió toda su fuerza y no necesitó presionar por un juramento. Se rasgó la túnica y dijo: “Ha pronunciado una blasfemia. ¿Qué otros testigos necesitamos? Ahora has escuchado su blasfemia ”(Mateo 26:65).

¿Deberían los seguidores de Jesús jurar alguna vez?

[192] Tomé prestada esta imagen de Adolf Schlatter,*Erläuterungen zum Neuen Testament*,*Das Evangelium nach Matthäus*, Erster Band (Stuttgart: Calwer Vereinsbuchhandlung, 1928), 76. “Contra esta inundación de pecados buscamos con el juramento de erigir una presa; pero no alcanza su objetivo, porque solo aumenta el poder de la mentira ”(mi traducción).

A pesar de que el punto principal de Jesús en su exigencia radical con respecto a los juramentos es que seamos personas de total integridad y veracidad total, aún debemos hacer la pregunta, ¿deberían los seguidores de Jesús, entonces, usar un juramento? Para responder esto, puede ser útil tener en cuenta que la pregunta se puede hacer de otra manera. Jesús no solo dijo: "No hagas ningún juramento" (Mateo 5:34), también dijo lo positivo

Deje que lo que diga sea simplemente "Sí" o "No"

contraparte: “Deja que lo que digas sea simplemente 'Sí' o 'No'”, o literalmente, “Deja que tu palabra sea 'sí, sí' ', no, no'” (Mateo 5:37). Entonces, la cuestión de la aplicación también se puede plantear de esta manera: ¿Deberían los seguidores de Jesús hacer una promesa o responder una pregunta o hacer una afirmación con otras palabras que no sean "sí" y "no"?

La razón por la que puede ser útil considerar esta segunda pregunta es que hay excepciones en el ministerio de Jesús que nos advertirían en contra de que los seguidores de Jesús no agreguen ninguna palabra a "sí" y "no" para enfatizar la veracidad del hablante. El más frecuente es el uso de Jesús de la frase, "Verdaderamente" o "Verdaderamente, verdaderamente". Más de cincuenta veces en los Evangelios, Jesús dice algo como: "En verdad, te digo" o "En verdad, te digo". Y más de veinticinco veces usa la frase aún más fuerte "En verdad, en verdad te digo".

DA Carson dice de la frase: "Jesús lo usa antes de una declaración para confirmar y enfatizar su confiabilidad e importancia". [194][98] Si alguna vez existió alguien en el mundo cuya integridad no exigiera palabras adicionales para enfatizar su veracidad, fue Jesús. Sin embargo, lo hizo. Evidentemente, el uso de palabras de refuerzo no tiene que fluir de la falta de integridad del hablante, sino de un impulso de amor de que los

[194] DA Carson,*El Evangelio según John*(Grand Rapids, Mich .: Eerdmans, 1991), 162.

oyentes deben despertarse a la absoluta confiabilidad de lo que se dice porque podrían no saber qué tan confiable es el hablante. .[195]

Esto me da una pausa, por lo tanto, para que sea lento en decir que un seguidor de Jesús puede tener tal integridad que no haya una situación en la que el amor no exija alguna expresión de refuerzo por el bien de los oyentes. Agregue a esto que Jesús sabía que Dios mismo, quien es la esencia de la integridad, confirmó su palabra a veces con juramentos. Esto no fue para compensar la falta de confianza de su parte, sino para darnos múltiples estímulos para ayudarnos a creerle (ver Lucas 1:73; Génesis 22:16). Parece, entonces, que el argumento de Jesús apunta a la integridad absoluta y la veracidad, pero no tiene la intención de estipular absolutamente la redacción que expresa esta veracidad.

39

Algunos juramentos pueden ser permitidos

Volviendo entonces a la prohibición aparentemente absoluta: "No hagas ningún juramento", ¿deberíamos inferir de estos pensamientos que hay excepciones a la prohibición? Me inclino a pensar que deberíamos estar abiertos a la posibilidad de que la redacción de un juramento (como "Llamo a Dios para que testifique que lo que digo es verdad") podría ser una forma de mostrar amor a alguien que no nos conoce. (y si somos confiables) y cuya situación cultural daría crédito a nuestra cuenta si utilizamos esta forma de discurso. En otras palabras, la prohibición absoluta de Jesús se relaciona con los abusos de los juramentos mencionados en Mateo 5: 35-36 y 23: 16-22, y el principio que es absoluto en todos los tiempos y la cultura es la exigencia de que seamos personas de absoluta veracidad y honestidad.

Pero cuidado con quitarle el filo a la radical demanda de verdad de Jesús

Esto implicaría que usamos un juramento o alguna otra fórmula para *no* compensar la falta de confianza en nosotros, sino solo para ayudar a

otros a abrazar la verdad sin adornos que hablamos. Pero incluso mientras escribo esto, siento que se está quitando algo de lo que Jesús dijo. Él realmente nos estaba elevando a un nivel más alto que "No jurarás falsamente, sino que harás ante el Señor lo que has jurado" (Mateo 5:33). Su objetivo era mayor que cumplir sus promesas. Hay una llamada lejos de los juramentos.

Nuestra nueva inclinación debería ser, mi juramento no es necesario. Debería ser lento para usar un juramento. Es muy probable que un juramento (si no necesariamente) comunique algo sobre la debilidad de mi confiabilidad que puede deshonrar a Jesús. Una de las glorias de Jesús es que él me libera de la necesidad de mentir y de la necesidad de demostrar que no miento.

Los seguidores de Jesús no solo son honestos, se están moviendo hacia una condición en la que no será necesaria la protección contra el pensamiento deshonesto. Por lo tanto, encontrarán formas contraculturales de declarar el señorío de Cristo sobre sus mentes y bocas. Al final, Jesús pretende ser conocido como el camino, la *verdad* y la vida. Él exige que vivamos y hablemos de una manera que dé a conocer esa gloria.

Demnada # 40

LO QUE DIOS SE HA UNIDO NO PERMITA QUE NADIE SE SEPARE, PORQUE EL MATRIMONIO REFLEJA EL PACTO DE DIOS CON NOSOTROS

> *¿No has leído que el que los creó desde el principio los hizo hombre y mujer, y dijo: "Por eso el hombre dejará a su padre y a su madre y se aferrará a su esposa, y se convertirán en una sola carne"? Entonces ya no son dos, sino una sola carne. Lo que, por lo tanto, Dios ha unido, no separe al hombre.* -Mate. 19: 4-6

Su Hacedor es su esposo, el L ORD de los anfitriones es su nombre. - Es un. 54: 5

Jesús exige que los esposos y esposas sean fieles a sus matrimonios. No asume que esto es fácil. Pero él enseña que es una gran cosa porque el matrimonio es el trabajo de Dios mismo por el cual crea una nueva realidad de "una sola carne" que supera la comprensión humana y retrata al mundo en forma humana la unión del pacto entre Dios y su pueblo. El matrimonio es sagrado más allá de lo que la mayoría de la gente imagina, porque es una creación única de Dios, una representación dramática de la relación de Dios con su pueblo y una muestra de la gloria de Dios. Contra todas las actitudes disminuidas sobre el matrimonio en nuestros días, el mensaje de Jesús es que el matrimonio es una gran obra de Dios y un pacto sagrado que solo se puede romper con la muerte.

Matrimonio: el espejo del pacto de Dios con su pueblo

Jesús conocía sus Escrituras judías y las veía cumplirse en sí mismo y en su obra (Mateo 5: 17-18). Esto incluye su conciencia de lo que Dios había dicho sobre su relación con su pueblo cuando lo describió como matrimonio. Por ejemplo, Dios dijo: "Tu Hacedor es tu esposo, el L ORD de los anfitriones es su nombre" (Isaías 54: 5). Y "En ese día, declara el L ORD , me llamarás 'Mi esposo'. . . . Y te comprometeré conmigo para siempre. Te desposaré conmigo en justicia y en justicia, en amor firme y en misericordia. Te desposaré con fidelidad. Y sabrás la L ORD"(Hos. 2:16, 19-20). Y "Cuando pasé junto a ti otra vez y te vi, he aquí, estabas en la edad del amor, y extendí la esquina de mi prenda sobre ti y cubrí tu desnudez; Le hice un voto y firmé un pacto con usted, declara al Señor DIOS , y usted se convirtió en mío ”(Ezequiel 16: 8). Y "Ciertamente, como una esposa traidora deja a su marido, tú también has sido traidora conmigo, oh casa de Israel, declara el L ORD " (Jer. 3:20).

Con estas Escrituras como telón de fondo, es inevitable que Jesús vea la creación del matrimonio de Dios al principio como un medio para retratar su relación con su pueblo. Entonces Jesús leyó en Génesis 2:24: "Por lo tanto, un hombre dejará a su padre y a su madre y se aferrará a su esposa, y se convertirán en una sola carne". Cuando Dios dijo esto, y Jesús dice explícitamente que *Dios* dijo esto, no solo Moisés, el escritor del Génesis (Mateo 19: 4-5), tenía en mente (ya que tiene todas las cosas a la vista) que llamaría su personas su esposa y él mismo su marido. Por lo tanto, la unión entre un hombre y una mujer es únicamente la creación de Dios con el fin de retratar la relación entre él y su pueblo.

Dios crea la unión de cada matrimonio para su gloria

Jesús es explícito sobre el matrimonio como creación de Dios. Él no nos deja resolver esto de las Escrituras, y no limita la creación.

ación al primer matrimonio entre Adán y Eva. Él dice: "Lo que, por lo tanto, *Dios* ha unido, no separe el hombre" (Mateo 19: 6). Dios, no el hombre, es el creador decisivo de la unión matrimonial. Y el punto es que *cada* matrimonio está "unido" de esta manera por Dios, porque él nos dice que no nos "separemos", y el único matrimonio que podemos separar decisivamente es en el que estamos. Así que este matrimonio, este matrimonio en particular, no solo el concepto de matrimonio o la ordenanza general del matrimonio o el primer matrimonio es la obra de Dios. Dios ha actuado en la unión de este esposo y esta esposa. Estos dos son una sola carne por la obra de Dios, no solo por su elección.

Y como una unión de "una sola carne" creada por Dios, este hombre y esta mujer están en un pacto análogo al pacto de Dios con Israel. Su matrimonio retrata la relación de Dios con su pueblo. A través del matrimonio, Dios llena la tierra con testigos (en su mayoría inconscientes) de la relación entre él y su pueblo del pacto. Esta es una de las principales razones por las que el divorcio y el nuevo matrimonio son tan graves. Dicen una mentira sobre la relación de Dios con su pueblo. Dios nunca se divorció de su esposa y se casó con otra. Hubo separaciones y mucho dolor, pero él siempre la llevaba de regreso. El profeta Oseas es un testimonio del amor radical de Dios por su cónyuge descarriado. Dios nunca abandona a su esposa. Y cuando tiene que encerrarla por su idolatría adúltera, la persigue a su debido tiempo. Esto es lo que el matrimonio debe representar:

De esta manera, el matrimonio está destinado a glorificar a Dios. En Jeremías 13:11 Dios dice: "Como el taparrabos se aferra a la cintura de un hombre, así hice que toda la casa de Israel y toda la casa de Judá se aferraran a mí, declara que el L ORD sería para mí un gente, un nombre, un elogio y una *gloria* ". Dios libremente escogió y se casó con Israel para que mostraran su gloria. Por lo tanto, el matrimonio es la obra de la creación de Dios, la representación de su pacto de amor y la exhibición de su gloria.

Pero, ¿qué pasa con el permiso de divorcio de Moisés?

Esto da una idea de por qué la exigencia de fidelidad conyugal de Jesús asombra a los fariseos. Difícilmente pueden creer que él elevaría el listón tan alto. Habían acudido a él con una pregunta: "¿Es lícito divorciarse de la esposa por alguna causa?" (Mateo 19: 3). Jesús les responde no por referencia a la ley mosaica sino por referencia a la cuenta de la creación mosaica. En otras palabras, tiene la intención de arraigar el significado del matrimonio en su diseño original, no en la forma en que la ley maneja el matrimonio en vista del pecado.

Jesús dice: "¿No habéis leído que el que los creó desde el principio los hizo hombre y mujer, y dijo: 'Por lo tanto, un hombre dejará a su padre y a su madre y se aferrará a su esposa, y se convertirán en una sola carne' ? Entonces ya no son dos, sino una sola carne. Por lo tanto, lo que Dios ha unido, que el hombre no se separe ”(Mateo 19: 4-6). Entonces la respuesta a su pregunta es: Dios hizo que el matrimonio dure, así que no lo trates como rompible.

Ahora los fariseos piensan que tienen a Jesús atrapado. Parece haber tomado una posición contraria a la Ley de Moisés. Entonces preguntan: "¿Por qué entonces Moisés le ordenó a uno que diera un certificado de divorcio y la despidiera?" (Mateo 19: 7). En otras palabras, escuchan correctamente en la respuesta de Jesús la implicación de que uno nunca debe romper el pacto matrimonial. Pero esa no es la forma en que entienden a Moisés. Entonces preguntan, ¿por qué Moisés hizo una provisión para el divorcio si, usted dice, el pacto no se debe romper?

Jesús responde: "Debido a la dureza de su corazón, Moisés le permitió divorciarse de sus esposas, pero desde el principio no fue así" (Mateo 19: 8). Entonces Jesús toma su posición con Moisés en el relato de la creación y dice que al igual que al principio el pacto matrimonial no debía romperse, así que ahora, en el reino que traía a la tierra, esta intención original es redescubrirse y reafirmarse . En otras palabras, Jesús está elevando el estándar de sus discípulos por encima de lo que Moisés permitió. Lo dice así: "Y yo te digo: quien se divorcia de su esposa, excepto por la inmoralidad sexual, y se casa con otro, comete adulterio" (Mateo 19: 9).

La devastación del divorcio

Ahora estamos en un punto en el que necesitamos abordar la pregunta, ¿

¿Jesús hizo provisión para que sus discípulos se divorciaran y volvieran a casarse? Son

El matrimonio refleja el pacto de Dios con nosotros

305

¿Hay situaciones en las que sancionaría esto? No hay consenso sobre la respuesta a esta pregunta hoy entre sus seguidores. Quiero decir claramente desde el principio que soy consciente de que los hombres más piadosos que yo han tenido puntos de vista diferentes a los que daré aquí. No pretendo haber visto o dicho la última palabra sobre este tema, ni estoy, rezo, por encima de la corrección en caso de que demuestre que estoy equivocado. Lo que sigue es un intento de mostrar por qué creo que Jesús consideró el pacto matrimonial solo rompible por la muerte y, por lo tanto, prohibió volverse a casar mientras el cónyuge vive.

Me doy cuenta de que simplemente decir esto se sentirá devastador para algunos, agregando más miseria a la lesión de lo que no querían que sucediera. El divorcio es doloroso. A menudo es más emocionalmente desgarrador que la muerte de un cónyuge. A menudo son largos años en venir y largos años en el acuerdo y en el ajuste. La agitación de la vida es inconmensurable. La sensación de fracaso, culpa y miedo puede torturar el alma. Como el salmista, noche tras noche un cónyuge se duerme con lágrimas (Sal. 6: 6). El desempeño laboral se ve obstaculizado. Las personas se acercan o se retiran con sentimientos inciertos. La soledad puede ser abrumadora. La sensación de un futuro devastado puede consumirlo todo. La controversia en el tribunal agrava la miseria personal.

Y luego está a menudo el lugar agonizante de los niños. Los padres esperan contra la esperanza de que las cicatrices no los paralizarán o arruinarán sus propios matrimonios algún día. Las tensiones por la custodia y el apoyo financiero profundizan las heridas. Y luego los

derechos de visita incómodos y artificiales pueden alargar la tragedia durante décadas.

Debido a estos y muchos otros factores, las personas con corazones sensibles lloran con quienes lloran. Intentan no aumentar el dolor. Y a veces este cuidado se confunde con el compromiso. La gente piensa que el cuidado amoroso es incompatible con la confrontación, que la ternura de Jesús y la dureza de sus demandas no pueden ser amor. Pero seguramente esto no está bien.

El desafío de amar bíblicamente

Jesús era una persona extraordinariamente cariñosa. Su enseñanza sobre el divorcio y el nuevo matrimonio también fue firme: "Qué. . . Dios se ha unido, no se separe el hombre. De hecho, la confrontación firme y amorosa con las demandas de Cristo *es* una forma de cuidado, porque una decisión pecaminosa es tan perjudicial para una persona como el dolor emocional. Esto es cierto individualmente, y es cierto para la iglesia y la sociedad. Los compromisos compasivos sobre la santidad del matrimonio que debilitan la solidez del pacto matrimonial parecen amorosos a corto plazo pero causan estragos durante décadas. Preservar el marco sólido del pacto matrimonial con altos estándares se siente difícil a corto plazo, pero produce diez mil bendiciones que las futuras generaciones dan por sentado.

El gran desafío para los seguidores de Jesús ante el divorcio y el nuevo matrimonio es amar bíblicamente. El gran desafío es mezclar las lágrimas de compasión con el duro amor de la obediencia. Esto solo honrará a Cristo y preservará la salud espiritual y el poder del matrimonio y la iglesia que Jesús fundó.

En Mateo 19: 3-9 y Marcos 10: 2-12, Jesús rechazó la justificación del divorcio de los fariseos del Deuteronomio 24 y reafirmó el propósito de Dios en la creación de que ningún ser humano separe lo que Dios ha unido. Dijo que el manejo del divorcio por parte de Moisés se debía a la dureza del corazón humano y luego dio a entender que había venido a hacer algo al respecto. Su objetivo era que el estándar de sus seguidores fuera más alto de lo que permitía la Ley.

¿Qué tan alto? Esa es la pregunta que trato de responder en el próximo capítulo.

Demanda # 41

LO QUE DIOS SE HA UNIDO NO PERMITA QUE NINGÚN HOMBRE SEPARADO, PARA QUIEN SE DIVORCIA Y SE CASA CON OTRO COMETE ADULTERIO

Quien se divorcia de su esposa y se casa con otra comete adulterio contra ella, y si ella se divorcia de su esposo y se casa con otra, ella comete adulterio. —Marcos 10: 11-12

Todo el que se divorcia de su esposa y se casa con otra comete adulterio, y el que se casa con una mujer divorciada de su esposo comete adulterio. —Lucas 16:18

También se dijo: "Quien se divorcie de su esposa, que le dé un certificado de divorcio". Pero te digo que todos los que se divorcian de su esposa, excepto por motivos de inmoralidad sexual, la obligan a cometer adulterio. Y quien se casa con una mujer divorciada comete adulterio. -Mate. 5: 31-32

Y te digo: quien se divorcia de su esposa, excepto por inmoralidad sexual, y se casa con otra, comete adulterio. -Mate. 19: 9

Jesús estableció un estándar más alto para la fidelidad conyugal que Moisés o los maestros judíos de su época. No afirmó el permiso para el divorcio que se encuentra en Deuteronomio 24. Dijo que se debía a la dureza del corazón humano (Mateo 19: 8) e insinuó que estaba aquí para cambiar eso. En este capítulo trataremos de discernir cuán alto es el estándar de fidelidad conyugal de Jesús.

Pistas en Moisés que el divorcio no destruyó la unión de Dios

Sospecho que Jesús vio un estándar más alto para el matrimonio implicado no solo en el relato de la creación de Génesis 2:24, sino también en la misma redacción de Deuteronomio 24: 1-4, que muestra que la relación de *una sola carne* establecida por el matrimonio no es completamente anulado por divorcio o incluso por volverse a casar. Considere lo que Moisés escribió:

> Cuando un hombre toma una esposa y se casa con ella, si ella no encuentra ningún favor en sus ojos porque él ha encontrado cierta indecencia en ella, y él le escribe un certificado de divorcio y lo pone en su mano y la envía fuera de su casa, y ella sale de su casa, y si ella se va y se convierte en la esposa de otro hombre, y este último la odia y le escribe un certificado de divorcio y lo pone en su mano y la envía fuera de su casa, o si el último hombre muere, quien la tomó como su esposa, luego su ex esposo, quien la envió lejos, no puede volver a tomarla como su esposa, después de que ella se haya contaminado, porque eso es una abominación ante el L ORD . Y no traerás pecado sobre la tierra que el L ORD tu Dios te da por heredad. (Deuteronomio 24: 1-4)

Lo notable de estos cuatro versículos es que, si bien el divorcio se da por sentado, la mujer que se divorcia queda "contaminada" por su nuevo matrimonio (v. 4). Por lo tanto, puede ser que cuando los fariseos le preguntaron a Jesús si el divorcio era legítimo, él basó su respuesta negativa no solo en la intención original de Dios expresada en Génesis 1:27 y 2:24, sino también en la implicación de

Deuteronomio 24: 4, que volverse a casar después del divorcio, aunque permitido, sin embargo *contamina a* una persona. En otras palabras, había indicios en los escritos de Moisés de que la concesión del divorcio se basaba en la dureza del corazón del hombre y no hacía que el divorcio y el nuevo matrimonio fueran el camino que más honrara a Dios.

La prohibición de Moisés de que una esposa regrese con su primer esposo incluso después de la muerte de su segundo esposo (porque es una "abominación", v. 4) sugiere que hoy no se debe romper un segundo matrimonio para restaurar el primero. Volveré sobre este tema más adelante. Pero por ahora diría que incluso un segundo o tercer matrimonio desobediente no debe romperse, sino confesarse como menos que ideal y, sin embargo, santificado por la misericordia de Dios. Es mejor a los ojos de Dios que más convenios quebrantados.

Las prohibiciones sin excepción

Dos veces en los Evangelios, Jesús expresa, sin excepciones, su prohibición de divorcio seguida de un nuevo matrimonio. En Lucas 16:18 dice: "Todo el que se divorcia de su esposa y se casa con otra comete adulterio, y el que se casa con una mujer divorciada de su esposo comete adulterio". Aquí Jesús parece llamar a todas las segundas nupcias después del divorcio el adulterio. Estas son palabras fuertes. Evidentemente, la razón por la que un segundo matrimonio se llama *adulterio* es porque el primero todavía se considera válido. Entonces Jesús está tomando una posición en contra de la cultura

judía en el momento en que se consideraba que todo divorcio conllevaba el derecho de volverse a casar. [196][99][197]

Lucas 16:18 conlleva otra implicación: la segunda mitad del versículo ("el que se casa con una mujer divorciada de su esposo comete adulterio") muestra que no solo el hombre que se divorcia es culpable de adulterio cuando se vuelve a casar, sino también *cualquier* hombre que se case Una mujer divorciada comete adulterio. Esto es aún más notable porque la mujer a la vista aquí es presumiblemente la parte inocente en el divorcio, porque cuando su esposo se divorcia de ella, comete adulterio al casarse con otra. Aparentemente esto se debe a que no tenía derecho a divorciarse de su esposa. Es decir, ella no ha hecho nada para que su divorcio sea legítimo. Sin embargo, cualquier hombre que se case con esta mujer abandonada, Jesús dice, "comete adulterio".

Este es un dicho difícil. Jesús llama a la mujer que es abandonada por un hombre que se va a casar con otro para mostrar la santidad de sus votos matrimoniales y la naturaleza del pacto matrimonial al no casarse con otro. Dado que no hay excepciones mencionadas en el versículo, y dado que Jesús rechaza evidentemente la concepción

[196] Me desconcierta que tantos comentaristas adopten el enfoque opuesto. Observan que dado que "cualquier lector judío hubiera dado por sentado" que el divorcio abrió la puerta al nuevo matrimonio, por lo tanto, Jesús está de acuerdo con esta suposición y no necesita decirlo en Marcos 10: 11-12 y Lucas 16:18. Por lo tanto, Andreas Köstenberger, por ejemplo, escribe: “En lugar de concluir que Jesús no permitió ningún divorcio en los matrimonios consumados sexualmente, es mucho más probable que no haya explicado los puntos en los que estuvo de acuerdo con la opinión comúnmente sostenida en su día . " *Dios, el matrimonio y la familia: reconstruyendo el fundamento bíblico*(Wheaton, Ill .: Crossway Books, 2004), 242. Me inclino a decir que el rechazo explícito e incondicional de volverse a casar en Marcos 10 y Lucas 16 es un repudio directo de este supuesto cultural como un compromiso con la dureza del hombre. corazón. ¿Cómo podría haber abordado y rechazado más claramente la suposición cultural de la legitimidad del nuevo matrimonio después del divorcio? Los argumentos de David Instone-Brewer de que (1) la forma breve del dicho de Jesús en Lucas 16:18 es una referencia al matrimonio de Herodes Antipas con la esposa de su hermano (160-161), y (2) que la omisión de cualquier cláusula de excepción se explica en la analogía de las abreviaturas rabínicas (161167), y (3) que la cláusula de excepción, "a excepción de *porneia*"Debería ser" excepto por indecencia ", refiriéndose a la frase" cierta indecencia "en Deuteronomio 24: 1 y expresando la posición más conservadora del rabino Shammai, me parece poco probable. David Instone-Brewer, *Divorcio y nuevo matrimonio en la Biblia: el contexto social y literario*(Grand Rapids, Mich .: Eerdmans, 2002). Si alguien objeta que Jesús no aprobó ni prohibió el nuevo matrimonio después de la muerte de un cónyuge porque compartió el punto de vista comúnmente aceptado, mi respuesta sería: 1) Ninguna de las discusiones de Jesús sobre el nuevo matrimonio tiene como objetivo responder a la pregunta sobre lo que es legítimo en la muerte de un cónyuge, pero solo lo que es legítimo en el divorcio de un cónyuge. 2) En un lugar donde Jesús se acerca al tema de la muerte de un cónyuge (en la pregunta de los saduceos acerca de la esposa que enviudó siete veces, Mateo 22: 23-32), Jesús no encuentra fallas en su nuevo matrimonio después de la muerte de un cónyuge.

cultural común del divorcio que incluye el derecho a volverse a casar, los primeros lectores del Evangelio de Lucas habrían sido difíciles de ver cualquier excepción sobre la base de que Jesús Compartió la aceptación cultural del divorcio.

La otra instancia del rechazo incondicional de Jesús al nuevo matrimonio después del divorcio se encuentra en Marcos 10: 11-12. Él dijo: "Quien se divorcia de su esposa y se casa con otra comete adulterio contra ella, y si ella se divorcia de su esposo y se casa con otra, ella comete adulterio". Estos dos versículos repiten la primera mitad de Lucas 16:18 pero van más allá y dicen que no solo el hombre que se divorcia, sino también una mujer que se divorcia y luego se vuelve a casar está cometiendo adulterio. Y como en Lucas 16:18, no hay excepciones mencionadas a esta regla.

Lo que tenemos hasta ahora son dos prohibiciones aparentemente absolutas de volverse a casar después del divorcio en Lucas 16:18 y Marcos 10: 11-12 ya que Jesús ve casarse por segunda vez como adulterio, incluso si usted es la parte inocente en el divorcio. Y tenemos una fuerte declaración en Mateo 19: 6 y Marcos 10: 9 de que Dios se ha unido a las parejas casadas y, por lo tanto, ningún hombre debería separarlas.

¿Hay un permiso para el divorcio en Mateo 5:32?

Pero lo que hace que el asunto sea más controvertido es que en Mateo 5:32 y 19: 9 parece haber una excepción a la regla de no volverse a casar después del divorcio. En Mateo 5:32 Jesús dice: “Todo el que se divorcia de su esposa, *excepto por motivos de inmoralidad sexual* , la hace cometer adulterio. Y quien se casa con una mujer divorciada comete adulterio ". De nuevo en Mateo 19: 9 dice: "Quien se divorcia de su esposa, *excepto por la inmoralidad sexual* y se casa con otra, comete adulterio". Ambos versículos generalmente se interpretan para decir que Jesús permitió el divorcio y el nuevo matrimonio donde ha habido "inmoralidad sexual" por parte de uno de los socios. ¿Es eso lo que significan las "cláusulas de excepción"?

De acuerdo con la redacción de Mateo 5:32 ("... La *hace* cometer adulterio"), Jesús asume que en la mayoría de las situaciones en esa

cultura una esposa que ha sido rechazada por un esposo será llevada a un segundo matrimonio. Sin embargo, a pesar de estas presiones sobre la mujer divorciada para volverse a casar, Jesús todavía prohíbe este segundo matrimonio. Sus palabras implican que el nuevo matrimonio de una esposa inocente que ha sido rechazada es, sin embargo, adulterio: "Todo el que se divorcia de su esposa, *excepto por motivos de inmoralidad sexual* , la convierte en [la esposa inocente que no ha cometido inmoralidad sexual] adulterio. " Esto significaría que volverse a casar está mal no solo cuando una persona es *culpable* en el proceso de divorcio, sino también cuando una persona es *inocente*. En otras palabras, la oposición de Jesús al nuevo matrimonio parece estar basada en la inquebrantabilidad del vínculo matrimonial, no en las condiciones del divorcio.

Así que Mateo 5:32 no enseña que volverse a casar es legal en algunos casos. Más bien, reafirma que volverse a casar después del divorcio es cometer adulterio, incluso para aquellos que se han divorciado inocentemente, y que un hombre que se divorcia de su esposa es culpable del adulterio de su segundo matrimonio, y que un hombre que se casa con una mujer que Es guardado por su marido, incluso inocentemente, comete adulterio. De ahí la cláusula final del versículo: "Y el que se casa con una mujer divorciada comete adulterio". Antes de abordar lo que significa la cláusula de excepción, pongamos ante nosotros el texto similar de Mateo 19: 9.

La cláusula de excepción en Mateo 19: 9

El otro lugar donde Jesús parece expresar una "cláusula de excepción" a la prohibición del divorcio y el nuevo matrimonio es Mateo 19: 9: "Y yo te digo: quien se divorcia de su esposa, *excepto por inmoralidad sexual* , y se casa con otra, comete adulterio. " ¿Esta excepción significa que hay situaciones en las que una persona casada puede volver a casarse después del divorcio? Eso es lo que la mayoría de los comentaristas ven y lo que piensan la mayoría de los seguidores de Jesús. En mi entendimiento de la demanda de Jesús, esto no es lo que

significa. Puede ayudar si describo mi peregrinación a otra comprensión.

Durante toda mi vida adulta supuse que el adulterio y la deserción eran dos motivos legítimos para el divorcio y el nuevo matrimonio. Este fue el aire que respiré, y vi una confirmación de esto en la cláusula de excepción en Mateo 19: 9, aunque, como lo veo ahora, el resto del Nuevo Testamento señaló en la otra dirección. [198] [100] Pero llegó un punto en que esta suposición comenzó a desmoronarse.[199]

Inicialmente me preocupaba que la forma absoluta de la denuncia de Jesús del divorcio y el nuevo matrimonio en Marcos 10: 11-12 y Lucas 16:18 no sea expresada por Mateo, si de hecho su cláusula de excepción es una apertura para el divorcio y el nuevo matrimonio. Me preocupaba la suposición que hacen tantos escritores, a saber, que Mateo simplemente está haciendo explícito algo que los oyentes de Jesús o los lectores de Marcos 10 y Lucas 16 habrían entendido implícitamente (véase la nota 1).

¿Realmente habrían asumido que las declaraciones absolutas incluían excepciones? Empecé a tener serias dudas. Por lo tanto, mi inclinación era preguntar si, de hecho, la cláusula de excepción de Matthew se ajusta a lo absoluto de Mark y Luke, y no al revés.

---

[198] Se puede encontrar una declaración más completa de mi comprensión del resto del Nuevo Testamento bajo el tema "Divorcio y nuevo matrimonio" en el sitio web de Dios que desea, específicamente, http://www.desiringgod.org/resourcelibrary/articles/bydate / 1986/1488 /. Se ofrece una encuesta de tres puntos de vista en*Remarriage After Divorce in Today's Church*, ed. Mark L. Strauss (Grand Rapids, Mich .: Zondervan, 2006), en el que Gordon Wenham representa la posición de no matrimonio después del divorcio, William A. Heth (que ya no tiene su punto de vista representado en su libro en coautoría con Wenham,*Jesús y Divorcio*, ed actualizado [Carlisle, Reino Unido: Paternoster, 1997; orig. ed. 1984] representa la posición de dos motivos para el divorcio y el nuevo matrimonio, y Craig S. Keener representa la posición de que se permiten otros motivos para el divorcio y el nuevo matrimonio. Además, ver Craig S. Keener, *y se casa con otro: divorcio y nuevo matrimonio en la enseñanza del Nuevo Testamento* (Peabody, Mass .: Hendrickson, 1991); y Carl Laney, *El mito del divorcio: un examen bíblico del divorcio y el nuevo matrimonio* (Minneapolis: Bethany, 1981), quien argumenta a favor de no divorciarse después del nuevo matrimonio. David Instone-Brewer, *Divorcio y nuevo matrimonio en la Biblia: el contexto social y literario* (Grand Rapids, Mich .: Eerdmans, 2002) y *Divorcio y nuevo matrimonio en la Iglesia*(Carlisle, Reino Unido: Paternoster, 2003) defiende una serie de motivos para el divorcio y el nuevo matrimonio, incluidos el abuso y la negligencia. Geoffrey W. Bromiley, *God and Marriage* (Grand Rapids, Mich .: Eerdmans, 1980) y Andreas Köstenberger con David W. Jones, *God, Marriage, and Family: Rebuilding the Biblical Foundation* (Wheaton, Ill .: Crossway Books, 2004) , ofrecer buenas descripciones de la visión bíblica más amplia del matrimonio y defender una posición limitada de divorcio y nuevo matrimonio.

La segunda cosa que comenzó a perturbarme fue la pregunta, ¿por qué Mateo usa la palabra griega porneiva (*porneia* , "inmoralidad sexual") en lugar de la palabra moiceia v (*moicheia*) que significa adulterio? La inmoralidad sexual en el matrimonio sería naturalmente adulterio. Pero la palabra que usa Mateo para expresar el significado de Jesús es una que generalmente significa *fornicación* o *inmoralidad sexual sin referencia a la infidelidad conyugal* . Casi todos los comentaristas parecen suponer nuevamente que *porneia se* refiere al adulterio en este contexto. La pregunta me fastidiaba por qué Matthew no usaría la palabra para adulterio (*moicheia*), si eso es lo que realmente quería decir.

Entonces noté algo muy interesante. El único otro lugar además de Mateo 5:32 y 19: 9 donde Mateo usa la palabra *porneia* es en Mateo 15:19 donde se usa *junto con moicheia* . Por lo tanto, la evidencia contextual primaria para el uso de Mateo es que él concibe la *porneia* como, en cierto sentido, *diferente* al adulterio. ¿Podría esto significar, entonces, que en el registro de Mateo de las enseñanzas de Jesús está pensando en *porneia* en su sentido más habitual de fornicación o incesto o prostitución que no denota infidelidad matrimonial, es decir, adulterio? [200][101] La siguiente pista en mi búsqueda de una explicación vino cuando noté el uso de *porneia*[201] en Juan 8:41 donde los líderes judíos indirectamente acusan a Jesús de haber nacido de *porneia* . En otras palabras, dado que no aceptan el nacimiento virginal, suponen

[200] Abel Isaksson está de acuerdo con esta visión de porneia v y resume su investigación de la siguiente manera:

> Por lo tanto, no podemos alejarnos del hecho de que la distinción entre lo que debía considerarse como *porneia* y lo que debía considerarse como *moicheia* se mantuvo muy estrictamente en la literatura judía precristiana y en el NT *porneia* , por supuesto, puede denotar diferentes formas de relaciones sexuales prohibidas, pero no podemos encontrar ejemplos inequívocos del uso de esta palabra para denotar el adulterio de una esposa. [Dando a Isaksson el beneficio de la duda aquí en lo que puede ser una exageración técnica, puede querer decir esto (que es lo que diría): si una esposa se vende a una vida de prostitución, como lo hizo Israel en Jeremías 3: 6 y Oseas 2: 2, sus actos pueden llamarse tanto *porneia* como *moicheia*. Pero el hecho de que el mismo acto pueda describirse de estas dos maneras no hace que las palabras sean intercambiables. *Moicheia* todavía denota la *ruptura* del pacto de infidelidad conyugal, mientras que *porneia* denota inmoralidad sexual ilícita que *no* denota infidelidad conyugal, pero puede involucrar a personas casadas.] En estas circunstancias, apenas podemos suponer que esta palabra significa adulterio en el

que su madre María había cometido *fornicación* y que Jesús fue el resultado de este acto. Sobre la base de esa pista, volví a estudiar el registro de Mateo del nacimiento de Jesús en Mateo 1: 18-20.

La relevancia de las cláusulas de excepción para el compromiso de José con María

En estos versículos, José y María se conocen como esposo (anhj rv) y esposa (gunh) v. Sin embargo, se describen como solo *comprometidos* entre sí. Esto probablemente se deba al hecho de que las palabras para esposo y esposa son simplemente *hombre* y *mujer* en griego, y al hecho de que el compromiso era un compromiso más significativo en ese momento que el compromiso actual. En Mateo 1:19, José decide "divorciarse" de María, aunque solo estaban comprometidos y aún no se habían casado. La palabra para divorcio (ajpolu`sai) es la misma que la palabra en Mateo 5:32 y 19: 9. Pero lo más importante de todo, Matthew dice que Joseph fue "justo" al tomar la decisión de divorciarse de Mary, presumiblemente debido a su supuesta *porneia.*, fornicación En otras palabras, este "divorcio" estaba permitido según Mateo.

Solo Matthew ha contado esa historia de la crisis que Joseph enfrentó para casarse con su prometido a pesar de que ella, por lo que él sabía al principio, había cometido fornicación (porneiav). Al manejar esta crisis, llamó a Joseph "justo" en el plan para "divorciarse" de ella. Eso significa que Mateo, como seguidor de Jesús, no consideraría este tipo de "divorcio" incorrecto. No habría evitado que José (o María) se casara con otro.

---

cláusulas en Mateo. La logia sobre el divorcio está redactada como un párrafo de la ley, destinada a ser obedecida por los miembros de la Iglesia. En estas circunstancias, es inconcebible que en un texto de esta naturaleza el escritor no hubiera mantenido una distinción clara entre lo que era falta de castidad y lo que era adulterio: se *utilizó moicheia* y no *porneia* para describir el adulterio de la esposa. Desde el punto de vista filológico, en consecuencia, existen argumentos muy fuertes en contra de esta interpretación de las cláusulas que permiten el divorcio en el caso en que la esposa era culpable de adulterio. (Abel Isaksson, *Matrimonio y Ministerio en el Templo Nuevo* , trad. Neil
Tomkinson y Jean Gray [Lund, Suecia: Gleerup, 1965], 134-135)

Como solo Matthew había contado esta historia y planteado esta pregunta, él era el único escritor del Evangelio que sentiría la necesidad de dejar en claro que la prohibición absoluta de divorcio de Jesús seguida de un nuevo matrimonio *no* incluía una situación como la de José y María. Eso es lo que creo que hace con las cláusulas de excepción. Él registra a Jesús diciendo: "Quien se divorcia de su esposa, sin incluir, por supuesto, el caso de fornicación [porneiva] entre las parejas comprometidas, y se casa con otra, comete adulterio". [202][102][203]

Una objeción común a esta interpretación es que tanto en Mateo 19: 3-9 como en Mateo 5: 31-32 el problema al que Jesús está respondiendo es el matrimonio, no el compromiso. Se presiona el punto de que "a excepción de la fornicación" es irrelevante para el contexto del matrimonio. Mi respuesta es que esta irrelevancia es precisamente el punto de la cláusula de excepción. Si suena irrelevante en el contexto depende de cómo lo escuches. No creo que suene inútil si lo escuchas de la manera que acabo de sugerir o si Mateo 5:32 dice así: “Pero te digo que todos los que se divorcian de su esposa , *excluyendo, por supuesto, el caso de fornicación* [porneiva] *durante el compromiso*La hace cometer adulterio ". De esta manera, Jesús deja en claro que la acción que su padre terrenal casi tomó —para “divorciarse” de María debido a porneiav — no habría sido injusta. Hubiera estado bien. Ese es el tipo de situación que la cláusula de excepción debe excluir. [204][103][205]

Esta interpretación de la cláusula de excepción tiene varias ventajas:

---

[202] No sé todas las palabras que Jesús pudo haber usado para expresar esta prohibición durante el tiempo de su ministerio. Por lo tanto, tardo en decir que Mateo creó esta cláusula de excepción y la puso en la boca de Jesús. Es probable que Jesús enseñara en arameo, y así, en un sentido, Mateo y los otros escritores del Evangelio, que escribían en griego, decidieron qué redacción exacta usar en nuestros Evangelios. Mi propia convicción es que estos escritores del Evangelio fueron inspirados por el Espíritu Santo y que lo que escribieron en griego representaba con precisión lo que Jesús enseñó.

[204] Andreas Köstenberger presenta siete argumentos en contra de este punto de vista en*God, Marriage, and Family: Rebuilding the Biblical Foundation*, pp. 241-243. Aunque no los encuentro convincentes, he tratado de tenerlos en cuenta en mi pensamiento y conclusiones.

- No obliga al Evangelio de Mateo a estar en desacuerdo con el significado aparentemente simple y absoluto de Marcos y Lucas.
- Proporciona una explicación de por qué la palabra *porneia* se usa en la cláusula de excepción de Matthew en lugar de *moicheia* .
- Se ajusta al uso de Mateo de *porneia* (para fornicación) en distinción de *moicheia* (para adulterio) en Mateo 15:19.
- Se ajusta al contexto más amplio de Mateo sobre el "divorcio" contemplado por José de María (Mateo 1:19).

¿Cuáles son las implicaciones de este alto nivel de matrimonio? A esto pasamos en el próximo capítulo.

Demanda # 42

LO QUE DIOS SE HA UNIDO NO PERMITA QUE NINGÚN HOMBRE SEPARADO: UN HOMBRE, UNA MUJER, POR GRACIA, HASTA LA MUERTE

Los discípulos le dijeron: "Si tal es el caso de un hombre con su esposa, es mejor no casarse". Pero él les dijo: "No todos pueden recibir este dicho, sino solo aquellos a quienes se les da. Porque hay eunucos que han sido así desde el nacimiento, y hay eunucos que han sido hechos eunucos por los hombres, y hay eunucos que se han hecho eunucos por el bien del reino de los cielos. Que quien pueda recibir esto, lo reciba. -Mate. 19: 10-12

Si tal es el caso, mejor no casarse?

No es sorprendente que cuando Jesús terminó de enseñar sobre el matrimonio y el divorcio en Mateo 19: 3-9, sus discípulos estaban desconcertados por lo estrictas que eran las normas de Jesús. Entonces dijeron: "Si tal es el caso de un hombre con su esposa, es mejor no casarse" (Mateo 19:10). Esta respuesta confirma que estamos en el camino correcto cuando escuchamos a Jesús poner el listón muy alto. Los discípulos suponen que este estándar es tan alto que es mejor no casarse. En otras palabras, si no hay una puerta trasera para el matrimonio, es mejor no cruzar la puerta principal. Esta respuesta no tendría tanto sentido si Jesús acabara de prescribir una puerta trasera tan grande como la infidelidad.

La respuesta de Jesús no es bajar el listón para que el matrimonio sea menos riesgoso. En cambio, dice, en esencia, que la capacidad de permanecer soltero si es necesario y la capacidad de permanecer en un matrimonio difícil si es necesario son un regalo de Dios. En otras palabras, florecer en soltería y florecer en matrimonio es una obra de gracia divina. "No todos pueden recibir este dicho [el dicho de que el matrimonio es permanente], sino solo aquellos a quienes se les da" (Mateo 19:11). El punto no es que algunos discípulos reciban la gracia y otros no. El punto es que esta gracia (o fidelidad en la soltería y el matrimonio) es la marca de un discípulo. "Aquellos a quienes se les da" son seguidores de Jesús. [206][104] Dios da la gracia para lo que exige.[207]

Eunucos para el Reino

Entonces Jesús ilustra que tal gracia realmente se ha dado a aquellos que por diversas razones no se les ha permitido casarse. “Porque hay eunucos que han sido así desde el nacimiento, y hay eunucos que han sido hechos eunucos por los hombres, y hay eunucos que se han hecho eunucos por el bien del reino de los cielos. Que quien pueda recibir esto, lo reciba ”(Mateo 19:12). El punto aquí es que si no te casas o si estás divorciado y debes permanecer soltero, no estás solo, sino que estás en compañía de algunos a quienes se les ha impuesto la soltería y de algunos que lo han elegido por el bien del reino. . En todos los casos, Dios da gracia.

Las palabras "Que el que pueda recibir esto lo reciba" son como las palabras "El que tiene oídos, que oiga" (Mateo 13: 9, 43; 11:15). Es decir, si tiene oídos para escuchar, o si tiene gracia para recibir este llamado al respeto radical por el matrimonio, es la marca de ser un seguidor de Jesús. "Mis ovejas oyen mi voz, y yo las conozco y me siguen" (Juan 10:27).

[206] Compare la redacción paralela entre Mateo 19:11 y 13:11, los paralelos entre Mateo 19:12 y 13: 9, 43; 11:15, y el paralelo entre Mateo 19:11 y 19:26.

La locura de la homosexualidad

El matrimonio es una gran obra de Dios. Es un gran regalo para el mundo. Es digno de libros y canciones y poesía y vida y sacrificio, no solo un pequeño capítulo como este. Jesús se lamentaría por la forma arrogante en que se trata el matrimonio en nuestros días. Se horrorizaría al pensar en dos hombres o dos mujeres llamando a su *matrimonio de* unión homosexual . No lo llamaría matrimonio. Por más pena que sienta por la ruptura sexual, llamaría pecado a la práctica de la homosexualidad y al intento de santificarlo con la palabra locura *matrimonial* .

Él respondería a esta locura de la misma manera que respondió a la justificación del divorcio de los fariseos con la enseñanza de Moisés. Volvería al principio. Solo que esta vez subrayaría las palabras *masculino* y *femenino* . "¿No has leído que el que los creó desde el principio los hizo *hombre* y *mujer* , y dijo: 'Por lo tanto, un *hombre* dejará a su padre y a su madre y se aferrará a su *esposa*¿Y se convertirán en una sola carne? (Mateo 19: 4-5). Jesús arraigaría el matrimonio heterosexual en la creación del hombre como hombre y mujer y en la unión original del hombre y la mujer en una sola carne. Consideraría una gran tristeza que la gloria del matrimonio y todo lo que representa esté tan degradada como para cubrir el pecado de la homosexualidad.

¿Son el divorcio y el nuevo matrimonio los pecados imperdonables?

Pero a pesar de lo grandioso que es el matrimonio, el divorcio seguido del nuevo matrimonio no es el pecado imperdonable. A veces me preguntan si mi comprensión de Jesús implica que el divorcio es un pecado imperdonable. La respuesta es no. Jesús dijo que su sangre será la base del perdón por todos los pecados (Mateo 26:28). Por lo tanto, él puede decir: "De cierto os digo que todos los pecados serán perdonados a los hijos del hombre, y cualesquiera que sean las

blasfemias que pronuncien, pero quien blasfema contra el Espíritu Santo nunca tiene perdón, sino que es culpable de un pecado eterno". (Marcos 3: 28-29).

De estas maravillosas promesas aprendemos que el perdón por los pecados está disponible sobre la base de la sangre derramada de Jesús. El perdón está disponible para todos los pecados, sin excepción. El perdón se recibe libremente al confiar en Jesús para perdonar nuestros pecados. Esto implica que vemos el pecado como pecado y lo odiamos como un deshonor para Jesús. El único pecado imperdonable es el pecado que nos negamos a confesar y abandonar. Cometemos un pecado imperdonable cuando nos aferramos a un pecado tan largo y tan tenaz que ya no podemos confesarlo como pecado y apartarnos de él. Lo que Jesús llama "la blasfemia contra el Espíritu Santo" (en Mateo 12: 31-32) y "pecado eterno" (en Marcos 3:29) es la resistencia contra la obra de convicción del Espíritu Santo hasta el punto de retirarse, dejando el pecador en impotencia dureza de corazón, incapaz de arrepentirse.

Ni el divorcio ni el nuevo matrimonio son en sí mismos el pecado imperdonable más que el asesinato, el robo, la mentira, la codicia, el adulterio o el comportamiento homosexual. "Todos los pecados serán perdonados hijos del hombre" (Marcos 3:28). Dios es fiel y justo para perdonar: honrará el valor del sacrificio de su Hijo por todos los que confiesen su pecado y depositen su esperanza en la obra salvadora de Jesús.

El pecado matrimonial está en la misma categoría que mentir, matar y robar. Si alguien ha mentido, asesinado, robado o dejado un matrimonio ilegítimamente, el problema no es, ¿pueden ser perdonados? El problema es, ¿admiten que lo que hicieron fue pecado? ¿Lo renuncian? ¿Y hacen lo que pueden para hacer lo correcto si es posible?

Lo que generalmente causa el conflicto no es si el divorcio y el nuevo matrimonio son pecados imperdonables, sino si son pecados: confesarse (del pasado) y evitarse (en el futuro). Si una persona ha robado cosas en su pasado, nadie diría que estamos tratando el robo

como un pecado imperdonable si insistimos en que esta persona confiese su pecado y comience a enmendar a quienes defraudó. Un pecado no es imperdonable porque debe ser confesado como pecado, renunciado como una opción y sus efectos correctos (en la medida de lo posible).

Así sucede con el divorcio o el nuevo matrimonio. No debe mantener a nadie fuera de la comunión con los seguidores de Jesús más que una vida pasada de robo. Pero debe haber una sincera confesión del pecado.

Un hombre, una mujer, por gracia, hasta la muerte 321

comprometido y renunciando a él y afirmando lo que es correcto, al igual que con todos los demás pecados del pasado.

¿Qué hace un seguidor de Jesús que se ha divorciado y vuelto a casar?

¿Qué esperaría Jesús de uno de sus seguidores que ha pecado y está divorciado y vuelto a casar? Esperaría que reconozcamos que la elección de volver a casarnos y el acto de contraer matrimonio es pecado y confesarlo como tal y buscar el perdón. También esperaría que no nos separemos de nuestro cónyuge actual. Baso esto en al menos cinco observaciones.

Primero, Jesús parecía considerar los matrimonios múltiples como incorrectos pero reales. Él le dijo a la mujer en el pozo en Juan 4:18: "Has tenido cinco esposos, y el que tienes ahora no es tu esposo". Ella está viviendo con un hombre ahora, pero no ha habido matrimonio, no se han hecho convenios. A los otros los llama "maridos", pero la persona con la que está ahora no es su esposo.

Segundo, Jesús sabía que Deuteronomio 24: 4 habló en contra de regresar con un primer esposo después de casarse con un segundo. No hizo todo lo posible para calificar esta disposición.

Tercero, el cumplimiento del pacto es crucial para Jesús, como vimos en el capítulo anterior (ver también *Demanda # 23*). Por lo

tanto, aunque el pacto actual es adúltero, es real y debe mantenerse. Su comienzo en el pecado no tiene que significar que es continuamente pecaminoso y sin esperanza de purificación.

Cuarto, hay ilustraciones de Dios tomando actos de desobediencia y convirtiendo el resultado en planes ordenados por Dios. Un ejemplo es el hecho de que era pecado para el pueblo de Israel pedir que un rey fuera como las naciones (1 Sam. 12: 19-22). Sin embargo, Dios convirtió el reinado instituido pecaminosamente en el origen del Mesías y el reinado de Jesús. Otro ejemplo sería el matrimonio pecaminoso de David con Betsabé. El adulterio con ella, el asesinato de su esposo y el matrimonio "disgustaron a L ORD " (2 Sam. 11:27). Entonces el Señor le quitó la vida al primer hijo de esta unión (2 Sam. 12:15, 18). Pero el segundo hijo, Salomón, "el L ORD amaba" y lo eligió como gobernante sobre su pueblo (2 Sam. 12:24).

Quinto, a través del arrepentimiento y el perdón sobre la base de la sangre de Jesús y a través de la obra santificadora del Espíritu Santo prometido, un matrimonio que se inició pecaminosamente puede ser consagrado a Dios, purificado del pecado y convertirse en un medio de gracia. Sigue siendo menos que ideal, pero no es una maldición. Puede convertirse en una gran bendición.

Matrimonio: grandioso y precioso, pero no definitivo o permanente

No hay duda de que la exigencia de fidelidad de Jesús en el matrimonio es una palabra radical para nuestra cultura moderna. Aquí hay una prueba de su señoría sobre nuestras vidas. Sus estándares son altos. No asumen que esta tierra es nuestro hogar final. Él deja muy claro que el matrimonio es una ordenanza solo para esta edad. "Porque en la resurrección no se casan ni se dan en matrimonio, sino que son como ángeles en el cielo" (Mateo 22:30). Por lo tanto, el matrimonio es una breve bendición. Una excelente, pero no definitiva. Una preciosa, pero no permanente.

Esta perspectiva eterna explica por qué Jesús puede ser tan radical. Nunca haberse casado no es una tragedia. De lo contrario, la

vida de Jesús es una tragedia. La tragedia anhela tanto el matrimonio perfecto que nos convertimos en un dios al casarnos. Los estándares de Jesús son altos porque el matrimonio no satisface y no debería satisfacer todas nuestras necesidades. No debería ser un ídolo. No debe ni puede tomar el lugar del mismo Jesús. El matrimonio es solo por un momento. Jesús es por la eternidad. Cómo vivimos en nuestros matrimonios y nuestra soltería mostrará si Jesús es nuestro tesoro supremo.

Demanda # 43

Rinda al César lo que es del César y a Dios lo que es de Dios.

> *Entonces los fariseos fueron y planearon cómo enredar a [Jesús] en su discurso. Y le enviaron a sus discípulos, junto con los herodianos, diciendo. . . "Dinos, entonces, qué piensas. ¿Es legal pagar impuestos al César, o no? Pero Jesús, consciente de su malicia, dijo: "¿Por qué ponerme a prueba, hipócritas? Muéstrame la moneda del impuesto. Y le trajeron un denario. Y Jesús les dijo: "¿De quién es esta imagen y esta inscripción?" Ellos dijeron: "César". Luego les dijo: "Por lo tanto, entreguen al César las cosas que son del César, y a Dios las cosas que son de Dios".* -Mate. 22: 15-21

Jesús era judío. Él era parte de un pueblo que vivía en su tierra natal bajo el gobierno totalitario de Roma. El César fue
absoluto y reclamó incluso el estado divino como emperador de Roma. César Augusto era emperador cuando nació Jesús (Lucas 2: 1), y su hijo, Tiberio César, gobernada desde una . D . 13-37 durante el resto de la vida de Jesús (Lucas 3: 1). Entonces, cuando Jesús les pidió a los

fariseos una moneda con la imagen de César, la moneda probablemente representaba a Tiberio. [208][105][209]

La trampa

Cuando los fariseos le preguntaron a Jesús si era legal pagar impuestos al César, estaban tratando de colgarlo de los cuernos de un dilema políticamente sobrealimentado. Los judíos estaban oprimidos y estaban indignados de que la tierra prometida donde vivían estaba gobernada por romanos paganos. Pagar impuestos a Roma era un delito religioso. Pero no pagarles sería suicida. Los fariseos se esforzaban manifiestamente por enredar a Jesús en una trampa. "O apoyará los impuestos a Roma, socavando su apoyo popular y mesiánico, o desafiará los impuestos. . . . [Entonces] los herodianos podrían acusarlo de ser revolucionario, de ahí que debería ser ejecutado y ejecutado rápidamente ". [210][106][211]

Entonces le preguntan: "Dinos, entonces, qué piensas. ¿Es legal pagar impuestos al César, o no? Jesús expone su hipocresía y luego da una respuesta que penetra profundamente en el significado de cómo sus seguidores deberían vivir como ciudadanos duales de su reino y el reino de este mundo. Él dice: "¿Por qué ponerme a prueba, hipócritas? Muéstrame la moneda del impuesto. Entonces le trajeron un denario. Y Jesús les dijo: "¿De quién es esta imagen y esta inscripción?" Ellos dijeron: "César". Luego les dijo: "Por lo tanto, entreguen al César las cosas que son del César, y a Dios las cosas que son de Dios" (Mateo 22: 17-21).

No creo que Jesús esquivó la pregunta. Creo que él respondió de una manera que nos obliga a pensar; y al final la respuesta exige

[208] "El denario plateado de Tiberio, que incluía un retrato de su cabeza y acuñado especialmente en el Lyon, circuló allí en este período; aunque podría estar a la vista una moneda anterior, este denario imperial es muy probable. . . . La moneda se relacionaba directamente con la religión romana pagana y con el culto imperial en el este: el lado con su imagen también incluía una inscripción, a saber, 'TI. CÉSAR DIVI AVG.F.AVGVSTVS "-" Tiberio César, hijo del Divino Augusto "; el otro lado tenía una imagen femenina (quizás de la emperatriz Livia personificada como una diosa Roma) y decía "PONTIF. MÁXIMO ", refiriéndose al sumo sacerdote de la religión romana. El Imperio utilizó activamente tales monedas para promover la adoración del emperador ". Craig S. Keener,*Un comentario sobre Matthew*(Grand Rapids, Mich .: Eerdmans, 1999), 525.

[210] Ibíd., 524.

lealtad radical a la autoridad suprema de Dios sobre todas las cosas. El primer comando, "rinde al César las cosas que son del César" adquiere su significado del segundo, "rinde a Dios las cosas que son de Dios". Es la yuxtaposición de estos dos comandos lo que le da al primero el alcance adecuado.

La inesperada respuesta penetrante

Uno puede imaginarse a sus oyentes conteniendo la respiración mientras dice: "Dale al César las cosas que son del César". Tal vez una sonrisa de maldad

Rinde a Dios las cosas que son 325 *de Dios*

El éxito comenzó a aparecer en los rostros de sus adversarios. Esto suena muy parecido a una capitulación a la supremacía de Roma. Me pregunto cuánto tiempo se detuvo Jesús entre los dos mandamientos. Tal vez lo suficiente como para dejar que las palabras entren en su mente: “César tiene un alcance de propiedad y autoridad. Cumplir con eso ". A medida que eso comienza a hundirse, Jesús agrega una calificación breve pero masiva: "Dale a Dios las cosas que son de Dios". Las sonrisas que se formaban en los rostros de los adversarios se detienen. Esto no es lo que esperaban. No es lo que nadie esperaba. Jesús ha pedido una especie de lealtad en dos direcciones: al César según su propiedad y autoridad, y a Dios según su propiedad y autoridad.

Jesús sabiamente dejó el alcance de estas dos propiedades y autoridades para que el oyente las responda. Si esto es un compromiso con Roma dependerá de cómo una persona entienda el alcance y la naturaleza de la propiedad y autoridad de Dios en relación con el alcance de propiedad y autoridad de César. Eso es lo que nos obliga a pensar.

El punto de partida para este pensamiento es la suposición inconfundible del segundo comando, "Dale a Dios las cosas que son de Dios". Esa suposición es: *todo* es de Dios. Si una persona no escucha eso en las órdenes de Jesús, él diría: “Oyendo, no oyen. Tienen oídos,

pero no oyen. En otras palabras, el hecho importante es tácito y obvio para todos los que están dispuestos a escuchar lo obvio. Al ser tácito, logra más que sacar a Jesús de una trampa; conduce a una respuesta a la pregunta que es mucho más profunda y de mayor alcance de lo que sus adversarios se estaban preguntando.

Renunciar a César es rendir a Jesús, o es traición

El hecho de que Dios posee todo y tiene toda la autoridad en el universo pone el primer comando bajo el segundo: "Render al César lo que es del César" se convierte en una subcategoría de "Render a Dios lo que es de Dios". Todo es de Dios. Por lo tanto, lo que es del César es de Dios. Por lo tanto, rendirle al César lo que es suyo debe verse como una expresión de rendir a Dios lo que es de Dios. Esto es muy importante para comprender cómo uno puede estar completamente dedicado a Jesús como Señor y vivir en un mundo con César, o cualquier otra autoridad.

Aunque el poder de César estuvo detrás de la crucifixión de Jesús, Jesús es el Señor supremo sobre César. Jesús lo sabe. Se abstiene conscientemente durante su vida terrenal de ejercer el derecho y el poder de someter a sus enemigos. Él está eligiendo dar su vida. “Doy mi vida para retomarla. Nadie me lo quita, pero lo dejo por mi propia cuenta. Tengo autoridad para colocarlo, y tengo autoridad para retomarlo ”(Juan 10: 17-18). Por lo tanto, cuando resucitó de entre los muertos, dijo: "Toda autoridad en el cielo y en la tierra me ha sido dada" (Mat.
28:18). Eso significa que él está por encima de toda la autoridad de César. "Renunciar a César lo que es de César" significa, por lo tanto: en toda su entrega a César, rinda a Jesús el honor total de la autoridad absoluta que tiene sobre César.

Fue apropiado durante el ministerio terrenal de Jesús que no llamara demasiado la atención sobre su propiedad y autoridad universales. Estaba aquí para sufrir y morir. Sabía que llegaría el día en que gobernaría abiertamente sobre las naciones. Por eso dijo: “Cuando el Hijo del hombre venga en su gloria, y todos los ángeles con él, se sentará en su glorioso trono. Delante de él se juntarán todas las

naciones ”(Mateo 25: 31-32). Pero durante su ministerio terrenal, Jesús no ejerció este tipo de poder abierto. Por lo tanto, cuando llegó el momento de expresar cómo sus seguidores deberían relacionarse con César, llamó la atención a Dios, no explícitamente a sí mismo. No dijo: "Dale a César las cosas que son de César, y a mí las cosas que son mías".

Pero eso es, de hecho, lo que él pide. Él y el Padre son uno (Juan 10:30). "El Padre no juzga a nadie, pero ha dado todo el juicio al Hijo, para que todos honren al Hijo, como honran al Padre" (Juan 5: 22-23). En su hora más débil, el sumo sacerdote le preguntó si era el Mesías, el Hijo del Bendito. Jesús respondió: "Yo soy, y verás al Hijo del Hombre sentado a la diestra del Poder, y que vendrá con las nubes del cielo" (Marcos 14:62). En otras palabras, "Aunque soy débil y despreciado en tus ojos

ahora, muy pronto, me sentaré en el lugar de absoluta autoridad sobre usted, Pilato, Herodes y César. Por lo tanto, "rendir a Dios las cosas que son de Dios" significa también, rendir a Jesús el honor de la propiedad absoluta y la autoridad sobre todo, incluido todo lo que es del César.

No hay autoridad excepto lo que se da desde arriba

Por lo tanto, Jesús exige lealtad absoluta a sí mismo y a su propiedad y autoridad. Todas las demás lealtades son relativizadas por esta suprema lealtad. Todas las demás lealtades están *garantizadas* y *limitadas* y *conformadas* por esta primera lealtad.

Están *garantizados* porque las autoridades subordinadas en el mundo, como César, se deben a la autoridad de Dios. Jesús le dijo a Pilato, quien parecía tener autoridad sobre Jesús en su juicio: "No tendrías autoridad sobre mí en absoluto a menos que te lo hubieran dado desde arriba" (Juan 19:11). Pilato tiene autoridad porque Dios se la ha dado. Por lo tanto, dicha autoridad humana está garantizada porque es indirectamente de Dios. Cuando Jesús dijo: "Da a Dios las cosas que son de Dios", el término "las cosas que son de Dios" incluía

la autoridad de Pilato, porque era, indirectamente, de Dios. Dios se lo había dado a él. No lo tendría sin Dios. Por lo tanto, Jesús reconoce la legitimidad de la autoridad humana. Es legítimo, pero no absoluto. Es *de* Dios, pero no es Dios.

Es arriesgado que Jesús diga: "Dale al César las cosas que son del César". Eso le da una gran importancia a la obediencia a las demandas de César. Una de las realidades que justifica este riesgo es que el corazón de la rebelión es más peligroso en nosotros que las demandas de César fuera de nosotros. Jesús quiere que veamos que el peligro para nuestra alma de los gobiernos injustos y seculares no es tan grande como el peligro para nuestra alma del orgullo que patea la sumisión. Ningún maltrato del César o la ley injusta de Roma ha enviado a nadie al infierno. Pero el orgullo y la rebelión es lo que envía a todos al infierno que no tiene un Salvador. Por lo tanto, las autoridades subordinadas del mundo están garantizadas por la voluntad de Dios en dos sentidos. Por un lado, quiere que reconozcamos que estas autoridades están subordinadas y que lo glorificamos como el único soberano supremo. Por otro lado, quiere que reconozcamos a estas autoridades como ordenadas por Dios y que no pateemos con orgullo lo que él ha establecido.

Todas nuestras lealtades terrenales no solo están *garantizadas* por la autoridad suprema de Dios, sino que también están *limitadas* y *moldeadas* por esa autoridad. Para estas funciones de la autoridad de Dios pasamos ahora al siguiente capítulo.

Demanda # 44

DAD AL CÉSAR LO QUE ES DEL CÉSAR COMO UN ACTO DE REPRESENTACIÓN A DIOS LO QUE ES DE DIOS.

Entonces los fariseos fueron y planearon cómo enredar a [Jesús] en su discurso. Y le enviaron a sus discípulos, junto con los herodianos, diciendo. . . "Dinos, entonces, qué piensas. ¿Es legal pagar impuestos al César, o no? Pero Jesús, consciente de su malicia, dijo: "¿Por qué ponerme a prueba, hipócritas? Muéstrame la moneda del impuesto. Y le trajeron un denario. Y Jesús les dijo: "¿De quién es esta imagen y esta inscripción?" Ellos dijeron: "César". Luego les dijo: "Por lo tanto, entreguen al César las cosas que son del César, y a Dios las cosas que son de Dios". -Mate. 22: 15-21

dijo en el capítulo anterior que Jesús exige lealtad absoluta a sí mismo y a su propiedad y autoridad. Todas las demás lealtades están *garantizadas* y *limitadas* y *conformadas* por esta suprema lealtad a Jesús como el Rey de reyes. Hemos visto cómo están garantizados. Ahora nos volvemos para ver cómo están limitados y formados.

Cuando César exige lo que Dios prohíbe

Todas nuestras lealtades terrenales están *limitadas* por lo que la autoridad suprema de Dios logró a través de Jesús (ver Juan 5:27; Mateo 28:18).

Deberíamos hacer lo que dice César ya que él tiene su autoridad según el diseño de Dios. Pero no debemos hacer todo lo que él dice. Si César dice: "¡César es el Señor!" No lo imitamos. Si él nos ordena inclinarnos bajo su señoría, no lo hacemos. *Jesús* es el señor. Sus seguidores se inclinan ante él como supremo y ante nadie más. Aunque la autoridad humana es en última instancia de Dios, no actúa de acuerdo con la palabra de Dios.

Por lo tanto, puede exigir lo que Dios prohíbe.

Es por eso que Jesús advierte sobre conflictos inminentes. Él les dice a sus discípulos que tendrán que elegir entre lealtad a él y lealtad al estado de César. Esto les costará la vida a algunos de ellos. “Te pondrán las manos encima y te perseguirán, entregándote a las sinagogas y las cárceles, y serás llevado ante reyes y gobernadores por el bien de mi nombre. . . a algunos de ustedes los matarán ”(Lucas 21:12, 16). La única forma en que esta advertencia tiene sentido es si Jesús nos dice que no le demos a César todo lo que César cree que es de César. El rendirle al César las cosas que son del César no incluye rendir obediencia a la demanda del César de que no le demos suprema lealtad a Dios. La autoridad suprema de Dios limita la autoridad de César y la lealtad que le debemos a él.

Nos sometemos al César para reconocer el señorío supremo de Jesús

Todas nuestras lealtades terrenales no solo están garantizadas y limitadas por la autoridad suprema de Dios, sino que también están *formadas* por esa autoridad. En otras palabras, incluso el deber que le prestamos adecuadamente al César se representa de manera diferente porque el César no es absoluto. Le rendimos obediencia a César donde podemos, no porque sea el Señor, sino porque nuestro Señor Jesús nos lo pide. En otras palabras, toda nuestra obediencia al César destrona al César al expresar el señorío de Jesús. Consideramos que todos nuestros servicios a César sirven a su dueño y Señor, Jesús. Por lo tanto, no hay olor a adoración hacia César. Es despojado de su reclamo de divinidad en el acto mismo de someterse a sus leyes.

Incluso nuestra sumisión es, por lo tanto, sediciosa hacia los gobernantes con pretensiones de deidad.

Jesús ilustra esta forma de sumisión por la supremacía de la autoridad de Dios en Mateo 17: 24-27.

> Cuando llegaron a Capernaum, los recaudadores del impuesto de medio shekel se acercaron a Peter y le dijeron: "¿Tu maestro no paga el impuesto?" El dijo que sí." Y cuando entró en la casa, Jesús le habló primero y le dijo: "¿Qué piensas, Simon? ¿De quién cobran peaje o impuestos los reyes de la tierra? ¿De sus hijos o de otros? Y cuando dijo: "De los demás", Jesús le dijo: "Entonces los hijos son libres. Sin embargo, para no ofenderlos, ve al mar y lanza un anzuelo y toma el primer pez que suba, y cuando abras su boca encontrarás un shekel. Toma eso y dáselo por mí y por ti mismo ".

Este "impuesto de medio shekel" probablemente se refiere a un impuesto del templo que el pueblo judío paga anualmente por el mantenimiento del templo. La identidad exacta del impuesto no es crucial para el punto que es relevante aquí. La pregunta era: ¿Jesús y sus discípulos lo pagarán? La respuesta es sí. Pero la forma en que Jesús justifica el pago es lo que es crucial para nosotros.

Compara el pago con la forma en que un rey secular grava su imperio: ¿exige impuestos a sus hijos? No. Entonces los niños son libres. "Ahora", dice Jesús, "así es conmigo y con mis discípulos; Somos los hijos de Dios que tiene toda la autoridad y posee todo, y por lo tanto no tenemos que pagar este impuesto del templo. Pero lo haremos? Si. ¿Por qué? No para ofender.

El principio es el siguiente: a veces hay razones para someterse a una autoridad que surgen no del derecho intrínseco de la autoridad, sino de un principio de libertad y de lo que sería para el bien común. Entonces, aplicando esto a César, el principio sería así: Dios es dueño de César. Dios tiene autoridad absoluta sobre César. Este Dios autoritario es nuestro Padre. Somos sus hijos Por lo tanto, las demandas de César para financiar su gobierno no son absolutamente vinculantes para nosotros. Nuestro padre es dueño del gobierno.

Somos libres. De hecho, toda la tierra es nuestra como herederos de nuestro Padre, y algún día la heredaremos por completo (Mateo 5: 5). Sin embargo, en esta libertad, ¿debemos pagar los impuestos de César? Sí, porque eso conduciría al mayor bien por el momento y porque nuestro Padre nos dice: "Da al César las cosas que son del César.

Cómo la autoridad de Jesús da forma a nuestra desobediencia al César

Ese efecto moldeador de la autoridad suprema de Jesús se extiende incluso a la forma en que desobedecemos al César. Es decir, incluso nuestra desobediencia, cuando debe ser, no es indiferente a la autoridad apropiada de César. Incluso nuestra desobediencia estará determinada por la supremacía de Jesús y el respaldo de la autoridad perversa de César. Vimos arriba que la autoridad de Jesús limita la autoridad de César. Vimos esto en la demanda de Jesús de que deberíamos morir en lugar de someternos a la demanda de César de negarle a Jesús. Jesús mismo no cumplió con las demandas de Herodes (Lucas 23: 9) o las demandas de Pilato (Marcos 15: 5) o las demandas del sumo sacerdote (Mateo 26: 62-63). Jesús modeló y exigió cierta desobediencia civil. Y es su vida, enseñanza y autoridad lo que da forma a la apariencia de esa desobediencia.

Ya hemos dedicado capítulos enteros a las demandas de Jesús de servicio (*Demanda # 17*) y amor a nuestros enemigos (*Demandas # 28, 29, 32, 33, 34*) y el cuidado de nuestros vecinos (*Demanda # 21*). Estas y otras demandas moldearán profundamente la forma en que los seguidores de Jesús se involucran en la desobediencia civil. Puede ser útil aquí aplicar estas demandas nuevamente a esta situación y dar alguna dirección.

Dando forma a la desobediencia civil por las demandas de Jesús

Mateo 5: 38-48 contiene palabras fuertes sobre la no resistencia y el amor activo por tu enemigo (ver *Demanda # 30*). Lo que vimos, y ahora vemos de nuevo, es que la no resistencia y el amor activo no siempre son lo mismo. Del lado de la no resistencia, Jesús dijo:

> Usted ha escuchado que se dijo: "Ojo por ojo y diente por diente". Pero yo te digo, no te resistas a quien es malo. Pero si alguien te da una bofetada en la mejilla derecha, recurre a él la otra también. . . . Y si alguien te obliga a ir una milla, ve con él dos millas. Dale al que te pida, y no rechaces al que te pediría prestado. (Mateo 5: 38-42)

Todas esas demandas requieren el cumplimiento de alguien que lo maltrata o le pide algo. Esto parece lo opuesto a la resistencia. Pero luego, en el flujo del sermón de Jesús, viene algo un poco diferente en los versículos 43-48, a saber, un amor más activo en lugar de la no resistencia.

> Has oído que se decía: "Amarás a tu prójimo y odiarás a tu enemigo". Pero yo te digo: ama a tus enemigos y reza por los que te persiguen, para que puedas ser hijos de tu Padre que está en el cielo; porque hace salir su sol sobre los malos y los buenos, y envía lluvia sobre los justos y los injustos. . . . Por lo tanto, debes ser perfecto, como tu Padre celestial es perfecto.

Aquí se toca una nota diferente. El énfasis recae en buscar el bien del enemigo. Ama a tu enemigo. Ore por su enemigo, presumiblemente para que se salve y encuentre esperanza y vida en Jesús. Haz el bien a tu enemigo como lo hace Dios con la lluvia y el sol. Entonces, en los versículos 38-42 se toca la nota de cumplimiento (no te resistas, pon la otra mejilla, haz un esfuerzo adicional). Pero en los versículos 43-48, Jesús toca la nota de acciones positivas para el bien de nuestros enemigos con miras a su bendición.

Ahora, esto plantea la cuestión de si la no resistencia y el cumplimiento de los versículos 38-42 es siempre la mejor manera de amar a los demás y hacerles el bien como se prescribe en los versículos 43-48. Uno se enfoca en la pasividad: no tome represalias, esté dispuesto a sufrir injustamente. El otro se enfoca en la actividad: busca hacer el bien para tu enemigo. ¿La pasividad es siempre la mejor manera de hacer el bien?

Cuando el amor por uno exige resistencia a otro

La respuesta se vuelve más clara cuando nos damos cuenta de que en la mayoría de las situaciones de injusticia o persecución no somos la única persona herida. Por ejemplo, ¿cómo amas a dos personas si una es el criminal y la otra la víctima, si una está lastimada y la otra está siendo lastimada? ¿Es el amor pasivo cuando no solo se golpea *tu* mejilla sino la de otra persona, y repetidamente?

¿O qué pasa con la orden de dar al que pregunta? ¿Es amor darle su abrigo a una persona que lo usará para estrangular a un bebé? ¿Y cómo vas más allá (con amor) con una persona que te está llevando para apoyar su derramamiento de sangre? ¿Vas más allá con una persona que te está haciendo cómplice activo de su maldad?

El punto de estas preguntas es el siguiente: en estos versículos, Jesús nos está dando una descripción del amor que corta la profundidad de nuestro egoísmo y miedo. Si el egoísmo y el miedo nos impiden dar y hacer un esfuerzo adicional, entonces debemos ser interrumpidos por estas palabras. Pero Jesús no está diciendo que el cumplimiento pasivo en situaciones de injusticia es la única forma de amor. Puede ser una forma de cobardía. Cuando el amor pesa los reclamos de justicia y misericordia entre todas las personas involucradas, puede llegar un momento, un punto de inflamación, en el que el amor puede ir más allá de la no resistencia pasiva, conforme y expulsar a los cambistas del templo (Marcos 11:15)

La batalla más grande es tener el corazón roto en nuestra resistencia

¿Qué pautas hay, entonces, sobre cómo un seguidor de Jesús llevará a cabo la desobediencia civil? Las palabras de Jesús descartan toda venganza y toda acción basada en la mera conveniencia de la seguridad personal. El Señor corta nuestro amor por las posesiones y nuestro amor por la conveniencia. Ese es el punto de Mateo 5: 38-42. No actúe simplemente por preocupación por su propio beneficio privado, su ropa, su conveniencia, sus posesiones, su seguridad.

En cambio, al confiar en Jesús, conviértete en el tipo de persona que está completamente libre de estas cosas para vivir para los demás (tanto los oprimidos como los opresores; tanto los perseguidos como los perseguidores; tanto los niños moribundos como los abortistas asesinos; tanto los racistas como los racistas). las carreras). El tono y el comportamiento de esta desobediencia civil será lo opuesto a las manifestaciones estridentes, beligerantes, arrojadizas, gritos, palabrotas y violentas.

Somos personas de la cruz. Nuestro Señor se sometió a la crucifixión voluntariamente para salvar a sus enemigos. Le debemos nuestra vida eterna a él. Somos pecadores perdonados. Esto elimina la arrogancia de nuestra protesta. Le quita la arrogancia a nuestra resistencia. Y si, después de que todos los demás medios han fallado, debemos desobedecer por amor y justicia, primero eliminaremos el registro de nuestro propio ojo, lo que causará suficiente dolor y lágrimas para suavizar nuestra indignación en un ambiente humilde, tranquilo, pero inquebrantable no. La mayor batalla que enfrentamos no es superar leyes injustas, sino convertirnos en este tipo de personas.

"Dale al César las cosas que son del César, y a Dios las cosas que son de Dios". Que esta demanda exalte la supremacía de Dios y su Hijo Jesús sobre todos los poderes terrenales. Deje que ate nuestros corazones en absoluta lealtad al reinado de Jesús. Deje que garantice y limite y dé forma a la forma en que le rendimos lealtad al "César". Y déjenos liberarnos para vivir en este mundo como ciudadanos de otro

reino, sin escapar, sin conformarnos, sino viviendo la diferencia radical que el Rey Jesús hace en cada relación, incluida nuestra relación con el estado.

Demanda # 45

HAZ ESTO EN MEMORIA DE MÍ, PORQUE LO HARÉ CONSTRUYE MI IGLESIA

[Jesús] les dijo: "¿Pero quién decís que soy yo?" Simon Peter respondió: "Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente". Y Jesús le respondió: "¡Bendito seas, Simón Bar-Jonás! Porque carne y sangre no te ha revelado esto, sino mi Padre que está en el cielo. Y te digo que eres Peter, y sobre esta roca edificaré mi iglesia, y las puertas del infierno no prevalecerán contra ella. -Mate. 16: 15-18

Haz discípulos de todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. -Mate. 28:19

Y he aquí, estoy enviando la promesa de mi Padre sobre ti. Pero quédese en la ciudad hasta que esté vestido con poder de lo alto. —Lucas 24:49

Él exige a Jesús: "Haz esto en memoria mía" viene de la institución de la Cena del Señor en Lucas 22:19. Pero
supone algo, a saber, que habría una iglesia adorando a Jesús cuando él se fuera. ¿Jesús planeó eso y proveyó para la iglesia? Eso es lo que trata este capítulo. Es fundamental para el próximo.

"Construiré mi iglesia"

Jesús prometió construir su iglesia. Por "iglesia" no se refería a un edificio. Ese nunca es el significado de iglesia (ekklhsj iav) en griego. Quiere decir que construirá un pueblo. Reunirá a un pueblo que confía en él como su Señor (Juan 13:13; 20:28) y Salvador (Juan 3:17; 10: 9) y que se aman (Juan 13: 34-35) y sus enemigos (Mateo 5:44). Jesús se describe a sí mismo como "el buen pastor" que reúne a sus ovejas en un rebaño. "Soy el buen pastor. Yo sé lo mío y lo mío me conoce, así como el Padre me conoce y yo conozco al Padre; y pongo mi vida por las ovejas. Y tengo otras ovejas que no son de este redil. Debo traerlos también, y escucharán mi voz. Entonces habrá un solo rebaño, un solo pastor ”(Juan 10: 14-16).

Las palabras "también debo traerlas" y "escucharán mi voz" tienen la misma autoridad que las palabras "edificaré mi iglesia" (Mateo 16:18). " *Debo* traerlos". “Ellos *van a* escuchar mi voz.” "Lo *haré*construir mi iglesia ". Esto es lo que hace el poder del reino. Jesús compara el reino de Dios con una red que fue arrojada al mar de la humanidad y "reunió peces de todo tipo" (Mateo 13:47). El reino de Dios, como lo presenta Jesús, no es un reino o un pueblo, sino una regla o un reinado. Por lo tanto, hace que un pueblo sea como la red recolecta peces. Algunos escépticos han tratado de encontrar una contradicción entre el mensaje de Jesús del reino de Dios y el posterior surgimiento de la iglesia. Pero no hay contradicción. El reino crea la iglesia. O, para decirlo de otra manera, el Rey, Jesús, construye su iglesia.

Jesús sabía y enseñó que entre su primera y segunda venida a la tierra habría un lapso de tiempo. Por ejemplo, la parábola de Jesús sobre los inquilinos malvados es una historia de lo que sucederá entre su primera y segunda venida. Comienza: "Un hombre plantó una viña y la dejó en manos de los inquilinos y se fue a otro país *por un largo tiempo* " (Lucas 20: 9). Esta es una de las declaraciones más claras que indica que Jesús esperaba que el tiempo antes de su segunda venida fuera sustancial. Sabía que estaría lejos de su "rebaño" y, por lo tanto, hizo provisión para ellos mientras se fue.

Jesús se cuidó de proveer para la Iglesia a través del Espíritu Santo

Esta disposición incluye el envío del Espíritu Santo, la preservación de la verdad inspirada en los escritos de sus apóstoles y sus asociados cercanos, pautas sobre cómo manejar el pecado en el rebaño y las ordenanzas del bautismo y la Cena del Señor.

Jesús era muy consciente de lo que significaría dejar a su "pequeño rebaño" (Lucas 12:32) en un mundo hostil y regresar al Padre. ¿Cómo iban a vivir sin su presencia física? Había sido el centro literal de sus vidas durante tres años, y ahora se iba a ir. ¿Quién les enseñaría? ¿Quién los guiaría y protegería? ¿Cómo iban a vivir en su ausencia? Estas y muchas otras preguntas vendrían cuando Jesús se fuera. Por eso les aseguró: “No los dejaré como huérfanos; Vendré a ti ”(Juan 14:18). Lo que quería decir con esta promesa era que enviaría al Espíritu Santo y que este Espíritu de Dios sería su propia presencia entre ellos. “Le pediré al Padre, y él te dará otro Ayudante, para que te acompañe para siempre, incluso el Espíritu de verdad, a quien el mundo no puede recibir, porque ni lo ve ni lo conoce. Lo conoces, porque él habita contigo y estará en ti ”(Juan 14: 16-17). "Él habita*con* vosotros, y estará *en* vosotros “. Jesús dice que él mismo está ahora *con* sus discípulos, físicamente presentes, y cuando venga el Espíritu, él mismo estará *en* ellos. Jesús consuela a sus seguidores con la verdad de que él mismo estará presente en la iglesia por el Espíritu a quien envíe en su lugar. [212][107][213]

"No se turbe vuestro corazón"

Jesús tiene la intención de que estas promesas den un fuerte aliento a sus seguidores cuando se vaya. “Paz te dejo; te doy mi paz No como el mundo da, yo te doy a ti. No se turbe vuestro corazón, ni tengan miedo

[212] Debo hacer explícito que al describir la venida del Espíritu de esta manera no quiero decir que la Persona del Espíritu y la Persona del Hijo no sean personas distintas. Son. Que el Espíritu pueda manifestar al Hijo y mediar en una experiencia de la presencia del Hijo es parte de la misteriosa unidad que tienen, no una contradicción de sus distintas personas.

”(Juan 14:27). Por lo tanto, aunque la iglesia está destinada a problemas en un mundo hostil de incredulidad (Juan 15:20), deben ser alentados porque Jesús promete enviar al Espíritu Santo que los ayudará y, de hecho, demostrará ser una manifestación. de la presencia del mismo Jesús.

Jesús prometió al final de su vida terrenal: "He aquí, yo estoy contigo siempre, hasta el fin del mundo" (Mateo 28:20). Jesús mismo promete estar con sus seguidores incluso después de que él se haya ido de ellos. Esto puede ser cierto debido al Espíritu Santo, quien también es el Espíritu de Jesús. Por lo tanto, a causa de la obra pasada de Jesús en la cruz (Mateo 20:28) y su obra actual por el Espíritu (Juan 10:16; 12:32) y su trabajo futuro en volver nuevamente triunfante (Mateo 16:27), su iglesia puede tener confianza en un mundo hostil. "En el mundo tendrás tribulación", dice Jesús. “Pero anímate; He vencido al mundo ”(Juan 16:33). "Construiré mi iglesia, y las puertas del infierno no prevalecerán contra ella" (Mateo 16:18).

Por lo tanto, en vista de este papel crucial del Espíritu Santo en la ausencia de Jesús, Jesús exige que sus seguidores esperen por el Espíritu y no entren en el ministerio sin este don. Justo antes de su ascensión al cielo, Jesús dijo: “He aquí, estoy enviando la promesa de mi Padre sobre ti. Pero quédese en la ciudad hasta que esté vestido con poder de lo alto ”(Lucas 24:49). Todas las generaciones posteriores de los seguidores de Jesús recibirán este Espíritu y de esta manera disfrutarán del poder y la presencia del Rey resucitado.

Jesús provee un nuevo testamento para su iglesia

Jesús no solo provee a su rebaño después de su partida enviándoles el Espíritu Santo, sino también preparándose para la preservación de la verdad inspirada en los escritos de sus apóstoles. Jesús no se refiere a los escritos de los apóstoles, sino que establece tanto a los apóstoles como al Espíritu Santo como la garantía de su enseñanza para la fundación de su iglesia.

En una coyuntura crucial en su ministerio terrenal, Jesús eligió a doce apóstoles de todos los discípulos que lo seguían. No tomó estas

decisiones a la ligera. Rezó toda la noche. “En estos días salió a la montaña a rezar, y toda la noche continuó rezando a Dios. Y cuando llegó el día, llamó a sus discípulos y escogió de ellos doce, a quienes llamó *apóstoles ”*(Lucas 6:12). La palabra
"Apóstol" significa "alguien que es 'enviado' (ajpostevllein) y que comparte la autoridad de quien envía, como su representante". [214][108] No todos los que Jesús envió fueron nombrados apóstoles. Por ejemplo, envió setenta y dos delante de él y les dijo: “Los envío como corderos en medio de lobos. . . . Curar a los enfermos . . . y diles: "El reino de Dios se ha acercado a ustedes" (Lucas 10: 3, 9). Pero estos no fueron llamados apóstoles.[215]

El hecho de que había doce apóstoles, al igual que había doce tribus de Israel, y que la palabra *apóstol* conlleva la implicación de una autoridad especial para representarlo, sugiere que Jesús tenía la intención de que los apóstoles fueran el fundamento del verdadero Israel, la iglesia. Sobre el viejo Israel había dicho que, al menos temporalmente, estaban siendo reemplazados. "Te digo que el reino de Dios será quitado de ti [Israel] y dado a un pueblo que produce sus frutos [los seguidores de Jesús, la iglesia]" (Mateo 21:43; ver también *Demanda # 28*). Este nuevo "Israel" tendría su fundamento en los doce apóstoles. Representarán la autoridad de Jesús mientras sientan las bases para esta nueva gente.

Para asegurar la veracidad futura de la enseñanza de los Doce, Jesús prometió enviar el Espíritu de verdad para preservar su enseñanza y conducirlos a la verdad crucial que aún no les había dado. Hablando a los once apóstoles, después de que Judas los había dejado la noche antes de ser crucificado, Jesús dijo:

> Todavía tengo muchas cosas que decirte, pero no puedes soportarlas ahora. Cuando venga el Espíritu de verdad, él te guiará a toda la

[214] Donald Hagner,*Mateo 1–13*,*Word Biblical Commentary*, vol. 33a (Dallas: Word, 1993), 265. Norval Geldenhuys define a un apóstol como "uno elegido y enviado con una comisión especial como el representante totalmente autorizado del remitente". Geldenhuys,*Autoridad Suprema: La Autoridad del Señor, Sus Apóstoles y el Nuevo Testamento*(Grand Rapids, Mich .: Eerdmans, 1953), 53-54.

> verdad, porque no hablará bajo su propia autoridad, pero lo que oiga, hablará y te declarará lo que está por venir. Él me glorificará, porque tomará lo que es mío y te lo declarará. (Juan 16: 12-14)
>
> Él te enseñará todas las cosas y te recordará todo lo que te he dicho. (Juan 14:26)

Esta es la forma en que Jesús cuida a su rebaño después de que él se haya ido. Él proporciona una banda autorizada de representantes y luego les asegura que en su oficina de enseñanza tendrán asistencia divina para proporcionar a la iglesia la verdad que necesita para toda la vida y la piedad. Tiene la intención de que la enseñanza de estos voceros autorizados se conserve para las generaciones posteriores.

Sabemos esto porque Jesús le dice a su Padre en oración al final de su vida: "No pido solo a estos [doce], sino también a los que creen en mí a *través de su palabra* , para que todos sean uno". (Juan 17: 20-21). Todas las generaciones posteriores de la iglesia vendrán a la fe en Jesús "a través de su palabra". Esto implica que su palabra debe ser preservada. Este es el origen de lo que llamamos el Nuevo Testamento. El fundamento de la iglesia de hoy es la enseñanza guiada por el Espíritu de los apóstoles, preservada para nosotros en los escritos del Nuevo Testamento. [3]

---

[3] Hay un pasaje controvertido de las enseñanzas de Jesús sobre el lugar de Pedro en relación con el fundamento de la iglesia. Jesús les preguntó a los discípulos: "¿Quién dicen que soy yo?" Simon Peter respondió: "Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente". Jesús respondió: "¡Bendito seas, Simon Bar-Jonah! Porque carne y sangre no te ha revelado esto, sino mi Padre que está en el cielo. Y te digo que eres Peter, y sobre esta roca edificaré mi iglesia, y las puertas del infierno no prevalecerán contra ella. Te daré las llaves del reino de los cielos, y lo que ates en la tierra quedará atado en el cielo, y lo que desates en la tierra quedará desatado en el cielo "(Mateo 16: 15-19).

Algunos toman este pasaje para enseñar que Pedro y sus sucesores (como los obispos de Roma y los papas) tienen una autoridad y un papel administrativo únicos en la iglesia a lo largo de la historia. Las "llaves del reino" estarían en sus manos y se referirían al papel único de la toma de decisiones para lo que la iglesia cree y hace. La dirección de mi propio entendimiento es dada por George Ladd en la siguiente interpretación:

> Otra interpretación se encuentra más cerca. Jesús condenó a los escribas y fariseos porque habían quitado la llave del conocimiento, negándose a entrar en el Reino de Dios o permitir que otros entraran (Lucas 11:52). El mismo pensamiento aparece en el primer Evangelio. "¡Ay de ustedes, escribas y fariseos, hipócritas! Porque cerraste el reino de los cielos contra los hombres; porque ustedes no entran ni permiten que entren los que entrarían "(Mateo 23:13). En lenguaje bíblico, el conocimiento es más que la percepción intelectual. Es "una posesión espiritual debido a la revelación". La autoridad encomendada a Pedro se basa en la revelación, es decir, el conocimiento

> espiritual, que compartió con los doce.*Jesús y su iglesia* , 1943, p. 95]. La autoridad para atar y desatar implica la admisión o exclusión de los hombres del reino del Reino de Dios. Cristo edificará su *ekklesia* [es decir, iglesia] sobre Pedro y sobre aquellos que comparten la revelación divina del mesianismo de Jesús. Para ellos también se compromete, en virtud de esta misma revelación, los medios para permitir que los hombres entren en el reino de las bendiciones del Reino o para excluir a los hombres de tal participación. (George Ladd, *La presencia del futuro* [Grand Rapids, Mich .: Eerdmans, 1974], 274-275).
>
> Este punto de vista se ajusta a lo que he dicho acerca de que Jesús proporcionó una base para la iglesia en la enseñanza de los apóstoles. Peter tuvo un papel destacado que desempeñar en eso, pero su autoridad fundadora fue compartida por los demás y se encuentra hoy en el Nuevo Testamento, no en el cargo del Papa.

El espíritu y la palabra son inseparables

De esta manera, Jesús ha provisto para su iglesia tanto el Espíritu como la palabra. Su espíritu y su enseñanza son inseparables. Sería crítico con cualquiera que intente separar la palabra y el Espíritu. Las enseñanzas objetivas de Jesús, traídas a la memoria por el Espíritu y registradas para las siguientes generaciones, son el estándar para la iglesia. Cualquier intento de abandonar o distorsionar este depósito objetivo, histórico y definitivo de enseñanza se desviará de lo que Jesús exige, enseña y promete.

Pero también es cierto que sin el Espíritu, nadie recibirá ni comprenderá adecuadamente estas enseñanzas históricas. Por naturaleza, todos somos simplemente humanos sin vida espiritual. Pero sin la vida espiritual no tenemos ojos para ver verdaderamente lo que Jesús enseñó. El remedio para esta ceguera y muerte espiritual es nacer de nuevo por el Espíritu. "A menos que uno nazca de nuevo, no puede ver el reino de Dios" (Juan 3: 3). Este nuevo nacimiento es obra del Espíritu. "Lo que es nacido de la carne, carne es, y lo que es *nacido del Espíritu,* espíritu es" (Juan 3: 6). Si vamos a tener la vida espiritual y la vista que nos permite ver lo que Jesús realmente enseña, debemos nacer del Espíritu. (Para ver más sobre esta importante obra del Espíritu, vea la *Demanda # 1*).

Jesús también hizo otras tres provisiones notables para su iglesia. En el próximo capítulo abordaremos la demanda de Jesús de disciplina en la iglesia y las dos ordenanzas del bautismo y la Cena del Señor.

Demanda # 46

HAZ ESTO EN MEMORIA MÍA: BAUTIZA A LOS DISCÍPULOS Y COME LA CENA DEL SEÑOR

Si tu hermano peca contra ti, ve y dile su culpa, entre tú y él solo. Si él te escucha, has ganado a tu hermano. Pero si él no escucha, lleve uno o dos más junto con usted, que cada cargo puede ser establecido por la evidencia de dos o tres testigos. Si se niega a escucharlos, díselo a la iglesia. Y si se niega a escuchar incluso a la iglesia, déjalo ser para ti como gentil y recaudador de impuestos. -Mate. 18: 15-17

Y [Jesús] les dijo: "He deseado fervientemente comer esta Pascua con ustedes antes de sufrir. Porque te digo que no lo comeré hasta que se cumpla en el reino de Dios ". Y tomó una taza, y cuando dio las gracias, dijo: "Tomen esto, y divídalo entre ustedes. Porque les digo que de ahora en adelante no beberé del fruto de la vid hasta que venga el reino de Dios ". Y tomó pan, y cuando dio las gracias, lo partió y se los dio, diciendo: "Este es mi cuerpo, el cual es dado por ustedes. Haz esto en mi memoria." Y de la misma manera, la copa después de haber comido, diciendo: "Esta copa que se derramó por ti es el nuevo pacto en mi sangre".
—Lucas 22: 15-20

Cómo Jesús exige que manejemos el pecado en la iglesia

Además de proporcionar a su iglesia el Espíritu y la palabra. (que vimos en el capítulo anterior), Jesús también proporcionó pautas sobre cómo manejar el pecado en el rebaño. En cierto sentido, todas sus enseñanzas hacen esto. Son la carta de cómo sus seguidores deben vivir en la iglesia y en el mundo. Pero dio pautas más específicas para lo que se conoce como disciplina de la iglesia en Mateo 18: 15-17.

> Si tu hermano peca contra ti, ve y dile su culpa, entre tú y él solo. Si él te escucha, has ganado a tu hermano. Pero si él no escucha, lleve uno o dos más junto con usted, que cada cargo puede ser establecido por la evidencia de dos o tres testigos. Si se niega a escucharlos, díselo a la iglesia. Y si se niega a escuchar incluso a la iglesia, déjalo ser para ti como gentil y recaudador de impuestos.

La palabra "iglesia" señala el hecho de que Jesús está preparando a sus seguidores para la comunión continua de su grupo de seguidores en su ausencia. La implicación de la enseñanza es que el pecado persistente y no arrepentido, una negativa a tomar el pecado en serio y hacer la guerra contra él en nuestras propias vidas, significará que no somos realmente seguidores de Jesús. En otras palabras, a pesar de que Jesús sabía que la iglesia siempre tendría falsos creyentes en ella (Mateo 13:30, 48), sin embargo, hizo provisión para una especie de disciplina cuidadosa, amorosa y paciente que no toleraría la evidente falta de voluntad para arrepentirse .

Tratar a un "hermano" impenitente como un "recaudador de impuestos y gentil" no significaba tratarlo con hostilidad. Jesús había dicho claramente que esas personas deben ser amadas: "Y si saludan solo a sus hermanos, ¿qué más están haciendo que otros? ¿Ni siquiera los gentiles hacen lo mismo? (Mateo 5:47). Lo que significa "dejar que sea contigo como un Gentil y un recaudador de impuestos" es no compartir más la comunión única de Jesús con él, no relacionarse con

él como si no hubiera una barrera en la comunidad. Esto incluiría no compartir, por ejemplo, juntos en la Cena del Señor.

Ve, haz discípulos, bautízalos

Lo que nos lleva ahora a las ordenanzas que Jesús preparó para su iglesia antes de irse, a saber, el bautismo y la Cena del Señor. Justo antes de partir al cielo, Jesús dio la orden de que "hiciéramos discípulos de todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo" (Mateo 28:19). En otras palabras, parte de convertirse en discípulo o seguidor de Jesús es ser bautizado. Esta es la marca externa del cambio interno que ha sucedido para traer a uno bajo el señorío de Jesús como un pecador perdonado.

Juan el Bautista había bautizado a las personas como un llamado al arrepentimiento en preparación para la venida del Mesías (Marcos 1: 4). Esto fue en cierto sentido sorprendente. Estaba llamando al pueblo judío a someterse a una señal especial de arrepentimiento como señal de ser parte del pueblo del Mesías. Pero algunos de los líderes estaban indignados por esto y protestaron porque ya eran el pueblo del Mesías. Eran descendientes de Abraham. A esto, Juan respondió: “No presuman decirse a sí mismos: 'Tenemos a Abraham como nuestro padre', porque les digo que Dios puede criar hijos para Abraham desde estas piedras” (Mateo 3: 9). En otras palabras, “El bautismo que exijo es una señal de que se está formando un verdadero pueblo de Israel. No es coextensivo con la descendencia física de Abraham. Está compuesto por aquellos que se arrepienten y que muy pronto se encontrarán y creerán en el Mesías, Jesús. No pienses, "Les dice a los líderes judíos," que si son rechazados por incredulidad, Dios no podrá cumplir sus promesas del pacto; puede levantarse de las piedras beneficiarias de sus promesas ".

Por lo tanto, ya en el bautismo de Juan vemos cómo funcionaba distinguir a los verdaderos creyentes de los simples descendientes de creyentes. Ahora Jesús elige esta señal como la marca de sus propios seguidores en su ausencia. Cuando se convierten de la incredulidad a la creencia, deben ser bautizados. Es decir, deben demostrar en su

obediencia a este mandato que son verdaderamente suyos. [216][109] Mi punto simple aquí es que este acto, practicado por casi todas las iglesias cristianas de hoy, no fue inventado por las iglesias. Jesús puso esto en su lugar antes de irse y exigió que lo hagamos. Por lo tanto, un seguidor de Jesús debe ser bautizado en el nombre del Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, como dijo Jesús. Esto es parte de convertirse en su discípulo y convertirse en parte de su iglesia.[217]

"Haz esto en mi memoria"

La otra ordenanza que Jesús proporcionó para su iglesia es la Cena del Señor. Estoy llamando al bautismo y las *ordenanzas de* la Cena del Señor para indicar que Jesús las *ordenó* . Es decir, estableció el patrón de su observancia. Esto está claro con respecto al bautismo porque lo ordenó como un acto más o menos formal en el nombre del Padre, el Hijo y el Espíritu Santo. También es claro con respecto a la Cena del Señor porque, en el contexto de una declaración muy solemne sobre el pan y la copa, Jesús nos ordena que "hagamos esto". "'Este es mi cuerpo, que es dado por ti. *Haz esto* en memoria de mí. Y también la copa después de haber comido, diciendo: 'Esta copa que se derramó por ti es el nuevo pacto en mi sangre' "(Lucas 22: 19-20).

Jesús no le dio un nombre a esta ordenanza. Llamó a toda la comida que estaba comiendo con sus discípulos que anoche fue la Pascua y la describió en relación con su propio sacrificio. "He deseado fervientemente comer esta *Pascua* contigo antes de *sufrir* " (Lucas 22:15). La Pascua marcó el evento en Egipto cuando Dios salvó a los hijos judíos del ángel de la muerte porque sus puertas y dintel estaban marcados con sangre de un cordero sacrificado (Éxodo 12:13, 23). Como todo lo relacionado con la última noche de Jesús y el siguiente

[216] No tengo la intención de entrar en los temas controvertidos que rodean el bautismo infantil versus el bautismo de creyentes. Recomendaría a Paul K. Jewett,*El bautismo infantil y el pacto de la gracia: una evaluación del argumento de que, como los bebés alguna vez fueron circuncidados, ahora deberían ser bautizados*(Grand Rapids, Mich .: Eerdmans, 1978), que defiende la verdad del bautismo del creyente. Para mi propio tratamiento más extendido, visite http://www.desiringgod.org/resourcelibrary/topicindex/23/

juicio y crucifixión fueron planeados por Dios y seguidos obedientemente por Jesús, sería una locura pensar que su última cena fue solo una comida de Pascua. "El Hijo del Hombre va como está escrito de él" (Mateo 26:24).

Por lo tanto, no es sorprendente que el primer documento cristiano que se refiere a esta ordenanza no solo la llame "la Cena del Señor" (kuriako; n dei`pnon; 1 Cor. 11:20), sino que también se refiera a Jesús como "nuestra Pascua" cordero ”(a; pavsca hJmw`n; 1 Cor. 5: 7). Eso seguramente fue lo que Jesús quiso decir: “Estoy instituyendo una cena sagrada para mi pueblo cuando me haya ido, y en ella deberían ver una señal sagrada del sacrificio de Pascua que realizaré mañana por la mañana cuando muera por sus pecados. "

¿Cómo es la copa y el pan la sangre y el cuerpo de Jesús?

Por supuesto, usar el *signo de* la palabra en la última oración es controvertido. Ha habido varias interpretaciones diferentes de lo que Jesús quiso decir al tomar el pan y decir: " *Este es* mi cuerpo, que es dado por ti" (Lucas 22:19) y al tomar la copa y decir: " *Esta es* mi sangre del pacto, que es derramado por muchos para el perdón de los pecados ”(Mateo 26:28). ¿Estaba diciendo que la copa y el pan eran signos de su cuerpo y sangre, o que de alguna manera se transformaron en el mismo cuerpo y sangre de Jesús?

Era natural entonces, y es natural hoy, señalar una representación de algo y decir que la representación es la cosa. Por ejemplo, miro una fotografía de nuestra casa y digo: "Esta es nuestra casa". A nadie se le ocurriría pensar que quiero decir que la fotografía se transformó en mi casa. Si Jesús se agachara y dibujara un camello en la arena, diría: "Este es un camello". El dibujo no se convierte en camello. Representa un camello.

Sabemos que usó el lenguaje de esta manera porque en la parábola de los cuatro suelos, interpreta las imágenes de cuatro tipos de personas con estas palabras: "En cuanto a lo que se sembró en suelo rocoso, *este es el que escucha* la palabra e inmediatamente recibe con alegría ”(Mateo 13:20). Quiere decir que el terreno rocoso

representa un tipo de persona. No hay nada moderno o extraño en esta forma de pensar, y es la forma más natural de entender las palabras de Jesús. La copa y el cuerpo representan su sangre y cuerpo.

Además, si insistimos en decir que "este es mi cuerpo" y "esta es mi sangre" debe referirse al cuerpo físico y la sangre de Jesús, lo que se hace de la declaración, "Esta copa. . . ¿Es el nuevo pacto en mi sangre "(Lucas 22:20)? ¿Debemos decir que la copa es el nuevo pacto de la misma manera que la copa es la sangre? Seguramente, "esta copa. . . es el nuevo pacto "significa" esta copa representa el nuevo pacto que será comprado e inaugurado por mi derramamiento de sangre mañana por la mañana ". Por lo tanto, parece prudente entender que las palabras "este es mi cuerpo" y "esta es mi sangre" significan: "La copa y el pan representan mi cuerpo físico y mi sangre ofrecida por ti en la muerte como sacrificio por tus pecados".

"Las palabras que te he hablado son espíritu y vida"

A veces, otro dicho de Jesús se usa como apoyo para ver la taza y el pan como literalmente transformados en la sangre y el cuerpo de Jesús. En Juan 6: 53-54 Jesús dijo: "De cierto, de cierto te digo que, a menos que comas la carne del Hijo del Hombre y bebas su sangre, no tienes vida en ti. Quien se alimenta de mi carne y bebe mi sangre tiene vida eterna ". Pero Jesús quiere que veamos este lenguaje como una vívida expresión de *espiritualidad.*alimentación, no alimentación física. Él nos dice esto diez versículos más tarde cuando se asegura de que entendamos que la vida prometida en los versículos 53-54 no está mediada por la carne sino por el Espíritu: "Es el Espíritu quien da vida; la carne no sirve de nada. Las palabras que te he hablado son espíritu y vida "(Juan 6:63). Este versículo es una advertencia en contra de tomar las palabras "este es mi cuerpo" y "esta es mi sangre" de una manera que hace que la vida eterna fluya a través de la alimentación y la bebida física.

Por lo tanto, Jesús ordena que sus seguidores celebren la Cena del Señor como una conmemoración de su muerte y una anticipación de su venida nuevamente en la gloria de su reino (Lucas 22:18). Saber que

esta copa y este pan representan el acto de amor más maravilloso de la historia y que logró la compra e inauguración del nuevo pacto, es decir, la compra del perdón y un nuevo corazón (Jer. 31: 31-34), hace La Cena del Señor, un acto incomparable de comunión con Jesús resucitado. Se acerca por su Espíritu y su palabra y se da a conocer a nosotros para nuestro disfrute de una manera que está conformada de manera única por este acto solemne.

La demanda de Jesús: sé la iglesia

Lo que hemos visto en este capítulo es que la iglesia no es una idea de último momento creada por los seguidores de Jesús porque su mensaje del reino venidero no se materializó. No, la iglesia no reemplazó el reino. La iglesia es creada y sostenida por el reino. La iglesia fue planeada por Jesús, y él la proveyó en todos los sentidos.

"Construiré mi iglesia" es la pancarta que ondea hoy sobre las reuniones de los seguidores de Jesús. Él está construyendo a su gente. Él está reuniendo su rebaño. Él está cumpliendo su promesa de estar con ella hasta el fin de los tiempos. Él le está enseñando por su Espíritu y por su palabra. Y él la está alejando del mundo a través del signo del bautismo y haciéndose recordar, conocer y disfrutar en la Cena del Señor. "Hacer esto" es una exigencia del Señor que nos llama hoy a ser no solo seguidores individuales sino un rebaño, una reunión, una comunidad y una iglesia.

Demanda # 47

DEJA QUE TU LUZ BRILLE ANTE LOS DEMÁS QUE ELLOS PUEDE GLORIFICAR A TU PADRE QUE ESTÁ EN EL CIELO

Eres la sal de la tierra, pero si la sal ha perdido su sabor, ¿cómo se restaurará su salinidad? Ya no es bueno para nada, excepto para ser arrojado y pisoteado bajo los pies de las personas. Eres la luz del mundo. Una ciudad situada en una colina no se puede ocultar. Tampoco la gente enciende una lámpara y la pone debajo de una canasta, sino en un soporte, y da luz a todos en la casa. De la misma manera, deja que tu luz brille ante los demás, para que puedan ver tus buenas obras y glorificar a tu Padre que está en el cielo. -Mate. 5: 13-16

La sal es buena, pero si la sal ha perdido su salinidad, ¿cómo volverá a hacerla salada? Tengan sal y estén en paz unos con otros. —Marcas 9:50

Él exige que dejemos que nuestra luz brille antes de que el mundo tenga un objetivo: que las personas puedan glorificar a nuestro Padre que está en

cielo. Entonces, en última instancia, la demanda es que busquemos glorificar a Dios dejando que brille nuestra luz. Es apropiado entonces

que dediquemos este capítulo a la importancia de este objetivo: la glorificación de Dios. Luego, en el siguiente capítulo, pasaremos a lo que significa dejar que brille nuestra luz.

La primera pasión de Jesús y su valor supremo

Lo primero que Jesús exige que oremos es que se santifique el nombre de nuestro Padre. “Oren así: 'Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre'” (Mateo 6: 9). Al decir esto, Jesús señala que su primera pasión es, y nuestra primera pasión debería ser, la santidad manifiesta de Dios. Elijo la frase "manifiesta santidad de Dios" por tres razones. Primero, la palabra griega detrás de "santificado sea" (agiasqhJ twv) se basa en la palabra para "santo" (agio ~ {). Segundo, cuando conviertes la palabra "santo" en un verbo como este, significa "mostrarte santo", de ahí la idea de la santidad *manifiesta* . Tercero, otra forma de hablar de la santidad manifiesta de Dios es hablar de su gloria. [218][110][219]

La razón es importante ver la conexión entre la *santificación* del nombre de Dios y la *gloria* de Dios es que numerosos dichos de Jesús (como veremos en un momento) muestran que la gloria de su Padre y su propia gloria son de suprema importancia. Nada en el universo es más valioso que la gloria de Dios. Ver la conexión entre la santificación del nombre de Dios como la primera pasión de Jesús y la gloria de Dios como el valor supremo en el universo muestra que no hay conflicto entre estos dos. Santificar el nombre de Dios y glorificar a Dios son en gran medida el mismo acto.

¿Qué es la gloria de Dios?

[218] Una forma de pensar en la santidad de Dios en relación con su gloria es que su santidad es el valor infinito de su perfección y pureza intrínsecas, y su gloria es la manifestación o el resplandor de ese valor. Un indicador textual hacia esta relación es Levítico 10: 1-3: “Ahora Nadab y Abiú, los hijos de Aarón, tomaron su incensario y le prendieron fuego y le pusieron incienso y le ofrecieron fuego no autorizado ante el LORD, que él no les había mandado. Y salió fuego antes de la LORDy los consumió, y murieron antes de la LORD. Entonces Moisés le dijo a Aarón: "Esto es lo quedijo elORD:" Entre los que están cerca de mí, serés*antificado.*[agiasqhJ somaiv], y ante toda la gente seré *glorificado* [doxasqhsomaiv]. ”'” Los sacerdotes deben tratar a Dios como santo en sus sacrificios, y el resultado será que Dios se manifestará como santo para la gente, eso es , él será glorificado.

La gloria de Dios es el resplandor de sus múltiples perfecciones. Esas son malas palabras para la realidad más rica de todas. Pero aunque las palabras son inadecuadas, debemos intentarlo. La gloria de Dios es el brillo del valor infinito de todo lo que Dios es. Es su belleza moral. Es visible para el ojo físico solo cuando el glorioso mundo creado señala a su Creador invisible pero más glorioso. "Considere los lirios del campo. . . . Incluso Salomón

352 *Demanda* # 47

en toda su *gloria* no estaba dispuesto como uno de estos. . . . Dios tanto viste la hierba del campo "(Mateo 6: 28-30). La gloria de los lirios es obra de Dios. Está destinado a llamar nuestra atención y despertarnos a una gloria de la cual la gloria de lirio es solo una semejanza.

Nos encanta mirar la gloria. Nos hicieron disfrutar de verlo. Es por eso que Jesús vino al mundo. Él vino a revelar la gloria de Dios más plenamente que la naturaleza (Juan 1:14) y a morir en nuestro lugar para que podamos ser salvos de la ira de Dios a fin de disfrutar para siempre la gloria de la gracia de Dios (Juan 3:14 -15, 36; 17:24) y despertar en nosotros un deseo de esa gloria para que no perecemos en nuestro amor ciego con la gloria del pecado (Juan 3:19). Jesús tuvo como objetivo consciente revelar la gloria de Dios. Sus acciones y palabras fueron diseñadas para cumplir profecías como esta: "La gente que mora en la oscuridad ha visto una gran luz, y para aquellos que moran en la región y la sombra de la muerte, sobre ellos ha amanecido una luz" (Mateo 4:16) . Él dijo: "Mientras esté en el mundo, soy la luz del mundo" (Juan 9: 5; cf. 8:12). Es decir,

Cómo Jesús glorificó a Dios

Jesús mostró la gloria de Dios al lograr lo que Dios le había dado que hiciera. Entonces él oró a su Padre al final de su vida: "Te glorifiqué en la tierra, después de haber realizado el trabajo que me diste que hiciera" (Juan 17: 4). Ese trabajo incluyó muchos milagros durante su vida y el gran trabajo final de redención cuando murió y resucitó.

Por ejemplo, cuando Jesús hizo su primer milagro público al convertir el agua en vino, dice Juan, "manifestó su gloria" (Juan 2:11). Cuando Jesús sanó a un paralítico y perdonó sus pecados, "las multitudes lo vieron [y] tuvieron miedo, y *glorificaron a* Dios" (Mateo 9: 8). Cuando la gente vio "el mudo hablando, los lisiados sanos, los cojos caminando y los ciegos viendo. . . que *glorificaban* al Dios de Israel"(Mat. 15:31). Cuando se limpiaron diez leprosos, un hombre agradecido "se volvió, *glorificando a* Dios en voz alta" (Lucas 17:15, NASB). Cuando una mujer que se inclinó durante dieciocho años fue tocada y enderezada, "ella *glorificó*Dios "(Lucas 13:13). Y cuando Jesús estaba a punto de levantar a Lázaro de entre los muertos, le dijo a su hermana: "¿No te dije que si creyeras verías la *gloria* de Dios?" (Juan 11:40) Todo lo que hizo Jesús fue hecho con el fin de hacer que Dios se vea genial. Su trabajo fue mostrar la grandeza y la belleza de la gama completa de las perfecciones de Dios.

Pero el milagro más grande de todos fue la muerte y resurrección de Jesús para que pudiéramos ser redimidos de la culpa y el poder del pecado (Marcos 10:45) y tener perdón (Mateo 26:28) y la vida eterna (Juan 3: 14- 15). En este gran acto de sustitución, el inocente por el culpable, Jesús mostró la gloria de la ira de Dios y la gloria del amor de Dios. La ira de Dios es una ira gloriosa (Lucas 21:23; Juan 3:36). No podría tener otro tipo. Y el amor de Dios es un amor glorioso. Cuando Jesús vino a morir, como el clímax de su trabajo terrenal, había una gran sensación de que este era el momento de mayor gemido y mayor gloria.

En esas últimas horas dijo: "Ha llegado la hora de que el Hijo del Hombre sea *glorificado* . De cierto, de cierto os digo que, a menos que un grano de trigo caiga a la tierra y muera, queda solo; pero si muere, da mucho fruto "(Juan 12:23). La gloria de Jesús se manifestó tanto en el sufrimiento como en la resurrección triunfal posterior. Jesús dijo: "¿No era necesario que el Cristo sufriera estas cosas y entrara en su *gloria* ?" (Lucas 24:26). Los sufrimientos fueron el camino a la gloria.

El padre y el hijo se glorifican mutuamente

Pero no eran solo el camino. Eran una parte esencial de su gloria. "Ahora [en esta misma hora de sufrimiento] es *glorificado* el Hijo del Hombre , y Dios es *glorificado* en él. Si Dios es *glorificado* en él, Dios también lo *glorificará* en sí mismo, y lo *glorificará* de inmediato "(Juan 13:31). Se muestra que Dios es gloriosamente digno en la disposición de Jesús a morir para que Dios sea solo para eliminar la ira que con razón cae sobre los pecadores. Y cuando el Padre es así glorificado en el Hijo, se compromete a glorificar al Hijo con una poderosa muestra de aprobación en la resurrección.

354 *Demanda* # 47

De ida y vuelta va la obra del Padre y del Hijo al glorificarse mutuamente en el acto de salvación. Si hemos visto que el Hijo glorifica al Padre, y el Padre responde glorificando al Hijo, lo contrario también es cierto. "Padre", dice Jesús, "ha llegado la hora; *glorifica a* tu Hijo para que el Hijo te *glorifique a* ti "(Juan 17: 1; 12: 27-28). Cuando Jesús está glorificando al Padre en su muerte, es el Padre en el trabajo glorificando también al Hijo; y cuando el Padre glorifica al Hijo en su resurrección y exaltación, lleva al Hijo a glorificar también al Padre. Esta exhibición mutua de la gloria de Dios en la obra del Padre y del Hijo es la pasión suprema de sus corazones.

No hay mayor amor que el de Dios glorificándose en Jesús por nosotros

Y la buena noticia es que esta es la esencia misma de su amor por nosotros. Están mostrando su gloria no solo para hacerla visible para el disfrute de criaturas hambrientas como nosotros que fueron creados para encontrar la máxima satisfacción en ella, sino también de una manera que paga nuestras fallas al atesorar la gloria de Dios para que podamos escapar juicio (Juan 5:29). En otras palabras, la pasión de Dios por glorificarse a sí mismo y a su Hijo es un acto de amor debido a la preciosidad de lo que él da y el precio que paga por

darlo. Él nos da su gloria, y la paga con la vida de su Hijo. No hay mayor regalo que Dios mismo en toda su gloria. No hay mayor precio que la muerte del Hijo de Dios. Por lo tanto, no hay mayor amor que Dios glorificándose a sí mismo en la muerte y resurrección de Jesús. [220][111][221]

Cuando esa gran obra de redención se realiza en la crucifixión y la resurrección, Jesús se propone, a lo largo de los siglos, reunir a un pueblo para sí mismo enviando al Espíritu Santo, cuyo trabajo central es glorificar a Jesús y atraer a las personas hacia él con fe. Entonces prometió: "Cuando venga el Espíritu de verdad, él te guiará a toda la verdad. . . . *Él me glorificará* , porque tomará lo que es mío y te lo declarará "(Juan 16: 13-14). La obra central del Espíritu es continuar la gran obra de glorificar al Padre y al Hijo. Lo hace abriendo nuestros ojos espirituales para ver la verdad y la belleza de quién es Jesús y lo que ya ha hecho en su vida, muerte y resurrección (Juan 3: 3, 8; Mateo 16:17). Cuando lo vemos por quién es, nos sentimos atraídos por recibirlo y confiar en él, adorarlo y obedecerlo.

Ahora, en vista de la pasión por la gloria de Dios, ¿qué significa "dejar que brille tu luz" para la gloria de Dios? Ese es el enfoque del próximo capítulo.

[220] Para ver este punto desarrollado con mayor detalle y con más textos, ver John Piper,*Dios es el Evangelio: Meditaciones sobre el amor de Dios como el don de sí mismo*(Wheaton, Ill .: Crossway Books, 2005).

Demanda # 48

DEJA QUE TU LUZ BRILLE ANTE LOS DEMÁS: LOS ALEGRES

SACRIFICIO DE AMOR EN EL SUFRIMIENTO

Bendito seas cuando otros te denigran y te persiguen y pronuncian todo tipo de maldades contra ti falsamente por mi cuenta. Alégrate y alégrate, porque tu recompensa es grande en el cielo, porque así persiguieron a los profetas que estuvieron antes que tú. Eres la sal de la tierra, pero si la sal ha perdido su sabor, ¿cómo se restaurará su salinidad? Ya no es bueno para nada, excepto para ser arrojado y pisoteado bajo los pies de las personas. Eres la luz del mundo. Una ciudad situada en una colina no se puede ocultar. Tampoco la gente enciende una lámpara y la pone debajo de una canasta, sino en un soporte, y da luz a todos en la casa. De la misma manera, deja que tu luz brille ante los demás, para que puedan ver tus buenas obras y glorificar a tu Padre que está en el cielo. -Mate. 5: 11-16

En el capítulo anterior nos centramos en la pasión suprema de Jesús, su Padre y el Espíritu Santo, es decir, que sean glorificados en la obra de nuestra salvación. Lo que nos lleva ahora a la demanda: "Deja que tu luz brille ante los demás, para que puedan ver tus buenas obras

y glorificar a tu Padre que está en los cielos" (Mateo 5:16). Después de ver que la pasión suprema de Jesús y del Padre y del Espíritu es mostrar la gloria de Dios, no debe ser Sorprende que los seguidores de Jesús se sientan atraídos por esta pasión. Vive de tal manera que la gente mire tu vida y haga mucho de tu Dios. Eso es lo que Jesús exige.

Brilla con la luz que eres

La luz que dejamos brillar es la luz que somos. Jesús dijo: "Tú *eres* la luz del mundo" (Mateo 5:14). Entonces hay un movimiento desde adentro hacia afuera. Lo que la gente ve desde afuera son nuestras "buenas obras". Pero eso no es lo que somos *somos* . Las buenas obras tienen una fuente de luz desde el interior. La clave para entender cuál es la luz que brilla a través de las buenas obras es el objetivo de las obras, es decir, que las personas vean y *den gloria a Dios* . ¿Por qué le dan gloria a Dios y no a nosotros? Porque la luz que brilla es la luz de Dios, o la luz de Jesús, que es la revelación de la gloria de Dios.

¿Qué es realmente la luz que ve la gente?

Por lo tanto, ¿qué significa entonces que *somos* la luz del mundo? ¿Cómo crecen las buenas obras de quienes somos de tal manera que hacen que Dios se vea glorioso? Aquí sería prudente permanecer cerca del contexto de las palabras de Jesús. Acaba de decir las Bienaventuranzas: Bienaventurados los pobres de espíritu, los que lloran, los mansos, los que tienen hambre y sed de justicia, los misericordiosos, los puros de corazón, los pacificadores y los que sufren por causa de la justicia (Matt . 5: 3-10). Aquí hay un tipo de identidad que es muy inusual en el mundo. Es como la sal salada cuando las cosas son insípidas y planas, [222][112] y es como una luz llena de esperanza cuando la gente tropieza en la oscuridad.[223]

[222] WD Davies y Dale Allison dan once significados posibles para “tú eres la sal de la tierra” (Mateo 5:13), y luego concluyen que quizás ese sea el punto: los muchos usos de la sal. *Un comentario crítico y exegético sobre el Evangelio según San Mateo*,*International Critical Commentary*, vol. 1 (Edimburgo: T & T Clark, 1988), 472-473. Pero sigo a aquellos que piensan que el sabor de la sal es lo más natural al que se hace referencia. Hay una especie de vida radical enraizada en las promesas de las Bienaventuranzas que tiene un sabor raro y maravilloso en un mundo que se desvaneció con un exceso de excitación superficial.

Pero la bienaventuranza más cercana a la demanda de dejar que tu luz brille para la gloria de Dios es que eres bendecido cuando eres vilipendiado. “Bendito seas cuando otros te denigran y te persiguen y pronuncian todo tipo de maldad contra ti falsamente por mi cuenta. Alégrate y alégrate, porque tu recompensa es grande en el cielo, porque así persiguieron a los profetas que estuvieron antes que tú ”(Mateo 5: 11-12). Inmediatamente después de esta demanda de regocijarse en la persecución viene la declaración: “Tú eres la sal de la tierra. . . . Tú eres la luz del mundo ”(Mateo 5: 13-14). Por lo tanto, concluyo que lo más salado y brillante en este mundo insípido y oscuro es la alegría casi incomprensible de los seguidores de Jesús en medio de la persecución y las dificultades de la vida.

Es una alegría mansa, misericordiosa, pura y pacífica, pero estas cosas por sí solas no despiertan a las personas para la gloria de Dios. Para despertar a las personas para que consideren a Dios como una explicación de nuestras buenas obras, generalmente debe haber un obstáculo de sufrimiento que normalmente les causaría enojo o desesperación, pero no tiene ese efecto en nosotros. Más bien nos ven "regocijarnos" en las dificultades. Ven que esta dificultad no nos hace egocéntricos, compasivos y mezquinos. En cambio, ven nuestra alegría y se preguntan qué esperamos cuando los accesorios ordinarios para la esperanza han sido eliminados. La respuesta, dice Jesús, es que tenemos una gran recompensa en el cielo (Mateo 5:12). Es decir, Jesús se ha convertido en un tesoro para nosotros que es más precioso que lo que ofrece el mundo. Por lo tanto, cuando la persecución o la calamidad quitan los placeres naturales, todavía tenemos a Jesús,

Ahora, cuando nuestras buenas obras obtienen su sabor de esta sal y brillan con esta luz, el mundo bien puede despertarse para probar algo que nunca antes habían probado y para ver algo que nunca antes habían visto, a saber, la gloria de Dios en Jesús. Si damos una palabra de testimonio acerca de la verdad y la belleza de Jesús, [224][113] y si el

[224] Jesús consideraría un gran error si consideramos que sus palabras significan que una persona puede llegar a ver la gloria de Dios en nuestras obras sin algún testimonio verbal de quién es Jesús y qué ha hecho por nosotros. y nos prometió Es por eso que Jesús envió a sus discípulos a*predicar* y*hacer*buenas obras (Mateo 10: 7-8; Lucas 9: 2; 10: 9). No uno u otro, sino ambos. La gran tarea

Espíritu sopla misericordiosamente en los corazones de aquellos que ven la evidencia de esa belleza en nuestras vidas, entonces la gente "dará gloria a [nuestro] Padre que está en los cielos ”(Mateo 5:16).[225]

¿Es la gloria de Dios un "motivo ulterior" para el amor?

La supremacía del valor de la gloria de Dios se ve en la forma en que Jesús hace la demanda de Mateo 5: 16: “Deja que tu luz brille ante los demás, para que puedan ver tus buenas obras y glorificar a tu Padre que está en cielo." Él dice explícitamente que nuestro objetivo al hacer buenas obras para los demás es que puedan glorificar a Dios. A veces, las personas que hablan mucho de amor pero no están centradas en Dios como Jesús dice cosas como: "Si haces bien a las personas para que glorifiquen a tu Dios, no las estás amando, porque tienes motivos ocultos".

Este tipo de crítica es el resultado de la incapacidad de experimentar la gloria de Dios como el mayor regalo y la mayor alegría imaginable. ¿Cómo podría no ser amor dar tu vida por alguien (al hacer el bien por ellos) específicamente con el fin de satisfacerlos con la gloria de Dios para siempre? Este motivo no es ulterior; Es abierto y frontal y central. Es la esencia misma del amor: los seguidores de Jesús no son buenos y no tienen objetivos eternos para los que aman. Saben exactamente cuál es el bien más grande, más elevado y más alegre: ver y saborear a Dios en Jesús para siempre. Este es su objetivo y no se avergüenzan de ello. Piensan que cualquier objetivo menor es un fracaso del amor.

Jesús nos amó al obtener para nosotros a costa de su vida La gloria de Dios

Ya lo hemos visto, pero es tan importante que deberíamos volver a verlo en diferentes textos: Jesús amaba así. En su hora más oscura,

salvadora de los seguidores de Jesús es hablar el evangelio junto con una vida de amor salado y ligero: "Y este evangelio del reino será proclamado en todo el mundo como un testimonio para todas las naciones, y luego el el fin vendrá ”(Mateo 24:14).

dejó que su luz brillara más intensamente en un "buen trabajo". Mientras hacía el mejor "buen trabajo" que jamás se haya hecho, reflexionó en voz alta: "¿Y qué debo decir? 'Padre, sálvame de esta hora'? Su respuesta es no. En cambio, describió la razón principal por la que llegó a la hora de su muerte: "Pero para este propósito, he llegado a esta hora. Padre, glorifica tu nombre "(Juan 12: 27-28). DA Carson, con razón, llama a esto "nada más que una articulación del principio que ha controlado su vida y ministerio (Juan 7:18; 8:29, 50)". [226][114] Desde el principio (Juan 2:11) hasta el final (Juan 12:28) Jesús dejó brillar su luz, hizo sus buenas obras, para vindicar y mostrar la gloria de Dios.[227]

La forma en que pensó en esto como el acto supremo de amor no fue solo que le costó la vida (Juan 15:13), sino que obtuvo libremente para los pecadores el mayor regalo posible. Él oró por eso en Juan 17:24, "Padre, deseo que también ellos, a quienes me has dado, estén conmigo donde yo esté, *para ver mi gloria* ". Este fue el regalo final, más grande y más satisfactorio obtenido por Jesús en el "buen trabajo" que hizo en la cruz.

Esto no tendrá ningún sentido para una persona que no ve ni saborea la gloria de Dios por encima de todos los demás dones. Pero para aquellos que han renunciado a todo lo que este mundo ofrece (Lucas 14:33) y han puesto su corazón en la "gran recompensa" en el cielo, a saber, el disfrute de la gloria de Jesús, la compra de esta recompensa por parte de Jesús al costo de Su vida será el mayor acto de amor imaginable.

Dejando que nuestra luz brille, como Jesús, en la forma en que morimos

Cuando Jesús nos llama a dejar que brille nuestra luz para que otros puedan ver nuestras buenas obras y glorificar a Dios, nos está llamando a unirnos a él en el trabajo que vino a hacer. Y así como

[226] DA Carson,*El Evangelio según John*(Grand Rapids, Mich: Eerdmans, 1991), 440.

persiguió la gloria de su Padre a través de su último acto de muerte, espera que hagamos lo mismo. Por lo tanto, le dijo a Peter: "En verdad, en verdad, te digo que cuando eras joven, solías vestirte y caminar donde quisieras, pero cuando seas viejo, estirarás las manos y otro lo hará". vístete y te llevará a donde no quieras ir. (Esto dijo que mostrara *con qué clase de muerte fue para glorificar a Dios*) "(Juan 21:18). Jesús simplemente da por sentado que sus discípulos harán que Dios se vea bien en la forma en que mueren.

La única pregunta es, ¿cómo moriremos? Esa decisión está en manos de Dios, como Jesús deja claro con las palabras: "¿No se venden dos gorriones por un centavo? Y ninguno de ellos caerá al suelo aparte de tu Padre. Pero incluso los pelos de tu cabeza están todos numerados. No temas, por lo tanto; eres más valioso que muchos gorriones "(Mateo 10: 29-31). En otras palabras, si Dios gobierna sobre cómo mueren las aves, cuánto más seguramente gobernará tu muerte.

La luz de Jesús y la nuestra en su segunda venida

La gran exhibición histórica final de la luz brillante de Jesús, y la nuestra, sucede en su segunda venida. Nos cuenta cómo será tanto para él como para nosotros. Para él, dice: "El Hijo del Hombre vendrá con sus ángeles en la *gloria* de su Padre. . . todas las tribus de la tierra llorarán, y verán al Hijo del Hombre venir sobre las nubes del cielo con poder y *gran gloria* . . . . Entonces se sentará en el trono de *su gloria* "(Mateo 16:27; 24:30; 25:31, KJV). Vino la primera vez para mostrar la gloria de su Padre. Él vendrá la segunda vez para completar esa revelación y "recoger de su reino todas las causas del pecado y todos los que violan la ley" (Mateo 13:41).

¿Qué hay de nosotros? ¿Qué significará su segunda venida para nosotros?

Resulta que dejar que brille nuestra luz será nuestra vocación *eterna* . Nunca dejaremos de tener este llamado. Es por eso que fuimos creados: para estar tan satisfechos con nuestra gran recompensa, la gloria de Dios en Jesús, que reflejemos su valor infinito en actos de amor que causen que otros vean, saboreen y muestren más de la

gloria de Dios. Podemos ver nuestro brillo eterno en Mateo 13:43, donde Jesús describe lo que sucede con sus seguidores en su segunda venida: "Los justos *brillarán* como el sol en el reino de su Padre".

Este es nuestro destino final. Contemplando la gloria de Jesús (Juan 17:24), brillaremos con la belleza y el amor que él tiene. La iglesia que prometió construir (Mateo 16:18, ver *Demanda # 45*) encontrará su destino final al reflejarse entre sí la gloria de Jesús, para que nuestro disfrute de él sea aún mayor debido a las múltiples manifestaciones. de ello en los miembros brillantes.

La brillante demanda

La demanda de Jesús al mundo es que todos los seres humanos encuentren en él la gloria satisfactoria para la cual fuimos creados. Luego nos exige que dejemos de confiar en cualquier otra cosa y que depositemos nuestra esperanza en la gran recompensa de la alegría eterna en él. Y luego, en esa esperanza y alegría, él exige que dejemos que esa luz brille en sacrificios de buenas obras de amor, para que otros vean, saboreen y difundan la gloria de Dios.

Demanda # 49

HACER DISCÍPULOS DE TODAS LAS NACIONES, PORQUE TODA AUTORIDAD PERTENECE A JESÚS

Toda la autoridad en el cielo y en la tierra me ha sido dada. Por lo tanto, ve y haz discípulos de todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, enseñándoles a observar todo lo que te he mandado. Y he aquí, yo estoy contigo siempre, hasta el fin de los tiempos. -Mate. 28: 18-20

La cosecha es abundante, pero los trabajadores son pocos; por lo tanto, oren fervientemente al Señor de la cosecha para que envíe trabajadores a su cosecha. -Mate. 9: 37-38

Salir a las carreteras y los setos y obligar a la gente a entrar, para que mi casa esté llena. —Lucas 14:23

Te digo que habrá más alegría en el cielo por un pecador que se arrepienta que por noventa y nueve personas justas que no necesitan arrepentirse. —Lucas 15: 7

Como el Padre me envió, aun así yo te envío a ti. —Juan 20:21

Antes de que Jesús exigiera que sus seguidores fueran a hacer discípulos de todas las naciones, dio la justificación de esta aparente presunción.

misión tuous. Él dijo: "Toda autoridad en el cielo y en la tierra me ha sido dada" (Mateo 28:18). La base hoy de cualquier seguidor de Jesús

que le dice a un seguidor de otro señor que se arrepienta y se vuelva y siga a Jesús es que Jesús tiene toda la autoridad en el universo.

¿Qué es la autoridad?

La autoridad se refiere al derecho y al poder de dominar una relación determinada. Entonces un padre tiene autoridad sobre sus hijos, pero no necesariamente sobre su vecino. Un teniente del ejército tiene autoridad sobre su pelotón, pero no sobre el comandante de la compañía. Un maestro tiene autoridad sobre los alumnos en el aula, pero no sobre sus padres. Un gerente de oficina tiene autoridad sobre las secretarias, pero no sobre el CEO.

Vemos una imagen del significado de la autoridad en la historia del encuentro de Jesús con el centurión romano. Este oficial quería que Jesús sanara a su sirviente, pero no se sentía digno de que Jesús entrara a su casa. Entonces le dijo a Jesús: “Señor, no soy digno de que vengas bajo mi techo, sino que solo *diga la palabra* , y mi criado sanará. Porque yo también soy un hombre bajo *autoridad* , con soldados debajo de mí. Y yo le digo a uno: 'Ve', y él va, y a otro, 'Ven', y él viene, y a mi sirviente, 'Haz esto', y él lo hace ”(Mateo 8: 8-9) . En otras palabras, la autoridad es el derecho y el poder para que tus subordinados hagan lo que elijas que hagan.

Esa es la autoridad que Jesús tiene sobre todos y todo. " *Toda* autoridad en el cielo y en la tierra me ha sido dada". La frase "cielo y tierra" tiene la intención de incluir todo. Por lo tanto, todos y todo están subordinados a Jesús. Todo humano Cada ángel Cada demonio El mismo demonio. Y todo el mundo natural y lo que sucede en él.

La autoridad total de Jesús

Vemos esto ilustrado incluso durante el ministerio terrenal de Jesús. Él tiene autoridad para perdonar pecados, lo que solo Dios puede hacer; y entonces fue acusado de blasfemia (Marcos 2: 7-12). Lo vemos en la forma en que enseñó a la gente y en la forma en que manejó las Escrituras judías: "Eran

asombrado de su enseñanza, porque él los enseñó como alguien que tenía autoridad, y no como los escribas "(Marcos 1:22; Mateo 5: 17-18). Lo vemos en la forma en que reprendió al diablo (Mateo 4:10) y ordenó a los espíritus inmundos: "Él ordena incluso a los espíritus inmundos, y ellos lo obedecen" (Marcos 1:27). Lo vemos en la forma en que ordenó a las fuerzas de la naturaleza al sanar todo tipo de enfermedades (Mateo 4:23) y al convertir el agua en vino (Juan 2: 9; 4:46) y al calmar la tormenta: "Se despertó y reprendió El viento y le dijo al mar: '¡Paz! ¡Estate quieto!' Y cesó el viento, y hubo una gran calma "(Marcos 4:39).

Vemos la autoridad de Jesús en el asunto de la vida y la muerte, tanto la suya como la de los demás, y finalmente en el asunto de la vida eterna. Él resucitó personas de entre los muertos (Marcos 5: 41-42; Lucas 7: 14-15; Juan 11: 43-44) y gobernó sobre su propia muerte y resurrección: "Nadie me quita [mi vida], pero yo déjalo por mi propia voluntad. Tengo autoridad para colocarlo, y tengo autoridad para retomarlo "(Juan 10:18). Y él domina completamente en el juicio final. Dijo que Dios el Padre "le ha dado autoridad para ejecutar el juicio, porque él es el Hijo del Hombre" (Juan 5:27). Y Dios "le ha dado autoridad sobre toda carne, para dar vida eterna a todos los que [Dios] le ha dado" (Juan 17: 2).

Cómo Jesús reclama el mundo

No hay nada fuera de la autoridad de Jesús. Él tiene el derecho y el poder de exigir lealtad de cada alma que existe. Como el Señor del universo, Jesús exige que todos de cada nación y cada religión se conviertan en sus discípulos. La forma en que Jesús persigue este reclamo universal en cada alma es enviando a sus seguidores a hacer discípulos de todas las naciones. Después de decir que toda autoridad en el cielo y en la tierra es suya, él dice, "por lo tanto. . . " Esta palabra muestra no solo que su autoridad universal es la *base* de su reclamo

universal sobre cada persona, sino también que la *forma en que* él reclama a esas personas sigue en el siguiente verso.

Lo que sigue es una comisión de que sus seguidores van y hacen discípulos. "Id, pues, y haced discípulos a todas las naciones" (Mateo 28:19). En otras palabras, Jesús no reclama a una persona directamente del cielo. Él reclama a las personas a través de sus seguidores. Él estableció el principio mientras aún estaba aquí: "En verdad, en verdad os digo que quien recibe al que yo envío, a mí me recibe, y quien me recibe a mí, recibe al que me envió" (Juan 13:20; Mat. 10 : 40). Es cierto que, según dijo, " *Yo* edificaré mi Iglesia" (Mat. 16:18), y "Tengo otras ovejas que no son de este redil. *Me* aquéllas también debo traer, y oirán mi voz"(Juan 10:16). Sí, lo está haciendo él mismo. Pero no quiso decir que lo haría *directamente*del cielo sin emisarios. Sabemos esto porque cuando oró por la futura iglesia en Juan 17:20, los describió como "los que creerán en mí a través de su palabra".

La misión dura tanto como dura esta edad

En otras palabras, Jesús construye su iglesia y reúne a su rebaño de las naciones del mundo a *través de la palabra* de los que envía. Entonces, la autoridad universal de Jesús surge en una misión que dura tanto como la historia y se extiende hasta la humanidad: "Por lo tanto, ve y haz discípulos a todas las naciones. . . . Y he aquí, yo estoy contigo siempre, *hasta el fin de los tiempos* "(Mateo 28: 19-20). Las palabras "hasta el fin de los tiempos" muestran que la misión debe durar hasta que Jesús regrese. La demanda no se da solo a la primera generación de discípulos. La misión dura mientras dure la promesa de mantener la misión. Y esa promesa es: el Jesús con autoridad estará con nosotros " *hasta el fin de los tiempos*. " Mientras haya tiempo, y mientras haya naciones que alcanzar, la demanda de Jesús de ir a hacer discípulos es válida.

Esto implica varias cosas. Primero, implica que la afirmación exclusiva de Jesús será hecha no solo por él, sino por sus seguidores. Afirmó que él es el único Señor del universo y que cada persona de cada nación y cada religión o no religión debe ser su discípulo. Esta afirmación ahora se da a sus emisarios para hacer discípulos entre todas las naciones y todas las religiones del mundo. Jesús envía a sus seguidores a hacer discípulos de todas las naciones, sin importar cuáles sean sus

la religión es: judíos, hindúes, budistas, musulmanes, animistas, ateos, agnósticos. Él envía a sus seguidores, respaldados por su autoridad universal, para que llamen a todas las personas de cada nación y religión para que se conviertan en discípulos de Jesús.

Esto significa que en tiempos de relativismo (como el nuestro), cuando las personas no aprecian la verdad objetiva e inmutable, los seguidores de Jesús serán acusados de arrogancia. Proclamarán que Jesús tiene toda la autoridad, porque es verdad, y que todos deben arrepentirse y creer en él y convertirse en su discípulo. Advertirán a todos que rechazar a Jesús como el Hijo eterno de Dios que vino al mundo para redimir a los pecadores con su muerte y que resucitó como Señor del universo es perder la vida eterna. Jesús dijo: “El que cree en el Hijo tiene vida eterna; el que no obedece al Hijo no verá la vida, pero la ira de Dios permanece sobre él. . . . El que no honra al Hijo no honra al Padre que lo envió ”(Juan 3:36; 5:23; cf. 15:23).

Este es el mandato y la promesa que sustentan a los emisarios de Jesús: "El que te escucha a mí me escucha, y el que te rechaza a mí me rechaza, y el que me rechaza a mí rechaza al que me envió" (Lucas 10:16). Los seguidores de Jesús serán despreciados por decir que toda autoridad le pertenece a Jesús y que todos deben convertirse en sus discípulos o perder la vida eterna. Pero Jesús sabía que eso sucedería: “Si el mundo te odia, debes saber que me ha odiado antes de odiarte a ti” (Juan 15:18). Es por eso que encerró esta demanda radical de

hacer discípulos entre la doble seguridad (1) de que toda autoridad es realmente suya y (2) de que estará con sus emisarios hasta el final de la era.

Jesús exige que busquemos la diversidad étnica en su reino

Una segunda implicación de la misión universal de Jesús es que Jesús se preocupa por todos los grupos étnicos y tiene la intención de tener discípulos de cada "nación". Cuando él dice: "Id, pues, y haced discípulos a todas las *naciones.*, "El significado de la palabra" naciones "no es estados políticos. "Naciones", o su sinónimo, "pueblos" (Lucas 2:31; Sal. 117: 1), en la Biblia no se refiere a estados políticos como Estados Unidos, España, Brasil, China, etc., sino a etnias o idiomas. o agrupaciones culturales dentro de estos estados políticos. Por ejemplo, dentro del estado político de China hay docenas de "naciones": Dulong, Li, Lisu, Shui, Salar, Yao, etc. Y en las Escrituras judías que Jesús sabía, leemos sobre "los jebuseos, los amorreos, los Girgashitas, los Hivitas, los Arkitas, los Sinitas, los Arvaditas, los Zemaritas y los Hamatitas "(Génesis 10: 16-18).

Entonces, en nuestros días, la exigencia de Jesús de hacer discípulos a todas las naciones significaría, por ejemplo, hacer discípulos entre los Baloch de Pakistán, los Maninka de Guinea, los Bugis de Indonesia, los Wa de China, los Somalíes y Dakota de Minneapolis. . Estos son los tipos de grupos a los que Jesús se refería cuando dijo: "Id, pues, y haced discípulos a *todas las naciones* ". Donde haya un grupo de personas distinto [228][115][229] que no tiene discípulos de Jesús, la exigencia de Jesús es rotundamente clara: "Ve como mis emisarios con mi autoridad y mi palabra y mi amor y mi poder y haz discípulos allí". No hay parcialidad con Jesús en esta misión. No es occidental ni oriental. Está completamente comprometido con la diversidad étnica y la unidad en la verdad de su supremacía. De hecho,

[228] Para una defensa más completa y una explicación de lo que significa "todas las naciones" en una perspectiva bíblica y misionológica, vea John Piper,*Let the Nations Be Glad: The Supremacy of God in Missions*, edición revisada y ampliada (Grand Rapids, Mich .: Baker, 2003), 155-200.

la palabra de la que obtenemos "étnico" es la palabra para "naciones" en Mateo 28:19, eqno ~ [.

No siempre ha parecido que Dios persigue a todas las naciones. A veces parecía estar comprometido con su pueblo Israel, pero no con las naciones. Su camino ha sido indirecto ya veces inescrutable. ¿Cómo entenderemos este camino indirecto hacia una iglesia global de adoradores de todas las naciones? A eso nos referimos en el capítulo final.

Demanda # 50

HACER DISCÍPULOS DE TODAS LAS NACIONES, PORQUE LA MISIÓN NO PUEDE FALLAR

Te digo que muchos vendrán del este y del oeste y se reclinarán a la mesa con Abraham, Isaac y Jacob en el reino de los cielos, mientras que los hijos del reino serán arrojados a la oscuridad exterior. En ese lugar habrá llanto y crujir de dientes. -Mate. 8: 11-12

Pero antes de todo esto te impondrán las manos y te perseguirán, entregándote a las sinagogas y las cárceles, y serás llevado ante reyes y gobernadores por el bien de mi nombre. Esta será nuestra oportunidad de dar testimonio. —Lucas 21: 12-13

Caerán al filo de la espada y serán llevados cautivos entre todas las naciones, y Jerusalén será pisoteada por los gentiles, hasta que se cumplan los tiempos de los gentiles. —Lucas 21:24

La forma indirecta de Dios de perseguir a las naciones: centrándose en Israel

No debemos tropezar con la forma inusual de Dios de perseguir a las naciones para la gloria de su Hijo. Es cierto que Jesús enseñó que Dios eligió trabajar de una manera única con el pueblo de Israel en lugar de las naciones. Jesús llamó a los judíos de su época "los hijos del reino" (Mateo 8:12), es decir, aquellos a quienes Dios dio un primer privilegio único para ser el centro de sus obras salvadoras en la historia, como la liberación de Egipto en el Mar Rojo, y milagros de provisión en el

desierto, y el regalo de la tierra prometida, y muchas victorias en la batalla (ver Salmo 105 para una narración de estas bendiciones).

Y también es cierto que cuando Jesús vino, vino como el *judío*Mesías, anunciando la llegada del tan esperado reino de triunfo sobre los enemigos de Israel. Pero no tenía la intención de traer el reino de la forma en que pensaban. Su intención era sufrir y morir por sus pecados antes de reinar como su rey. Esta era su única esperanza de vida eterna. Jesús centró su misión en los judíos, dándoles todas las oportunidades de conocerlo y creer en él. Incluso les dijo a los doce apóstoles mientras los enviaba durante su vida: “No vayas a ningún lado entre los gentiles y no entres en ningún pueblo de los samaritanos, sino ve a las ovejas perdidas de la casa de Israel” (Mateo 10: 5- 6) Y en un momento dijo: "Fui enviado solo a las ovejas perdidas de la casa de Israel" (Mateo 15:24). Podemos pensar que esta es una forma indirecta de llegar a las naciones. Pero Dios tiene sus razones.

El enfoque de Jesús fue rechazado y recurrió a las naciones

Hay lecciones que las naciones deben aprender del fracaso de Israel en confiar en Dios y acoger a un Mesías sufriente. Durante su vida en la tierra, la mayoría de los judíos no creían que Jesús fuera el Mesías (Mateo 21:39; Marcos 15: 11-13; Juan 5:47; 6:36; 8:45; 12:37). No esperaban un siervo sufriente. Jesús reprendió este fracaso: “¡Oh insensatos, y tardos de corazón para creer todo lo que los profetas han dicho! ¿No era necesario que el Cristo sufriera estas cosas y entrara en su gloria? (Lucas 24: 25-26).

Dios no solo tuvo la intención de que su Hijo, el Mesías, sufriera antes de que él entrara en su gloria, sino que Dios también pretendió desde el principio que esta sería la forma en que se abriría la puerta de la salvación a las naciones. En las Escrituras judías que Jesús conocía y amaba, la profecía era clara: el Hijo de Dios algún día heredaría las naciones. Dios dijo en el Salmo 2 que establecería a su Hijo Real en Jerusalén, y luego este Hijo habla: “Diré del decreto: El Señor me dijo: 'Tú eres mi Hijo; hoy te he engendrado.

Pídeme, y haré de las naciones tu herencia, y los confines de la tierra tu posesión '"(Sal. 2: 7-8).

Una y otra vez en estas Escrituras leemos la promesa de que todas las naciones algún día se inclinarán y adorarán al Dios verdadero, y que su Hijo Siervo será una luz para las naciones. "Todos los confines de la tierra recordarán y se volverán hacia el ORDEN , y todas las familias de las naciones adorarán ante ustedes. . . . Te haré como una luz para las naciones, para que mi salvación alcance hasta el fin de la tierra "(Sal. 22:27; Isa. 49: 6; cf. Génesis 49:10; Deuteronomio 32:43; Sal.66: 4; 67: 3-4; 68:32; 72: 8; 86: 9; 97: 1; 138: 4-5; Isa.11: 10; 42: 1012; 45:22; 49: 12; Jer. 16:19; Dan. 7:14; Mic. 4: 1-4).

Cuando Jesús vino como la luz del mundo, aunque su foco estaba en Israel, comenzó a dejar en claro que el reino que traía a través del sufrimiento bendeciría a las naciones y que Israel misma, por una temporada, sería dejada de lado. . Por ejemplo, cuando un centurión gentil creyó en él y los líderes judíos no lo hicieron, Jesús dijo: "Les digo que muchos vendrán del este y del oeste y se reclinarán a la mesa con Abraham, Isaac y Jacob en el reino de los cielos, mientras que los hijos del reino serán arrojados a la oscuridad exterior. En ese lugar habrá llanto y crujir de dientes "(Mateo 8: 11-12). El significado es claro: los herederos naturales del reino (Israel) no van a heredar sus bendiciones debido a la incredulidad, pero las naciones gentiles, es decir, los que vienen del este y del oeste, entrarán en el reino.

El misterio se está abriendo. Los gentiles, las naciones, heredarán las bendiciones de Israel. Jesús había señalado esto en su primer sermón en su ciudad natal de Nazaret. Dijo que "había muchas viudas en Israel en los días de Elías, cuando los cielos se encerraron tres años y seis meses, y una gran hambruna se apoderó de toda la tierra, y Elías no fue enviado a ninguno de ellos sino solo a Sarepta , en la tierra de Sidón, a una mujer [¡gentil!] que era viuda. Y había muchos leprosos en Israel en la época del profeta Eliseo, y ninguno de ellos fue limpiado, sino solo Naamán el [gentil] sirio "(Lucas 4: 25-27). ¿Cuál fue la respuesta entre la gente de la ciudad judía? "Cuando oyeron estas cosas, todos en la sinagoga se llenaron de ira" (Lucas 4:28).

Los tiempos de los gentiles

Cada vez más se hizo evidente, para aquellos que tenían oídos para escuchar, que Jesús había venido a salvar a todas las naciones, así como a los judíos. Por ejemplo, les dijo a sus discípulos: "Serán arrastrados ante gobernadores y reyes por mi causa, para dar testimonio ante ellos y los *gentiles* [es decir, las naciones]" (Mateo 10:18). Cuando expulsó a los cambistas del templo, dijo: "¿No está escrito: 'Mi casa se llamará casa de oración *para todas las naciones* '?" (Marcos 11:17). Dijo que en el juicio final "antes de él se reunirán *todas las naciones* , y él separará a las personas unas de otras como un pastor separa las ovejas de las cabras" (Mateo 25:32), y el criterio de juicio *no lo* hará.ser judío, pero cómo la gente se ha relacionado con él en el ministerio de sus mensajeros. Dijo que el juicio de Dios iba a caer sobre Jerusalén y que "los gentiles pisotearán Jerusalén, hasta que se cumplan *los tiempos de los gentiles* " (Lucas 21:24). En otras palabras, hay un tiempo señalado para la misión a los gentiles cuando se pasa por alto a Israel, hasta que llegue el día en que Israel diga: "Bienaventurado el que viene en el nombre del Señor" (Mateo 23:39) .

Durante este tiempo, los tiempos de los gentiles, la promesa soberana de Jesús se mantiene firme: "Y este evangelio del reino *será* proclamado en todo el mundo como un testimonio para todas las naciones, y luego vendrá el fin" (Mateo 24 : 14). No hay *tal vez* aquí. La misión que le da a sus seguidores para ir y hacer discípulos de todas las naciones se *cumplirá* . “Me *voy a* construir mi iglesia.” (Mateo 16:18). “Tengo otras ovejas que no son de este redil. Yo *debo* traer también, y *voy a* escuchar mi voz”(Juan 10:16). "Así *está escrito*[¡y no puede ser quebrantado!], que el Cristo sufra y resucite al tercer día de la muerte, y que el arrepentimiento y el perdón de los pecados *se proclamen en su nombre a todas las naciones”*(Lucas 24:46). La misión de hacer discípulos de todas las naciones *tendrá* éxito.

Las bendiciones de Abraham son para las naciones

Entonces, aunque Dios enfocó su obra redentora en Israel durante muchos siglos, todo fue preparación para la misión global a las naciones. Esto estaba allí desde la primera promesa a Abraham: "Ahora el ORD le dijo a Abram: 'Vete de tu país y de tu familia y de la casa de tu padre a la tierra que te mostraré. . . . Bendeciré a los que te bendigan, y al que te deshonre, maldeciré, y *en ti serán bendecidas todas las familias de la tierra.*"(Génesis 12: 1-3). Esta es la promesa que se está cumpliendo en el mandato de Jesús: "Id, pues, y haced discípulos a todas las naciones". Cuando las naciones se convierten en discípulos de Jesús, reciben al Mesías de Israel. Y cuando reciben al Mesías de Israel, reciben al Dios de Abraham. Y cuando reciben al Dios de Abraham, se convierten en herederos de todas las promesas que Dios hizo a Israel. Esto es lo que Jesús quiso decir en Mateo 21:43 cuando dijo: "Por eso te digo, el reino de Dios será quitado de ti [Israel] y entregado a un pueblo que produce sus frutos". Ese nuevo "pueblo" es la iglesia reunida de todas las naciones.

Su demanda final: "Hacer un reclamo global en mi nombre"

La demanda final de Jesús es que nunca perdamos de vista el alcance global de su reclamo sobre la raza humana. Él no es una deidad tribal. El es el Señor del universo. Un día, todas las rodillas se doblarán voluntaria o involuntariamente (Mateo 25: 31-32). Todo juicio le es dado (Juan 5:22). La demanda es que sus seguidores lleguen a las naciones con "todo lo que ha mandado". "Por tanto, id y haced discípulos a todas las naciones [230][116] . . . *enseñándoles a observar todo lo que te he mandado "*(Mateo 28: 19-20). El mandato es que todo lo que he tratado de exponer en este libro (y no es exhaustivo) se lleve a las naciones. Esto es lo que significa hacer discípulos, no solo que

[230] Omito el mandato de bautizar aquí ("Por tanto, id y haced discípulos a todas las naciones,*bautizándolos*en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo") no porque sea una parte sin importancia de convertirse en un discípulo de Jesús, pero porque he tratado con este comando en la*Demanda # 46*.

hacen una profesión de fe, sino que "observan todo lo que te he mandado".[231]

Por oración, palabra y sufrimiento

La certeza del éxito está garantizada (Mateo 24:14). Jesús verá que se haga. Pero está en nuestras manos hacerlo. Lo hacemos por la oración y por la palabra y sufriendo por los demás. Jesús dijo: “La cosecha es abundante, pero los trabajadores son pocos. Por lo tanto, oren fervientemente al Señor de la cosecha para que envíe trabajadores a su cosecha ”(Lucas 10: 2). Debemos orar fervientemente para que Dios haga lo que prometió que haría. Las promesas no hacen que la oración sea superflua; hacen que la respuesta sea segura.

Entonces debemos abrir la boca y hablar la verdad de Jesús a todas las naciones. “Lo que te digo en la oscuridad, di en la luz, y lo que escuchas susurrado, proclama en los techos de las casas” (Mateo 10:27). “Sal a las carreteras y los setos y obliga a la gente a entrar para que se llene mi casa” (Lucas 14:23). "Les digo que habrá más gozo en el cielo por un pecador que se arrepienta que por noventa y nueve justos que no necesitan arrepentirse" (Lucas 15: 7). Y no te avergüences, dice Jesús, porque "Todos los que me reconocen antes que los hombres, yo también reconoceré ante mi Padre que está en los cielos, pero quien me niegue ante los hombres, también negaré ante mi Padre que está en los cielos". (Mateo 10: 32-33).

Finalmente, en todas nuestras oraciones y oraciones, debemos estar listos para sufrir. "Como el Padre me envió, así que yo te envío a ti" (Juan 20:21). Jesús fue enviado a sufrir. No podremos hacer discípulos de todas las naciones sin tomar nuestra cruz y seguir a Jesús en el camino del amor sacrificial del Calvario (Marcos 8:34). Esta es la luz de Jesús que el mundo puede ver más claramente (*Demanda # 48*).

El vale la pena

Jesús no nos llama a una vida fácil ni a una misión fácil. “Te impondrán las manos y te perseguirán, entregándote a las sinagogas y las cárceles, y serás llevado ante reyes y gobernadores por el bien de mi nombre. Esta será tu oportunidad de *dar testimonio*"(Lucas 21: 12-13). No habrá desperdicio de sufrimiento. A corto plazo, siempre será una ocasión para hablar y mostrar la realidad de Jesús. A la larga, conducirá a la vida eterna. “Porque el que salve su vida, la perderá, pero el que pierda su vida por mí y el evangelio la salvará” (Marcos 8:35). Por lo tanto, en todo su sufrimiento por el avance de la misión de Jesús, usted es cada vez más recompensado. “Bendito seas cuando otros te denigran y te persiguen y pronuncian todo tipo de maldades contra ti falsamente por mi cuenta. Alégrate y alégrate, porque tu recompensa es grande en el cielo ”(Mateo 5: 11-12). Esa recompensa es el disfrute del inagotable y glorioso Jesús por los siglos de los siglos.

desiringGod

If you would like to ponder further the vision of God and life presented in this book, we at Desiring God would love to serve you. We have produced hundreds of resources to help you grow in your passion for God and help you spread that passion to others.

At our website, desiringGod.org, you'll find almost all of the resources John Piper has written and preached, including more than 30 books. We've made over 25 years of his sermons available free for you to read, listen to, download, and in some cases watch online. In addition, you can access hundreds of articles, listen to our daily internet radio program, find out where John Piper is speaking, learn about our conferences, discover our God-centered children's curricula, and browse our online store.

John Piper receives no royalties from the books he writes and no remuneration from Desiring God. These funds are all reinvested into our gospel-spreading efforts. DG also has a whatever-you-can-afford policy for the materials we sell, designed for individuals with limited discretionary funds. If you'd like more information about this policy, please contact us at the address or phone number below.

We exist to help you treasure Jesus Christ above all things because he is most glorified in you when you are most satisfied in him. Let us know how we can serve you!

Desiring God
2601 East Franklin Avenue
Minneapolis, MN 55406-1103

888.346.4700 (phone)
612.338.4372 (fax)
Email: mail@desiringGod.org
Web: www.desiringGod.org

Índice de Escrituras

Génesis

1:27 308
2:24 302, 308
10: 16-18 368
12: 1-3 373
19:26 177
22:16 299
49:10 371

éxodo

6:25 266
12:13 346
12:23 346
20: 1 191
20: 3 273
20:17 273
21:15 164
21:17 164
22:18 164
24:12 178
31:14 164
32:19 141

Levíticio

10: 1-3 351
19:18 203, 215, 267 164
20:10 164
24:14 266
25:32

Números

6: 24-26 225
16:15 141
35: 2 266

Deuteronomio

6: 4 191
6: 5 80-81
9: 3-6 164
19:16 164
19:19 164
22:21 164
24 306, 307
24: 1 309
24: 1-4 308
24: 4 309, 321
30: 6 77
32:43 371

1 Samuel

12: 19-22 16: 321
7 191, 200

2 Samuel

11:27 321
12:15 321-322
12:18 321-322
12:24 322

1 reyes

8: 4 266

Ezra

2:70 266

Nehemías

5: 6 141

Salmos

2: 7-8 370-371
4: 4 141
5:10 222
6: 6 305
10:15 222
16: 2 82
16: 3 82

22:27 371
28: 4 222
31: 17-18 222
35: 4-6 222
35: 12-13 222, 223

40: 14-15 222

43: 4 82
50:15 106
58: 6-11 222
66: 4 371
67: 3-4 371
68:32 371

69: 4 222

69: 9 222
69:21 222
69: 22-28 222
69:24 222

72: 8 371

73:25 82
86: 9 371
97: 1 371
105 370
109: 4-5 222, 223

109: 6-15 222

117: 1 367
138: 4-5 371
139: 19-22 222
140: 9-10 222

Canción de Salomon
1: 4 80
5: 1 90-91

Isaias

11:10 371
42: 10-12 371
45:22 371
49: 6 371
13:11 303
16:19 371
31: 31-33 178-179
31: 31-34 22, 348

Ezequiel

11: 19-20 179
16: 8 79, 302
36: 25-27 37-38
36:26 266
36:27 179, 180

Daniel

7: 13-14 20
7:14 371
12: 1 188

Oseas

2: 2 313
2:16 302
2: 19-20 302
6: 6 255

Micah

4: 1-4 371

Mateo

1–13 340

1: 18-20 314 316
1:19 117
3: 4 345
3: 9
3:15 186
4:10 99-104, 365
4:16 352
4:17 40-43
4:23 234, 365
5: 3 125-129

49:12 371
53 49
53: 4-6 49-50
53:12 49
54: 5 301-306

Jeremías
3: 6 313
3:20 302

5: 3-10 357
5: 5 247, 331
5: 6 207
5: 7 212
5: 7-48 201-204
5: 8 190-195, 205-211
5:11 213
5: 11-12 27, 144, 247, 375
5: 11-16 356-362

5:12 52, 71, 83, 145
5: 13-16 350-355
5:16 18, 224, 245, 254
5:17 81
5: 17-18 162-163, 302, 365141
5:18 240
5: 18-19 5:20 154, 190-195, 200, 201, 208-209, 211
5: 21-22 138-145, 151, 232
5: 21-48 209
5:22 93, 152, 232
5: 23-24 231, 232
5: 23-26 213
5:24 233
5: 28-30 205-211
5:29 84
5: 29-30 45, 207
5: 29-32 240
5:30 87
5: 31-32 307-316
5:32 202
5:33 202, 300 290-295
5: 33-37 296, 298
5:34 300
5: 35-36 296-300
5: 36-37 334
5: 38-42 240, 244, 332-333
5: 38-48 240
5:39 203
5: 39-42 244
5:40 243
5:41 244
5:42 203
5:43 215
5: 43-44 5:44 105-112, 141, 203, 221-229, 230, 337
5: 44-45 242-248
5:45 233
5:47 214, 219, 230-241, 344
5:48 155, 245
6: 1 127, 169
6: 1-4 110
6: 3 240
6: 5 127
6: 5-6 110
6: 6 105-112
6: 7-8 105-112
6: 9 105-112, 351
6: 9-13 111-112, 226
6: 11-12 160
6:12 186, 210
6:13 18, 66, 110
6: 14-15 148, 213 127
6:16 110
6: 16-18 170
6:19 71
6: 19-20 171, 269-273
6: 19-21 280
6:20 170, 272
6:21 171
6: 22-23 172
6:23 79, 99-104, 170, 171, 272
6:24 113-119
6:25 114-115, 119, 121
6: 25-34 95, 116
6:26 65, 145
6: 26-30 116
6:27 116, 351-352
6: 28-30 76, 218
6:30 170
6:31 95, 246, 283
6: 31-32 117
6:32 76, 117, 118, 119, 271, 280
6:33 113-119 149
6:34 146-152
7: 1-5 223
7: 5 107, 252, 285
7: 6 280
7: 7-11 24, 156, 186, 218, 252
7: 7-12 283
7:11 163, 249-255, 263-268
7: 11-12 167, 188, 189
7:12 174-180
7:13 45
7: 13-14 175
7:14 161, 205-211
7: 15-16 211
7:17 161
7: 17-19 153-158, 159-165
7:19 97, 160
7:21
7:23

7: 28-29 57
8: 3 57
8: 8 sesenta y cinco
8: 8-9 364
8: 11-12 192, 369-375
8:12 92
8:22 68-74
8:26 218
9: 6 234
9: 8 352
9:13 255
9:15 50
9: 28-30 57
9: 37-39 363-368
9:38 105-112
10: 1 235
10: 5-6 10: 370
7 235
10: 7-8 358
10: 8 238, 248, 269-273, 282
10:16 240
10:18 372
10: 18-19 120-124
10:20 187
10:21 214
10:22 237
10: 24-26 130-137
10: 24-31 114, 120-124
10:25 27, 86, 213
10:27 374
10: 27-28 135
10:28 65, 80, 92-98
10: 28-31 143
10:29 76, 145, 187
10: 29-31 94-95, 246, 360-361
10:30 145
10:31 187
10:32 224
10: 32-33 374
10:34 124
10:37 52-55
10: 38-39 87
10:40 51, 366
11: 3-6 22, 234
11:11 117
11:12 207
11:15 318
11:21 43
11:25 218
11: 25-27 219
11:27 54, 77, 82
11:28 44-47
11: 28-30 45, 178, 184-185, 197
11:30 128, 200
12: 6 101
12: 7 255
12:24 198
12:26 198
12: 31-32 320
12:32 223
12:34 198
12:37 161
12: 38-39 194
12:39 79
12:41 40-43
13: 9 318
13:11 318
13: 11-17 219 59
13:13 347
13:20 168
13:21 344
13:30 361
13:41 93
13: 41-42 318, 361
13:43 50, 71, 83-91, 183, 271
13:44 337
13:47 344
13:48 167
13:50 218
14: 12-13 106
14:23 218
14:31 102, 219
14:33 193
15: 7-8 99-104 219
15: 8-9 219
15:12 197, 223 198-199
15: 13-14 313, 316 370
15:14 352
15: 17-20 196-204 218
15:19 336-342
15:24 341
15:31
16: 6
16: 8
16: 15-18
16: 15-19

16: 16-17 20, 219
16:17 355
16:18 112, 361, 366, 372
16:24 150
16: 24-25 68-74
16:27 339, 361
17: 5 61
17:17 218
17:20 218
17: 24-27 331
17:25 285
17: 25-26 151
17:26 163
17:27 151
18: 3-4 130-137
18: 6 50, 131, 254
18:14 134
18: 15-17 136, 343-349
18: 21-22 146-152, 227, 230-241
18:23 147
18:24 147
18: 26-27 147
18: 28-30 148
18: 32-33 148
18:33 212
18:34 140, 148
18:35 52, 148, 231
19: 3 304
19: 3-9 306, 315, 317
19: 4 75
19: 4-5 319
19: 4-6 301-306
19: 6 310
19: 7 304
19: 8 201, 304, 308
19: 9 304, 307-316
19: 10-12 317-322
19:17 153-158, 162
19:21 68-74, 154, 159, 186, 282
19:26 210, 318
19:27 71
19:29 71, 182
20: 9-14 238
20:15 172
21: 15-16 296
21:22 108
21:23 239
21: 23-27 218
21:27 239
21:31 248
21: 33-41 164
21:39 370
21:43 23, 164, 192, 340, 373
22: 7 140
22:13 223
22: 15-21 323-328, 329-335
22: 23-32 309
22:29 76
22:30 322
22:36 250-251
22: 36-40 249-255
22:37 81
22: 37-39 78
22:39 256
22:43 223
23 191
23: 4 128, 196-204
23: 5 128, 199
23: 5-7 194
23: 6 80
23: 6-7 128
23:12 125-129, 134
23:13 197-198, 218, 341
23:15 24, 110, 141, 198, 291
23:16 24, 218
23: 16-22 294, 300
23:17 24, 141, 218
23:23 197
23:24 24, 110, 196-204
23:25 110, 154, 193-195
23: 25-26 196-204
23:26 199, 206
23:27 24, 110, 141, 218
23: 27-28 190-195
23:33 24, 218
23:37 46, 191-192
23:39 372
24:10 237
24:12 82

20: 26-28 133
20:28 26, 96, 339
21:12 141, 218
24: 12-13 177
24:14 112, 358, 372, 374
24:30 361

24: 38-39 168
24:42 168, 176
24: 48-51 93-94
25: 1 ss. 79
25: 5 176
25:10 176
25:11 176
25:12 176
25:13 176
25:21 26
25:30 223
25:31 114, 361
25: 31-32 326, 373
25: 31-46 276
25:32 372
25:34 114, 284
25:41 92-98, 223
25: 44-46 160
25:46 92-98, 182
26:24 346
26:28 22, 89, 101, 108, 139, 147, 155, 179, 185, 209, 237, 248, 277, 319, 347, 353
26:31 50, 186
26: 62-63 332
26:63 298
26: 63-64 296-300
26:64 298
26:65 298
27:32 243
27:34 222
27: 41-42 218
27:57 193
28: 9 102
28:18 12, 25, 326, 329
28: 18-20 363-368
28:19 164, 336-342, 345
28: 19-20 17, 26, 136, 373
28:20 25, 65, 72, 89, 185, 210, 339

marca

1: 4 345
1:15 21, 43
1:17 68-74
1:27 57, 365
1:35 106
2: 5-11 102
2: 7-12 364
2:11 35
2:14 73
3: 5 139-140, 141, 152, 198
3:28 320
3: 28-29 319
3:29 320
3:35 159-165
4:11 21, 182
4:19 170
4:39 365
5: 4 80
5:19 73
5: 41-42 57-58, 365
6: 3 68
7: 6-7 78-79
7: 9-13 193
7:14 56-61
7:18 163
7:19 163
7: 21-22 291
7: 21-23 190-195
7: 34-35 57
8:33 24
8:34 27, 374
8:35 71, 375
9:35 132-133
9:37 133
9:41 282
9:43 93
9:50 350-355
10: 2-12 306
10: 5 198
10: 9 310
10: 11-12 307, 307-316
10:15 181-189
10:17 153, 162
10:19 153, 291
10:20 154
10:21 154, 170, 270
10:22 275
10:25 170
10: 25-27 17

1:22 364-365 10:27 165, 185, 200
1:25 57 10: 33-34 70

10:44 183
10: 44-45 151
10:45 18, 22, 42, 69, 89, 101, 104, 139, 155, 209, 248, 252, 282, 353

11:15 334
11:17 372
11:22 109
11:24 108, 109
11:25 109, 148
12:14 216
12: 29-30 75-82
12: 41-44 2707
13:19 75
13: 22-23 175
13:26 133
13:31 61
14:38 168
14: 61-62 20
14:62 21, 298, 326
15: 5 332
15: 11-13 370
15:34 96

Luke

1:51 80
1:73 299
2: 1 323
2:31 367
3: 1 323
3: 8 41, 55
3:11 41
4: 25-27 371
4:28 372
5:32 40-43, 69, 248
6:12 106, 339
6:20 170, 271
6:21 170
6:22 232, 287
6: 22-23 83-91
6:23 144, 170, 183
6:25 170
6: 29-30 237, 242-248
6:30 238
6: 32-34 212-220
6:33 234
6:35 54, 212, 234, 242-248
6:36 227, 242-248
6: 37-38 278
6:46 151
7: 14-15 58, 365
7:25 117
7:29 157
7: 36-48 54-55
7: 45-46 218
7:48 248
7:50 248
8: 8 56-61
8:10 286
8:12 50, 59
8:14 87, 169
8:18 56-61
9: 2 358
9:26 52
9:51 70
9:53 217
9:54 217
9:55 217
9:56 217
9: 58-59 272
9:60 38, 218
9:62 177
10: 1 235
10: 2 374
10: 3 340
10: 7 55, 238, 239
10: 9 235, 340, 358
10:16 77, 367
10: 19-20 83-91
10:20 188, 209
10: 21-22 60 60
10:23 61
10: 25-29 264-265
10:27 81

6:26	169, 213, 232	10:29	42, 263-268
6:27	167, 230-241	10:30	265
6: 27-28	141, 212-220	10:31	266
6: 27-36	244	10:32	266
6:28	111, 221-229, 243	10:33	266
6:29	214, 240	10: 34-35	282

10:36 266
10:37 213, 266
10: 38-42 56-61
10:39 61
10:42 61
11: 4 41
11: 5-8 108
11:13 105-112
11:20 21, 84, 139, 182, 296
11:23 70
11:28 159-165
11:35 172-173
11:40 199
11:41 199
11:42 75-82
11:44 197
11:46 178, 200
11:49 76, 214
11:52 341
12: 1 110
12: 5 52, 95, 223
12:15 170, 271
12: 18-19 276 276
12:20 271
12: 20-21 115
12:21 98,113-119, 280,338
12:32 281-289
12: 32-34 170, 271, 280
12:33 272
12:34 133-134
12:37 240
12:42 177
12: 42-43 142
12: 47-48 42
13: 1-4 40-43
13: 3 40-43
13: 5 353
13:13 166-173
13: 23-24 166-167
13:25 167
13: 25-27 167
13: 28-29 218 70
13:32 134
13:33 218
14:11 282, 283
14: 12-13 65, 71, 247
14: 13-14
14:14
14:21 140
14:23 374
14:26 72
14:28 74
14:31 74
14:33 17, 73, 85, 170, 271, 360
15: 2 192
15: 7 145, 374
15:13 41
15:20 76
15:21 41
15:24 38
15:29 192
15:30 41
15:31 192-193
16: 1-9 193, 276
16: 9 277
16: 10-12 269-273, 274-280
16:14 80, 193
16:15 191, 200, 220
16:16 163
16:18 307-316
16: 19-20 275
16: 22-23 275
17:10 125-129, 130
17:15 352
17: 20-21 84
17:21 21, 182, 296
17:24 175
17:32 177
18: 1 105-112
18: 1-8 108
18: 9 42, 127, 129, 157, 209
18: 9-14 158 42
18: 9-15 157
18:11 127, 156
18: 11-12 125-129, 161
18:13 42, 153-158, 185
18: 13-14 129, 134, 209, 277
18:14 158
18: 15-17 286
18:17 274-275
18:18 158
18: 18-23 274-275 275
18:22 274-280
18:23
18: 24-25

18:25 271, 287
18:26 275
18:27 275
19: 8 23

19: 8-9 73, 170, 271

19:10 23, 69
19:12 94
19:13 177, 278
19:14 94, 237
19:17 278
19:19 278
19:27 92-98
20: 9 337
20:46 169
20: 46-47 125-129, 193
21: 1 271
21:12 86, 330
21: 12-13 369-375
21:16 27, 117, 247, 287, 330
21: 16-17 45, 86, 144
21:18 145
21:23 140, 353
21:24 369-375
21:34 169
21:36 80
22: 15-20 343-349
22:19 336
22:20 174-180, 266, 296,
22: 25-26 127
22: 25-27 133
22:26 130-137
22: 29-30 287

22: 31-32 67

22:32 186, 210
22:37 49
22:41 106
23: 9 332
23:33 227
23:34 221-229, 230
23:39 254
24: 25-26 370
24:26 353
24: 46-47 43
24: 46-51 23
24:49 336-342

Juan

1: 1 68
1:12 54, 76, 277
1:13 39
1:14 68, 352
2: 9 365
2:11 352, 360
2:15 141
2:17 222
2:19 100
2:21 101
3: 1 37, 193
3: 3 37-39, 193, 342, 355
3: 4 37
3: 5 37-39
3: 6 38, 102, 342
3: 7 37-39, 42, 206
3: 8 39, 206-207, 355
3:10 37
3: 14-15 95, 156, 237, 352, 353
3:16 46, 76, 102, 115, 277
3: 16-18 49
3:17 337
3:19 292, 352
3: 19-20 46
3:29 88
3:36 49, 76, 93, 95, 102, 108,
140, 145, 156, 183, 237,

352, 353, 367

4:14 45-46, 51
4:18 321
4:20 100
4:21 100
4: 23-24 99-104
4:25 100
4:34 151
4:46 365
5:10 194

24:27	81, 250	5:15	194
24:32	23	5:16	194
24: 39-43	23	5:18	194
24:44	162	5:22	373
24:45	23	5: 22-23	326
24:46	21, 372	5:23	55, 102, 134, 367

5:24 59, 93, 96, 183, 209, 277
5:27 329, 365
5:29 223-224, 354
5:39 81
5: 39-40 46
5:40 44-47 79
5:42 75-82
5: 42-43 76-77
5: 42-44 115, 194
5:44 370
5:47 162
6: 28-29 44-47, 51
6:35 370
6:36 188
6:37 58
6:40 47
6:44 50
6:47 348
6: 53-54 25
6:54 25
6:60 58, 348
6:63 47, 188
6:65 25
6:66 58
6: 66-68 236
7: 4-5 237
7: 7 216, 292, 360
7:18 156
7:19 56
7:32 44-47, 50
7:37 57
7: 45-46 68-74, 352
8:12 27
8:26 57
8:28 360
8:29 245
8:31 62-67
8: 31-32 139, 216
8:32 46, 65
8:34 59
8:37 314
8:41 42, 52-55 76, 187
8:42 198
8: 42-44 187, 291, 297
8:44 216, 292, 370
8:45 60, 61, 216, 219
8:47
8:50 360
8:58 102
9: 5 352
10: 9 337
10:10 69
10:11 49
10: 14-16 337
10:16 47, 339, 366, 372
10: 17-18 326
10:18 22, 286, 365
10:25 234
10:26 219
10:27 61, 318
10: 27-28 184 66
10: 27-29 210
10: 28-29 277
10: 28-30 188
10:29 102, 268, 326
10:30 141, 223
10:35 234-235
10:38 sesenta y cinco
11: 25-26 353
11:40 44-47, 58, 365
11: 43-44 69-70
11: 51-52 47
11:52 114
12: 14-15 353
12:23 71
12:25 69, 354, 359
12: 27-28 360
12:28 339
12:32 48-51
12:36 370
12:37 57
12:49 57
12:50 337
13:13 51, 366
13:20 353
13:31 70, 263-268, 337
13: 34-35 48-51
14: 1 134,215-216,292
14: 6 76
14: 7-9 19, 82, 102
14: 9 48-51, 234-235
14:11 105-112
14:13 53, 55
14:15 179, 210
14:16

17:13 61, 88, 106
17:14 213
17:15 210
17:17 212-220 292
17:20 366
17: 20-21 341
17:24 88, 352, 360, 361
17:26 77, 89
18:36 27, 50, 114, 166
18:37 59-60, 213, 216, 219, 291
18:38 216
19:11 327
19:27 218
19:30 96
20:21 363-368, 374
20:27 48-51
20:28 337
21: 15-22 55
21:18 360
21:22 25, 69

14: 16-17 338
14:16-18 185
14:18 89, 338
14:24 57
14:26 18, 210, 340
14:27 338
14:28 55
15: 1-2 87
15: 4 62-67
15: 4-5 63
15: 5 64, 135, 139, 152, 161, 185, 189, 207, 245
15: 6 67
15: 7 109
15: 8 245
15: 9 62-67
15:10 64
15:11 16, 45, 61, 72, 83-91, 151, 189
15:12 63, 64, 267
15:13 237, 267, 360
15:16 55
15:18 237, 367
15:19 213
15:20 27, 70, 86, 213, 338
15:23 367
15: 24-25 237
15:25 222
15:26 179, 210, 216, 292, 296
16: 2 27
16: 5 68-69
16: 7 68-69
16: 12-14 340
16: 13-14 89, 354-355
16:14 179
16:22 88, 189
16: 23-24 108
16:24 88, 105-112
16:27 76
16:33 74, 339
17: 1 90, 354
17: 2 365
17: 3 51, 88
17: 4 19, 106, 352
17: 6 188, 209
17: 9 188
17:11 187, 210
17: 11-12 66-67

1 corintios

5: 7 346
11:20 346

Índice de Personas

Alcorn, Randy, 270
Allison, Dale, 357
Arnal, William E., 32
Agustín, Aurelio, 26, 52, 82 Augusto, Divino, 323

Banda, Erster, 298
Barnett, Paul, 33
Blomberg, Craig L., 21, 33
Bornkamm, Gunther, 30
Boyd, Gregory, 33
Braun, Herbert, 31, 32
Bromiley, Geoffrey W., 312 Bultmann, Rudolf, 30, 31

César, Tiberio, 323
Calvin, John, 52
Carey, William, 288-289
Carson, DA, 33, 299, 359, 360
Chesterton, GK, 134-135 Crouch, James E., 131

Davey, Noel, 29
Davies, WD, 357
Dawes, Gregory W., 30 años
Dennis, Lane, 13
Desjardins, Michel, 32
Drewery, Mary, 289
Dunn, James DG, 30, 32

Edwards, Jonathan, 52, 85, 86, 87, 91, 140
Elliott, Matthew, 52

Voló, Anthony, 341
Friedrich, Gerhard, 131

Geldenhuys, Norval, 340
Griffin, Ted, 13

Persona yo

Grundman, Walter, 147

Habermas, Gary, 33
Hagner, Donald, 340
Heth, William A., 312
Hoskyns, Edwyn, 29 Hurtado, Larry, 32

Instone-Brewer, David, 309, 312 Isaksson, Abel, 313-314

Jewett, Paul K., 345
Johnson, Luke Timothy, 33, 34, 35, 36
Jones, David W., 312

Kähler, Martin, 30
Käsemann, Ernst, 30
Keener, Craig S., 219, 223, 240, 243, 312, 323, 324
Kierkegaard, Søren, 206
Knight, Jonathan, 32
Koester, Helmut, 131
Köstenberger, Andreas, 309, 312, 315

Ladd, George, 21, 163, 182, 207, 341
Laney, Carl, 312
Lenski, RCH, 279
Lewis, CS, 24, 85
Livia, emperatriz, 323
Luther, Martin, 151, 180, 184 Luz, Ulrich, 131

Machoveç, Milán, 31, 32
Maimónides, 191
Martyn, Henry, 123
Mathis, David, 13
McClaren, Alexander, 132
McKnight, Scot, 30, 32 Minkema, Kenneth, 91

Moreland, JP, 33

Niederwimmer, Kurt, 31, 32

Pascal, Blaise, 258
Piper, John, 29, 66, 73, 83, 88, 91, 102, 103, 126, 136-137, 257, 354, 368 Piper, Karsten, 96-97
Piper, Noël, 13

Reimarus, Hermann, 30

Sailhamer, John, 191
San Francisco de Asís, 36
Sandell-Berg, Karolina Wilhelmina, 118
Schlatter, Adolf, 31, 32, 298
Schweitzer, Albert, 30
Shammai, rabino, 309
Spinoza, Benedicto, 30
Steinbach, Carol, 13
Stott, John RW, 191, 199, 200
Strauss, David Friedrich, 30
Strauss, Mark L., 312
Strobel, Lee, 33

Taylor, Justin, 13, 88

Wenham, Gordon, 312
Wilberforce, Rev. S., 123
Wilkins, Michael J., 33 Winter, Bruce, 13
Witherington, III, Ben, 30, 32
Wrede, William, 30

INDICE DE MATERIALES

Permaneciendo en Jesús, 62-67 Jesús mantiene la suya, 67 n. 2
Adulterio, una especie de generación, 79, 199 del adulterio a la lujuria, 207-208
La ira no se enoje, confíe en la providencia, 141-142 y amor, 143-144 y proporción, 142 y providencia, 143 y servidumbre, 150 definición, 139 Jesús y el nuestro, 140 no es una decisión, 138 la vid es la fuente de la quietud, 152 qué tipo prohibido, 151
Antítesis seis para mostrar una justicia que excede Fariseos ', 201
La ansiedad y los lirios del campo, 116 son atrevidos en la proclamación, 121 no pueden agregar un codo a la vida, 116 cabellos de la cabeza numerados, 123 la vida es más que comida, 115 no para las necesidades diarias, 113-119 no para amenazas del hombre, 120-124 no la forma de guiar a Jesús, 113 descansando y luchando, 178 mañana ansioso por sí mismo, 118 solo puedes ser asesinado, 122 tendrás lo que necesitas, 118-119
Apostolado, 340 n. 2
La seguridad depende de la ubicación y la demostración, 208
Expiación y nuevo pacto, 22 muerte de Jesús, compra y patrón, 266 perdón y justificación en el fondo de esfuerzo, 185 La muerte de Jesús en nuestro lugar, 49 Jesús compra nuestra alegría, 89
Autoridad de Jesús, pero no la espada, 26-27 cómo Jesús reclama el mundo, 365 en la Gran Comisión, 25-26 Jesús habla palabras de Dios, 57 Jesús silencia demonios, 57 nadie habló como él, 56 en total, 26-27 ¿qué es? 364

Bautismo, ver *Ordenanzas*
La belleza de Dios es convincente, 77
Mandato de creencia para en Jesús, 48-51 significado de creencia en Jesús, 50-51 descansando y luchando, 178 cuando oras, 108-110
Biblia, ver *Escritura*
Audacia, ver *Coraje*

César le rinde el suyo, 323-335
Infancia, ver *Humildad*
Cristo, mira a *Jesús* , la *obediencia, el Mesías*
Iglesia
Jesús en la disciplina de la iglesia, 343-344
"Construiré mi iglesia", 336-342
La desobediencia civil lucha por ser desgarrada en nuestra resistencia tance, 334 moldeado por la autoridad de Jesús, 332
Los mandamientos de Jesús tengan cuidado de despegar, 300 cómo los seleccioné, 34-35
Condenación, ver *Juicio de Dios*
Costo de seguir a Jesús, 73
Coraje, ver *ansiedad*

audacia de corazón roto, 130-137
cinco implicaciones de humildad para la audacia, 135-136
humilde audacia en causa de la verdad, 134 en proclamación, 121
Orden cruzada de tomar nuestras cruces, 68-74 cincuenta razones por las cuales Jesús murió, 15

Dangerous Duty of Delight, The , 83 n. 1
Muerte de Jesús, ver *Expiación*
Cincuenta razones por las cuales Jesús vino a morir ,
15 compra y patrón,
266
Muerte glorificando a Dios en la forma en que morimos, 360 espiritual, 38

Demostración, ver *Ubicación* , *Santificación de* que eres hijo de Dios, 242-248
Dios que desea , 83 n. 1, 102 n. 1, 103 n. 2, 126 n. 1, 137 n. 5 5
Disciplina en la iglesia, ver *Iglesia*
Desobediencia por qué no escuchan, 59
La diversidad todos son pecadores, 39 la demanda de que la persigamos, 367
Divorcio y nuevo matrimonio, ver *Matrimonio y divorcio* mejor no casarse? 317-318 bibliografía, 312 n. 2 eunucos para el reino, 318 del divorcio a la fidelidad, 202 ¿hay alguna excepción? 311-316 El compromiso de José con María, 314-316 matrimonio grandioso pero no definitivo, 322 Permiso de divorcio de Moisés, 303-304 un hombre, una mujer, por gracia hasta la muerte, 317-322
prohibiciones sin excepciones, 309 la devastación del divorcio, 304 la locura de la homosexualidad, 319 el pecado imperdonable? 319 ¿y si ya lo has hecho? 321 quien se divorcia y se vuelve a casar
Mits adulterio, 307-316
No malgastes tu vida , 73 n. 1

Elección elegida por Dios y dada a Jesús, 188
Emociones ordenadas por Jesús, 52-53 Dios respondiendo con diferentes, 145 n. 3 en el Nuevo Testamento, 52 n. 1 inestable, 103 n. 2
Enemigos, ver *Amor* tenerlos puede significar que usted está en el paso
con Jesús, 213
asesinos y burladores, 214 vida
eterna Jesús tiene palabras de 58-59
nuestras ahora, 182 perfección y
justificación, 154-157 se requiere cierta
medida de obediencia,
160
Eucaristía, ver *la Cena del Señor*

Fe, ver *creencia*
Falsos profetas y falsos cristos, 175
Miedo a temer a Dios y al infierno, 92-98 por temor a la incredulidad, 96 Dios temía y confiaba, 95 precioso regalo, 98
Carne, nacido de, 38
Siguiendo a Jesús, vea *Obedeciendo a Jesús* , *abnegación*
unirse a él en lo que hace, 69
Perdón e ira, 150 y servidumbre, 150 nos cambia, 148 n. 2 no te enojes, abraza esto, 146-152 perdonado poco ama poco, 54 no perdonar pone en peligro el alma, 232 al sacar el tronco de tu ojo, 149 lo contrario no es alienación, 231 reza por tus enemigos, 227 setenta veces siete, ¿cómo? 147 por qué lo necesitan aunque sean ignorantes
despotricar, 228
Libertad de un cristiano , 151 n. 4 4
Fruto cree a Jesús y da fruto de amor, 165 árbol sano debe dar bien, 161, 205-211, 211 si cumples,
oso, 64
Future Grace , 66 n. 1
Generosidad, ver *Dar*
Gentiles, los tiempos de, 372
Dando la bondad de Dios como la base de nuestro,

284 cómo acumulas tesoros en el cielo, 268-
273 aumenta tu alegría en Jesús, 274-280 la medida que uses te medirá, 271-273 muestra nuestra libertad de las cosas, 282 por qué no es una autoestima prudencial, 281
Gloria de Dios y Jesús objetivo de la obediencia, 18 glorificando a Dios en cómo morimos, 360 cómo Jesús glorificó a Dios, 352 su relación con la santidad, 351 n. 1 La primera pasión y valor supremo de Jesús, 351
la alegría glorifica a Jesús, 90 deja que tu luz brille para glorificar a Dios, 350 no hay mayor amor que la gloria de Dios
yo, 354, 359
oren para ese fin, 106 revelados en la obra de Jesús, 19 el Padre y el Hijo se glorifican mutuamente, 353 objetivo final de Jesús, 18 ¿cuál es la gloria de Dios? 351
Dios, ver *Reino de* , *Espíritu de* , *Hijo de* , *Juicio de* , *Palabra de* , *Adoración* , *Voluntad de* espléndido cuidado de Dios, 285 pecado y asalto, 41 el mejor de los padres, 284 el don de su soberano gobierno, 287
Dios es el evangelio , 354 n. 2
Visión fascinada por Dios de todas las cosas, A , 88
norte. 5, 91 n. 8
Evangelios, la fiabilidad, 32-33
títulos de Jesús, 21 n. 2
Gobierno, rinde a César, 323-335
Gran Comisión y punto del libro, 17 y la búsqueda de la diversidad étnica, 367 autoridad e intimidad en torno a él, 25 por oración, palabra y sufrimiento, 362 Israel y la manera de Dios de perseguir a las naciones, 369
Los seguidores de Jesús hablan en su nombre, 366 hacen un reclamo global en nombre de Jesús, 373 hacen discípulos de todas las naciones, 363-375
las misiones duran tanto como dura la edad, 366 la misión no puede fallar, 369-375 los tiempos de los gentiles, 372

La felicidad, todos los hombres buscan, 258 n. 3
Odio hacer el bien cuando odio, 236
el amor odia el mal que destruye a las personas, ¿Deberíamos odiar a los malvados? 221-223
Sanando, ¿cómo debemos obedecer la orden a 235?
El ministerio de Jesús y el nuestro, 234
La autoridad de Jesús para, 235
Corazón nuevo, ama a Jesús, 53-54 ama a Dios desde el corazón, 80 n. 2
amar a Dios con todo, 80 n. 1 cielo La ventana de Jesús hacia adentro, 254 depositó el tesoro allí dando, 269-273 nombre escrito allí, 188 el egoísmo se separa de, 273
Infierno, mira el *juicio de Dios*
La santidad su relación con la gloria, 351 n. 1 alegría es la raíz de 87
Espíritu Santo, mira *Espíritu de Dios*
La homosexualidad, la locura de, 319
Humildad y confianza, 132 por la guerra contra el orgullo, 125-129 infantilidad, 131 cinco implicaciones para la audacia en la verdad, 135 clave es la presencia de la gracia sentida, 130 la humildad conduce a la servidumbre, 132 el regalo de recibir todas las cosas como regalo, 136 solo somos servidores indignos, 129
¿Hipérbole en los mandamientos de Jesús? 240
Hipocresía, 194 limpio dentro de la copa, 196-204

La ignorancia no excusa la necesidad de perdonar.
ness, 228
Imposibilidad de obediencia, 17
La promesa de Jesús de ayudarnos a hacerlo, 185
Salmos imprecatorios odio apropiado de los impíos, 221-223
Indulgencia de la carne peligrosa para el alma,
169
Israel
La forma indirecta de Dios de perseguir a las naciones, 369 Jesús da lo que él ordena, 47 las bendiciones de Abraham son para las naciones, 373

Jesús, ver *Obediencia de, Obediencia a* , *Cruz* , *Expiación* , palabras abrasivas, 24 como el nuevo lugar de culto, 100 como agua y pan, 45-46 franqueza, 218 n. 1 da lo que ordena, 47 vale todo el sufrimiento, 374 su ira y la nuestra, 140 su valor infinito, 104 su segundo tiempo desconocido, 176 nos amó perfectamente al amarse a sí mismo perfectly, 268
de los Evangelios más radicales, 35 nuestro tesoro, seguridad y honor, 243 resurrección de, 22 resumen de persona y trabajo, 19-23 lenguaje duro, 24 yugo fácil, carga ligera, 44-45
Alegría y abnegación, 85 órdenes de regocijarse y saltar, 83-91
completo, 88 n. 6 6
Dios nuestro excedente, 82 en hebreo, 82 n. 1 en obedecer a Jesús, 26 en persecución, 144 compras de Jesús, 89 manchas de Jesús en nuestro esfuerzo, 189 acumular tesoros en el cielo y aumentar
tu alegría en Jesús, 274-280
significa glorificar a Jesús, 90 sin límite a la alegría en Jesús, 90 producido por estar en el reino ya,
183 raíz de santidad,
87 vendiendo todo por,
84
Juicio de dios
temiendo a Dios que puede destruir, 94 infierno descrito por Jesús, 92 infierno significa pecado insondablemente grave, 97 infierno no es un simple resultado natural, 93 seguramente vendrá, 42 nuestra desesperada situación, 48-49
Justificación y perfección, 154-156 y el juicio final, 161 n. 1 en el fondo de nuestro esfuerzo, 185 al confiar en Jesús, 153-158 Jesús como nuestra justicia, 157 ubicación como base de demostración, 267
norte. 3
este hombre fue a su casa justificado, 156 cuál es el motivo de nuestra aceptación
¿con Dios? 277

Reino de Dios ya en 181-189 llegó a la historia en Jesús, 21 en el ministerio de Jesús, 21 n. 3 Jesús como rey, 114 n. 1 misterio de, 182 n. 1 secreto: está aquí, 181
Conociendo a Dios por todo lo que es, 75

Ley
Jesús resume la ley sin
¿Dios? 252 conformidad externa no es suficiente, 152 la voluntad de Dios hoy y la ley, 162 cómo cambia nuestra experiencia de la ley con Jesús, 163 de estos dos mandamientos cuelga la ley
251, 253 apuntando más allá
de sí mismo, 255 n. 2
Que las naciones se alegren , 368 n. 1
Levitas, 266 n. 2
Vida, ver *vida eterna*
Ligero
Jesús y los nuestros en su segunda venida,
¿Cuál es la luz que dejamos brillar?
357
Escucha a Jesús, 56-61
Ubicación en Cristo y demostración de nuestra ubicación, 210 es motivo de seguridad, 209
Cena del Señor, 346-349 cómo es la copa y el pan el cuerpo y

¿sangre? 347
amor con el mismo compromiso que tu yo, 256-262
Amor, ver *Dar* y enojar, 141 y las emociones, 52-53 como Jesús nos amó, 263-268 como atesorar a Dios sobre todo, 81 como a ti mismo, 249-255 creer en Jesús y dar fruto, 165
por la seguridad de nuestro Padre celestial,
244-246 desafía lo absoluto de la amada, 217
mande amar a Jesús, 52-55 hace bien a los que nos odian, 233 primero para Dios, segundo para el prójimo, 78 para Dios un asunto del corazón, 78-79 para Dios, la prueba de fuego es Jesús, 76 para Dios con el corazón alma alma
fuerza, 80
del amor limitado al amor por los enemigos,
203 saluda a los asesinos y despreciadores, 214 saluda a las personas fuera de nuestro grupo, 233 odia el mal que destruye a las personas, 221 cómo el primer mandamiento sostiene el
segundo, 260
¿Cómo amar como Jesús? 244 ¿Es la gloria de Dios un motivo oculto para amar? 359
Jesús nos amó perfectamente al amarse a sí mismo perfectamente, 268
sacrificio alegre de amor y sufrimiento, 356 la alegría en la recompensa
sostiene el amor, 247 amar a Dios se hace visible al amar a los demás, 252 amando a Dios con todo lo que eres, 75-82 amando al prójimo con el mismo compromiso
en cuanto a ti mismo, 256-262
amando a tus enemigos, 212-220 no hay mayor amor que Dios glorificándolo
yo para nosotros, 354, 359
no ajeno a sus efectos, 219 ora por los perseguidores, 221-229 conserva la verdad de la Biblia, 215 ve y saborea la belleza, 77 el amor propio cumplido en el amor de Dios, 261 el mandato de amar es amor, 55 lo contrario de odiar , 79 el principio de justicia también se aplica, 238 la verdad es su raíz, 215 pone la otra mejilla, 237 lo que significa "como usted mismo", 257 cuando compiten los candidatos para el amor, 239 cuando hacer el bien *no* da, 239
Dios amoroso, mira *amor*
Amando a Jesús, 52-55, ver *Love*
Lust, 202, ver *Pureza de corazón*

Matrimonio y Divorcio, ver *Divorcio y Nuevo matrimonio* mejor para no casarse? 317 divorcio y volverse a casar lo imperdonable
pecados? 319
eunucos para el reino, 318 Dios crea la unión de cada matrimonio,
302 ¿hay alguna excepción? 311-316 El compromiso de José con María, 314-316 matrimonio excelente pero no definitivo, 322 el matrimonio refleja el pacto de Dios con nosotros, 301
Permiso de divorcio de Moisés, 303 un hombre, una mujer, por gracia hasta la muerte, 317-322
prohibiciones sin excepciones, 309 la devastación del divorcio, 304 la locura de la homosexualidad, 319 ¿y si ya lo ha hecho? 321 quien se divorcia y se vuelve a casar
Mits adulterio, 307-316
Misericordia, no te enfades: abraza esto, 146-152 lo recibiste libremente, dalo, 247
Mesías: la afirmación de Jesús de ser, 19-20, 22
Meta , 41 n. 1
Metodología de cómo seleccioné los comandos, 34-35 del libro, 23-24
Mina, una cantidad de dinero, 278 n. 2
Misiones, ver *Gran Comisión*
Dinero

y el ojo sano, 171 cómo perder verdaderas riquezas, 276 acumular tesoros en el cielo dando, 269-273 amenaza mortal para entrar en el cielo, 170 tontos ricos pierden su alma, 276 el hombre rico y el mendigo, 275 no puedes servir a Dios y, 104, 272 por qué tanta preocupación con nuestro dinero, 270
Motivación para la obediencia, 19
Munich, Universidad de, 14
Naciones, todas, 26 n. 7 7

Vecino no reduce el significado de, 264 ámalo como a ti mismo, 249-255
Nuevo nacimiento, 37-39
Nuevo pacto
y el objetivo de Jesús, 22
y nuevo nacimiento, 38
en la sangre de Jesús, 22
Jesús cumple, para que podamos entrar por la puerta angosta, 174-180

¿Pueden los juramentos hacer lo que el amor no hace? 297 apreciamos la verdad y la hablamos simplemente, 290-295 evasiones de cumplir promesas, 293 de juramento a simple honestidad, 202 digan sí o no, 296-300 ¿deberían los seguidores de Jesús hacer juramentos? 298 la locura de cruzar los dedos, 292 evasión de la verdad al menospreciar a Dios, 294 la verdad es preciosa, 290
La obediencia a Dios como demostración de que eres hijo de Dios, 242-248 demuestra nuestra ubicación, 210 "haga la voluntad de mi Padre", 153-165 habilitado por el cumplimiento del nuevo pacto, 174-180 árbol sano da buenos frutos, 161 no es el motivo de nuestra aceptación con Dios, 277 se requiere alguna medida, 160
Obediencia al objetivo de Jesús del libro 17, como demostración de que eres hijo de Dios, 242-248 demuestra nuestra ubicación, 210 muestra de la gloria de Jesús, 23 yugo fácil, carga ligera, 44-45 habilitado por el cumplimiento del nuevo pacto, 174-180 fruto del trabajo de Jesús, 23 árboles sanos dan buenos frutos, 161 no son el fundamento de nuestra aceptación con Dios, 277 imposibilidad de, 17 alguna medida requerida, 160 enseñando a obedecer, 18 cofre del tesoro de alegría, 26
Antiguo Testamento: ¿Jesús lo resume sin Dios? 252
Ordenanzas bautismo, 344-346
creyente vs. infante, 345 n. 1 La Cena del Señor, 346-349
Ortodoxia , 135 n. 4 4

Dolor, ver *sufrimiento*
Perfección y justificación, 154-156 espera la era venidera, 186
Perecer, ver *Juicio de Dios*
Persecución de alegría, 144
te calumniarán, 121
Perseverancia y peligro de nostalgia, 177 Jesús ora por nosotros para que no fallemos, 186 el egoísmo se separa del cielo, 273
Fariseos ciegos a la proporción espiritual, 197 expulsados del reino, 192 n. 3 condición infernal de ser despiadado, 197 en Juan 5, 194 n. 4 La ira y la súplica de Jesús, 191 lo que amaban, 193
El placer y el dolor pueden alejarse del reino, 168 eternos en Jesús, 71
Política, render a César, posición 323-335, ver *Ubicación en Cristo*
Alabanza del hombre peligroso, 169
Orar siempre y no desanimarse, 105 como pedir, agradecer, alabar y con-

confesando, 106 n. 1
para la gloria de Dios, 105, 110
para nuestro gozo, 106 para los que te persiguen, 225 ¿para qué? 111 para quien? 110
Gran comisión por oración, palabra y sufrimiento, 374
Jesús ora por nosotros para que no fallemos, 186 no para la alabanza de otros, 110 calificaciones, 109 n. 2
simplicidad, 107 a través de la muerte de Jesús y en su nombre, 108 para mantenernos firmes, 66
qué orar por nuestros enemigos, 225 con fe, 108 con perseverancia, 108
Orgullo de una sensación de mérito, 126
ansiando la alabanza de los hombres, 127 no tiene amor, 128 Jesús disecciona las profundidades, 126 solo somos sirvientes indignos, 129
Las promesas de Dios quitan la ansiedad, 118
La prosperidad no es la fuente de la alegría, 86
Pureza de corazón, una batalla
de vida o muerte, 207 a
voluntad una cosa, 206

Búsqueda del Jesús histórico, 30 n. 3, 32
norte. 6 desilusión de,
31 primeros dos, 30 n. 2
fruto de, 29 mar de
especulación, 30 tercera
búsqueda, 32, 33 n. 8
tres misiones, 30

Reconciliación, ver *Perdón*
Regeneración, ver *Nuevo nacimiento*
Alégrate, ve *alegría*
Relaciones rupturas con
personas, 72 rupturas con
cosas, 72 rupturas con
vocación, 73
Arrepentimiento para
todas las naciones, 43
frutos de, 41
significado de, 40-41
necesidad universal
de, 42
Resurrección de Jesús, 22
Represalias y satisfacción amorosa, 203
Recompensa
Jesús es nuestra gran alegría, 88 gozo en el amor sostenido, 247 raíz de gozo en el sufrimiento, 88 por qué buscarlo no es prudencial.
respeto, 281
La justicia que excede a los fariseos es fácil y difícil, 200 debe exceder la de los fariseos, 191-
195

Sacramentos, ver *Ordenanzas*
Sacrificio, la medida del tamaño de un regalo, 270
La santificación como demostración eres hijo de Dios,
242-248 ser transformado
confiando en Jesús, 159-
165 cree y da fruto del amor, 165
demuestra nuestra ubicación en Cristo, 210 exceder a los fariseos es fácil y difícil,
200
batalla de vida o muerte por la pureza de corazón,
207 no es el fundamento de nuestra aceptación con
Dios, la perfección espera en el siglo venidero,
186 se requiere alguna
medida, 160
Sal, de la tierra, 357 n. 1
Satisfacción, ve *alegría* en Dios como parte de lo que es la fe, 50-51
Beca, lo que debería ser *Wissenshaft* , 31
Sagrada Escritura
Gran comisión por oración, palabra y sufrimiento, 374
Jesús lo proporciona para su iglesia, 339
Segundo advenimiento
La luz de Jesús y la nuestra en su venida, 361 tiempo desconocido, reloj, 176
Ver y saborear a Jesucristo , 15
Abnegación y apoyo, 68-74
y alegría, 85

Amor propio, como imagen propia positiva, 257 n. 2
El egoísmo se separa del cielo, 273
Servidumbre, vea la *humildad* , la audacia de corazón quebrantado, 134 cómo Jesús sirvió y servirá, 133 la humildad conduce a la servidumbre, 132 Servicio del Nuevo Testamento, 104 n. 1
Signos buscados por la generación del mal, 79
El pecado como deuda, 41 asalto a Dios, 41 mayor amenaza es nuestra, 167 el infierno significa que es insondablemente grave, 97
Hijo de Dios y nuestra filiación, 54 título de Jesús, 20
Hijo del hombre, por qué Jesús favoreció el título, 20-21
La soberanía de Dios permite la obediencia, 174-180 sobre las cosas más pequeñas, 123
Soberanía de Jesús, 47
Espíritu de Dios y nuevo nacimiento, 38 y la palabra son inseparables, 342 el nuevo pacto permite la obediencia, 174-180
Esforzarse por el perdón y la justificación en el fondo, 185 Jesús sostiene la nuestra con su alegría, 189 perdiendo sin Jesús, 179 descansando y luchando, 178 para apreciar lo que tenemos, no ganar lo que nosotros no, 184 para entrar en la casa de nuestro Padre, 187 para entrar por la puerta angosta, 166-173 no será en vano, 189 su justicia debe exceder Fariseos ', 190-195
Sustitución, 15
Sufrimiento siguiendo a Jesús en, 70 Gran comisión por oración, palabra y sufrimiento, 374 Jesús lo vale, 374 alegría en, 86 sacrificio gozoso de amor en el sufrimiento, 356 dolor y placer guardan del reino, 168 temporales, placeres eternos, 71
Escuela Primaria Summit Drive, 14

Impuestos, rendir al César, 323-335
Enseñando los mandamientos, 18 los de la verdad escuchan a Jesús, 60 evasión de la verdad al menospreciar a Dios, 294
Título del libro, 24
Atesorando Dios sobre todo es lo que es el amor, 81 Jesús nuestro tesoro, 243 acumula tesoros en el cielo dando, 269-273
La verdad, un nuevo estándar de veracidad, 298 Jesús vino a dar testimonio, 291 Jesús es la verdad, 292 preciosa para la gente común, 290 la raíz del amor, 215 el uso sin amor de, 217 Tyndale House, 13

Unidad del Nuevo Testamento, 24

Vigilancia, ver *esfuerzo*

Guerra, ver el *estilo de* vida en *tiempos de guerra* , 166-173
Estilo de vida en tiempos de guerra, ver *Guerra* , *donación* , simplicidad del *tesoro* de William Carey, 288
Vigilancia, ver *Esforzarse* cuando Jesús no está allí, 68
Weight of Glory, The , 84 n. 2
Voluntad de Dios, ver *Obediencia*
Wissenshaft, lo que debería ser, 31
La Palabra de Dios, ver las *Escrituras* y el Espíritu son inseparables, 342 los de Dios escuchan la Palabra de Dios, 60
Lugar de trabajo, secular haciendo mucho de Cristo, 73 n. 1
Preocúpese, vea *Ansiedad*

Adoración por todo y hacia Jesús, 101
como toda la vida, 103 Dios en
espíritu y verdad, 99-104 en espíritu,
102 sirviendo, 104 n. 1
El valor de Jesús es infinito, 104